

INRA

AÑO II LA HABANA Num. 5

02



20¢

**Combatimos para defender
la tierra del campesino
y el cooperativista.**

FIDEL CASTRO

Soroa es uno de los centros turísticos más hermosos desarrollados por el Gobierno Revolucionario en Pinar del Río. (Vea reportaje sobre turismo en esa provincia, página 50).



INRA

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

AÑO II MAYO 1961 No. 5

Acogida a la franquicia postal e inscrita como correspondencia de segunda clase en la Administración de Correos de La Habana, Cuba.— Dirección y Administración: Edificio del INRA, Avenida Rancho Boyeros y General Suárez, La Habana, Cuba. Editada en la Imprenta del INRA y la Unidad No. 8 de la Imprenta Nacional.

HABANA, CUBA

ANTONIO NUÑEZ JIMENEZ
Director

JOSE LORENZO FUENTES
Sub-Director

ANTONIO BERRE
Administrador

GIORGIO CINGOLI
Corresponsal en Europa

SUSCRIPCIONES 12 EDICIONES
Cuba: \$2.40 — Extranjero: \$3.50
IMPRESO EN CUBA



NUESTRA PORTADA

Las Granjas del Pueblo y las Cooperativas cuentan con la más decidida y entusiasta cooperación de todas las muchachas.

ESTE NUMERO CONTIENE

Primero de Mayo	4
Sacco y Vanzetti esperan todavía	12
Derrotada la invasión	16
Charla en torno a una charla	32
Sal y Sol	34
Negativo (cuento)	40
Leonardo de Vinci	44
Pinar del Río, joya turística	50
Las cabañuelas y la Estación Climatológica Agrícola	60
Cañaveral en los bateyes	64
Los poetas de la guerra	68
Los Pioneros Rebeldes	72
Buchenwald, antro de terror y muerte	76
Madres de la Revolución	82
Exposición Agropecuaria Cubana	84
Ahora nuestra vida tiene una nueva dimensión	88
Gagarin (la gran hazaña del Siglo)	92
De Varadero hacia el llano y la montaña	96
Momento Internacional	100
Experimento Científico	104



Desbordante fue el júbilo popular durante la celebración del 1º de Mayo (página 4).

Sangre y dolor provocó en nuestra patria la derrotada invasión (página 16).





EL 1^o. DE MAYO

con los
trabajadores
en el
poder

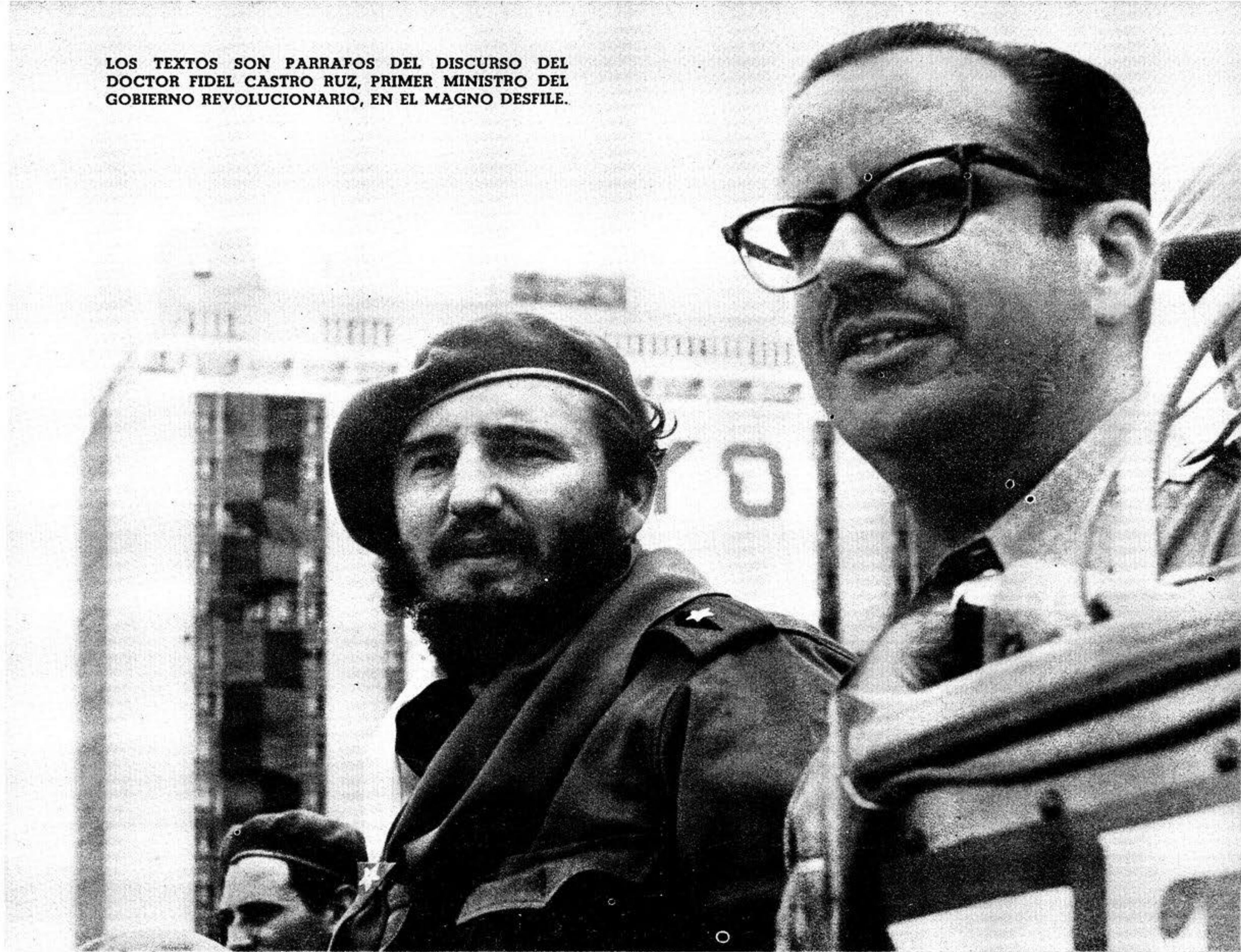


"La Revolución si
puede recoger del
pueblo toda la energía,
toda la inteligencia
y todo su espíritu de
lucha y de creación
y llevarlo hacia
un camino de bienestar
y de progreso."



FOTOS DE:
Korda,
Liborio,
Zayas,
Salas y
Núñez.

LOS TEXTOS SON PARRAFOS DEL DISCURSO DEL DOCTOR FIDEL CASTRO RUZ, PRIMER MINISTRO DEL GOBIERNO REVOLUCIONARIO, EN EL MAGNO DESFILE.



El Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, comandante Fidel Castro, y el Presidente de la República, Dr. Osvaldo Dorticós, desde la tribuna de la Plaza Cívica, observan el magno desfile del 1° de Mayo.



"Vimos no solamente lo que viene del campo, hemos visto también lo que va hacia el campo. Porque aquí desfilaron los Maestros Voluntarios y una representación de cien mil jóvenes que erradicarán el analfabetismo del país."

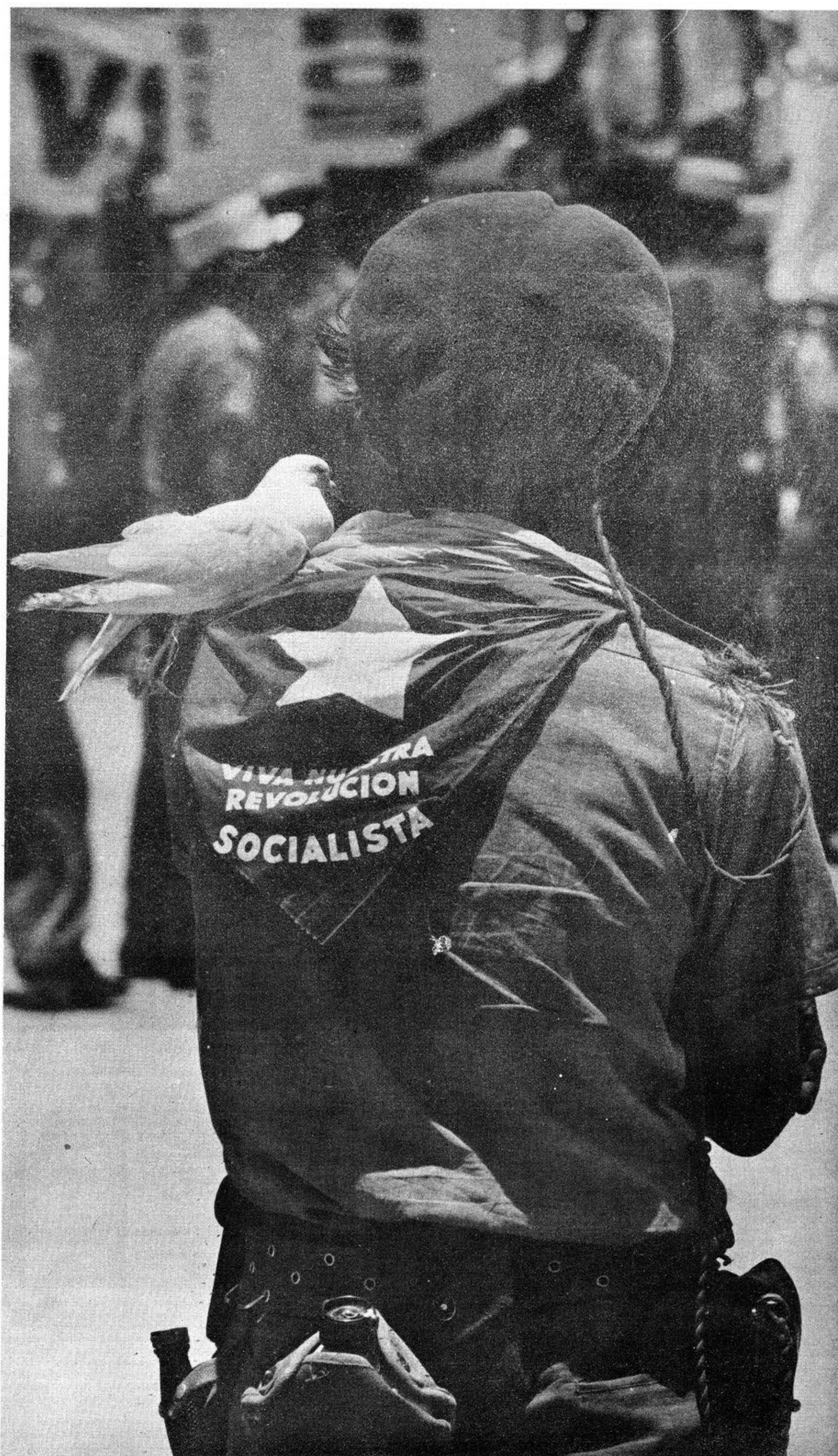


"Observamos la nutridísima representación de las mujeres en las Federaciones, y es que sencillamente los hombres estaban en las unidades de artillería, en los cañones, en las antiaéreas, y esas mujeres eran las esposas, o las hermanas, o las novias de los milicianos que marcharán luego."



"Sólo adquiere un pueblo verdadero concepto de la Patria cuando los intereses de las minorías privilegiadas resultan liquidados y cuando el país con sus riquezas, sus oportunidades, pasa a ser un país para todos, patrimonio de todos, oportunidades para todos, felicidad para todos."

"Por eso, por la paz mundial, por el interés que tienen todos los pueblos en la paz, porque a nosotros nos interesa la paz no estamos en un plano insolente como ellos. De la misma manera que estamos dispuestos a discutir, estamos dispuestos también a combatir frente a la agresión."



"La Patria donde no podrá decirse más que sea propiedad de unos cuantos, que sea para disfrute de unos cuantos; la Patria que será de ahora en adelante y para siempre como la quería Martí cuando dijo: con todos y para el bien de todos. Y no la Patria de unos cuantos y para el bien de unos cuantos. La Patria como será en el futuro y para siempre en que dejará de existir esa injusticia, en que unos pocos lo tenían todo y casi todos no tenían nada".

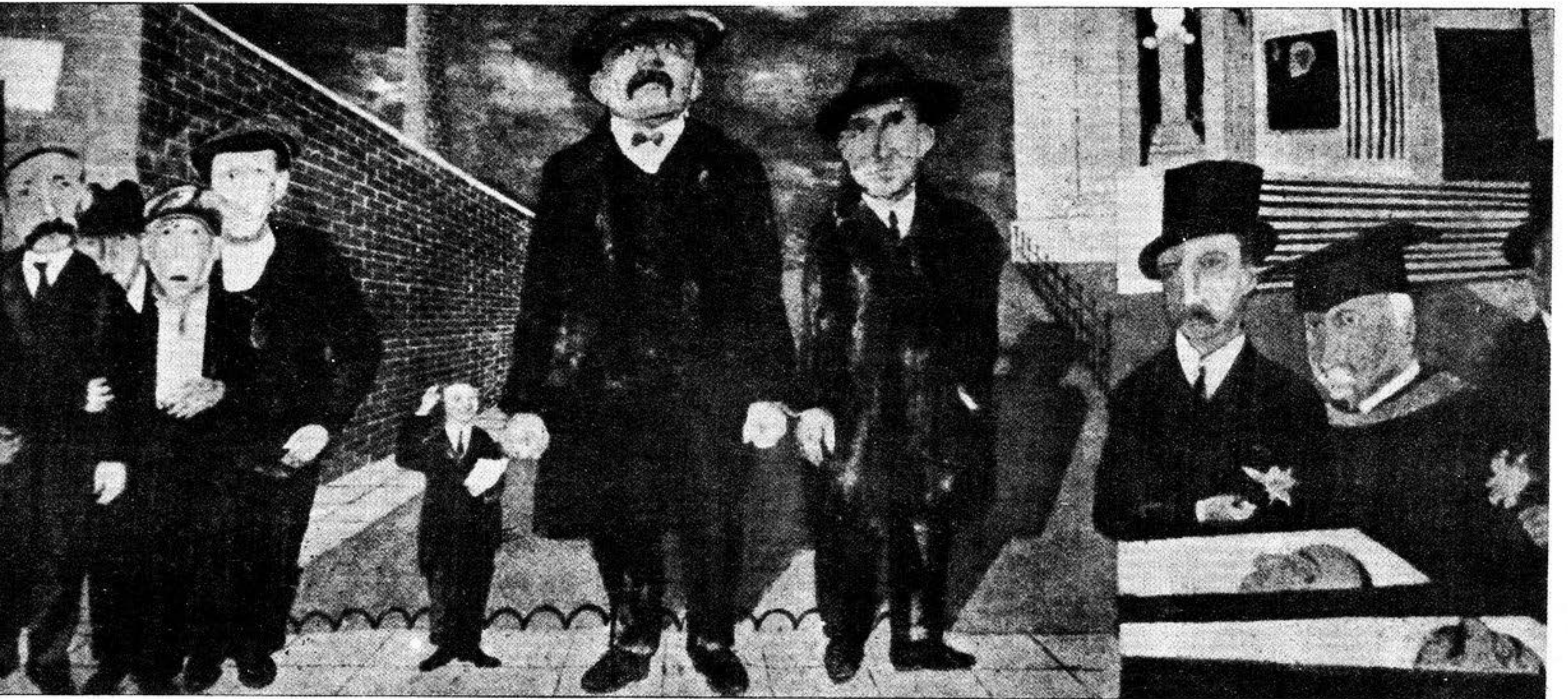
"Pues sí, este es un régimen socialista. Y está aquí, la culpa no la tenemos nosotros. En todo caso la culpa la tuvo Cristóbal Colón; la tuvieron los colonizadores ingleses o los colonizadores españoles; en todo caso la geografía es la que tiene la culpa. Pero nosotros creemos que nosotros podemos vivir con todo nuestro derecho aquí, con el régimen social que nuestro pueblo estime justo y estime pertinente y ellos que vivan con el suyo hasta que el pueblo de Estados Unidos se canse, que algún día se tiene que cansar también el pueblo de los Estados Unidos".





SACCO Y VANZETTI esperan todavía

Por CESARE PILLON
Versión de JAIME SARUSKI



La protesta popular en América y en todo el mundo, la estatura moral de los dos condenados en relación con los acusadores, la malla de la hipocresía oficial, expuestos en una obra de Ben Shahn, correspondiente a la serie de pinturas y bocetos dedicados por el pintor americano a la historia de Sacco y Vanzetti.



Cenzina Vanzetti, hermana de Bartolomé, que desde hace 30 años lucha por la rehabilitación de los dos mártires.

Hace 40 años, en 1920, el mundo siguió con apasionamiento el desarrollo del proceso seguido en E.U. a 2 inmigrantes italianos, Nicolás Sacco y Bartolomé Vanzetti, a los que se acusaba de robo y homicidio. Todo hace presumir que ambos fueron víctimas de una venganza de matiz político, porque eran socialistas y en aquellos momentos, las plutocracias, especialmente la norteamericana, estaban estremecidas de pavor ante los triunfos de la revolución socialista de Octubre de 1917 en la URSS. Con Sacco y Vanzetti se siguió un proceso parecido al reciente del que resultó víctima Caryl Chessman. A éste se le mantuvo once años en capilla ardiente. A Sacco y Vanzetti, siete años. En todas partes del mundo se organizaron comités para salvar a los dos condenados. Pero de nada valió esto. Para llevarlos a la silla eléctrica se habían combinado la policía, los jueces y los plutócratas que los pagan. Ahora mismo se desarrolla un caso parecido, con el cubano Molina, víctima del odio que el gobierno de los Estados Unidos alienta contra nuestro pueblo. Evidentemente, Sacco y Vanzetti fueron víctimas de una vendetta política. Aún hoy, se lucha por reivindicar su memoria.



Bartolomé Vanzetti y Nicolás Sacco, en el momento de ser arrestados el día 5 de mayo de 1920.

**Entrevista
con Cenzina Vanzetti,
mientras en Italia
y en América
renace
la esperanza
sobre una revisión
del infame proceso
y sobre la plena
rehabilitación
de los dos mártires.**

"NO, no recuerdo el rostro de Bartolomeo: al irme de Villafalletto para emigrar hacia América yo tenía cinco años..." Cenzina Vanzetti no sabe hablar de su hermano sin conmoverse. Pero reacciona de inmediato y una sonrisa afable y dulce aparece en su rostro. "Sin embargo tengo un clarísimo recuerdo de cuando veinte años después mi hermana Luisa trajo a Italia las cenizas de Bartolomeo. Eran los primeros días de octubre de 1927. Las cenizas de Bartolomeo Vanzetti estaban en un cofre de granate, mezcladas con las de Nicola Sacco: unidos en la muerte como unidos estuvieron en el martirio. Dividimos aquellas cenizas en dos partes: la mitad la pusimos en la tumba de la familia y el resto lo enviamos a los familiares de Sacco en Terranova."

Los ojos claros y melancólicos de Cenzina Vanzetti se pierden en el recuerdo de aquel día: una muchedumbre estuvo presente en los funerales —dice. Una ceremonia conmovedora. Fue entonces inevitable que ella decidiese dedicar su vida a la rehabilitación de su hermano y de Nicola Sacco —tras siete años de agonía en la cárcel— por un delito que no habían cometido.

Hoy Cenzina es una jubilada: después de tantos años de trabajo en el Municipio de Villafalletto, fue trasladada a Cuneo, donde vive en una casita arreglada con sobriedad y discreción. Ya Luisa —su hermana mayor—, no está a su lado: hace más de diez años murió víctima de un drama demasiado grande.

Tras la resignación de su rostro debe, sin embargo, esconder un carácter fuerte y decidido. De aquel hermano que no conoció se ha reconstruido una imagen que enriquece recogiendo todo aquello que habla de él y conservando sus cartas. Son más de un centenar que ha mecanografiado y unido en un pequeño volumen guardado con amor. "Pero eran muchísimas más. Y sin embargo los fascistas persiguieron hasta su propia sombra. En 1926 registraron infinidad de veces nuestra casa de Villafalletto y secuestraron muchas cartas."



Una escena del drama "Sacco y Vanzetti" de Roli y Vincenzoni.

Boston, 9 de agosto de 1927. Una manifestación popular ante la casa del gobernador Fuller demandando la libertad de Sacco y Vanzetti.



París, 25 de agosto de 1927. Luisita Vanzetti encabeza una demostración de protesta contra la ejecución de Sacco y Vanzetti.

Me enseña un cuaderno que Bartolomeo llenaba de apuntes cuando asistía a la escuela elemental, de niño: apuntes de un carácter puntilloso y observador, observaciones de una inteligencia vívida y precoz. "Tengo incluso una autobiografía, mire". Son pocas hojas, notas con rasgos de carácter fuerte y sereno, de una intensa espiritualidad, declaraciones nobles y firmes de una fe altísima "Soy y seré hasta el supremo instante (si no creo estar equivocado) comunista anárquico porque creo que el comunismo es la forma más humana del contrato social, porque sé que sólo con la libertad el hombre se eleva, se ennoblece y se realiza".

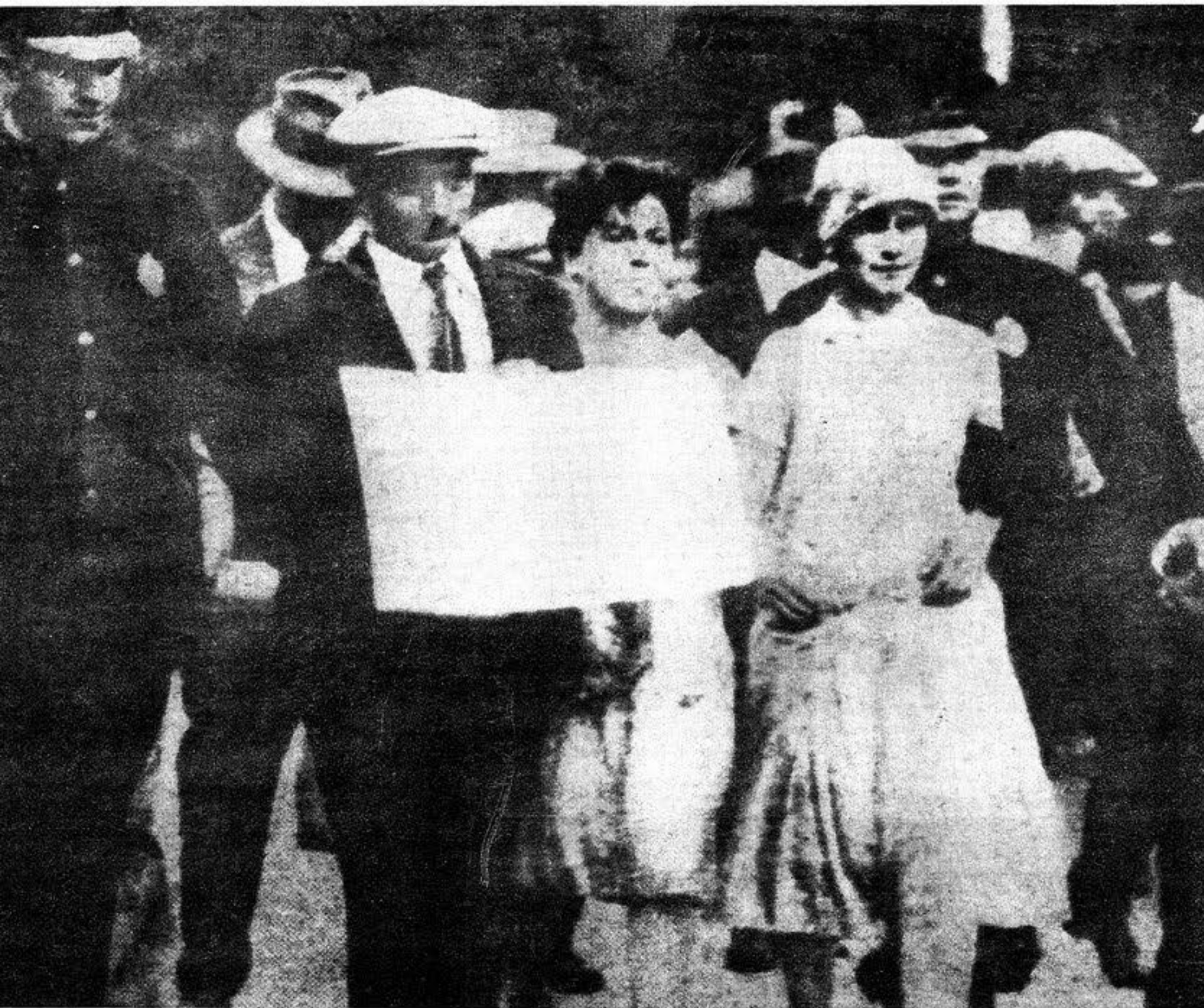
Fue precisamente por esto que fue asesinado Bartolomeo Vanzetti: fue esta la culpa por la que fue conducido con Nicola Sacco, el 23 de Agosto de 1927, a la silla eléctrica. Los dos eran completamente ajenos al delito por robo cometido en South Braintree, en Massachussets, del que habían sido acusados. Ninguna prueba sería pudo ser presentada contra ellos. Pero eran italianos y "subversivos". El juez Webster Thayer y el procurador distrital Frederic G. Katzman estaban prevenidos, habían odiado a los dos acusados aún antes de verlos. Los seis volúmenes en que se han recogido las actas del proceso es la documentación de un verdadero y exacto lin-

chamiento legal que la clase dirigente de los Estados Unidos perpetró en frío en el clima de miedo provocado por la revolución de Octubre en Rusia.

Luego, después de la condena, comenzó la agonía en la cárcel, en espera de ser ejecutados: siete años de tormento. Nicola Sacco afloró muchas veces los límites de una lúcida locura: era un meridional impulsivo y generoso, quería tan solo que se decidieran a asesinarlo o a liberarlo. Cuando supo que lo ajusticiarían reconquistó el control de su mente y afrontó la muerte con extrema nobleza. Vanzetti, por su parte, conservaba su calma: en la cárcel aprendió inglés, que conocía muy poco, ensanchó su base cultural y demostró poseer una serenidad y una lucidez mental excepcionales. Fue él el primero en comprender que el "caso" Sacco y Vanzetti trascendía los límites del error judicial y que había desgarrado la conciencia de los mejores americanos.

De todo el mundo se recibían peticiones de gracia para los condenados, y en cada país se formaban comités para la liberación de los detenidos. Alrededor de Sacco y Vanzetti se juntaban hombres de cada raza, de cada religión, de cada convicción política. Pero Vanzetti se sentía solo. Había sido golpeado en el más caro de sus afectos. Su padre, que le dirigía cartas de caluroso afecto, ya no comprendía más a aquel hijo lejano y desventurado. Católico ferviente, como toda su familia, no advertía la grandeza de Bartolomeo, no comprendía la evolución de su pensamiento, la madurez de su espíritu. "En un momento dado —cuenta Cenzina—, no le escribí más. Mire: desde aquel día las cartas de Bartolomeo fueron dirigidas a mi hermana Luisa".

Cenzina no comparte tampoco las ideas de su hermano. Ella es católica practicante. ¿Por qué, sin embargo, desde hace treinta y tres años vive solamente para rehabilitar la memoria de su hermano Bar-



Los funerales de Sacco y Vanzetti en Nueva York. Los dos autos que transportan los cadáveres de los mártires seguidos de un interminable cortejo, desfilan entre dos alas de multitudes por las calles de la ciudad.

tolomeo? Es el deber moral de una mujer que está convencida de la monstruosidad de un error judicial. Pero no es solamente eso. En las cartas de su hermano, que conserva con amoroso cuidado, Cenzina advierte la presencia de una gran estatura moral y el reclamo a la Humanidad y a la tolerancia no pueden sino hacer presa en una mujer dulce y delicada como ella es.

Además, estos días son de intensa emoción para Cenzina. Apenas acaba de volver a Cuneo. Estuvo en Roma donde asistió a la representación del drama teatral que Luciano Vincenzoni y Mino Roli han hecho, con fidelidad de las actas del proceso. "Todos estuvieron muy bien —dice—. La satisfacción más grande que yo pudiera tener ha sido la de constatar con cuánto respeto los autores se han aproximado a la idea de mi hermano..." Lo que sí advierte es la inquietud con que ha tomado el proyecto cinematográfico que se está elaborando para volver a evocar la tragedia. Sabe muy bien cuáles son los peligros pero también sabe lo que significa el despertar de la conciencia en torno al drama de los dos emigrantes italianos. Además, ha tenido noticias recientes de la posibilidad que el nuevo presidente de los EE.UU. Kennedy, nativo de Boston, la ciudad en la cual se desarrolló el proceso tuviera la intención de rehabilitar la memoria de los dos condenados, para cancelar una sombra que desde hace cuarenta años pesa sobre la justicia norteamericana.

Cenzina Vanzetti no habla con el candor de su desarmante personalidad. No ha podido soportar más y ahora llora. Por lo demás, no es la única persona que ansía y espera: el comité americano pro-Sacco y Vanzetti cuenta ya con más de 30 millones de adherentes, entre los cuales figuran notables personalidades. Lo dirige un abogado italiano de Boston, Aladino Felicani, un tipógrafo que dirige la revista anarquista "Contracorriente", escribiéndole a Cenzina con frecuencia y manteniéndola informada de cada iniciativa. Hace dos años, Felicani hizo que un abogado presentara una petición para la reapertura del "caso", y sin embargo la petición fue denegada, pero sólo por "vicio de forma." Mucho menos abiertas a perspectivas concretas son, por el contrario, las iniciativas del comité italiano que se constituyó inmediatamente después de la Liberación. La Comuna de Villafalletto no sólo no ha pensado bautizar una calle con el nombre de Bartolomeo Vanzetti sino menos aún: no ha creído oportuno contestar la carta en la que se le proponía colocar una tarja en la casa donde nació su famoso e infortunado hijo.

En la víspera de su muerte, Vanzetti dijo: "Lo que más me disgusta es que ni una sola voz se haya levantado por nosotros en Italia". Los intelectuales de todo el mundo se habían rebelado contra el simulacro de una justicia que quería la muerte de dos inocentes: los italianos no. Pero los dirigentes del Comité italiano por la Rehabilitación de Sacco y Vanzetti no desesperan: la representación del drama de Roli y Vincenzoni ha roto el muro de la indiferencia. Sin embargo, entre ellos no está uno de los fundadores: Carlo Vallauri, empleado de la Comuna de Villafalletto, que había consagrado toda su vida a la noble causa. Murió a los 65 años, el 13 de Diciembre pasado: estaba en casa de Cenzina Vanzetti para acordar el viaje a Roma al estreno del drama teatral. La emoción lo mató.

"Había esperado tanto tener éxito en su obra —cuenta Cenzina— había dedicado su vida a realizar lo que Albert Einstein había recomendado: hacer todo lo posible por mantener vivo el trágico caso de Sacco y Vanzetti en la conciencia de la Humanidad".

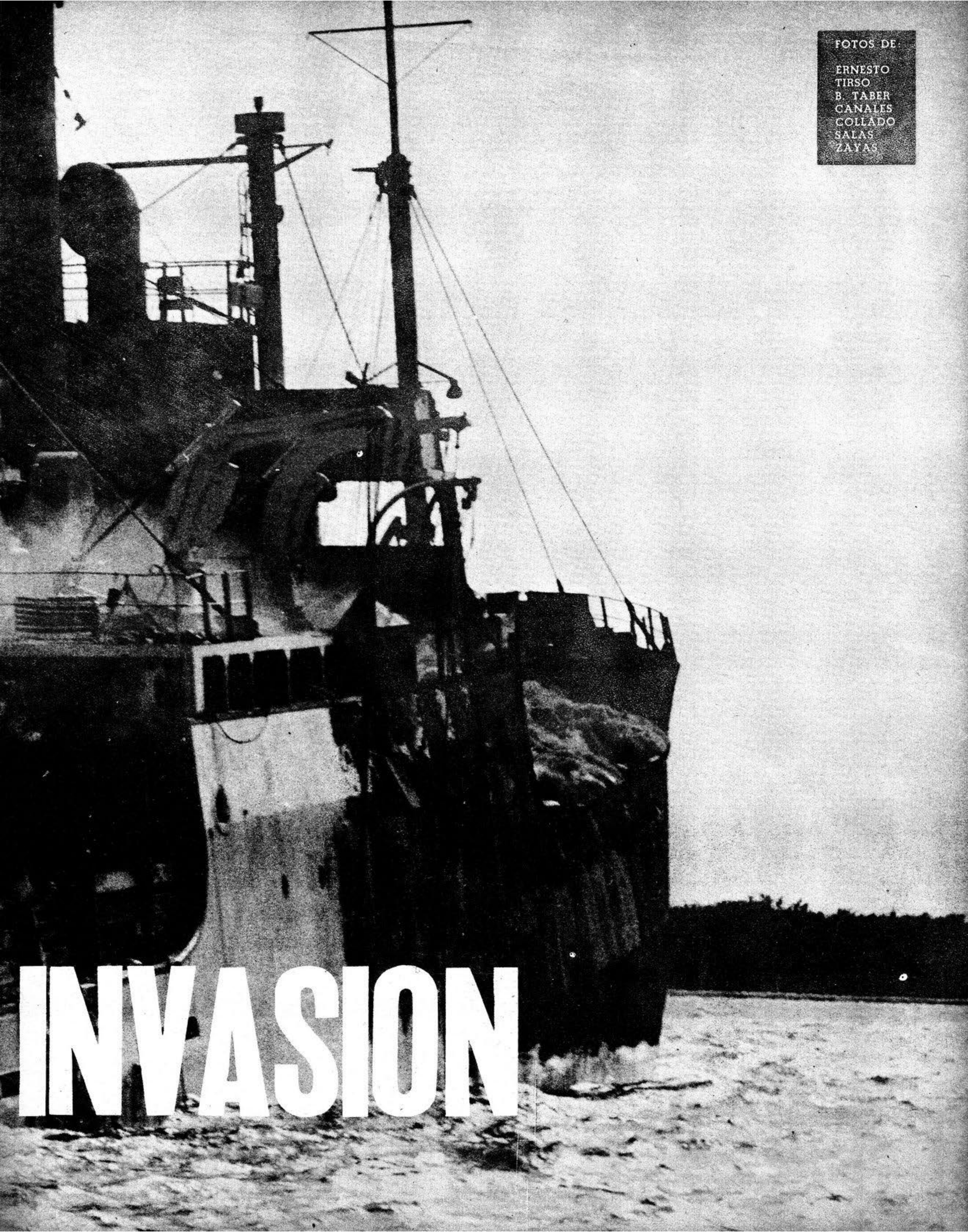


Otra Victoria del pueblo

DERROTADA LA

FOTOS DE:
ERNESTO
TIRSO
B. TABER
CANALES
COLLADO
SALAS
ZAYAS

INVASION



EL CRIMINAL Y COBARDE ATAQUE AEREO A CUBA

HUIR, correr en retirada... asesinar de modo criminal niños y mujeres... Estas fueron las "hazañas" principales de los "libertadores" de Kennedy y Miró Cardona, al invadir la Península de Zapata.

Los viles mercenarios, pagados, organizados, entrenados y enviados a nuestra patria por el rapaz y explotador imperialismo yanqui, resultaron impotentes desde los primeros momentos al desembarcar en Playa Larga y Girón, ante el empuje, coraje y heroicidad demostrados en todo instante por los gloriosos miembros del Ejército Rebelde y las Milicias Nacionales Revolucionarias.

La acción de las fuerzas mercenarias —una combinación de esbirros, asesinos, "pepillitos" hijos de siquitrillados y políticos y traidores de nuestra Revolución— fue una copia viva, muy bien superada, de los episodios de cobardía y crueldad registrados en las invasiones nazi-fascistas en Europa.

Tenían que perder. A su lado no podía estar más que la derrota, la rendición... Enarbolaban una causa injusta. Estaban frente a la razón. Y carecieron por completo de moral.

En su desembarco de Playa Larga, que fue apoyado por el continuo bombardeo y la metralla de la aviación norteamericana y el uso de tanques, cañones sin retroceso, morteros, bazookas, y otras modernas armas, no pudieron avanzar más allá de dos kilómetros.


La victoria de las tropas revolucionarias fue muy cara: muchas vidas preciosas se inmolaron. Pero la actuación de nuestros hombres en el frente de batalla ha sido ejemplar para el mundo entero. Su decisión y su heroísmo no tuvo límites, al igual que su fervor patriótico y revolucionario. Muchos sabían, al avanzar en el campo de batalla, que morirían, pero encararon esa realidad con toda valentía y abnegación. La patria los llamaba a su defensa frente al enemigo que buscaba el regreso del pasado tenebroso y primó en ellos incesantemente seguir dando un paso al frente. Numerosos cayeron en holocausto del deber, pero su gesto fue recio puntal para el mantenimiento de la dignidad y soberanía de la nación. Su valor y su patriotismo, que sólo pueden parangonarse a centauros en todo el fragor de su lucha, dejan escrita una de las más hermosas páginas de la historia de esta difícil etapa revolucionaria.

El desembarco de Playa Larga

En medio de la oscura noche de la madrugada del lunes 17 de abril, obreros del centro turístico de la Playa, milicianos al cargo de la microonda del lugar y campesinos cooperativistas residentes con su familia en Buenaventura, Guapalón y Caletón, se entregaban a la placidez del sueño. Pero, inopinadamente, el roncar de múltiples motores daban al traste con su tranquilidad. Acto seguido se dejaban escuchar los fuertes estampidos de cañones y el tableteo de ametralladoras.

Era la una y cuarto.

Un constante trasegar de hombres y



Dos días antes del desembarco mercenario por Playa Girón, aviones del imperialismo bombardearon nuestros aeropuertos y población civil. Esto es Santiago de Cuba.



Una oficina de la FAR, en La Habana, exhibe los destrozos del criminal ataque aéreo. Vidas preciosas fueron segadas por la metralla de los yanquis.

El sepelio de las víctimas del cobarde ataque aéreo, constituyó una concentración de pueblo. Junto a sus tumbas habló Fidel.



Un valeroso combatiente de las Milicias, Eduardo García, muerto por las bombas yanquis, escribía con su sangre entregada a la Patria el glorioso nombre de Fidel Castro.

equipos era fácilmente perceptible por los moradores de esas zonas que nuestra Revolución estaba redimiendo de la noche a la mañana con la construcción de viviendas, sitios de esparcimiento, fomento de cooperativas, etc.

Ramón González, "Suco", destacado en la planta de la microonda de Playa Larga con otros cuatro compañeros, comunicaba al puesto del Ejército Rebelde en el Central Australia el raro y rápido movimiento.

"Son barcos y muchos hombres. Son más de cien. Y están tirando con todo. Es una invasión", decía "Suco". "Pero ¡Patria o Muerte! Resistiremos hasta el final."

El escaso parque de sus armas de mediano calibre se agotó, eran cercados y caían prisioneros.

Diecisiete obreros y campesinos les hacían también resistencia. Unidos a ellos estaba una valerosa maestra voluntaria oriental: Martha Chang, que abrió fuego a los mercenarios con una escopeta marca U, con sólo dos cartuchos. Un campesino nombrado Raúl Hernández, portando igualmente otra marca U, le facilitaba cuatro cartuchos.



CUBA COMIENZA A APLASTAR LA INVASION

Estando en la Comandancia del Australia, Hernández no hacía más que decir: "¡Qué mujer tan valiente ésa!"

Francisco Díaz, que formó parte del grupo de obreros y campesinos de las cooperativas del lugar que repelieron la agresión mercenaria, refirió al enviado de INRA que "desde una SV-3 les tiramos con una cincuenta, una Thompson, un Garand, un Springfield y otras armas. También les tiramos desde el yate "El Bravo", atracado allí y en el que Fidel hace recorridos por nuestro litoral cuando nos visita. Fue en "El Bravo" donde tuvimos que emplazar después de la cincuenta. Desde él se podía disparar mejor."

Algunos campesinos eran hechos prisioneros. Del mismo modo obreros. Otros se unían a los milicianos de Cienfuegos, que estaban destacados en Australia y que antes de las tres de aquella madrugada presentaban combate a las fuerzas mercenarias, resistiendo con todo valor y manteniéndolas a raya hasta la llegada del refuerzo de las milicias de Matanzas.

Los milicianos habían estado ya en el Escambray y volvían de esa forma a cubrirse de gloria. El saldo de bajas entre ellos fue numeroso.

Una o dos horas después, casi simultáneamente con el de Playa Larga, se registraba otro desembarco en Playa Girón. En su avance en este lugar, que tampoco fue tan amplio, los mercenarios hallaban a su paso a milicianos y miembros del Ejército Rebelde que habían salido de Aguada de Pasajeros hacia Cavadonga.

La aviación mercenaria yanqui no cesó, desde el amanecer, en su lanzamiento de bombas y metralla.

Asimismo dejaba caer paracaidistas en las zonas de Palpite y Soplillar. Estos tenían como misión tratar de hacer un cerco a las fuerzas revolucionarias que combatían con los primeros invasores desembarcados, al tiempo que hacer frente a los números que estaban saliendo de Australia y Cavadonga.

Muerte, destrucción, horror . . .

Por todos sitios se iniciaba la huida en desbandada de los mercenarios. A su paso por Playa Larga y Girón sembraban la muerte, el horror y la destrucción . . .

Magníficas casas nuevas eran incendiadas y destruidas. El Centro turístico de Playa Girón era asaltado y destruida la caja de caudales a tiro de ametralladora, llevándose consigo los mercenarios más de dos mil pesos que en dicha caja guardaron los encargados de ese centro y que constituía su recaudación.

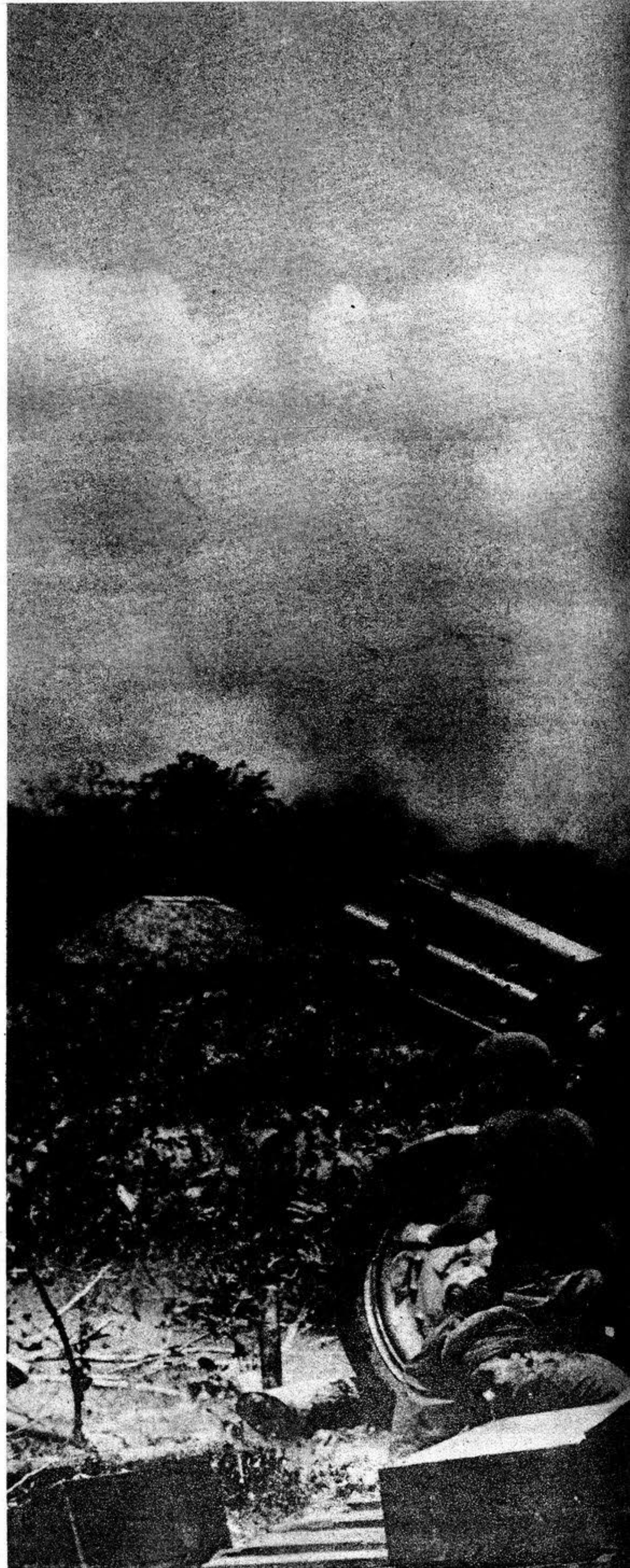
Una familia era diezmada en Caletón; otra cerca del centro turístico de Guamá.

Cadáveres destrozados de mujeres y niños eran hallados en la carretera que conduce a Playa Larga. Se habían cebado, habían iniciado el exterminio de seres indefensos.

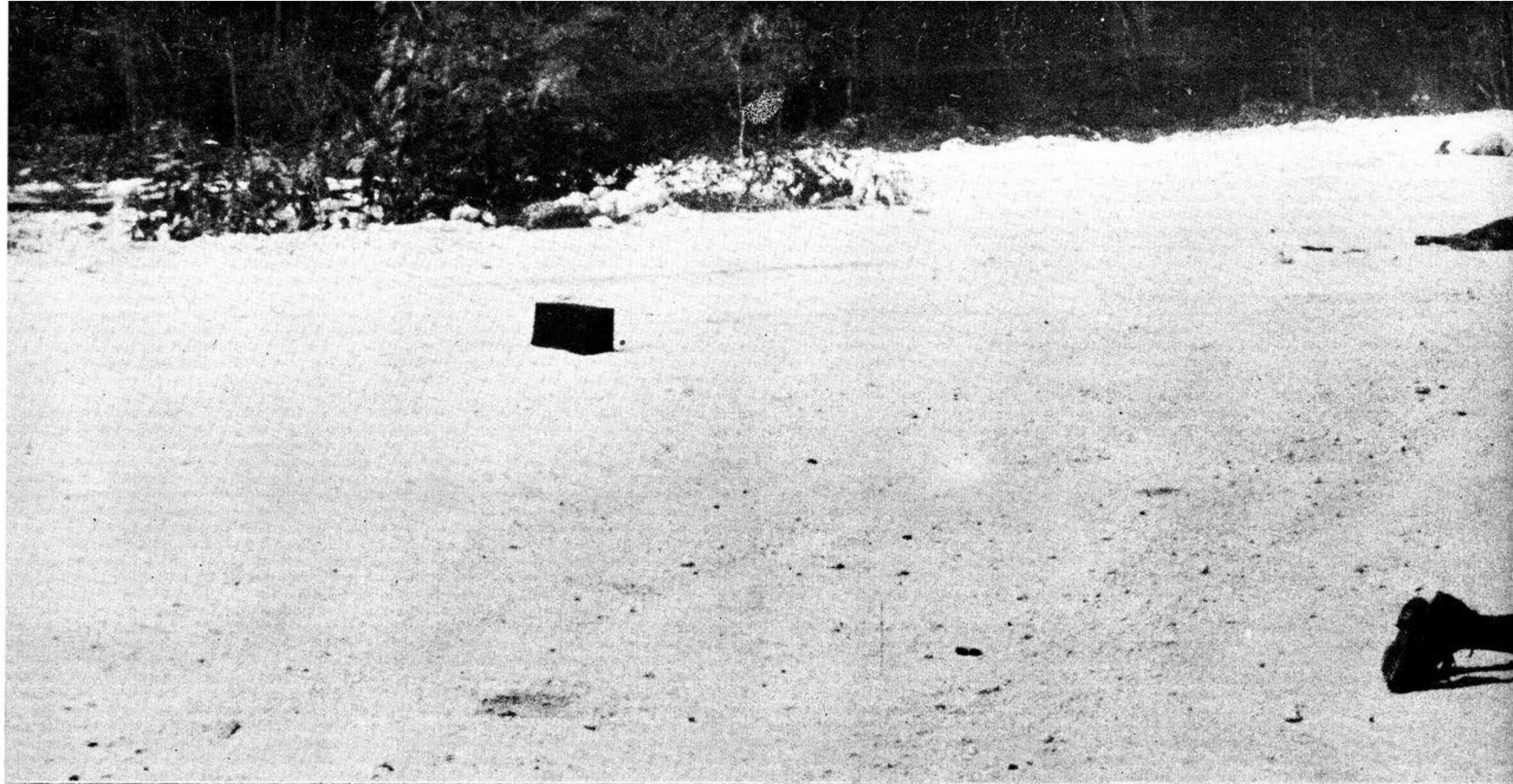
Un soldado rebelde hecho prisionero por las tropas mercenarias, daba cuenta a sus superiores haber sido despojado de su pistola y doce pesos que guardaba en uno de los bolsillos delanteros de su pantalón, destinados al pago de la leche que mensualmente consumía su pequeño hijo. Explicó este extremo a sus captores, pero ellos en nada repararon.

Así comenzaban su "tarea libertaria" los enviados de Miró Cardona y el millonario Kennedy.

El enemigo invasor, pagado por la Agencia Central de Inteligencia yanqui, conoció de la decisión y valentía de nuestros hombres. La foto, de una elocuencia incontestable, recoge el fragor de la lucha escenificada en la Península de Zapata. Nuestra artillería impide el avance de los mercenarios de Playa Larga, aún cuando los aviones yanquis, piloteados por yanquis, no cesaron de arrojar sus rockets y metralla sobre los valientes milicianos y soldados rebeldes que manejaban estos cañones. El señor Kennedy, y los sesudos del Pentágono yanqui, planearon militarmente la invasión, equipándola con las armas más modernas. Pero, no contaron con el arrojo y patriotismo de los hombres y mujeres de nuestro pueblo, que pelearon con consigna de ¡Patria o Muerte! ¡Venceremos!







LOS MERCENARIOS HOLLAN EL SUELO DE LA PATRIA

EL PUEBLO AVANZA HEROICAMENTE SOBRE LOS MERCENARIOS

“Me mataron a mi hermana María, a mi tía Amparo, a mi prima Cira. Sólo quedamos mi abuela Beatriz y yo”, dijo en uno de los hospitales de sangre instalados en Jagüey Grande la menor de 16 años Nora Martín.

Con voz temblorosa, entrecortada con continuos sollozos y con el terror y la tristeza reflejados aún en su rostro juvenil, agregó Nora que “salimos del velorio de un amigo de nosotros nombrado Ramoncito, que se murió en Buenaventura, cuando nos vimos en medio del combate.”

“Nos llenamos de miedo. Veníamos en un camión sin barandas. Mi hermana cayó muerta. Les grité que había heridos. Pero esos bárbaros siguieron tirando y matan-



do”, continuó Nora su crispante relato.

“Me he quedado casi sola en este mundo por culpa de esos mercenarios. Han acabado con mi familia. ¡Qué gente más asesina! Fidel debía fusilar a todos los que cogiera presos”, fueron las palabras finales de la menuda jovencita, que presa aún de intensa crisis nerviosa, está ingresada en el hospital de Jagüey Grande.

Exterminio de San Isidro

Estelvino Rodríguez había recibido el aviso de evacuar su hogar de San Isidro con toda su familia. Se movilizó en cuestión de minutos, pero su rápida gestión

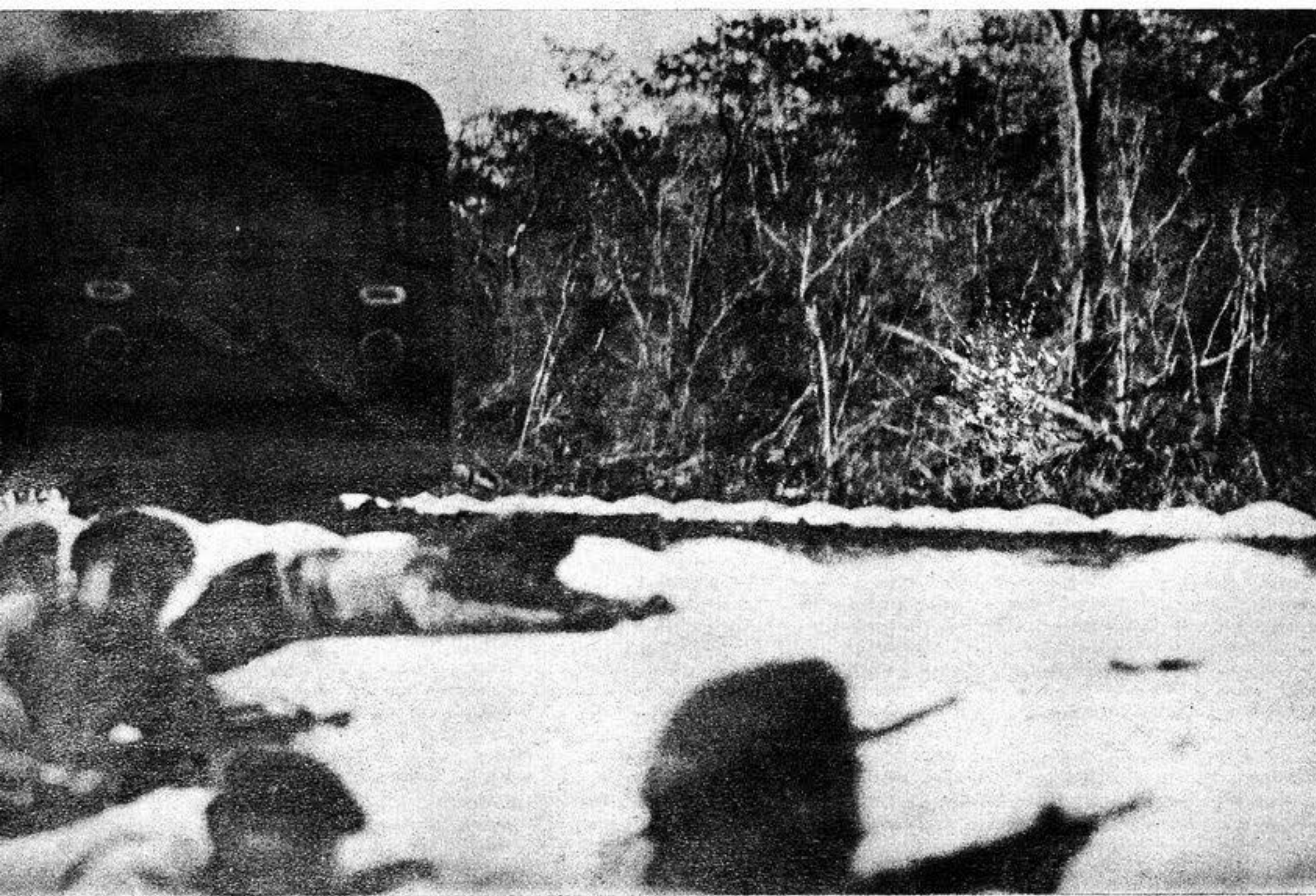
resultaba baldía. Un avión de fabricación norteamericana —seguramente los que estuvieron saliendo de Marathon y Apalooka, en la Florida— exterminaba su familia, a la que se disponía a sacar del campo de batalla en un camión.

Su madre Juliana Montano caía sobre la cama abierta del vehículo con el cráneo destrozado. Su abuela Rita Gómez era abatida en la parte delantera del camión por una bala calibre cincuenta que le destrozaba la columna vertebral. Su tía Mariana Castro y su hermano Cruz eran víctimas también de las balas mandadas por el imperialismo yanqui.

Estelvino fue herido a sedal en la cabeza



En primer plano, dos mujeres campesinas, víctimas del criminal y artero ataque de los yanquis, yacen con los rostros desfigurados. Al fondo, otros dos cadáveres de campesinos inocentes. Cayeron allí, en la carretera construida por la Revolución, y cerca del letrero que anuncia la cooperativa que a ellos les había librado del hambre.



Los B-26 y los "sabres" yanquis hacen blanco en los transportes utilizados por nuestras tropas. Los valientes milicianos y soldados rebeldes, sin dar un paso atrás, soportan el barraje de las calibres 50 de los aviadores mercenarios. Parapetados allí, a campo descubierto, contuvieron con heroísmo y valentía el avance del ejército alquilado.

y su padre Liborio resultó ileso porque había permanecido en la casa recogiendo enseres de imprescindible uso.

"De nada nos valió que sacáramos una sábana blanca", subrayó Estelvino Rodríguez.

"Acabaron. No tuvieron misericordia con nosotros", rubricó sus manifestaciones el joven campesino, en cuya mente jamás se borrará esa escena de sadismo, crueldad y cobardía sin par de los imperialistas.

Actuación de Fidel Castro

La aviación yanqui —que estuvo compuesta por más de veinte aparatos— pro-

siguió sin cesar su bombardeo y ametrallamiento.

Grandes vitores y aclamaciones recibían al comandante Fidel Castro en Australia. Sin pérdida de tiempo el líder máximo de la Revolución comenzó a impartir órdenes, dar instrucciones . . . Realizó una movilización completa. En cuestión de minutos fueron organizadas las distintas avanzadas a cargo del comandante René Rodríguez y los capitanes José R. Fernández y Pepín Álvarez, en las zonas colindantes a Australia. En la región de Aguada de Pasajeros, rumbo a Covadonga, tenían a su cargo esa responsabilidad los comandantes Pedro Miret, Saborí, Oliver, Duque y René de los Santos.

El comandante Castro dirigía las opera-

ciones, tanto en el frente de Australia como en el de Covadonga.

Desde la noche del lunes al amanecer del martes, se hacía sentir el fuego del grueso de nuestra artillería; bazookas, morteros, cañones de todos calibres, anti-aéreas, ametralladoras 30 y 50, etc.

El enemigo era batido por todos los bandos. Cercado, tenía esta disyuntiva: la Ciénaga de Zapata o el mar. Y eran forzados a retirarse.

Las tropas revolucionarias recuperaban Piaya Larga el martes por la mañana y Playa Girón en la tarde del miércoles,

Después de un nutrido e intenso fuego de artillería y de la aviación que los refor-



Los mercenarios, además de meses de entrenamiento en Retalhuleu y otras bases norteamericanas, contaron con grandes cantidades de armas modernas, barcos y aviones yanquis. Pero les faltó lo que sobraba a nuestro pueblo: patriotismo y la moral que da el saber que se defiende una causa justa. Por eso quedaron derrotados.

Otro avión yanqui derribado. Utilizando la más canallesca táctica de guerra, la Agencia Central de Inteligencia yanqui rotuló sus aviones con las insignias de la FAR. Así lograron engañar, al principio, a nuestros hombres. Pero una vez descubierto el engaño, las "cuatro bocas" manejadas por el pueblo cubano cumplieron su objetivo.

ACCIONES HEROICAS

Esta invasión desatada por la política guerrerista del imperialismo —en su afán invariable de explotación, opresión y ambición— fue pródiga en acciones heroicas.

Al miliciano Jesús Suárez, del Batallón 227, le tocó enfrentarse a un paracaidista. El mercenario le disparó con su pistola, respondiendo el miliciano con su R-2. A ambos se les agotó el parque. Lucharon cuerpo a cuerpo. Se liaron a puñetazos, lucharon sin darse cuartel. Triunfó el miliciano, aunque salió de esa lucha con un brazo fracturado, pero con la pistola del paracaidista como trofeo bélico.

—oOo—

Abelardo Abreu, de la Habana, es un joven miliciano conocido por "Bistec" entre sus compañeros artilleros, que funcionó junto a una antiaérea en Playa Larga.

Cuando un avión yanqui se acercaba para disparar su metralla, "Bistec" toreaba el aparato con una alfombra de ligero color verde. La agitaba varias veces y en los momentos que el avión lanzaba su metralla en picada, se tiraba al suelo y rodaba como un bolo de madera.

Con esta forma de pelear, alegre si se quiere, fueron derribados en Playa Larga tres aviones.



El comandante Fidel Castro, máximo líder de la Revolución, estuvo desde los primeros momentos dirigiendo las operaciones para aplastar al enemigo invasor. Fidel, al igual que lo hizo en el "Moncada" y la Sierra Maestra, peleó junto a sus hombres y su pueblo, amenazados por las hordas imperialistas del señor Kennedy, y la CIA. Aquí vemos a nuestro Primer Ministro descendiendo de uno de los tanques del Ejército Rebelde, después de impartirle las instrucciones de ataque a los compañeros que lo tripulaban. Los mercenarios ofrecieron resistencia desde los edificios de la Ciudad Turística de Playa Girón. El Comandante en Jefe de la Revolución dijo a los tanquistas: "Muchachos, ¡que los tanques lleguen hasta el mar!" Y las cremalleras besaron el agua de la Bahía de Cochinos. La invasión mercenaria quedaba aplastada para indignación de los fariseos de la Casa Blanca y de los ventrudos imperialistas de Wall Street.

zaba, respondían con disparos esporádicos.

Un grupo de milicianos, al mando del oficial Jacinto Vázquez, eran los primeros en ocupar Playa Larga. El jefe de la Policía Nacional Revolucionaria, comandante Efigenio Ameijeiras, con el comandante Rodiles y decenas de vigilantes de la Habana, a costa de sus vidas, tomaban Playa Girón.

Nuestra aviación en precario, en acción combinada con las "cuatro bocas", manejadas por artilleros que no pasaban de los 17 y 18 años, daban cuenta durante el martes y el miércoles, de tres barcos y diez aviones.

Criminal bombardeo al Australia

El Central Australia era víctima de un bestial y criminal bombardeo. Ya no causaban bajas solamente en las Milicias y el Ejército Rebelde, como sucedió durante la mañana del lunes y la tarde del martes y el miércoles. Este último día los pilotos yanquis se ensañaban con la población civil de ese ingenio, especialmente la Cruz Roja, que durante su prestación de servicios a través de los campos de batalla, ya había perdido tres vehículos, directamente atacados por los mercenarios.

Dos muertos y seis heridos graves era el trágico saldo del pequeño hospital de la Cruz Roja en el Australia, pero el sádico aviador del cuatrimotor atacante era derribado en su tercer pase, casi a los tres minutos de su bárbara acción. Ante el fuego graneado de nuestros artilleros la nave aérea imperialista explotaba en el aire, cayendo la cola del aparato a doscientos metros de la cabeza. Y sus tripulantes expiraban en medio de negros y humeantes amasijos de hierro y aluminio.

Rendidos por veintenas

Era el principio del fin...

En la mañana y la tarde del jueves y días subsiguientes los mercenarios se rendían por veintenas. Desde el miércoles ya abandonaban sus potentes y modernas armas, su parque, los alimentos y las medicinas.

Su fuga cobarde fue inevitable.

Al finalizar la semana los rendidos y prisioneros pasaban de mil. Aparejado a ello, arrepentimiento, llantos, peticiones de clemencia y como una grabación fonográfica el dicho: "Nos embarcaron, nos han engañado, creíamos que todo el mundo se había virado contra Fidel y su Revolución, pero encontramos un pueblo armado, fuerte y unido."

LO QUE LA REVOLUCION HA REALIZADO EN LA CIENAGA DE ZAPATA

Conforme la obra constructiva de la Revolución Cubana ha llegado a todos los rincones del país, a los más intrincados lugares de viejo abandonados por todos los gobiernos, también llegó un día a la Ciénaga de Zapata. Y allí emprendió la gran tarea de construir para el bienestar colectivo. No sólo en el aspecto fundamental de organizar medios decorosos de trabajo para los cienagueros, sino para el fomento del turismo y para el disfrute de los residentes en la Ciénaga y sus alrededores.

Así se construyó, a un costo de varios millones de pesos, el Centro Turístico de Playa Girón, en donde se levantan hermosas edificaciones modernas. Dos moteles con 180 locales perfectamente acondicionados, 152 cabañas amuebladas y confortables, 150 taquillas. Un acueducto. Un aeropuerto para aviones deportivos con una pista de 1,200 metros de largo y 30 de ancho, de 36 mil metros cuadrados de superficie. Una espaciosa casa club. Una piscina de grandes proporciones. Varios comedores populares, Centros Médicos, Hospitales, carreteras, centros escolares. Un extenso malecón rodeando la Playa...

De igual modo se construye un Centro Turístico de similares condiciones en Playa Larga. En el orden del trabajo se han organizado y funcionan ventajosamente múltiples Cooperativas de Carboneros, Pescadores y Madereros que suelen tener ahora entradas de 8 y hasta de 12 pesos diarios por su trabajo, elevándose notablemente el nivel de vida de vecinos de barrios como Cayo Ramona, San Blas, Horquita, Soplillar, Helechal, Buenaventura, lugares hundidos en la Ciénaga que son sólo una referencia en nuestros mapas. Aparte otras obras, hay en la Ciénaga de Zapata el Centro Turístico Guamá, en la Laguna del Tesoro, único en el mundo.

Es allí, donde tanto se ha trabajado, que el imperialismo descarga su zarpazo criminal, allí, en momentos en que 200 jóvenes de las Brigadas de Alfabetización están enseñando a leer y escribir a nuestros humildes y ejemplares campesinos redimidos.



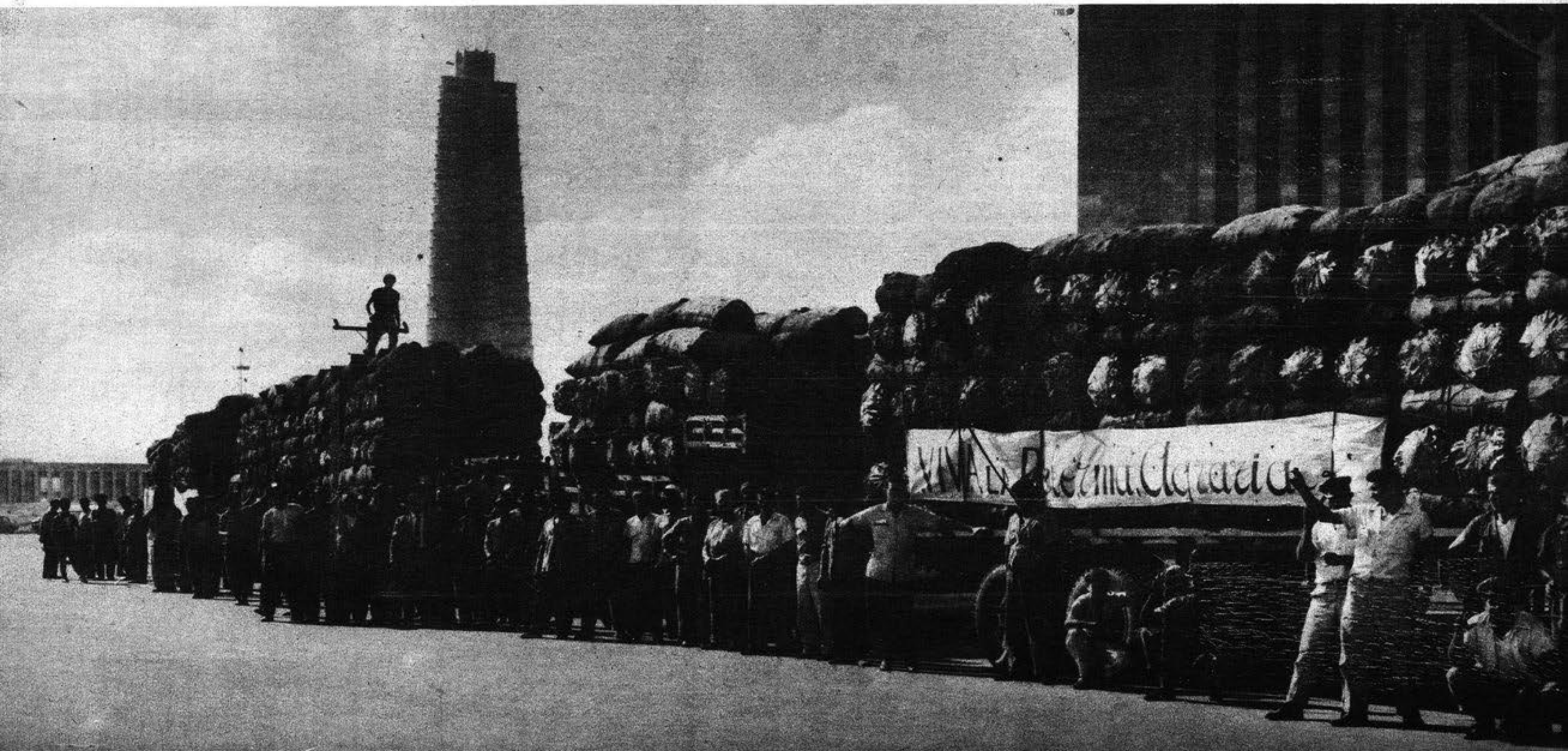
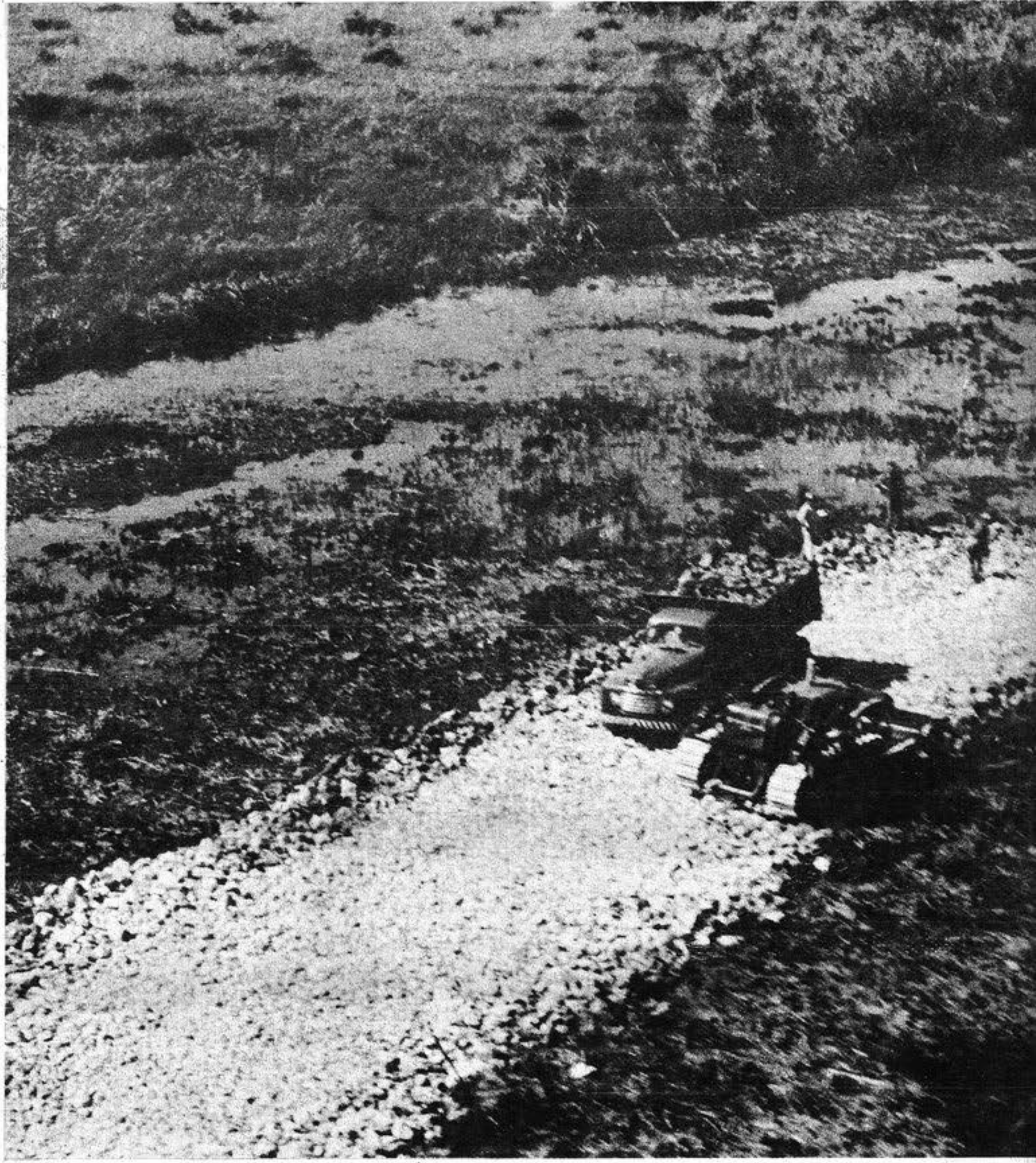
En noviembre de 1959, llegaron a La Habana los primeros carboneros de la Ciénaga de Zapata librados del intermediario explotador. Era otro logro campesino.

Por primera vez en la historia de nuestro país un gobierno se preocupó por construir escuelas en la Ciénaga de Zapata. Los mercenarios sabían muy bien esto

Esta Playa Girón, era uno de los puntos más inhóspitos de la Isla. La Revolución construyó este centro turístico pero no para los mandados por Mr. Kennedy.



Un día también el Gobierno Revolucionario atravesó la Ciénaga de carreteras, terraplenes, caminos vecinales, para facilitar el transporte que no había por allí.



LA mescolanza de sujetos reclutados por la Agencia Central de Inteligencia yanqui para adueñarse del país con una expedición mercenaria, dice mucho de la crisis que padece un imperio destinado a desaparecer.

No fue nada difícil para el señor Kennedy, y los militarotes del Pentágono yanqui, formar un núcleo de niños bitongos hijos de millonarios, de latifundistas siquitrillados por la Ley de Reforma Agraria que dió a los campesinos sus tierras, de politicastros desalojados del país, de prófugos de la justicia revolucionaria por haber asesinado y por haber malversado los dineros del pueblo, y, en suma, de individuos de las ideas retrógradas y recalcitrantes.

Y si todo ello no fuera suficiente para hacerse un juicio de los apuros por los cuales atraviesan los fariseos de la Casa Blanca, y los personeros que se asientan en Wall Street, la presencia de Ramón Calviño Insua en la frustrada invasión de Playa Girón, es de una elocuencia irrefutable.

La hiena Calviño, uno de los "hombres fuertes" del sádico y criminal Esteban Ventura Novo, huyó cobardemente del país por estar acusado de un sinnúmero de asesinatos a sangre fría, y por haber torturado salvajemente, en los tétricos calabozos de la 5ta. y 9na. Estaciones de Policía, a cientos de jóvenes y mujeres que luchaban contra la tiranía batistiana.

Según consta en las propias actas de la Policía de esa época, el ex cabo Calviño fue el asesino de Mario Carrillo, por exigencia de dinero; de Marcelo Salado, el día 9 de abril de 1958, en la huelga decretada para derrocar al tirano; de Julio Alvarez Eduarte, Jorge Sánchez Villar, Fontán, Manuel Aguiar, "Machaco" Ameijeiras, y otros valiosos compañeros cuyos cadáveres aún no han sido encontrados.

Todos estos y muchos más crímenes cometidos por Calviño y sus secuaces, como parte del plan de represión desatado e ideado por las mentes perversas de Ventura, Carratalá, Pilar García... En los atestados de la Policía de Batista estos asesinatos aparecen bajo la clasificación de "homicidio simple."

Muchas de las víctimas torturadas por este ser infrahumano lo acusaron públicamente frente a las cámaras de televisión y la radio de todo el Continente, en el interrogatorio que les fue hecho a los prisioneros de la fracasada invasión mercenaria.

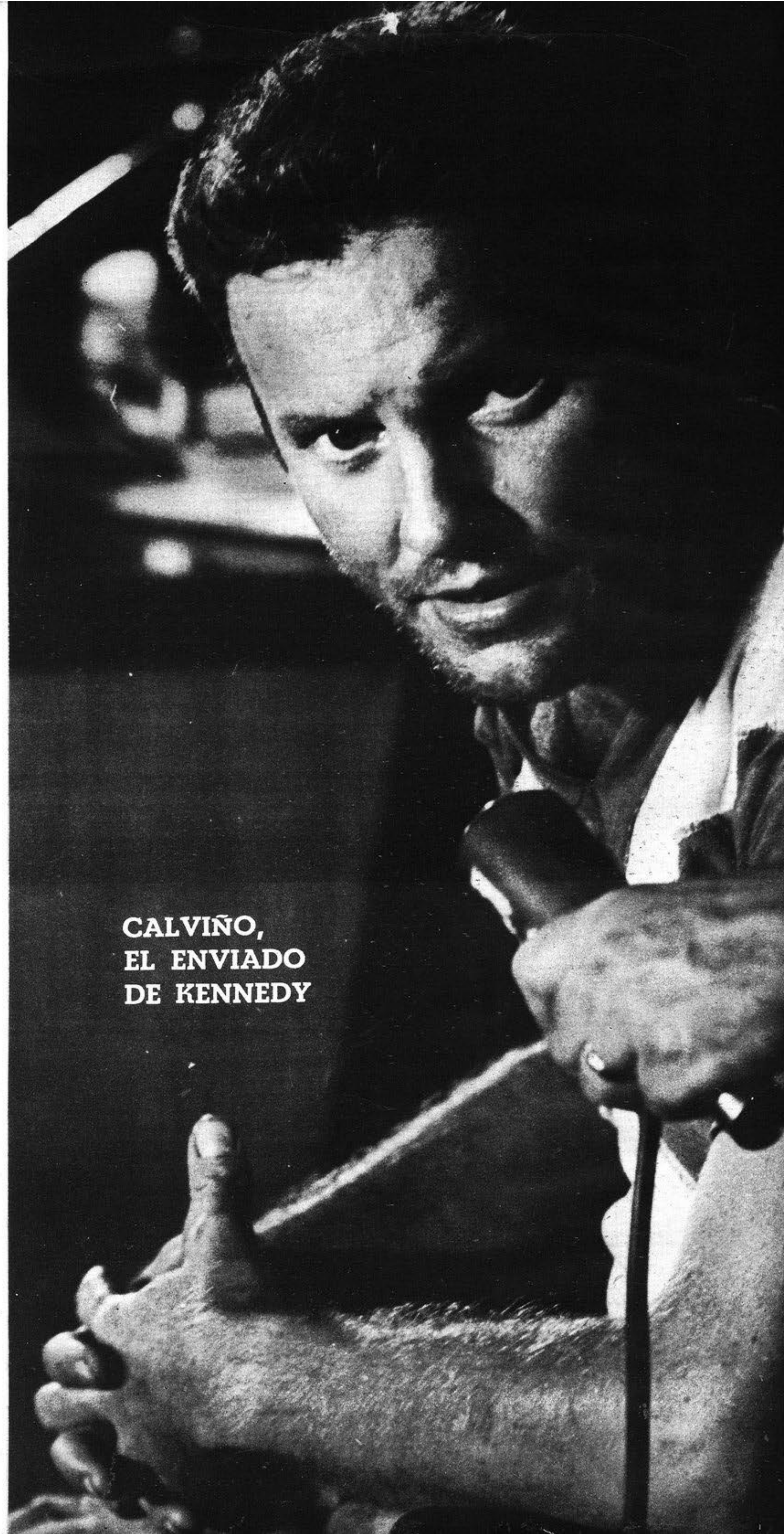
El émulo de los S.S. nazis no pudo encontrar ninguna evasiva frente al índice acusador de sus víctimas. Allí, frente a él, la compañera María Elena, vestida de miliciana, le recordó los momentos terribles vividos por ella cuando fue su prisionera.

—Lo primero que me hiciste —acusó la valiosa compañera—, fue darme una trompada que me fracturó el esternón. Luego seguiste dándome trompadas y patadas, y me rompiste la bata, y me entregaste a Carlos Alfaro para que abusara de mí, y me rompieron dos vértebras. Cuando estaba desfallecida y me iba en sangre, me rompieron los tímpanos...

Así actuaba este enviado del Gobierno norteamericano con nuestras mujeres y nuestros hombres. Elementos como éste eran los que iban a "liberar" a Cuba en nombre de la "democracia" y la "libertad".

Calviño dice que a él también lo "embarcaron". Un "embarque" que le pudo haber ganado —quién lo duda— la Jefatura de la Policía Nacional de Cuba.

—¡Que por algo él era el enviado de Kennedy!...



CALVIÑO, EL ENVIADO DE KENNEDY

RIVERO DIAZ, EL INVASOR ARISTOCRATICO



SI repulsivos son los crímenes y las salvajadas de Ramón Calviño Insua, también lo es el cinismo de este miembro de la familia que editaba en Cuba el reaccionario "Diario de La Marina", la sentina que celebró jubilosamente las muertes del Titán de Bronce, Antonio Maceo; y del Apóstol José Martí.

Felipe Rivero Díaz también es un enviado del señor Kennedy. Descendiente de "gente bien", que nunca se preocupó ni hizo nada en favor de los campesinos y de los humildes de nuestra Patria, este hijísimo se unió una vez más a sus amos imperialistas, y formó parte de la criminal aventura mercenaria que costó la vida a muchos campesinos y hombres de nuestro pueblo, de los cuales siempre vivió, y de los que estaba separado por su abolengo aristocrático.

Como el mismo confesó, no conoce del rigor del trabajo honrado, ni de su mente brotó una idea para nada útil. A no ser para vivir del sacrificio ajeno.

Según él, también lo "embarcaron". Oyó hablar del poderío de los imperialistas yanquis, de sus "marines" y de sus escuadras de combate, y no vaciló en irse a entrenar en las bases de Guatemala para

luego empuñar un arma y venir a asesinar a los cubanos.

El primo de José Ignacio Rivero, que según dijo sólo había escrito en su vida un libro, y esto por "hobby", ocultó sus intenciones de venir en la invasión mercenaria para recuperar las Minas de Matahambre, y otros privilegios que tenía en el país antes de triunfar la Revolución, alegando cínicamente que estaba por una política "nacionalista", y que él era de los hombres que integran "la tercera posición."

Para el esposo de la sobrina de Morales del Castillo, triste y funesto personaje que no se separó un instante del dictador Batista, ni aún cuando el tirano se entrevistaba con sus sicarios para planear la muerte de algún compatriota, "la tercera posición", es permitir que los gobernantes norteamericanos sean quienes nos digan qué debemos hacer y cómo, para evitar que nos quiten, como lo hicieron, la cuota azucarera. Y lo demás.

Dijo este servidor del imperialismo, y particularmente de Franco, como toda su familia, que él estaba por la Ley de Reforma Agraria y la nacionalización de las empresas extranjeras. Pero lo que pasaba es que "la Revolución tenía un poco de apurillo." En una palabra, el "nazionaliza-

dor" propone que se debía haber hablado primero con los magnates y monopolios yanquis, de forma que sus intereses no fueran lesionados radicalmente.

Sin embargo, le faltó valor para confesar que vino en una expedición mercenaria entrenada por instructores yanquis, con barcos y aviones yanquis, con armas yanquis y enviada por los yanquis del Servicio de Inteligencia Militar y el presidente yanqui, para combatir a la Revolución y al pueblo, esperanzado de ayudar a entronizar nuevamente en el país el régimen colonialista, la burguesía traidora y el entreguismo nauseabundo a los gobernantes del vecino poderoso.

Le faltó civismo —o exceso de cinismo— para admitir que se dejó "embarcar" ilusionado de recuperar las Minas de Matahambre, la vida muelle a costa de la explotación de sus antiguos obreros, y, para su tío político Andrés Domingo y Morales del Castillo, entre otras prebendas, la valiosísima colección de sellos que hoy está en manos de sus legítimos dueños.

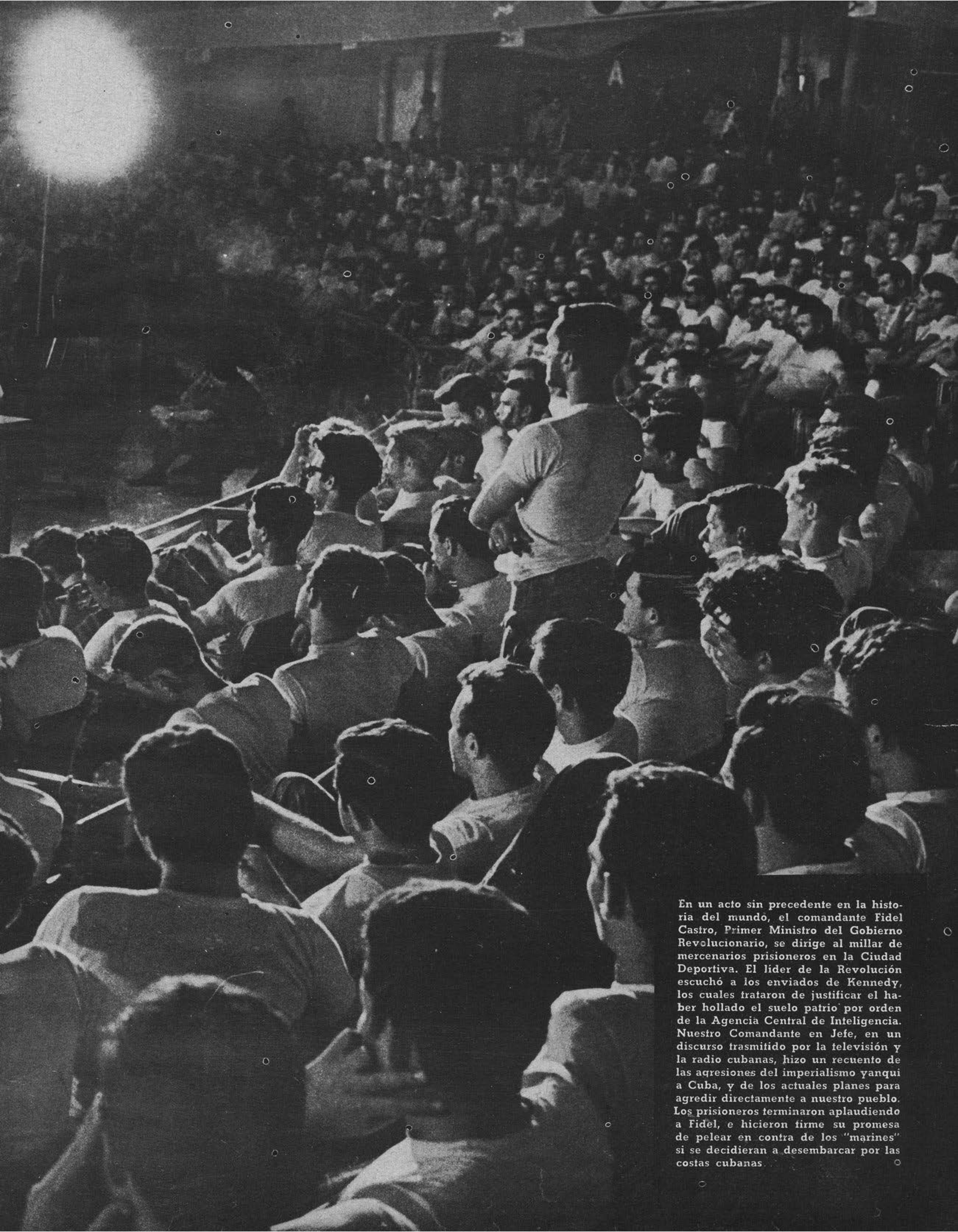
No hay dudas de que este mercenario invasor sabe qué dice cuando asegura que "muy pocos de mis compañeros de aventura saben qué es "la tercera posición."

Eso era un secreto entre él y la Agencia Central de Inteligencia yanqui.

ENDE

CUBA EN VANKUS NO





En un acto sin precedente en la historia del mundo, el comandante Fidel Castro, Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, se dirige al millar de mercenarios prisioneros en la Ciudad Deportiva. El líder de la Revolución escuchó a los enviados de Kennedy, los cuales trataron de justificar el haber hollado el suelo patrio por orden de la Agencia Central de Inteligencia. Nuestro Comandante en Jefe, en un discurso transmitido por la televisión y la radio cubanas, hizo un recuento de las agresiones del imperialismo yanqui a Cuba, y de los actuales planes para agredir directamente a nuestro pueblo. Los prisioneros terminaron aplaudiendo a Fidel, e hicieron firme su promesa de pelear en contra de los "marines" si se decidieran a desembarcar por las costas cubanas.

CHARLA



SUCEDIO una tarde en el quinto piso del actual Ministerio de Hacienda, en el mismo edificio donde la Dictadura había planeado uno de sus negocios más folklóricos: el establecimiento de la Terminal de Helicópteros, negocio que a priori, sin entrar en detalles, habría de constituir medio de especulación y por ende sangría a los recursos económicos del país.

Esa tarde estaba anunciada una charla ofrecida por la señora María Vilanova de Arbenz, esposa del ex presidente de Guatemala. El tema a tratar sería "Experiencia Revolucionaria de la Mujer" . . . Y, el hecho de encontrar a esta mujer latinoamericana hablando a las mujeres de Cuba, una mujer que fue testigo excepcional del drama de su país, que vivió la terrible experiencia dentro del vórtice, despertó un interés especial en sostener otra charla en torno a esta charla.

Interés nacido porque a través de las palabras de María Vilanova, dichas con ese acento melodioso y pausado de Centroamérica, dichas en ese idioma de nuestra sangre que tan bien entendemos los latinos, se alzaba el espíritu del Continente, traducido en la labor incansable de la mujer en nuestras luchas contra el enemigo común. La mujer combativa e idealista que en América ha ido a la trinchera y a la tribuna y que ha abrazado, sin titubeos, la bandera de lucha y sacrificio que aglutina a los mejores hombres del Hemisferio.

La Charla

—Una cosa quiero pedirle —dice desde el principio—, no ponga, por favor, nada respecto a nosotros. Somos nuestro país; no me gustan esas entrevistas en que se señala lo que desayunan los entrevistados o cuáles son sus animales preferidos.

Texto: MARIA ELENA LLANA, Fotos: ZAYITAS

EN TORNO A UNA CHARLA



Nos hace mucha gracia. En tantas entrevistas absurdas se ha malgastado papel y tinta que es lógico que esas aclaraciones parezcan necesarias. Por eso lo mejor es entrar inmediatamente en asunto.

—Siempre que se hable de la mujer guatemalteca —aclara— hay que considerar que nuestra población es indígena en un cincuenta y tres por ciento. La mujer indígena permanece en la más completa sumisión; ni ella ni su familia tienen derechos sociales... Todo cuanto la Revolución pudo hacer por mejorar esas condiciones de vida se vino abajo en 1954.

Para dar una idea de lo que ha sido la esclavitud padecida por ese país, baste decir que desde 1821, cuando se proclamó la independencia de España, hasta 1944 cuando se inició el gobierno revolucionario de Arévalo, sólo hubo dos presidentes constitucionales. O sea, casi ciento veintitrés años gobernados por usurpadores que jamás respondieron a un sentimiento popular.

En esas condiciones, las actividades de la mujer indígena se reducen a trabajar de sol a sol, en faenas rústicas. Se levanta con el lucero del alba y su primera preocupación es cocinar el maíz para preparar las tortas típicas, que son la única alimentación de la familia. A media mañana llevará esas tortas al sitio donde su esposo se halle trabajando las tierras del patrono.

—Un hecho indica cuáles son las condiciones económicas de la familia indígena y del campesino en general —agrega la señora de Arbenz—, y es que el promedio de ingresos mensuales es de unos quince quetzales (el quetzal está a la par del dólar).

—Las telas de la familia —continúa— se confeccionan por las propias mujeres, en telares primitivos. Es un proceso lento y rudimentario que tuvimos especial interés en erradicar, ya que la mano de obra requerida para esas labores, podía emplearse, con fines positivos, en todo el campo que abre al trabajador una economía bien orientada.

—La Revolución brindó protección a la industria textilera del país y únicamente se hubiera conservado esa producción de telas primitivas como parte del tradicionalismo folklórico nacional. Algo extra, que se consideraría después de tener una verdadera producción textil, plenamente desarrollada.

Y otra vez sobre el tema específico de la situación del indígena, explica:

—El analfabetismo, las enfermedades originadas por la desnutrición —anemia, paludismo, parasitismo intestinal, malaria— y sobre todo, la desconfianza de esta raza esclavizada y explotada desde siempre, constituyeron algunos de los más graves problemas a que se enfrentó la Revolución.

Fetichismo Religioso

—¿Y cuál fue la labor de la Iglesia?

—Hostil. El clero, que tomó parte activa en la contrarrevolución, sólo se preocupó de obtener limosnas de la clase explotadora. Su condición de aliado a ésta le impedía fomentar aspiraciones de igualdad cristiana en la masa oprimida. Ni aún en el terreno religioso se anotó la Iglesia nada positivo. El indio incorporó su fetichismo al panteón católico. Se logró una especie de sincretismo que es fenómeno habitual en la síntesis de religiones, pero la total ignorancia indígena, no superada por la Iglesia, se traduce en esta anécdota:

Cuando la alta jerarquía eclesiástica ordenó a las cofradías indígenas que guardaban imágenes religiosas, llevarlas a las iglesias, la mayoría se negó. Especialmente en lo tocante a la imagen de Santiago

Apóstol, patrono de Guatemala que, como se sabe, se representa a caballo. Fueron necesarias órdenes más severas y entonces la respuesta de una de las Cofradías rebeldes fue antológica:

“Está bien, les devolvemos los santos y también al Apóstol, pero lo que no devolvemos es la mula, porque esa es la milagrosa.”

—Puede decirse —afirma la señora de Arbenz— que la única labor efectiva de la Iglesia guatemalteca fue en la contrarrevolución. Funcionaban emisoras clandestinas detrás de los altares; ya con la invasión dentro del país fue sorprendido un sacerdote haciendo señas a los aviones enemigos para que tiraran el parque; las procesiones religiosas se tornaron actos políticos para exacerbar a las multitudes valiéndose de su ignorancia... Y ante esto, el Gobierno no tomó medidas para no dar pie a la reacción.

Hay que agregar que la Revolución no afectó al clero ya que desde 1870 el Estado había recuperado las posesiones de la Iglesia y había declarado sus edificios monumentos nacionales. Su actitud se debió a la acción solidaria con el capital afectado, nacional y extranjero, que por medio de donativos compró su adhesión.

La mujer en la ciudad

—Tampoco en las ciudades la condición de la mujer es ventajosa. Aun en el desempeño de profesiones, el bajo salario percibido le impide erigirse en factor económico de la familia; su condición es siempre dependiente. Antes de 1944 una maestra rural llegó a ganar la suma irrisoria de ocho quetzales al mes. Al llegar la Revolución al poder, el ochenta por ciento de la población urbana percibía salarios inferiores a los cien quetzales al mes.

—Por otra parte —continúa—, la concentración demográfica en las ciudades y el escaso desarrollo de las riquezas, canalizado únicamente en los aspectos que interesan a la explotación extranjera, cierran oportunidades no sólo a la mujer, sino al profesional joven.

Problemas del niño

El índice de mortalidad infantil, como en tantos otros pueblos del Continente, es uno de los más altos del mundo. Los niños mueren por millares debido a falta de asistencia médica, desnutrición e ignorancia materna.

Censos realizados por la Revolución demostraban que el 64% de los niños no iba a la escuela, más del 20% de los trabajadores del campo eran niños menores de catorce años y unos 34,000 niños no recibían educación por tener que ayudar en los trabajos de la casa.

—A los efectos de mejorar esas condiciones se crearon legislaciones especiales de protección a la infancia —relata la señora de Arbenz— medidas tendientes a elevar el nivel de vida familiar que libran al niño de trabajos prematuros. Se hicieron comedores y guarderías infantiles, hospitales para niños, hogares para recién nacidos, instituciones donde la futura madre recibiera orientación para la higiene prenatal y postnatal... En resumen, todo aquello que en los países civilizados son viejas conquistas y que en los nuestros se califican de extremismos continentales.

Por primera vez en la historia del país el presupuesto oficial para Educación fue mayor al de Gobernación y Guerra. De 1.558,900 quetzales, se elevó a 8.590,000, y aún esa cifra era insuficiente, pues más del 70 por ciento de la población era analfabeta y esa cifra incluye toda la población indígena y la mitad de la no indígena.

El drama de la maternidad, en estas tierras donde la mujer ve morir a sus hi-

jos sin lanzar apenas una queja, es uno de los más característicos.

—A esa impotencia —nos dice la señora de Arbenz— los indolentes llaman insensibilidad. “No lloran”, dicen de nuestras mujeres. “No tienen tiempo para llorar”, es la única respuesta posible. El trabajo no se lo permite.

Y, del espíritu del indio, de ese espíritu desvirtuado e incomprendido por el blanco explotador, puede dar una idea esta anécdota:

—Me encontraba recorriendo una zona india muy atrasada cuando encontré, en el interior de una choza, a una mujer de aspecto taciturno. “Tiene susto”, dijo el marido. “¿Susto?”, pregunté. Y entonces vino la explicación: “Sí, está así desde que murió su hijo, el año pasado.” “Susto” equivalía a pesar, melancolía... Y aquella india llevaba más de un año peñando por su hijo muerto.

A grandes rasgos, esa es la condición de la mujer indígena en América Latina. Y de la profesional sin oportunidades y explotada por salarios de hambre. Junto a ese dolor de siglos, y a esa explotación, se alza la mujer progresista; la mujer que acude a congresos internacionales para pedir justicia; la mujer que en otros países ha incorporado su esfuerzo a la obra colectiva y que en la Unión Soviética ha participado en el envío de una nave a Venus, a ese mismo Planeta cuyos resplandores indican a la indígena latinoamericana la hora de levantarse a cocer maíz.

Durante la entrevista María Vilanova ha evocado objetivamente lo que fue el gobierno de la Revolución en Guatemala y sus leyes básicas de protección a la mujer y al niño. Cuesta trabajo que hable de ella, no de lo que desayuna la familia, sino de las experiencias de los últimos momentos, cuando se materializó el crimen, cuando “se escucharon tambores, tambores muy grandes, tambores inmensos en el cielo, tambores que tronaban entre las nubes”, como dijera Asturias en su “Week end...”

—Estuvimos asilados setenta días en la Embajada de México —dice, y por primera vez su expresión se oscurece—. Después el exilio. Ni Europa ni América nos abrieron sus puertas. La presión imperialista era demasiado fuerte; ni siquiera Suiza nos acogió. Pero tuvimos la suerte de poder residir en Praga y de poder constatar el grado de avance de los países socialistas. En 1957 Uruguay nos acogió. Desde entonces vivimos en Montevideo, hasta el pasado año que vinimos a Cuba.

Y aquí otra vez su sonrisa amable, la única sonrisa capaz de acompañar el hablar melodioso de una centroamericana. “Aquí no nos sentimos asilados. Tanto afecto, tanto cariño y este espectáculo inmenso de vuestra revolución son para nosotros como la misma Patria.”

Ya en este plano se vuelve más elocuente. Hay entusiasmo sincero cuando habla de lo que es la mujer cubana, de lo que su ejemplo significa para nuestro Continente. Cuando habla de la Revolución, de su resonancia en Latinoamérica, de lo que ha sido para el despertar de nuestros pueblos...

Cuando nos despedimos, María Vilanova de Arbenz preparaba un acto cívico que habrían de celebrar las maestras voluntarias, ya que ella trabaja como instructora. Además, como miembro de la Federación de Mujeres Cubanas, tiene que dar charlas aquí y allá. En este aspecto también hay que recordar lo que la Revolución Guatemalteca es para nuestra Revolución. Experiencia. Clarinada. Y también cooperación de las mujeres que como ella luchan porque en nuestra América no haya indias con “susto”, ni niños sin escuelas y sin zapatos, ni el dolor inmenso de la explotación del hombre por el hombre.



Como prueba irrefutable de la producción salinera de este año, la imponente montaña de sal, de centelleante blancor, en Itabo, en la costa norte de Matanzas.

SAL Y SOL...

Trabajo y producción



POR NIVIO LOPEZ PELLÓN
FOTOS DE CARLOS NÚÑEZ

(ES UN REPORTAJE DE CIN-ER)

Vista parcial de los lagunatos de agua de mar en la salinera de Itabo, ocupando varios kilómetros de costa, en medio de un colorido paisaje de sol y sal.



CASI un centenar de "chapines", con su carga de relumbrante sal que el sol encandila, se mueven por los lagunatos de agua de mar, que ocupan varios kilómetros al norte de la provincia de Matanzas, en Itabo, limitando casi con Las Villas. Es la antigua salinera de Bidos, hoy nacionalizada, con un ritmo de producción tal en estos momentos, que ya se alcanza diariamente una producción de cuatro mil sacos de sal refinada (sacos de 200 libras), con la esperanza de hacer este año 250,000 sacos —un cuarto de millón—, pudiéndose decir que al ritmo que lleva la producción salinera esta vez en el país, con Itabo y con Guantánamo, casi se cubren las necesidades todas del mercado nacional.

Para testificar la magnífica producción salinera de este año, basta con acercarse a Itabo y contemplar allí la centelleante loma blanca de cubanísima sal, que espera su turno para entrar en la refinera, verdadero "ingenio" de sal, como hay ingenios de azúcar. A diario salen las pesadas rastras con doscientos y trescientos sacos de sal para el mercado nacional.

Conviene que el lector sepa, para entender la economía de la sal en el país del azúcar, que en Cuba la producción salinera es fluctuante, de acuerdo a las lluvias, bien caracterizadas en nuestro clima por sus irregularidades.

Nueva industria: la refinera de sal de Itabo, Matanzas

El año salinero o de producción de sal en esta salina comprende desde fines de enero hasta septiembre. No es así, sin embargo, en todas las otras salinas; depende en cada caso del lugar o región. Hay salineras, como la de Guantánamo, donde se trabaja todo el año.

Pueden numerarse en la Isla en la actualidad un total de 32 salinas, aunque la mayor parte son pequeñas. Grandes hay tres, que se ubican en Guantánamo (Salinera Cubana); en Nuevitas (Real), y aquí en Itabo (Bidos).

Se puede calcular que el consumo de sal en el país oscila entre 800 mil y 1 millón de sacos (sacos de 200 libras), consumo que responde casi integralmente a la producción que se tiene en el país, contándose en esa cifra, tanto la sal de uso industrial como la de consumo doméstico general.

A este consumo de sal en el país hay que añadir unos 80 mil sacos, de sal de mesa, que se han venido trayendo por la vía de la importación, y hasta ahora todavía, aunque muy pronto ya no, debido a la nueva refinera que en Itabo precisamente se está montando, para atender la producción de este tipo de sal.

La salinera de Itabo contaba desde antes con una refinera, y al montar ahora otra, se busca un doble objetivo: de una parte aumentar la capacidad de producción de la industria existente, y de otra, atender la producción de la llamada sal fina de mesa en el país. El costo de la refinera pasa de los 600 mil pesos.

En sal no basta hacer una simple distinción de sal de uso industrial y de uso doméstico, sino que en esta última hay que distinguir también la de consumo doméstico general, que es la que se ha venido refinando en el país, y la llamada sal fina de mesa, que realmente no se había acabado de trabajar aquí definitivamente. La refinación es distinta, tanto en calidad o finura del grano, cuanto en el logro de la eliminación de toda humedad.

El proceso, además de la nueva refinera, se diferencia completamente. Mientras

en la antigua refinera de Itabo (Bidos) se procedía por secado mecánico (a base de quemadores de petróleo); ahora aquí se hará una refinación a base de vapor, por deshidratación.

La sal en grano, para consumo industrial, no se molina, como la otra, aunque si se le lleva, después del secado, a un tamizador, para la separación de los granos mayores.

La nueva refinera tendrá probablemente una capacidad de producción de 20 toneladas diarias: resulta, en este sentido, una ampliación de la capacidad de producción de la anterior, que es de 80 toneladas (capacidad de la planta refinadora, no de la salinera o producción inicial de sal); debiéndose tener en cuenta además que con esta nueva refinera, que dentro de unos meses comenzará a producir, se procura la obtención en el país de la más pura sal fina de mesa.

La Sal, factor industrial.— Su obtención.— Las Salineras.—

El hombre encuentra la sal en la tierra y en el mar. Algunos países cuentan con minas o montañas de sal. Conocidas son mundialmente, por ejemplo, las minas de sal de Siberia.

Las dos clases de sal, de minas y de mar, se consideran igualmente buenas en calidad para las distintas aplicaciones que el hombre reclama, con excepción de contados casos.

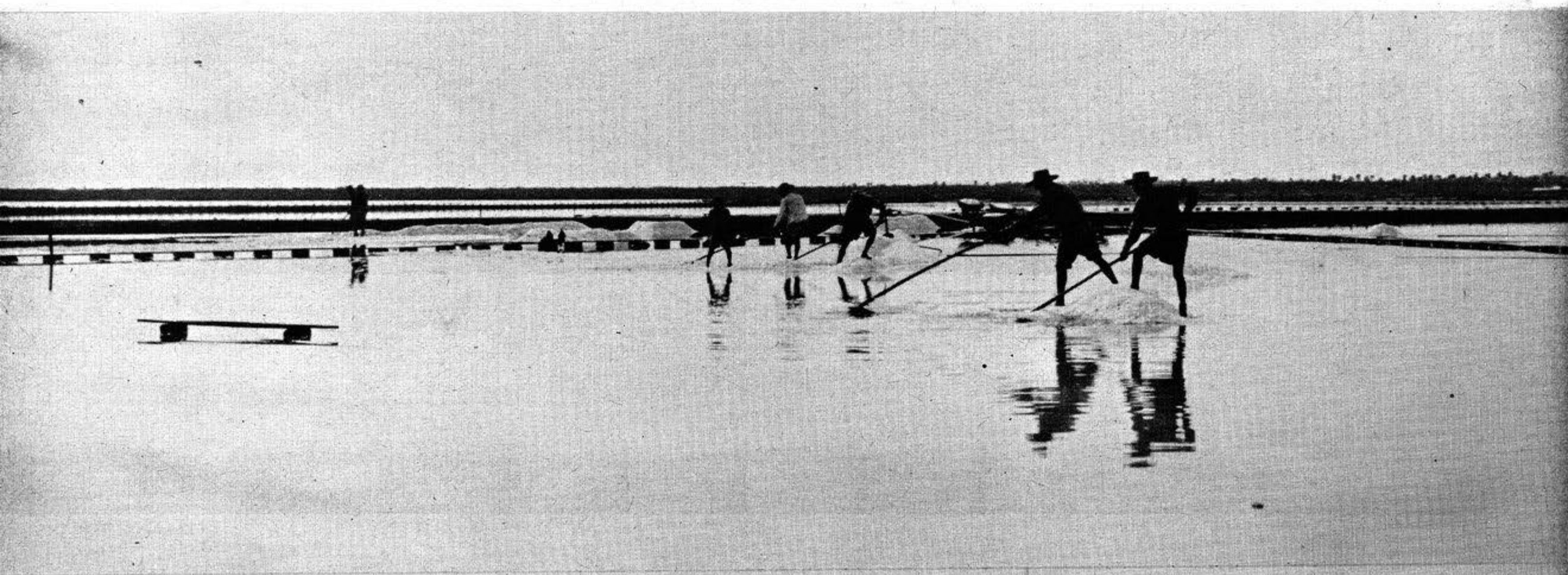
Cuba es de los países que buscan su sal en las aguas del mar.

El agua de mar es, principalmente, una solución de cloruros y sulfatos, de sodio, magnesio, calcio y potasio, conteniendo al mismo tiempo cantidades menores de bromo, yodo y hierro. También se encuen-



Por el canal que conduce junto a la refinera, llegan unos tras otros, en los días soleados, los "chapines", con sus cargas de fina sal.

Como en un país nevado, aparecen moviéndose los hombres en los trabajos de extracción de la sal en los llamados cristalizadores o lagunas de evaporación.



tran en el agua de mar otros elementos, pero en cantidades sumamente pequeñas.

Se puede decir que la salinidad que tiene el agua de mar, incluyendo en dicha salinidad la sal o cloruro de sodio más los otros elementos, es de tres a tres y cuarto por ciento.

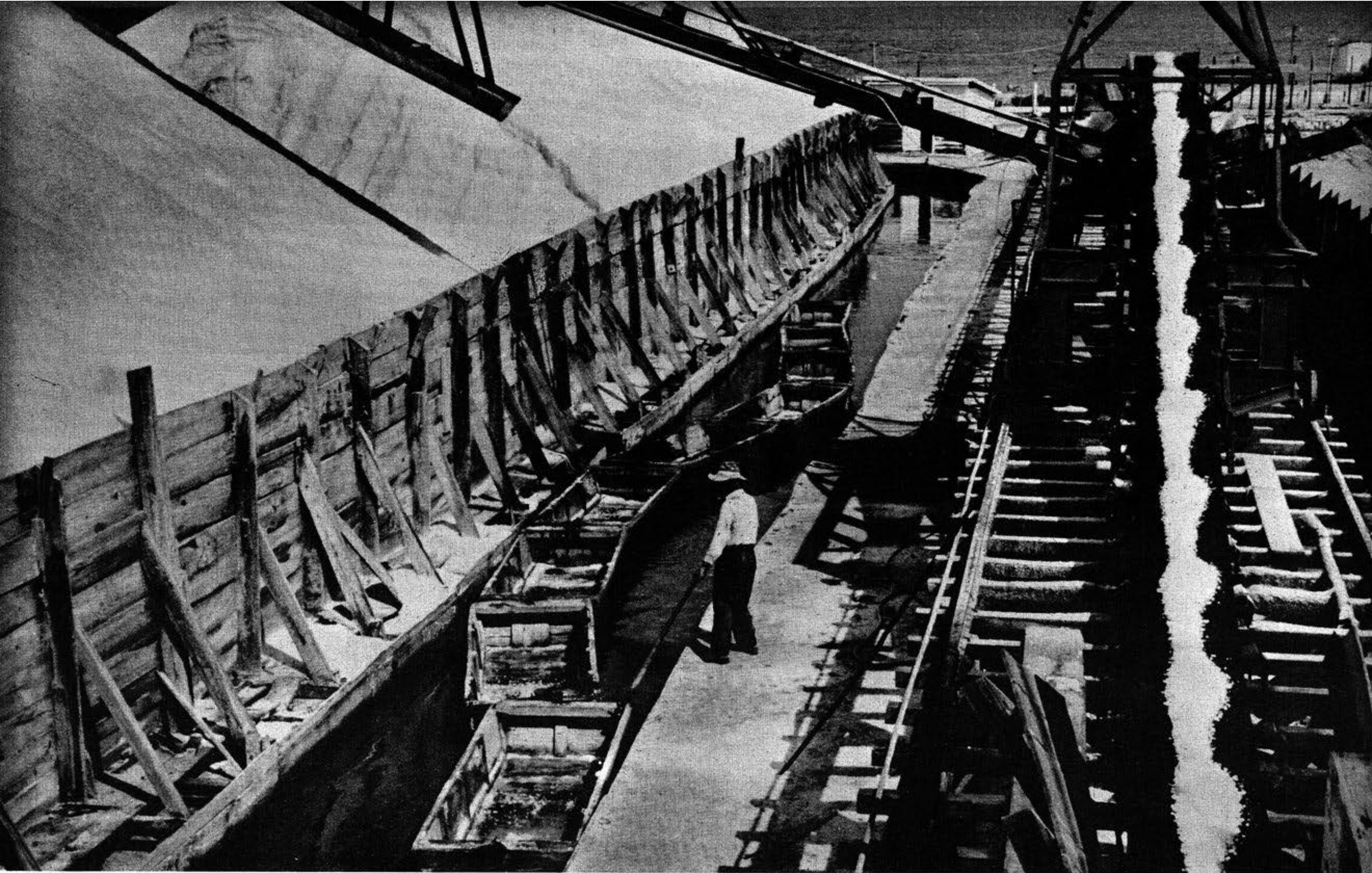
La sal común es un cloruro de sodio, más o menos impuro; en su composición entra un 39 o casi 40 por ciento de sodio y sobre un 60 o 61 por ciento de cloro.

La industrialización de la sal cobra importancia, no ya por tratarse de un artículo de continuo uso en la condimentación

de los alimentos, sino por su continuada y múltiple aplicación en todos los órdenes de la vida, reclamada en una larga lista de industrias, en forma tal, que el consumo industrial de sal de un país puede servir de exponente de su grado de industrialización.

Fuera de su uso doméstico, la sal es usada en grandes cantidades para curar los cueros y para la preparación del sodio y del cloro; comercialmente es la fuente de producción de todo el sodio y sus compuestos, excepto el nitrato de sodio; existen muchos productos industriales deriva-

dos del mismo. Con la sal se puede decir que empieza la industria química de un país. En la fabricación de jabón, en panaderías, en los disolventes, en la manufactura de hielo, para el enlatado de vegetales e infinidad de productos comestibles, preservación de carnes, fabricación de plásticos, alimentación de ganado, en cientos de procesos químicos y en infinidad de artículos, la presencia de la sal o de alguno de sus derivados, es manifiesta. Por eso ella es factor plural de civilización: a todas horas necesitamos de la sal, en los alimentos que tomamos, en las pieles con que



nos calzamos, en el jabón con que nos bañamos, en el hielo que enfría nuestras bebidas, etc., etc.

Hay fundamentalmente dos tipos de sal: la de consumo doméstico y la de uso industrial, y en esta última, una gran variedad comercial: sal en grano para suavizadores, sal sin secar, sal para cueros, sal para alimentación de ganados, etc., etc. Y en la sal de consumo doméstico, se distingue la sal corriente para la condimentación de alimentos, y la sal fina de mesa.

Ha de saber el lector que la sal absorbe la humedad ambiental, independiente de la que tiene de por sí, y en la sal fina hay por lo tanto, además de deshidratarla, que barnizarla, esto es, curarla o neutralizarla contra esa humedad ambiental.

El Obrero Sol.— El caso de Cuba.— Las lagunas de decantación.—

Cosa interesante en el proceso de elaboración de sal de mar es su dependencia de las lluvias: de qué llueva más o menos, dependerá la mayor o menor producción de sal cada año en Cuba.

Y los precios varían cada año de acuerdo a las lluvias. La sal que el mar ofrece no es, en esta industria, una materia prima como la de las demás industrias, pues la sal no es más que la diferencia entre la evaporación solar, actuando sobre el agua de mar, y la precipitación pluvial, además de otros factores, como humedad atmosférica, estación del año, etc.

Una misma instalación industrial de una salinera puede tener de un año para otro una gran diferencia en el costo de su producción: a mayor precipitación pluvial, más retardado el proceso de evaporación del agua de mar, debiendo muchas veces después el sol comenzar de nuevo su ac-

ción evaporadora en las lagunas de decantación. El sol resulta el principal obrero en la elaboración de la sal, hasta casi la mitad del proceso.

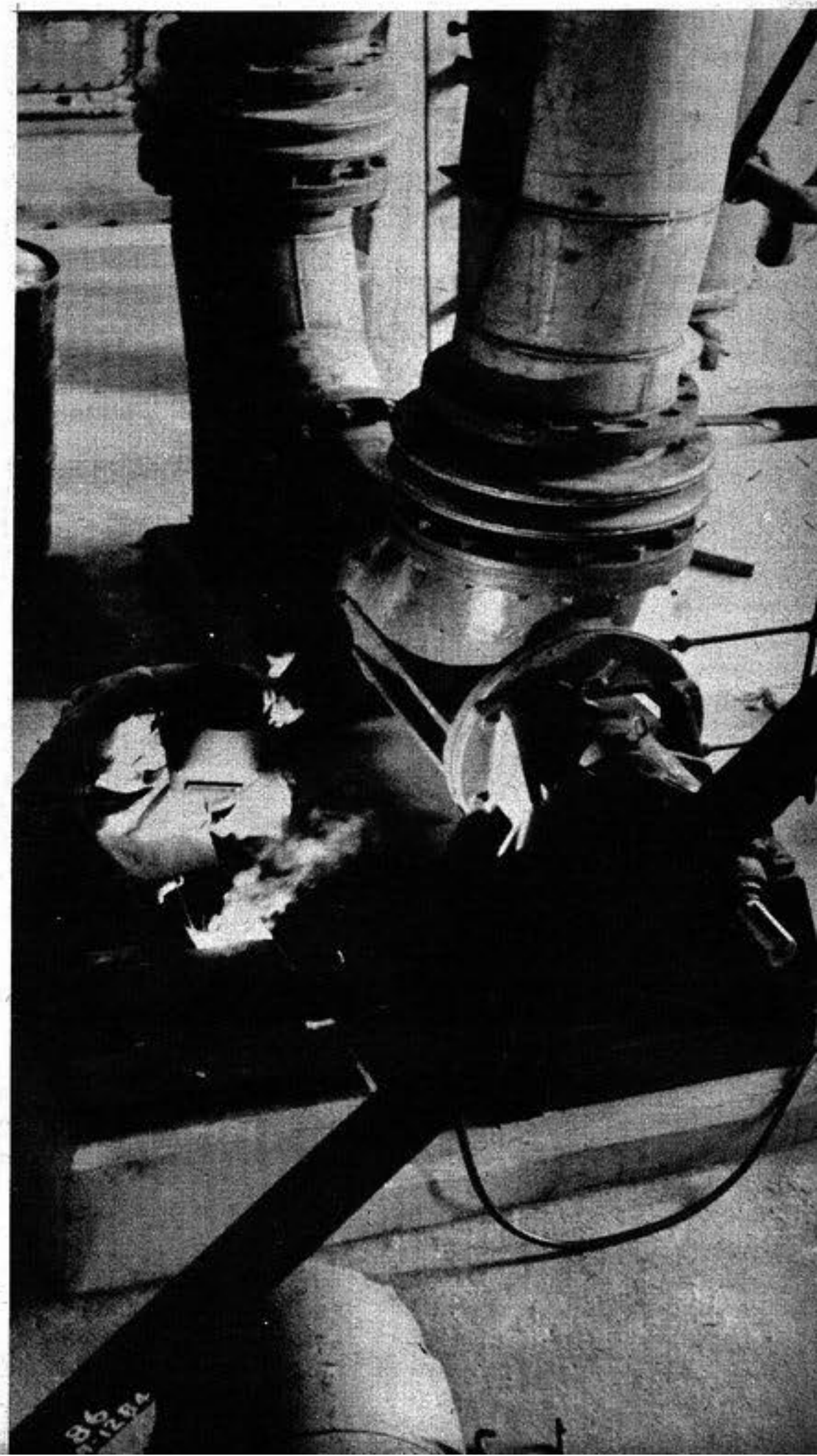
Otros países no tienen para su producción de sal de mar, las condiciones desfavorables que en este sentido tiene Cuba. No es tanto la cantidad de agua de lluvia que cae en Cuba, cuanto lo irregular de la precipitación pluvial y lo repartido de la misma a través de los distintos meses.

He aquí el proceso de obtención de sal de mar, en sus fases más llamativas, tal vez poco conocidas.

Primeramente el agua de mar se trae, bombeándola o por desnivel, a las lagunas o depósitos de decantación; allí empezará el "hermano-sol" a trabajar, con su paciente acción de evaporación, y causará por consecuencia el aumento del grado de salinidad del agua.

Las lagunas para lograr un aumento creciente de la salinidad del agua retenida, son muchas; el agua se irá haciendo pasar, en serie, de una laguna a otra, obteniéndose distintos fines, a la vez que se aumenta el grado de salinidad, y todo mientras no vengan las lluvias y hagan retroceder el proceso.

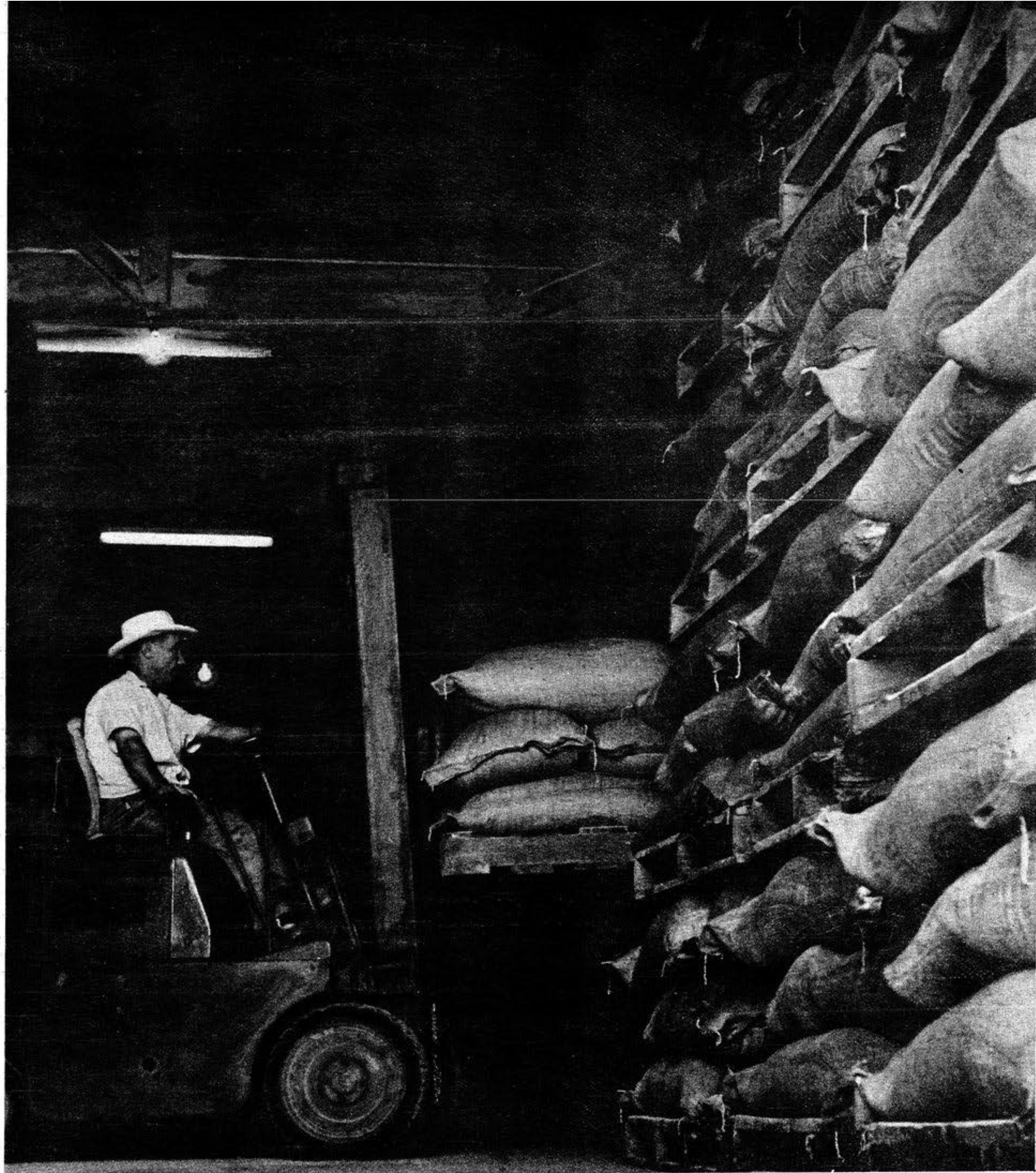
En la primera de las lagunas, el proceso de decantación clarifica el agua y la deja en siete grados Be., con lo cual la salinidad ha aumentado el doble de los 3, ó 3.5 grados que de por sí tiene el agua de mar; las impurezas han quedado al fondo, y el sol ha realizado una labor de evaporación de la mitad de las aguas contenidas. En una segunda laguna, se consiguen 12 ó 18 grados de densidad y se da muerte a la fauna marina contenida en el agua. En lagunas posteriores se va consiguiendo una salinidad mayor, hasta 18 ó 25 grados Be., y se precipita



Montaña de sal, "chapi-
nes" de regreso y una este-
ra llevando la sal al lava-
dero, se juntan en la foto
para una impresionante
vista de la producción.

La producción de sal este
año supera todos los cálcu-
los. De 3 mil a 4 mil sa-
cos de sal se extraen por
día de la salinera Itabo, una
de las mayores de Cuba.

Y mientras trabaja la an-
tigua refinera de Itabo,
se termina la instalación
de los equipos de la nue-
va refinera, para la lla-
mada "sal fina de mesa."



entonces el sulfato de calcio (yeso), car-
bonato de calcio, carbonato de magnesio,
hierro, contenidos en la salinidad de las
aguas. Y cuando ya se llega a una densi-
dad de 25 grados Be., empieza a precipi-
tarse la misma sal, que no puede conte-
nerse más. Estamos entonces en una
laguna de cristalización: una gruesa capa
de sal se ha formado en su fondo, con un
agua residual a la que hay que darle sa-
lida.

Entra en la técnica de cada industrial,
y con ella, en el acierto de su mejor o
peor sistema de elaboración de sal, el se-
guir precipitando un poco más la sal, aun-
que mucho no se podrá, porque empezará
entonces la precipitación de otros elemen-
tos, como la magnesia. Y entra también
en la técnica, y por lo mismo en el mejor
aprovechamiento y más facilidad de ope-
ración, el llevar la sal de las lagunas de
cristalización hasta la refinera, con los
cristalizadores vaciados de sus aguas resi-
duales, o con éstas todavía.

Para quien no lo haya visto nunca, re-
sulta interesante contemplar los trabajos
de extracción de la sal de los cristalizado-

res o lagunas de cristalización: como en
un país nevado, las figuras humanas se
mueven sobre un piso de centelleante blan-
cor, pareciendo a veces que caminan sobre
planchas de grandes espejos o sobre la
cristalizada superficie de un lago helado.

Mientras en la mayor parte de las sali-
nas cubanas, esta extracción de sal se ha-
ce manualmente, en carretillas o aparatos
similares, conduciéndola así a los "stocks"
o grandes montañas de sal, junto a la re-
finera, nos hemos encontrado, sin embargo,
el ingenioso sistema (que aparece en una
de las fotos del reportaje), de transportar
la sal a los "stocks" acuáticamente, en
canales artificiales, un tren de lanchones
se deslizan por desnivel, llevando las pie-
dras de sal hasta la montaña creciente,
junto a la refinera.

Ya en la segunda parte del proceso para
la elaboración de la sal, o sea, para su re-
finación, la sal se lava para despojarla de
impurezas que en el camino pudiera haber
recogido; pasa después a los secadores,
bien por un sistema de centrifuga o por
secadores rotatorios por donde corre agua
caliente. A continuación sigue el proceso

de la molinación de la sal, en alguna re-
finera hasta cinco molinaciones.

En Itabo hay ahora, como en Guantá-
namo, un puntal firme de la producción
salinera del país, perteneciente al Consoli-
dado de la Sal.

Y en el proceso que constituye llevar el
agua desde los 3.5 grados Beaumé, que
es su densidad, hasta los 25 en que se pro-
duce la precipitación del cloruro de sodio,
hay hoy una superación cubana en el ca-
mino de la industrialización del país, gra-
cias al esfuerzo de los trabajadores, en
los cuales descansa el éxito de la Revolu-
ción.

Diríamos que en las lagunas donde se
decanta el cloruro de sodio hay una quími-
ca muy cubana: producir, ahorrar divisas,
industrializar el país, haciendo de Cuba un
pueblo feliz, como se hace de la sal de
nuestras aguas una economía, no salobre
como en los años anteriores a la Revolu-
ción, porque en la patria nueva que nos
ha nacido, ni la sal puede amargar la vida
del cubano, sino endulzarle un destino me-
jor.

NEGATIVO

CUENTO CUBANO

POR DORA ALONSO

ILUSTRACIONES DE FREDDY



CAYO un guiño de luz por encima de la sierra dormida, entró como una flecha por una rendija del vara en tierra y fue a bañar en alba el rostro amodorrado del negro. Entonces Negativo abrió primero su ojo sano, poco a poco; luego levantó con desgano el párpado que cubría la pupila extraviada y se quedó mirando a un punto inerte de la cobija.

Afuera ya empezaba a temblar la luz en las lagunas gemelas de los ojos de las vacas paridas, que se levantaban del suelo yerbooso, acercándose a los corrales de ordeño y a los cepos donde los terneros brincaban de impaciencia y de hambre. Iban lentas, los testuces en alto, para identificar a su becerro, caminando abiertas sobre la enorme ubre que se ramificaba en venas duras y nutricias.

Los suaves mugidos eran como la diana del hombre del vara en tierra, que al escucharlos se echó abajo del camastro, vistiéndose a tirones los pantalones sucios, la chamarra azul, los zapatos torcidos, que eran como dos cascarones de fango y costra. El sombrero abollado cayó sobre las orejas gachas, sosteniéndose allí, a tiempo que escurría de su vivienda para salir a la tierna luz que lamía la sabana.

Hizo, como las vacas, el corto trecho del potrero al cepo. Mecánicamente sus largos pasos lo llevaron a la tranquera del primer corral, donde anduvo con el ruido metálico de las botijas, llevándolas a un rústico cobertizo destinado al ordeño: cuatro horcones de júcaro y un techo plano cubierto de pencas de guano, que destilaban flecos duros y quebradizos.

Poco después, delante de sus ojos, el mapa sonrosado de las ubres repletas era un paisaje conocido donde sus dedos se hundían rítmicamente.

Allí se estuvo el negro un tiempo largo, entretenido y ab-sorto. Su pensamiento casi animal dormitando como un insecto sobre la espuma blanca que rebosaba los depósitos.

Hasta que Pilito, el montero, no llegó, ya entrada las seis, a machacarle los oídos con sus bromas, él se estuvo tranquilo. Pero el tintineo de las espuelas, que sonaba como gotas de metal chocando contra el aire fino, le dibujó en la mente el contorno del vaquero: desde la sombra del sombrero alón hasta los tacones picudos de las botas. En el medio, dividiéndolo, la hebilla ancha del cinturón oscuro. Y un poco más arriba, con la sonrisa, la frase urticante:

—¡Hola, negro! ¿No vamos a montar los toros bravos? Acaban de traer unos cebús que no creen en nadie... ¿Qué tarros, Negativo! Parecen cuchillos. Ven, vamos a verlos.

El se mantuvo quieto un momento más. No quería contestar; no sabía qué decir. Cuando le hablaban así, en seguida le pesaba la espalda, encorvándosele instintivamente, mientras que el cuello flaco y nervudo desaparecía casi. Pero la pica de la burla volvía a su morrillo en angustia:

—Suelta la teta, compay, ¿o es que tú eres hombre pa' las vacas solamente?

Se rió el hombre entonces, rehuendo enfrentar la agresión burlona. Se rió suave y repetidamente, parpadeando con el ojo bizco de manera peculiar.

—Ay, Pilito... ¿usted no lo sabe bien? ¡Déjeme quieto! Déjeme...

Entonces el montero se alejó. Y el negro lo fue mirando tacones arriba: las espuelas, las botas, los pantalones de corte, el pañuelo al cuello... Contra la sabana lisa y pareja donde verdeaba el pasto fresco la silueta se definía gallarda. Hasta se diría que el valor le salía también en las pisadas.

Era envidia lo que sentía. Le asombraba aquella seguridad para moverse libremente sobre la sabana, entre la traición acometidora de los toros. Ingenuamente medía la estatura raquítica de su miedo con aquel gigantesco crecimiento de Pilito, que a pie y de a caballo los vencía con su voz voceadora, con su lazo y su astucia fría de montero. Negativo se empinaba a mirar aquellos lances desde la parte de acá de su mundo tranquilo: el mundo de la vaquería, y por momentos pensaba que sería fácil brincar la simple cerca divisoria (cuatro pelos de alambre de púa) y hacer como Pilito sin sentir el aflojamiento del miedo en cada tendón, en cada pensamiento que, en relámpagos alternos, le azotaba a la simple vista de los ariscos animales.

Verdad era que aquel bizarro muchacho había nacido entre los pastos de Camagüey, oyendo bramar el ganado y que su sangre era una ligazón de sangre de cuatrerros, ganaderos y peones de hacienda, mientras que él era bicho importado del arrabal de La Habana, entendiendo solamente las ubres de vacas paridoras en la tranquila y pequeña granja donde trabajó desde niño, pero aún así...

Y fue el caso que la primera vez no tuvo miedo. Entonces recién había llegado a la agreste región y lo convidaron a reunir un pico de buen ganado: lo invitaron ellos, los monteros, creyéndolo de los suyos porque sabían que venía de una vaquería. Y lo peor fue que él también se figuró una facilidad inexistente. De madrugada, se acordaba bien, los vió montar en los trotones bastos y entendidos, entre lazos y arreos y chirriar de cueros resecos de sus tejanas picudas. Pilito era diez años más joven, y ya sobresalía.

—Yey, compay: vamos, que nos están esperando los toros. ¿Tienes lazo?

—Sí, pero me falta tejana. Y no tengo espuelas.

Se habían reído un poco de él desde ese momento.

—Bueno, no importa. Monta. Yo te lo buscaré y los pinchos para el caballo.

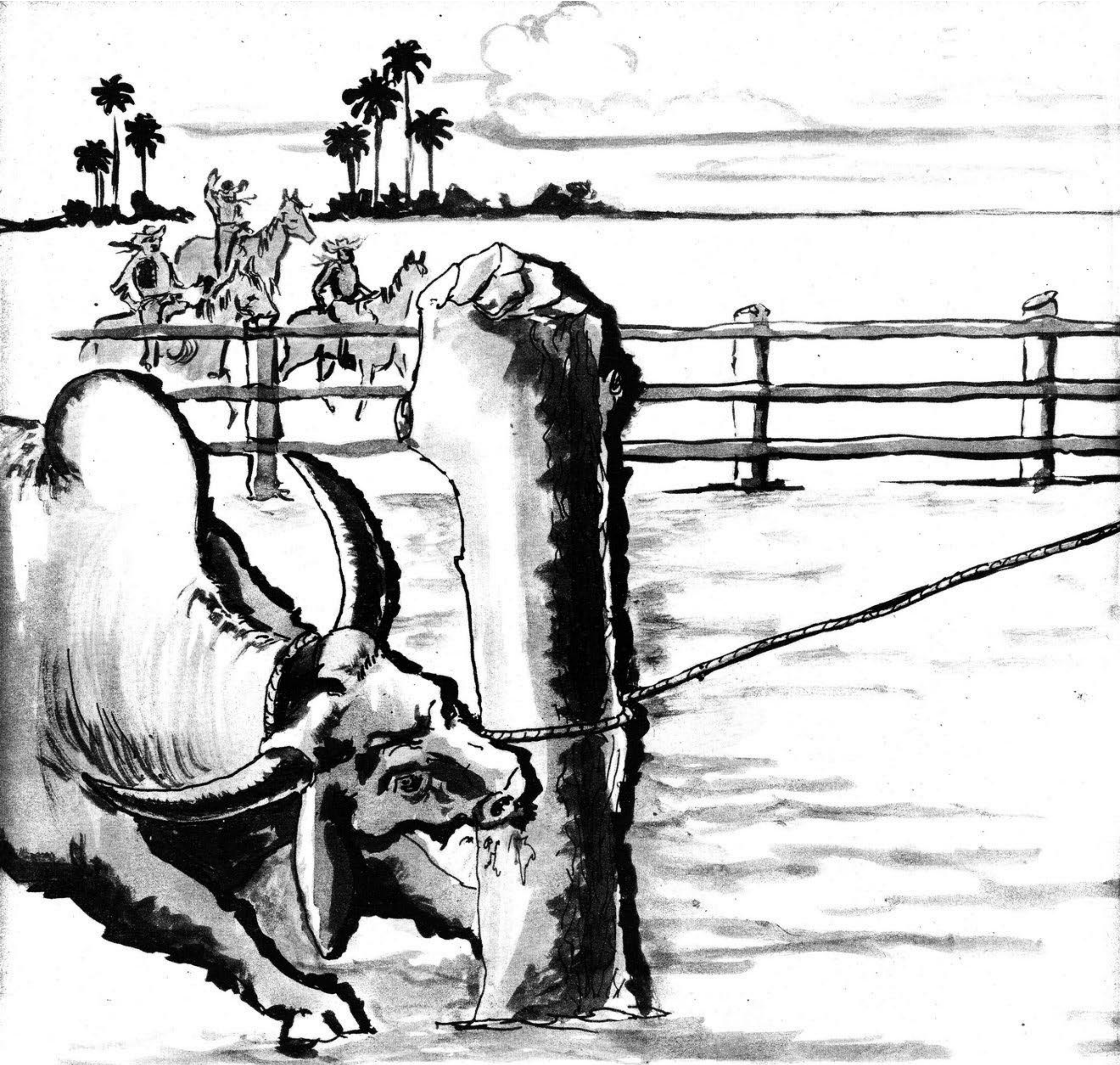
Arrancaron entre ruido de galuchas y risas, buscando el potrero. La primera tranquera se franqueó entre dos luces: Las reses no se veían entre el profundo pastizal. Y ahí mismo, netiéndose entre aquella cortina húmeda, comenzó el arreo para agrupar los toros.

—¡Toro! ¡Toro! ¡Já, já, já!

No se sentían apenas los cascos duros contra la tierra, amortiguada por el pasto. Negativo se había metido también, haciendo lo que veía hacer y dando gritos y carreras detrás de las moles cornudas que iban delante de los caballos a la indecisa luz. Tal vez si la madrugada no hubiera abierto en alba, él se hubiera afianzado en su nueva labor; pero fue la luz del sol lo que le hizo ver demasiado bien que aquellas sombras conocidas que trotaban delante, regándose esquivas, eran distinto a sus vacas.

Ya se le separaban los monteros y pechó de pronto con aquel toro bragado, que se le acampanó delante del caballo, con un frenazo brutal de sus cuatro patas, haciendo temblar los macizos jarretes. El animal le clavó los ojos redondos y agresivos, bufando de ganas de pelea y le fue arriba con el testuz bajo. Y Negativo comprendió en el acto que aquel no era su lugar, porque sintió desprendérsele la hombría y se quedó sin habla, inerte, encima del caballo. Si no lo mató el toro, fue porque el trotón se dió cuenta que su jinete no era un montero y esquivó la embestida, salvando, de paso, su barriga azabalada de los agudos cuernos.





Pilito y los demás lo vieron desmontarse poco después, desencajado, tembloroso, bañado en un sudor frío que era como miel de cobardía. Y con sus risotadas abiertas que volaron por encima del viento sabanero, lo fueron empujando de nuevo al corral de las vacas, que era, después de todo, su lugar.

Desde el vara en tierra del ordeñador, y desde esa ocasión, los contempló pasar cada mañana sin tratar de hermanarse en la faena. Sabía que un toro, uno solo, el más flojo, le sacaba sudor con su empuje y su estampa.

Por eso hoy, después que pudo contemplar al montero de pies a cabeza, pensando y arrastrando esos recuerdos como un rejo de ternero, acabó de ordeñar sin prisa, soltó las crías y tomando el trillo más cercano, llevó a la cocina de la peonada las botijas rebosantes.

—Quiay, negro. Hoy terminaste más temprano. Alcánzame leña de la pila, que el fogón anda flojo.

—¡Cómo que no, comadre!

Acarreó una brazada de leña y la tiró de golpe a los mismos pies de la cocinera.

—¿Ya tú sabes que mañana llega la señora a echarle un ojo a la hacienda?

—No sabía, no. Ahora vi a Pilito, pero no me dijo...

—Ah, pues sí... Creo que viene a vender una buena punta de búfalos.

—¿Anjá? Entonces mañana habrá un remolino del demonio... Los muchachos estarán contentos.

Se echó a reír, excitado. Su cobardía era una cosa agri-dulce que por un lado le dolía y por el otro le sabía bien, preservándole de riesgos. Era difícil poder desentrañar la sensación de Negativo, cuando se sentó, al siguiente día, sobre el



travesaño más alto y seguro del corral grande, a ver llegar los toros delante de los monteros, trotando desconfiados en tropel cañoso, macizo, levantando una nube de polvo colorado.

—¡Ojuué, toro, toro! Lo, lo, leey... ¡já, já, já!

Envidia, impotencia, dolor y delicia de su seguridad sentado allá arriba, quieto y oscuro como un enorme nudo del travesaño. Aquel canto salvaje y decidido de los hombres le azotaba la sangre deseosa... Pero ya iban entrando aquellos toros grandes, lustrosos, de arrobaje subido y de bravia estampa. Y se tranquilizó bajo el cuero del miedo.

La dueña de la hacienda, menuda y anciana, acudía a mirar el ganado reunido, hablando con Pilito y con el comprador. Se asomaban a mirar los animales por encima del portalón. Y comenzó el trato de muchos cientos de pesos. Después, el hombre señaló hasta cinco toros hablando de despuntarlos. Y la dueña quiso complacerlo:

—Pilito, diles a los muchachos que echen esos toros al cepo y que los despunten.

—Sí, señora.

Se trajeron las sierras y comenzó el despunte. Fue Pilito quien realizaba la tarea. Cada toro, enlazado por los cuernos puntiagudos y peligrosos, se ató ceñidamente al pesado tronco, al bramadero, que centraba el corral. Y entonces el montero serraba las astas duras y filosas, dejándolas romas entre los roncós bramidos que barrían la tierra removida. Al soltarlo, un minuto después de la operación, el montero esquivaba, tras el bramadero, la embestida furiosa, hasta que engañaban al animal mientras Pilito ganaba lo alto del corralón en carrera abierta.

Así todo eso, y faltando solamente un último toro por despuntar, Pilito acertó a echar una ojeada a su temeroso amigo, que allá arriba, callado y suspenso, contemplaba la proeza. Y ya desde que Negativo vió cómo le sonreía, empezó a agachar la cabeza y a mirar a otro lado con su ojo torcido.

—Ven acá, Negativo: baja y despunta el último toro. Es mansito...

Diez carcajadas le echaron el lazo de golpe. Entre ellos venía también el lacito gastado de la señora. Y ese sí le apretó bien el cuello al peón de ordeño. Le apretó tanto que le hizo más daño que el miedo... Tanto le apretó, que sus piernas se zafaron de golpe del alto cercado y cayó de pie sobre el ruedo... Su voz, ronca ahora, alcanzó a Pilito de frente, dándole en la cara asombrada, como un chicote:

—Echame el toro, Pilito...

—¡Ehhh...!

Así dijeron cuando salió el animal y su lazo, su brazo, le apresó los cuernos limpiamente, por su base, en un tiro limpio que apenas se pudo ver culebreando en el aire. Entonces, Negativo sintió un desesperado deseo de acabar pronto y quedar bien. Apretó los puños hasta que los nudillos se miraron blancos y pasó la soga, con una sola vuelta, casi por la base del bramadero.

El toro se negó entonces, afirmando las patas en la tierra, con los cuernos rozando el suelo. Y el hombre comenzó a tirar pulgada a pulgada, enterrando también los talones, sintiendo abrirse la espalda por el bárbaro esfuerzo. Allí cerca, un peón quiso ayudar, torciendo la cola al toro, en torsión violenta que hizo pegar un brinco al animal y avanzar un poco. Hubo voces que le llegaron veladas por su afán extrahumano.

—Déjenlo solo...

—A ver: ¡que lo despunte!

—¡Métele, Negativo!

El peón de ordeño siguió ganando el lazo a tirón lento de toda su fuerza reunida. No veía. No oía. Miraba nada más aquella cabeza temible y al lazo y un ballestrinque que inmovilizó el testuz, aunque el cuerpo giraba furioso. Los morros mugidores y babeantes sembraban cristales sobre el palo, en humillado vencimiento, y los cuernos, como dos tenazas abiertas, rodeando al bramadero. Negativo jadeó, como si fuera su propia cabeza la que estuviera en aquel torcimiento.

—Dame la segueta, Pilito.

No temblaba su mano cuando aplicó la sierra contra el asta. Solamente que él era un peón de ordeño, no un montero, y se pasó un poco en la medida del trabajo: por eso, cuando segó las puntas afiladas, saltaron cuatro surtidores de sangre de cada cuerno mutilado y se elevaron verticalmente, bañándole la cara y cegándole momentáneamente el ojo sano.

—¡Suéltalo ahora, suéltalo, Negativo! ¡Y a ver dónde te metes cuando arranque!

Resollando agitado, miró a todos lados a través del velo espeso de la sangre del toro. Y tal vez fue aquella visión horrenda y el asombro y su orgullo de hombre lo que de pronto se le soltó dentro como un cebú furioso.

—¡Suéltalo, suéltalo, Negativo!

Pero no lo hizo, sino que pisó con rabia aquellos morros babeantes, hasta incrustarlos en la tierra, en el palo, con el tacón picudo de su vieja bota. A cada golpe sentía la carne enemiga, blanda y mugidora, abrirse en grietas como una galleta aplastada, mientras los redondos ojos se revolvían en angustiosos giros desesperados. Era un ronco sollozo a compás lo que salía de la boca del ordeñador.

—Ahí, toro, ahí... —decía—. ¡Ahí, toro, ahí...!

Porque Negativo sabía que un segundo después tendría que desatarlo. Que verlo en su tamaño y más grande. Y sentía el miedo otra vez subirle a la garganta sollozante, incapaz de moverse, inerte y dolido ante aquel furioso enemigo.

En los alrededores (¿quién iba a comprenderlo?), otra vez Pilito riéndose:

—¡Yo creo que el negro está loco!



"La Gioconda" o "Mona Lisa", que se encuentra en el Museo del Louvre. Su enigmática sonrisa continúa intrigando a los amantes del arte.

Los grandes
de la
Humanidad

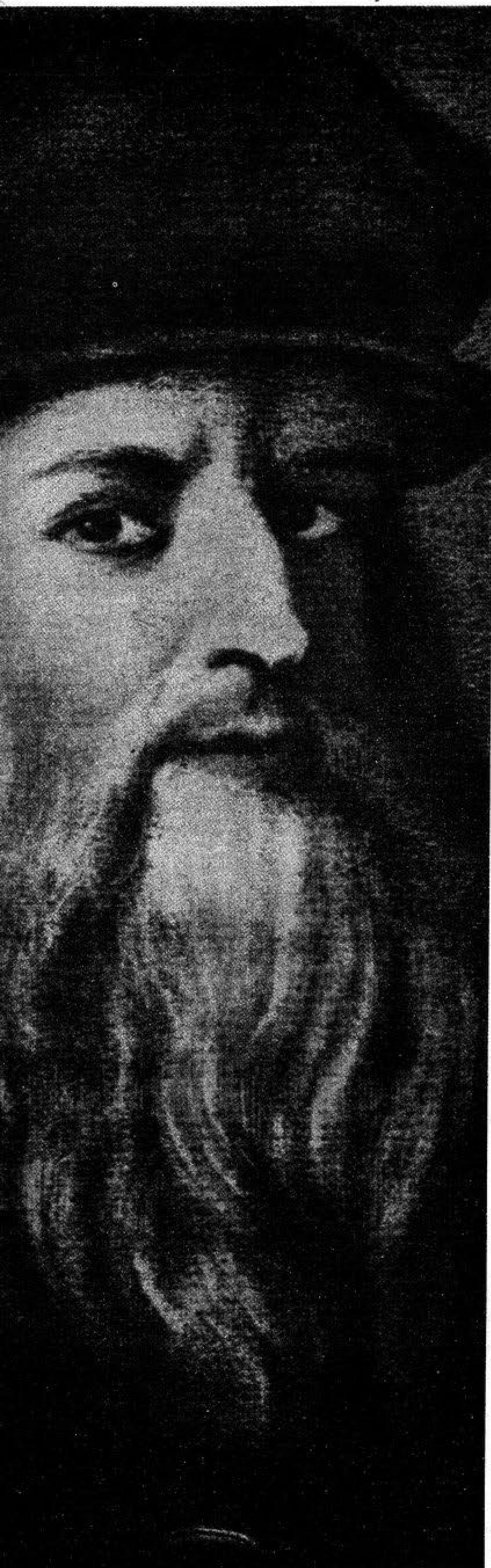
LEONARDO DA VINCI

por EUGENIO GARIN

"La verdad es hija del tiempo; el supremo bien es el saber. El ignorante es como un ser impulsado por los apetitos."

LEONARDO.

Retrato de Leonardo,
pintado por un
toscano del siglo XV.



ASI como una jornada empleada en trabajo fecundo lleva detrás el sueño reparador, entre los pensamientos de Leonardo uno viene de regreso en distinta forma, pero idéntica en la significación. "Una vida bien vivida produce apacible muerte," o "larga es una vida bien utilizada."

Si esto es verdad, la vida de Leonardo ha sido larga y particularmente dulce de haberle parecido la muerte, el día 2 de mayo de 1519, en el castillo de Cloux y entre los brazos de su fiel discípulo Francisco Melzi.

Ante su genio se habían inclinado todos los grandes de la tierra; había tratado con soberanos y pontífices, con los magníficos señores de las ciudades del Renacimiento y hasta con el Sultán, a quien propuso nada menos que la construcción de un puente capaz de unir Galata con Estambul. Era admirado por todos y visitado frecuentemente, con sumo respeto, por el caballeroso rey de Francia, Francisco I, de quien fue huésped por más de dos años. Extrañamente enigmático en la inalcanzable profundidad de su genio, es una de las figuras más turbadoras y más altas de toda la Historia de la Humanidad.

Nació entre las colinas toscanas, en Vinci, el 15 de abril de 1452. Era hijo natural de Pedro, un notario; de su madre, Catalina, nada se sabe, con excepción del hombre con quien después contrajo matrimonio. Por vía paterna pertenecía a una familia de notarios; el padre nació en 1425 y murió en 1504; tomó mujer cuatro veces y logró hijos numerosos, pero sólo tarde, de las dos últimas esposas.

Ilegítimo, pero por muchos años único, Leonardo fue acogido en la casa paterna y recordó siempre con afecto al abuelo y a la madrastra, Albiara Amadori. El señor Pedro se trasladó a Florencia, donde hizo cierta fortuna siendo Leonardo todavía joven, y sintiendo allí la vocación por el arte y por las ciencias. En sus pensamientos están presentes, de modo continuo, los paralelos entre los bienes de la mente y las riquezas o la potencia mundana ("tanto faltan al rico la vida como la fama; ... cuántos emperadores y cuántos príncipes han transitado por el mundo sin dejar recuerdo alguno, porque sólo buscaban los Estados y las riquezas.") El signo de la verdadera nobleza está para el hombre en el saber: "El supremo bien es la sabiduría; los ignorantes sólo son hambrientos y productores de inmundicia."

No existía en Leonardo solamente el deseo precoz e insaciable de saberlo todo y de hacerlo todo; había también en él la constante certeza de que únicamente el saber da al hombre dignidad, poder sobre las cosas, y logra confortarlo en los difíciles caminos de la vida. No se conforma con la contemplación y con la observación;

busca incesantemente una sabiduría que auxilie a los hombres y los aliente; una ciencia que permita la elaboración de toda clase de aparatos y máquinas dirigidos a competir con la Naturaleza para enseñorearse de ella y utilizar sus fuerzas. Exalta insistentemente la santidad y la potencia de la verdad frente a la inutilidad de los discursos vacíos, buenos para aquellos que viven de sueños. Su propio arte lo entendió como una ciencia, como una visión universal de las cosas, como una mirada profunda capaz de captar la trama escondida de toda la Naturaleza y de reproducirla en sus ritmos más secretos, a través del conocimiento de las leyes racionales.

La formación de Leonardo se produjo en Florencia, donde se estableció con su padre algunos años antes de 1469.

Hablar de la Florencia de entonces no es cosa fácil; la autoridad de los Médicis había transformado el viejo régimen republicano; el poder se había centralizado en esa gran familia que, a lo largo de los siglos, produjo dos hombres de ingenio no común: Cosimo il Vecchio y Lorenzo il Magnifico. No se vivía sin embargo, un ambiente tranquilo; las otras grandes familias a quienes la potencia de los Médicis había privado de autoridad, se agitaban constantemente dispuestas a valerse de la complicada y difícil situación que atravesaba la ciudad, en medio de conflictos entre Estados italianos y naciones europeas, mientras en el plano económico se acentuaban las dificultades y las crisis.

Lorenzo ascendió al poder precisamente en los tiempos en que Leonardo llegaba a la ciudad; a partir de entonces, el joven artista pudo ver las calles ensangrentadas por los tumultos que explotaron en el 78 por la conjura de los Pazzi, cuando la aristocracia enemiga de los Médicis trató de derribarlos con el apoyo de la iglesia, y la multitud masacró ferozmente a los conjurados y ahorcó al arzobispo Salviati en una ventana del Palacio de la Señoría. No es fácil explicar el sentido de la agitación y de la crisis de aquellos años cuando, en un medio fastuoso, el espléndido mundo de las ciudades italianas iba consumiéndose desde las raíces de su potencia y de sus riquezas. En Europa se consolidaban los grandes Estados; en el Oriente avanzaba el turco y con Constantinopla caía el último recuerdo tangible del imperio romano. La unidad moral y religiosa del mundo cristiano sufría la amenaza de los ejércitos turcos en sus mismas fronteras, y era minada, en lo interior, por el espíritu crítico que alimentaba, con facilidad, su polémica basada en la corrupción profunda de la iglesia romana.

Astrólogos inspirados anunciaban inminentes catástrofes apocalípticas, y en las ciudades italianas triunfaba un esplendor que, aún teñido con los colores del cre-

Casa en que nació Leonardo, en Vinci, una aldea de Florencia.



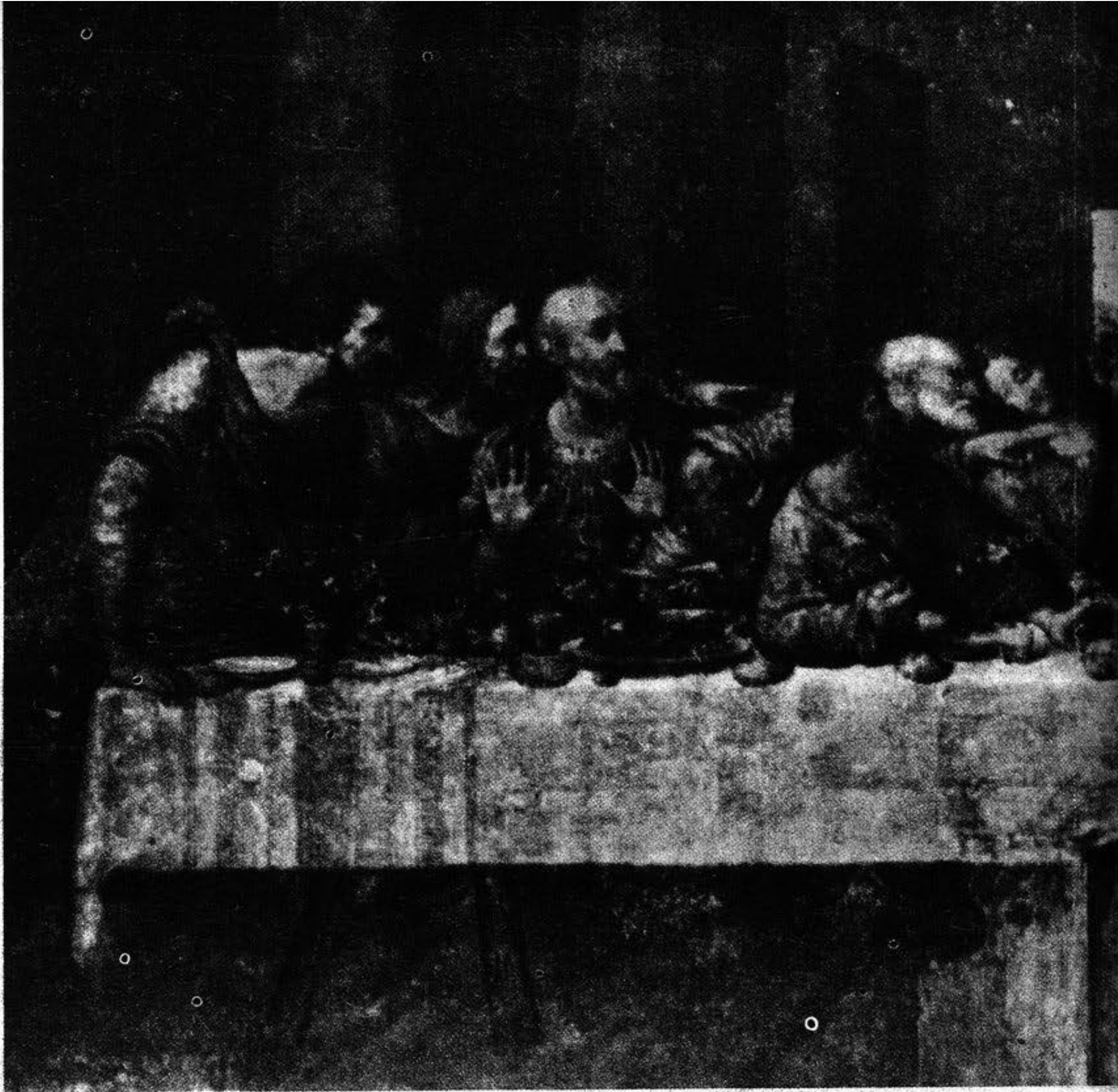
pusculo, no por eso resultaba disminuído en belleza; una gran cultura y un gran arte expresaban la potencia creadora de los seres humanos. Los hombres despertaban a un conocimiento más claro de sus posibilidades; los choques mismos y las dificultades de un mundo en crisis, parecían agudizar los ingenios. Los señores, los ricos comerciantes, competían para rodear de belleza su vida; los bienes ampliamente acumulados debían servir para el logro de una morada terrestre más acogedora, cuya importancia crecía continuamente frente a una ciudad celestial en la que se creía y de la cual se esperaba cada vez menos. Los doctos y los artistas, aunque no gozaban de gran influencia política, podían sentirse protegidos a la sombra de la corte; los técnicos empezaban a ser solicitados en la medida en que los hombres caían en cuenta de la necesidad de organizar racionalmente la vida.

En Florencia, Lorenzo fue a encontrarse en uno de los centros de mayor fervor cultural y artístico de la época, y también en una capital de relieve político notable, de resonancia más allá de Italia.

Por eso se halló al mismo tiempo activo y confundido con el oscuro sentido de la catástrofe inminente; no por casualidad en la propia ciudad de Lorenzo el Magnífico debían resonar los apocalípticos anatemas de Savonarola, mientras Italia comenzaba a ser recorrida por los ejércitos de los invasores franceses. La educación del artista fue, inicialmente al menos, limitada; probablemente no recibió más que nociones elementales de aritmética y de geometría; ni la teoría literaria estaba entonces de moda en las escuelas de los humanistas. Y si más tarde leyó obras científicas y textos literarios, sin embargo jamás renunció a un punzonazo polémico contra la ostentación de la cultura, contra la erudición lista para hacerse pedantería, contra la moda de los clásicos y del latín clásico.

Por eso Leonardo manifestó siempre su aversión por los literatos, por los que hacían consistir su ciencia en esgrimir frases latinas. Frente a los gramáticos se proclamó "hombre sin letras"; frente a los libros y a los aficionados a las citas de autores, exaltó el libro de la Naturaleza, o sea, la experiencia real. El no sabe mencionar a los autores, pero conoce la experiencia "maestra de sus maestros". Los literatos, los eruditos, le lucían inflados y "pomposamente vestidos con adornos de ajena producción"; él es creador, no "trompetero y recitador de las obras de otros."

Hay a veces en esta postura polémica de Leonardo, también el orgullo del artesano que sabe cómo son hechas las cosas porque las fabrica con sus manos; pero le asiste sobre todo la conciencia de que la verdad nueva se encuentra entre las cosas, en la intimidad con la Naturaleza, interrogando, trabajando, haciendo. "La verdad es hija del tiempo; nuestro saber se funda también sobre los resultados de las investigaciones de nuestros padres; pero aunque fueran ellos gigantes y nosotros enanos, podremos subir sobre sus hombros y ver más lejos aún si como ellos también creamos y no nos limitamos a repetirlos y comentarlos. Por eso, él respeta a los antiguos inventores, y tanto los respeta que no los repite jamás aunque los imita, o sea, rebusca como ellos en el seno de la Naturaleza y fatigosamente intenta nuevas experiencias. "Mis fatigas" gustará repetir oponiéndolas a los ocios de los literatos; "mis cosas" preferirá decir oponiéndose a la palabrería.



"La cena" obra maestra de Leonardo pintada en la iglesia Santa María de la Gracia, en Milán, que todavía se conserva en bastante buen estado.

"San Gerónimo", en la Pinacoteca Vaticana. Leonardo dominaba todos los recursos expresivos: lo mismo podía ser alegre que patético.



Como la Naturaleza, tenía espíritu elevadísimo y lleno de elegancia —dice de él Vasari; se dió a la música y al canto, pero sobre todo se empeñó en el dibujo y en poner de relieve que eran las artes lo que más le interesaba. Por eso su padre lo confió a Andrés del Verrocchio, que lo tomó como aprendiz y ayudante para que colaborase con él y aprendiese el oficio de pintor. No es fácil imaginarse exactamente el estudio de un gran artista de fines del cuatrocientos; era escuela y laboratorio artesano, en contacto con los grandes, laicos y eclesiásticos que encargaban sus obras, frecuentado por doctos, por literatos, filósofos y científicos, en cierto modo taller y academia. Verrocchio al principio se había ocupado de las ciencias y particularmente de la geometría; tenía aquella precisa preparación científica que Leonardo pondrá siempre en primer plano, condenando la “práctica sin ciencia” como “nave sin timón o brújula.”

En el estudio tuvo de compañeros a Sandro Botticelli, cuyo contacto con los literatos de la corte de los Médicis y particularmente con Poliziano, ha sido objeto de frecuentes comentarios. Leonardo, más tarde le criticará el escaso sentido realístico del paisaje y el poco gusto por la investigación minuciosa de las cosas. En relación con ello pronunciará su memorable juicio: “No es universal el que no ama por igual todas las cosas.”

En aquella Florencia culta y refinada, estaban de un lado Verrocchio, Botticelli, Perugino, Lorenzo di Credi, y del otro, los campeones de las nuevas direcciones de la cultura, los hombres hacia quienes Europa se volvía ahora como maestros indiscutidos del más avanzado saber. En un apunte de su mano, Leonardo señala una vez algunos nombres, probablemente

a la memoria, de aquellos encuentros y coloquios frecuentes en la ciudad y de los que nos han quedado tantos documentos. Varios de ellos son muy notables: recordamos a Giovanni Argiropulo, grecista, filósofo y químico famoso, venido de Constantinopla a enseñar en Florencia, y a Paolo dal Pozzo Toscanelli, matemático, geógrafo y médico insigne, a quien se dirigían los más grandes científicos de su tiempo, desde el cardenal Niccoló Cusano hasta Regiomontano. Toscanelli no fue sólo la inteligencia matemática más alta quizás del siglo y cosmógrafo del viaje de Colón, sino también estudioso de óptica y de los problemas de la luz y de la perspectiva que tanto interesaron a Leonardo. Este hizo varias veces el elogio del pensar recogido del pintor, que debe considerar lo que ve y después “hablar consigo mismo,” mirarlo todo sin descanso, “para especular mejor sobre las formas de las cosas naturales”; “sólo actuando así se estará lejos de las vanidades, aún a costa de ser tenido por loco.”

Sin embargo, Leonardo no se separó jamás de las motivaciones ideales de su tiempo; se limitó a rechazar desdeñosamente las vanidades, absorto en sus propias investigaciones, ojo abierto a las normas secretas del Universo, para comprender y expresar su significación profunda. Por ser buen pintor Leonardo busca, quiere ver, quiere saber y hacer, para expresar finalmente en forma visible el sentido de todo. Vasari escribirá de él un juicio preciso del que después mutilará las últimas frases: “y tantos fueron sus caprichos que filosofando sobre las cosas naturales pretendió entender las cualidades de las hierbas, el movimiento del cielo, el curso de la Luna, la trayectoria del sol. Esto creó en su ánimo unos conceptos tan heréticos

que no se acercaba a ninguna religión, por considerar mucho más ser filósofo que cristiano.”

Por ser pintor, por haberse apropiado de la universal ciencia de la pintura, Leonardo se dedica a estudiarlo todo, a analizar la realidad en sus componentes, a autopsiar no sólo los cadáveres sino la Naturaleza entera. Por demás, la idea de que el artista debe ser experto en todas las técnicas y en lo que hoy llamamos ciencias naturales y matemáticas, era ampliamente difundida. Lorenzo Ghiberti exigía para el arquitecto un saber completo; León Battista Alberti hace otro tanto. Brunelleschi pide lecciones y consejos a Toscanelli. El arquitecto se hace ingeniero, como el pintor y el escultor estudian óptica, anatomía, geometría y disciplinas de las ciencias naturales.

En Leonardo este estudio, de preliminar y complementario, llegará a hacerse esencial; afirma: “Al pintor es necesaria la matemática porque a ella pertenece la pintura.” Finalmente, la investigación científica y las construcciones, las máquinas, ocuparán un puesto progresivamente mayor en el horizonte del artista.

En el estudio de Verrocchio su personalidad se manifiesta; en el Bautismo de Cristo del maestro, el ojo se dirige hacia el ángel y hacia el paisaje del discípulo. En el tiempo de la conjura de los Pazzi ya es un artista maduro que suscribe los primeros contratos; el dibujo del cadáver ahorcado de Bernardo Bandini de Baroncelli (1479) que había asesinado a Giuliano, sirve de documento a la resonancia de la tragedia política en la obra del pintor.

Son las necesidades bélicas de Florencia las que reclaman la más intensa actividad de Leonardo sobre problemas de ingeniería militar, de hidráulica, de técnica en

general. Se mezclan en sus hojas de apuntes los dibujos de máquinas; el problema de la canalización del Arno lo subyuga. Inclinado —para usar una famosa metáfora suya— sobre el misterioso y oscuro abismo que es el seno todavía no explorado de la Naturaleza, con coraje afronta las tinieblas para comprender los secretos y las leyes. Solamente así podrá el hombre mirar impávido el choque terrible de los elementos y vencerlos, sujetarlos a sus necesidades, transformarlos en forma esencial, embellecerlos.

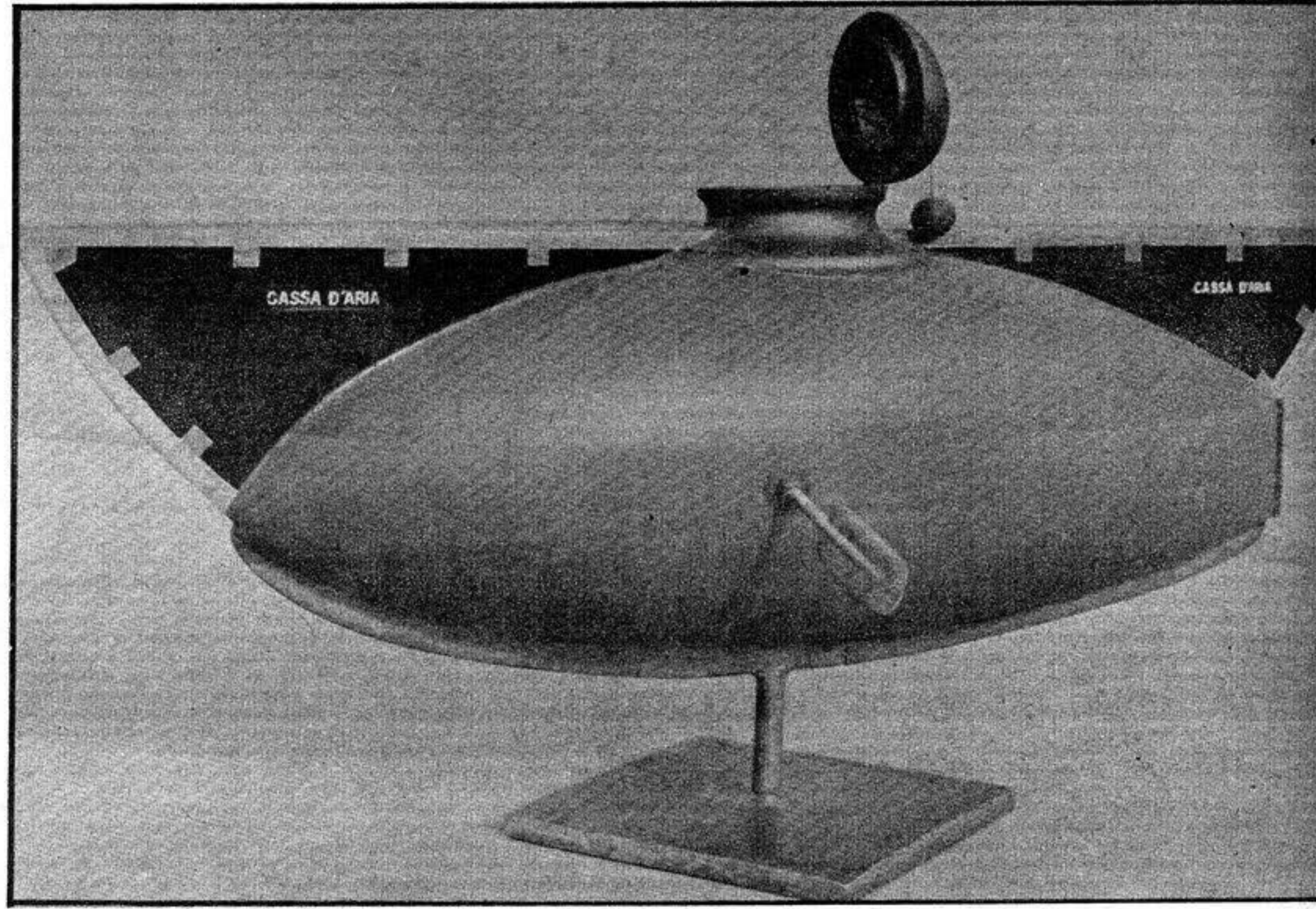
Hacerse ojos para todos los horizontes de los mundos infinitos, es una expresión de Giordano Bruno; Leonardo busca siempre hacerse de ojos capaces de penetrar cada realidad del Universo, para sorprender el secreto que liga la armonía formal de los cuerpos con la rigidez de los esqueletos, la belleza de las caras con la crudeza de las calaveras.

En Florencia Leonardo probablemente se encuentra incómodo; no hace fortuna, no tiene trabajos de importancia. Por eso alrededor de 1482 ofrece sus servicios a Ludovico el Moro, señor de Milán. La carta con que se presenta es de verdad un extraño documento. Dice: "Habiendo visto y considerado suficientemente las pruebas de todos los que se reputan maestros y compositores bélicos, ... tengo puentes ligerísimos, fuertes y aptos para ser transportados fácilmente, ... instrumentos para extraer agua de los fosos y para hacer numerosos puentes y escaleras; ... modelos de bombardas comodísimas y fáciles de transportar, con las cuales lanzar nubes de piedras pequeñas en forma de tempestad y dar gran susto con su humo a los enemigos, ... haré carros cubiertos y seguros que podrán entrar cómodamente en las filas enemigas con su artillería, sin que haya multitudes de hombres o de armas que puedan resistirlos; detrás de éstos podrá seguir la infantería ilesa, sin ningún impedimento."

Pero más que ingeniero militar y naval, él se siente ingeniero civil y se ofrece para diseñar edificios públicos y privados, para disciplinar y conducir las aguas de un lugar a otro. En el mismo Milán, después de la epidemia de 1484 - 85, diseña racionalmente una ciudad higiénica, la de los hombres nuevos, construída científicamente, por un Estado organizado según la razón. Frente al horror de "tanta congregación de pueblo, semejante a cabras hacinadas llenándolo todo de malas emanaciones que alimentan las enfermedades", él imagina la ciudad bellísima, próxima a ríos regulados por un sistema de presas, llena de aire y de luz, con plazas y calles anchas "tanto como la altura de las casas", con tráfico conducido todo en calles bajas o subterráneas, de modo que el nivel superior donde los hombres habiten sea quieto y todo reservado para el paisaje.

En Milán vive un período de actividad febril. Leonardo realiza grandes dibujos arquitectónicos, cuadros como la Virgen de las Rocas, encargados por los Frailes de la Concepción, y La Cena de Santa María de las Gracias; ejecuta un estudio más intenso de las obras científicas de su tiempo, mientras dibuja esbozos y motivos como fábulas, alegorías, profecías, que pueblan sus manuscritos junto a geniales observaciones de ciencia y a profundas meditaciones sobre arte. Mientras tanto proyecta canales y modela el gran caballo, o sea la estatua ecuestre de Francisco Sforza, y no desprecia diseñar un asador giratorio o una curiosa máquina para cualquier fiesta de la corte.

Los acontecimientos precipitaban, entre tanto, las reflexiones del pensador; mientras esboza su tratado sobre las leyes del movimiento, Luis XII se dirige a la conquista de Milán. En 1499 Leonardo aban-



Submarino ideado por Leonardo y reconstruido en un pequeño modelo. Casi todas las anotaciones sobre el mismo fueron borradas por Leonardo, que no quiso divulgar su invento pensando que "la maldad de los hombres podía llevarlos a cometer futuros asesinatos en el fondo del mar."

dona el jardín que El Moro le había donado en las afueras de la Puerta Vercellina, deja la ciudad que ya había caído en manos de los franceses, y regresa a Florencia. La encuentra cambiada después del paréntesis de Savonarola, consumiéndose lentamente entre aspiraciones republicanas y restauraciones de los Médicis. El pintor se encuentra ahora incómodo e inquieto, en un mundo complicado y extraño donde campean ya rivales como Miguel Angel. Por eso, en 1502, acepta el nombramiento de ingeniero y arquitecto de César Borgia; después regresa a Florencia y quiza al campo de Pisa. Ejecuta la Gioconda, diseña el cartón de la batalla de Anghiari, continúa los estudios sobre el vuelo y dibuja máquinas para volar; sueña con el gran pájaro remontándose sobre las cumbres del Ceceri, y llenando el Universo de estupor.

Hélo aquí de nuevo en Milán al servicio de los franceses. Después, en 1513, año de la derrota francesa en Novara, Leonardo acepta la invitación de Giuliano dei Médici, hermano de León, y se traslada a Roma. En el Belvedere trabaja intensamente en la observación de la Naturaleza y en las investigaciones científicas; escribe sobre problemas geométricos, física y pintura; hace estudios geológicos, el relieve del puerto de Civitavecchia, proyectos para la desecación de los pantanos pontinos. Pero parece cada vez más inquieto, más empeñado en las meditaciones, más indiferente a los obstáculos.

Se siente desilusionado; el Papa le impidió el ejercicio de la anatomía y se encargaron a Rafael y a Miguel Angel las obras maestras de la Sixtina y de los salones del Vaticano, a cambio de grandes honores; Florencia no le confía el trabajo de construir la fachada de San Lorenzo. En estas condiciones, en 1517, acepta por fin la invitación de Francisco I, y en Francia se apaga el día 2 de mayo de 1519.

"No quiero dejar de repetir —escribirá Benvenuto Cellini— lo que sobre él me dijo el Rey ante los cardenales de Ferrara y Lorena y el Rey de Navarra; expresó que no concebía que hubiera nacido jamás en el mundo otro hombre de tan amplio saber como Leonardo, no sólo en escultura, pintura y arquitectura, sino también como filósofo." Grandísimo filósofo fue sin duda, en la significación más profunda de la palabra: observó con humildad la Naturaleza en cada una de sus formas, y meditó sobre la vida del hombre y sobre la muerte. Siempre atormentado e inquieto, tuvo conciencia de la altura y la grandeza del hombre: "Este hombre sufre una suprema locura que siempre lo lleva a la batalla sin desmayar, mientras la vida se le va, bajo la esperanza de alcanzar y gozar los bienes que con tanta fatiga conquista" ... "¡Oh tiempo que consume todas las cosas!"

Más que los severos rasgos de su autorretrato de la Biblioteca Real de Turin, se le puede conocer a través de su trabajo, nunca decaído en la búsqueda de la ciencia universal para expresar la forma verdadera, significativa, esencial de todas las cosas. Superior a la Naturaleza misma, la mente del pintor expresa la verdad profunda de la realidad natural y da cuerpo a la verdad racional. "La deidad de la ciencia del pintor lo transforma en una mente divina para que, con libre poder, distribuya a las generaciones diversas esencias." El pintor, a través del conocimiento universal, se identifica necesariamente con la Naturaleza; llega a ser todo uno con la fuerza creadora del mundo natural, pero la conduce a la claridad, la hace más comprensible, más bella por medio de las creaciones del arte, como producto más alto y precioso de la potencia generatriz de la realidad.

Si a lo universal, esto es, a la ciencia de todas las cosas, Leonardo fue por el im-

pulso de su vocación artística, la ciencia vino poco a poco a él para convertirse en un gran poeta, unida siempre a expresiones admirables, a las más sorprendentes manifestaciones de la edad moderna.

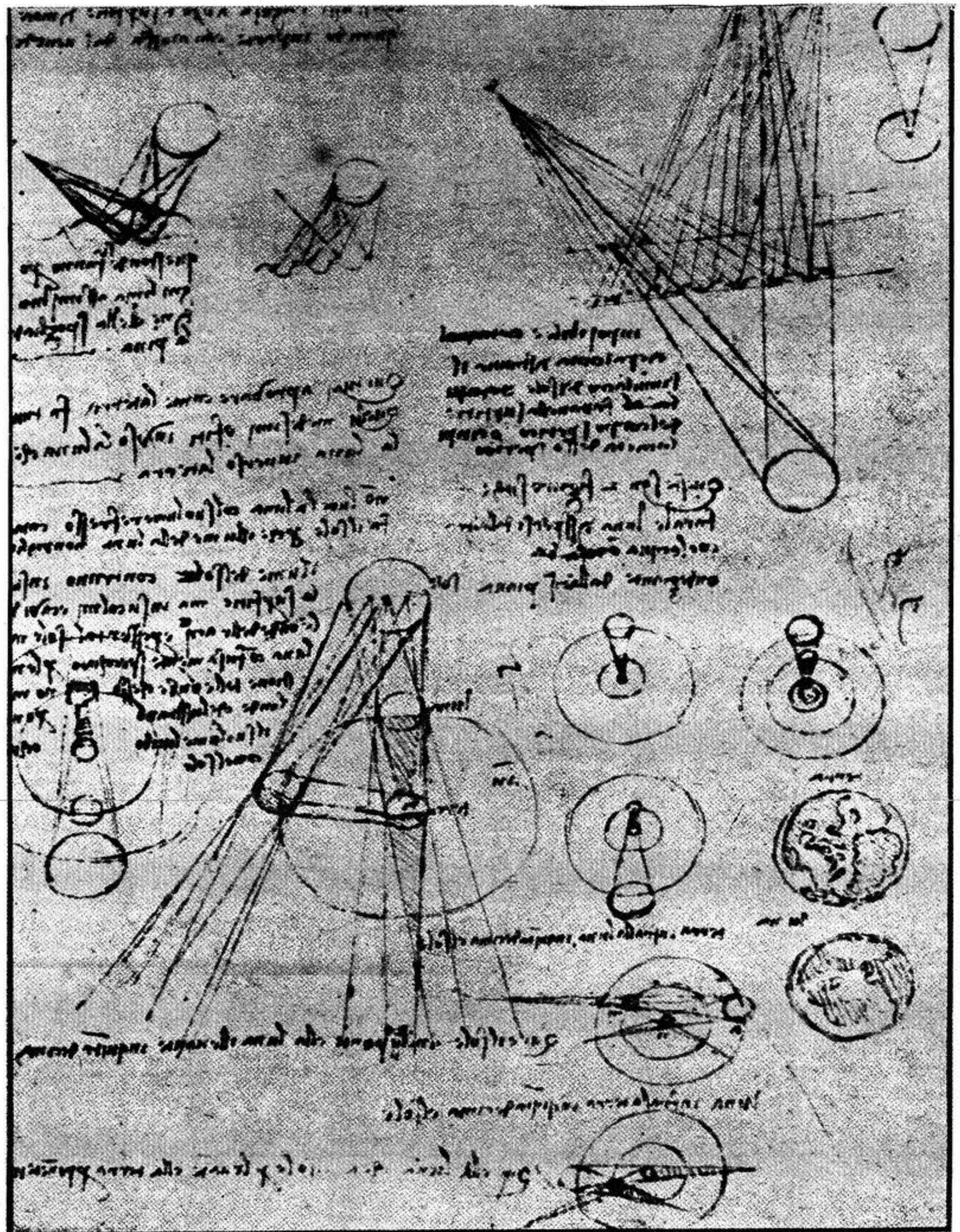
Aquellos millares de hojas de apuntes suyos (nos han llegado sólo en parte y son más de siete mil) esparcidos en las bibliotecas del mundo, cubiertas de observaciones en una extraña escritura enrevesada, alternando diseños admirables y esbozos terminados, bosquejos de máquinas, de construcciones, de recuerdos, de textos fragmentarios de una prosa bellísima y poética, todo destaca a Leonardo sobre gran parte de sus contemporáneos. Escribe en italiano, igualmente desdeñoso de la elegancia del latín humanista y de la barbarie del latín de los científicos medioevales. No escribe tratados; lanza reflexiones y apuntes, y no por impotencia o incapacidad sino porque el científico, en sentido moderno, se mueve entre las fórmulas y el experimento, entre la hipótesis y la observación, entre la construcción de un instrumento preciso de la técnica, o una operación y una idea. Leonardo no ignora cuanto los intelectuales de su tiempo saben o creen saber; más que sus libros prefiere la naturaleza y la razón, el lenguaje directo de las cosas y las posibilidades de traducirlas en precisas expresiones numéricas.

Ahí está verdaderamente su novedad revolucionaria, en no proponerse los problemas del mundo y de la vida reflexionando sobre las páginas de un libro quizás insigne, ni buscando las fábulas antiguas, sino hurgando entre las cosas e investigándolas. Si queremos conocer la naturaleza del oro, leamos el Código Atlántico, el más grande libro de Leonardo, con 1,600 hojas y más de 1,700 dibujos. El dice: "si quieres saber qué cosa es el oro, deja aparte a los embusteros alquimistas y ándate a mis obras que son generadas por las mismas cosas naturales."

Tan vasto es el horizonte de Leonardo, que es casi imposible hablar de sus observaciones: él está convencido de que "se estudie una flor, un insecto, la estructura secreta del cuerpo, los cielos o las rocas, las aguas o el vuelo de los pájaros, o las leyes generales del movimiento, siempre se concluirá que la Naturaleza está gobernada toda por un ritmo unitario, interior, profundo. Está convencido de que el experimento se integra con el cálculo y que las ciencias matemáticas son esenciales para comprender la mecánica.

Estima que la construcción de las máquinas y de los instrumentos no responde exclusivamente a satisfacer las necesidades prácticas de la vida, sino que representa un modo de insertarse el trabajo del hombre en la Naturaleza, una manera de actuar sobre ella y transformarla. El hombre de ciencia —según él— no es un simple observador que ve y registra las cosas como son, sino un trabajador que toma parte activamente en la realidad, que se solidariza con ella, que es su punta más avanzada, "que sabe por qué y hace porque sabe." Se sirve de las fuerzas reales que ha comprimido en sus razones para dominarlas y transformarlas, dirigiéndolas según la necesidad y el concepto de los hombres.

En cada página de los apuntes de Leonardo se encuentra un respeto casi religioso por la Naturaleza, por sus fuerzas profundas, por sus formas bellísimas, por las razones y las leyes que la gobiernan; unido a tal admiración se encuentra su concepto de que el hombre, con el auxilio de la técnica, puede asir el secreto de la Naturaleza, actuar sobre ella liberando y disciplinando sus fuerzas como verdadero señor de las cosas, si a las cosas sabe mirar con humilde adherencia y fiel com-



Un ensayo de astronomía hecho por Leonardo: estudio sobre la distancia del Sol a la Tierra.

prensión, y sabe traducirlas en adecuadas formas geométricas, si sabe inyectar el trabajo inteligente en la fatiga de la realidad universal.

El significado renovador de la experiencia de Leonardo radica aquí, en conceder al hombre el don de hacerse intérprete de la razón que regula la Naturaleza ("la razón es maestra nutricia de la Naturaleza") para actuar sobre ella racionalmente ("la experiencia, intérprete entre la Naturaleza y la humana especie, enseña que aquella actúa entre los mortales constreñida por la necesidad; no se puede obrar de otra manera que por la razón, el timón que a obrar enseña").

Las fuerzas, los movimientos y su medida numérica dentro del ámbito de la realidad natural, el hombre que las fuerzas comprende y usa con arte para sus fines: he aquí el centro y el valor de la investigación de Leonardo.

Es verdaderamente importante apreciar hasta qué punto él abrió las vías a cada invención o, aunque sea imperfectamente, formuló leyes físicas fundamentales; pero más importante que todo es en él la fundación de un método y de un modo de ver

la realidad y de afrontarla, de considerar la vida del hombre y su puesto en el mundo. En esto, Leonardo expresa de manera heroica el ideal del hombre de los tiempos nuevos: al ingenio humano todo camino está abierto en el horizonte del mundo. El hombre está asentado en la tierra mientras las aves vuelan alto en los cielos; pero también las aves son instrumentos obedientes a leyes matemáticas y el hombre puede producir ese instrumento con todos sus movimientos: "El alma del ave —alma para Leonardo quiere decir sólo potencia motriz— puede ser contrarrestada por el alma del hombre."

A la ciencia y al arte del hombre ninguna barrera se impone; en el hombre la Naturaleza ha alcanzado su forma más noble, y si la Naturaleza es sagrada, sagrada es la vida del ser humano. En unas de las hojas de los manuscritos de Windsor, dedicadas a la arquitectura del cuerpo humano, Leonardo escribe: "Tú, hombre, que en esta obra mía admiras la Naturaleza y juzgarás nefasto destruirla, piensa también que es cosa nefasta quitar la vida al hombre... o querer que tu ira o maldad destruya tanta maravilla."

PINAR DEL RIO

Joya Turística

Pinar del Río era la cenicienta de las provincias de Cuba, la más olvidada de todas y la que menos recibió siempre, a lo largo de cincuenta y tantos años de pseudo-República, la atención oficial. En vano la Naturaleza había volcado sus dones sobre la más occidental de las regiones cubanas. Allí la explotación y el atraso —condiciones casi feudales de vida— habían sido impuestas en la forma más ominosa que pueda concebirse.

Pero la Revolución, que llegó desarraigando injusticias y abriéndole nuevas perspectivas al cubano, ha reivindicado también el paisaje pinareño. Cabañas, parques, moteles, piscinas, en fin, un gran número de centros turísticos han sido desarrollados vertiginosamente y puestos al servicio de todo el pueblo.

Pinar del Río es hoy una joya turística. Por ello, INRA le invita hoy, lector amigo, a recorrer juntos, usted y nosotros, la más occidental de nuestras provincias.

A admirar juntos el encanto de la Nueva Cuba.



Una familia cubana
va de paseo.
Por fortuna ahora
tiene donde ir.
Los hermosos
Centros Turísticos
están en todas partes
de Cuba.

Aspecto de las
confortables cabañas
y hermosos jardines
de Soroa en
la provincia pinareña
por donde el pueblo
pasea feliz y tranquilo.



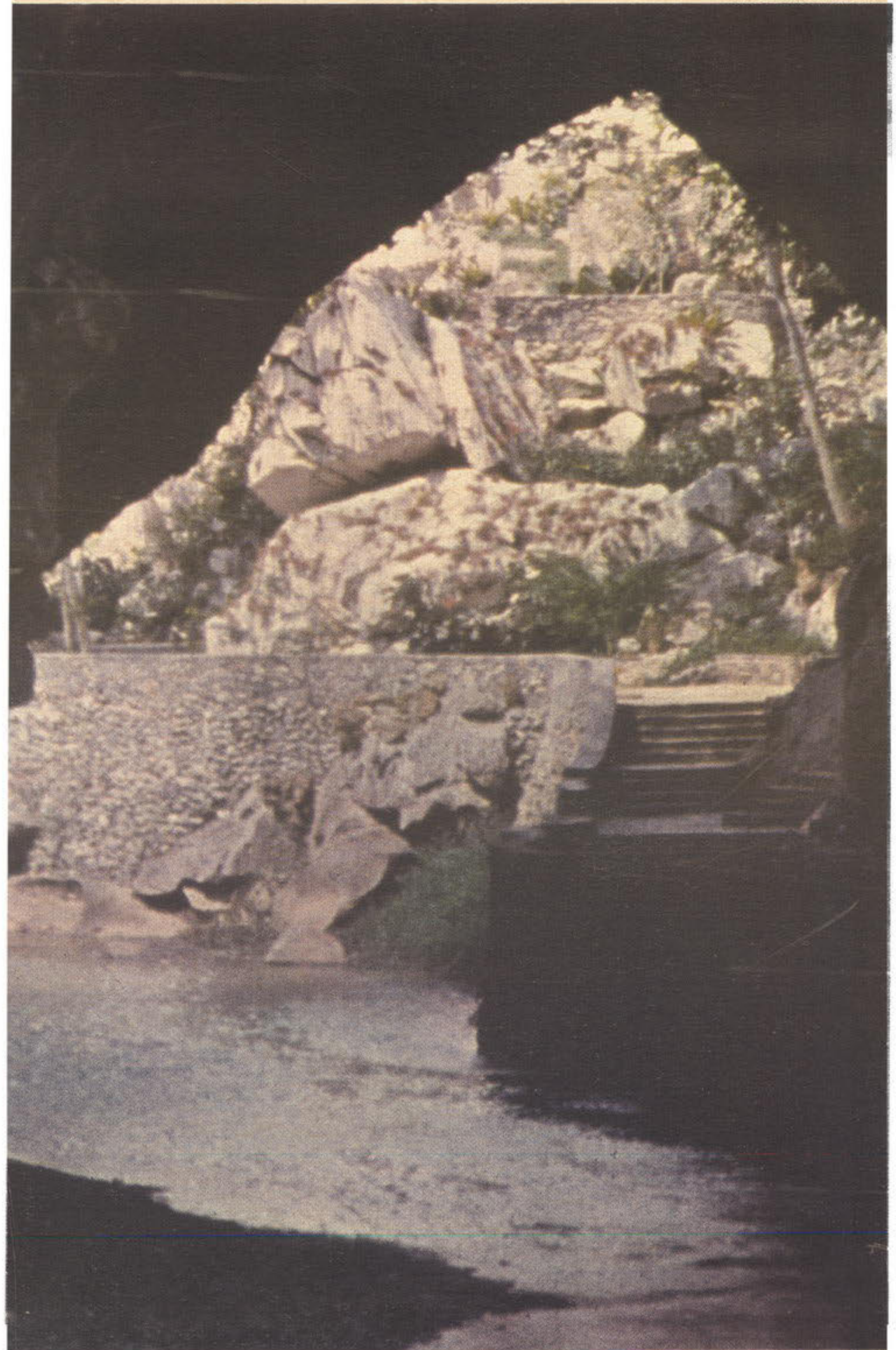


Otro aspecto
del Centro Turístico
de Soroa
donde la belleza
del paisaje
y las comodidades
permiten horas
de hondo regocijo
a grandes y chicos.



El comedor
del Parque Nacional
La Guira
es constantemente
visitado por numeroso
público.
La hermosa y antigua
Hacienda
de los privilegiados
hoy es del pueblo.

Los portales
de San Diego
ubicados en el Parque
Nacional La Guira
constituyen
una verdadera
atracción turística.
Son bellezas naturales
que el pueblo
descubre.





En el mirador
del Valle de Viñales
se levanta
el motel Los Jazmines
donde el INIT
ha creado
un maravilloso
ambiente
para el viajero y
el turista.

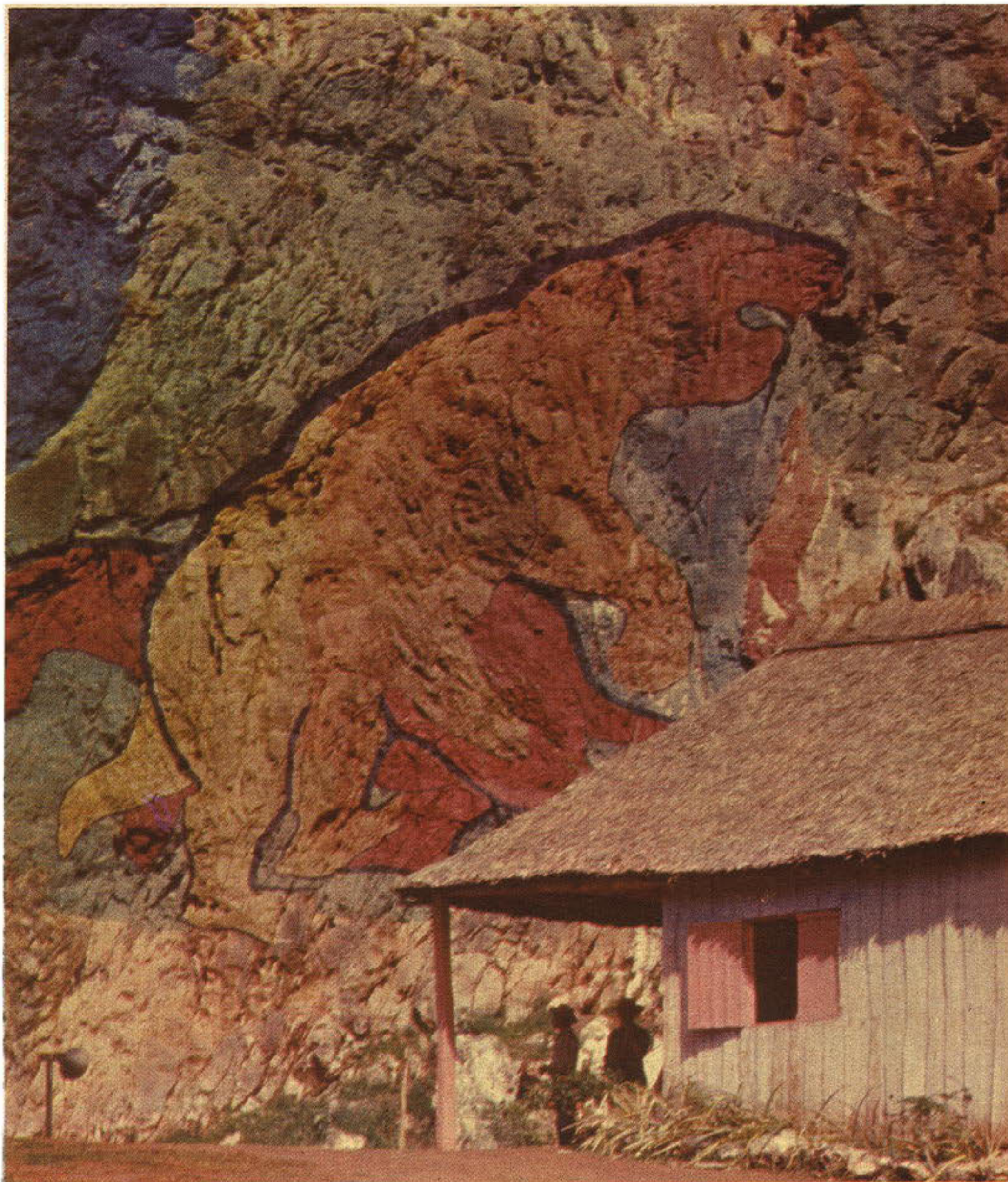


El magnífico motel La Ermita
en el Valle de Viñales
es una amplia casona de
hermosos jardines
aledaños, inundado de luz y
de aire puro
de nuestro campo.

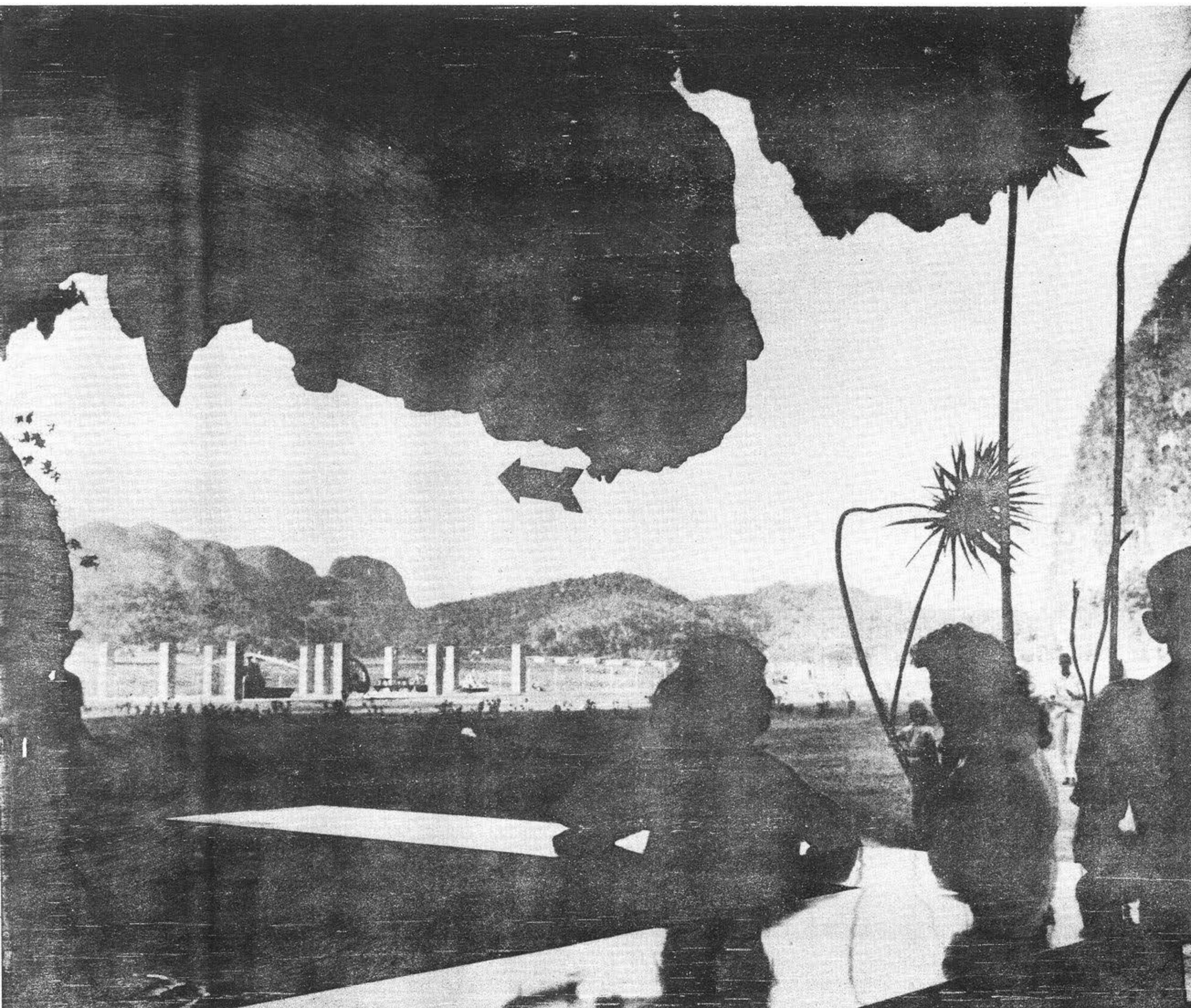
Una espléndida vista
del Valle de Viñales
desde el motel La Ermita
ubicado en el cerro
que domina la imponente
belleza que la naturaleza ha
dado al Valle pinareño.



Vista de la Granja
del Pueblo El Rosario
en Pinar del Río.
Allí se confunden
las hermosas
instalaciones con
la variada producción.



Pintura
del megalocnus en
el Mural de la
Prehistoria de Cuba,
en el Valle
de las Dos Hermanas,
donde se funden
la atracción y la
enseñanza.



Aprovechando los
recursos naturales el
INIT ha creado
esta cafetería en
el interior de una
caverna en el
Valle de La Guasasa,
para disfrute del

“Las cabañuelas” y la Estación de Climatología Agrícola

por Vicente Cullillas
fotos de Alberto González



“LAS CABAÑUELAS” DE 1961

Enero: seco
Febrero: agua
Marzo: agua
Abril: nublado y frío
Mayo: agua
Junio: agua
Julio: agua
Agosto: seco
Septiembre: agua
Octubre: agua
Noviembre: agua
Diciembre: seco

Tierra parda y húmeda en la colonia “Chubasco”, a un tiro de piedra del “Purio”.

“¿Chubasco?”

Bien le viene el nombre a las seis cabañuelas de terreno que forman la colonia de don José Francisco Betancourt y Caraballo, este laborioso sitiero cuyas siembras han ganado fama por la comarca de Calabazar de Sagua.

Pues de cierto que si llueve —con frecuencia o no— por estas cercanías, habrá de ser siempre, a no dudarlo, en la colonia de Betancourt.

Quico González, administrador del “Purio”, nos había anunciado que tenía a mano al hombre ideal para hablarnos de “Las Cabañuelas”.

Y por un callejón, entre cañaverales, nos ha traído hasta “Chubasco”.

Ya sabía Betancourt del objeto de la visita.

Los ojos claros se le iluminan con luces de alegría. Roza con la mano el vello entrecano crecido en la barba, trinca el mentón entre índice y pulgar y, con aire casi profesoral, comienza:

—¿Las Cabañuelas? Por aquí les llamamos también “velar el tiempo”. Es lástima que no se hubiera dado una vueltecita a principios de enero. Nos hubiera visto a mi mujer Leonor y a mí, libreta en mano, llevando la cuenta de cómo “pintaban” los días. Ella y yo “adelantamos” en 1960 exactamente cómo iba a ser el año por las aguas. Y ya tenemos los resultados de 1961.

Andando lentamente mientras escuchamos a Betancourt, hemos llegado al portal de la vivienda. Leonor, sonriente y cordial, asoma fugazmente en la puerta para cambiar saludos con los recién llegados. Desaparece hacia la cocina y, momentos después, el aroma penetrante del café en ebullición descubre el quehacer de la dueña de la casa.

Reanuda don José su explicación:

—Tengo 45 años bien trabajados, según ustedes pueden ver, pues no parezco ningún pollo. Nací y he vivido siempre por

esta comarca de Calabazar de Sagua. Cuando más lejos he ido ha sido hasta la costa, allá por la finca “El Martillo”, donde eché varios años, casado ya con Leonor. Después vine para “Chubasco”. Desde muy niño oí a mis mayores hablar de “Las Cabañuelas”. Mi abuelo materno, don Francisco Caraballo Ríos, era un agricultor experimentado y nunca despreció la consulta de “Las Cabañuelas”. Sus siembras seguían el patrón que le indicaban las lluvias de enero.

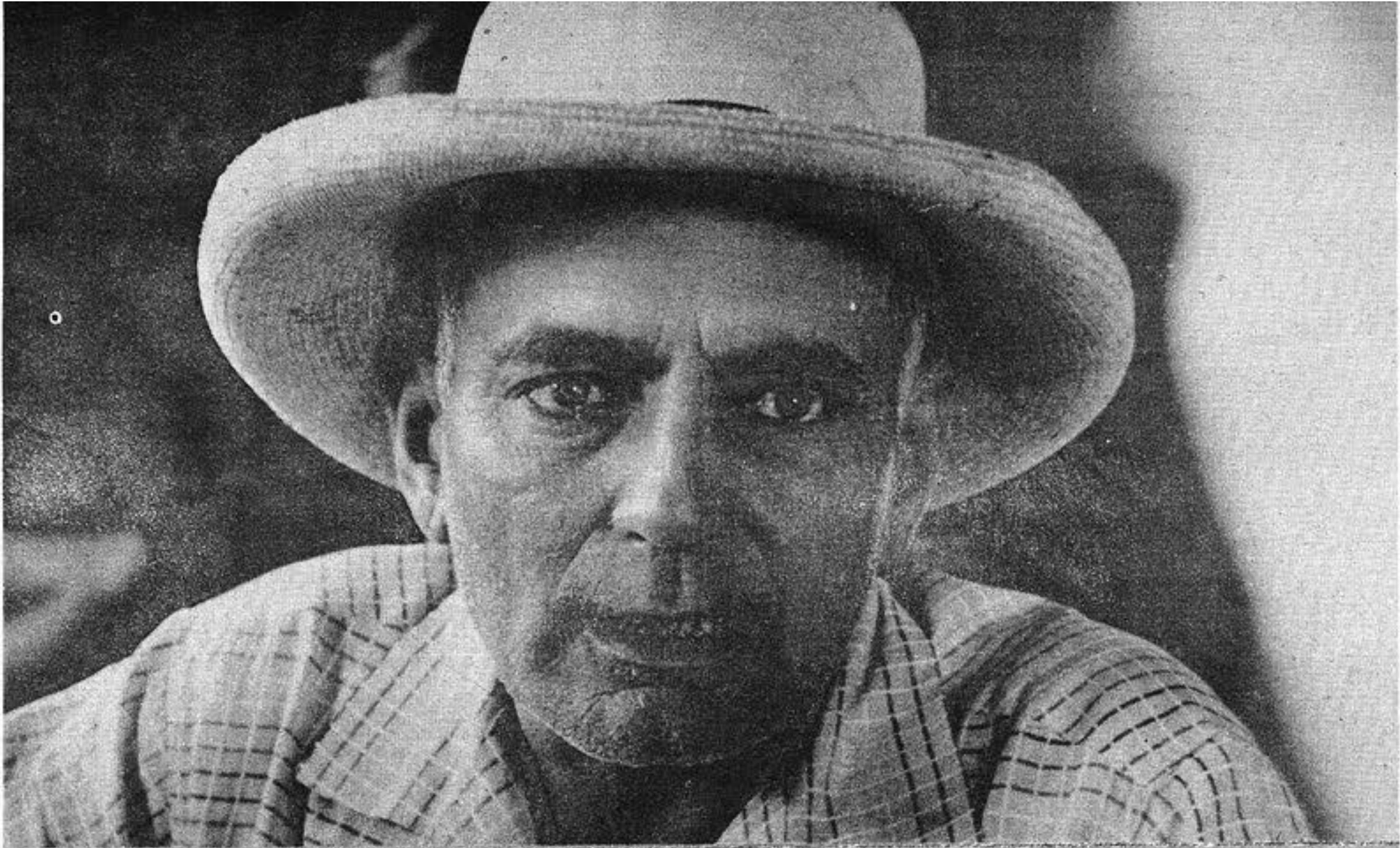
CADA DIA CORRESPONDE A UN MES

Queremos entrar directamente en materia y le señalamos el camino a Betancourt:

—Específicamente, ¿en qué consisten “Las Cabañuelas”?

—Observar cómo vienen los días de enero —responde. Los primeros doce días de ese mes corresponden a otros tantos meses del año. Son “Las Cabañuelas al derecho”. El día primero es enero, el 2 es febrero, el 3 es marzo y así sucesivamente. Pero, llegados al día 12, que es diciembre, tenemos que comienzan entonces las observaciones de “Las Cabañuelas al revés o de regreso”. El día 13 viene a ser diciembre otra vez, el 14 es noviembre, el 15 es octubre y así hasta llegar al día 24 que es enero. Para aclararlo más, le diré que observando cada día y anotando sus características en cuanto al tiempo, adivinamos cómo va a venir el año, mes por mes. Mezclamos las características “al derecho y al revés” para sa-

Las tierras pardas de "Chubasco" son de una fertilidad asombrosa...



"Siempre he sembrado de acuerdo con "Las Cabañuelas", dice José F. Betancourt.

Han dado mucho qué hablar durante el pasado año y aún en los primeros meses del actual, los caprichos del régimen de lluvias en nuestro país. La anomalía registrada en el campo atmosférico se reflejó directamente en el desenvolvimiento de nuestras principales cosechas, de manera muy especial en aquellas zonas que no cuentan todavía con un sistema de regadío adecuado a las necesidades del terreno.

Ese desorden pluvial retrotrajo a la actualidad una vieja costumbre o superstición guajira, muy común en nuestros predios rurales: la observación de "Las Cabañuelas", procedimiento rudimentario de sitieros cubanos para predecir cómo habrán de producirse las lluvias durante el curso del año y aplicarlo a las siembras de los más diversos frutos.

Un reportero de esta revista consideró interesante obtener de un experimentado campesino su versión sobre "Las Cabañuelas". Y, al mismo tiempo, de un ingeniero agrónomo especializado, la versión científica sobre la observación del régimen de lluvias en nuestros campos, avalada por los datos registrados por aparatos mecánicos modernos que prestan un inestimable servicio a nuestra agricultura.

Veamos, pues, en los relatos que aquí ofrecemos, cómo se enfrentan, en pleno año 1961, la ciencia y la superstición.

El ingeniero Valdivieso inspecciona responsablemente todos los aparatos existentes en las instalaciones exteriores de la eficaz estación de Climatología.

car el resultado general de cada mes. Y yo me gobierno para sembrar mis frutos por esas indicaciones. ¡Así es! ¡Téngalo por seguro!

Hay cierta perplejidad en nuestra mirada.

Betancourt la sorprende y cobra repentino impulso.

—¡Vengan conmigo! —precisa. —Quiero enseñarles algo...

A grandes trancos, cubre la distancia, hasta la cerca, al borde del callejón.

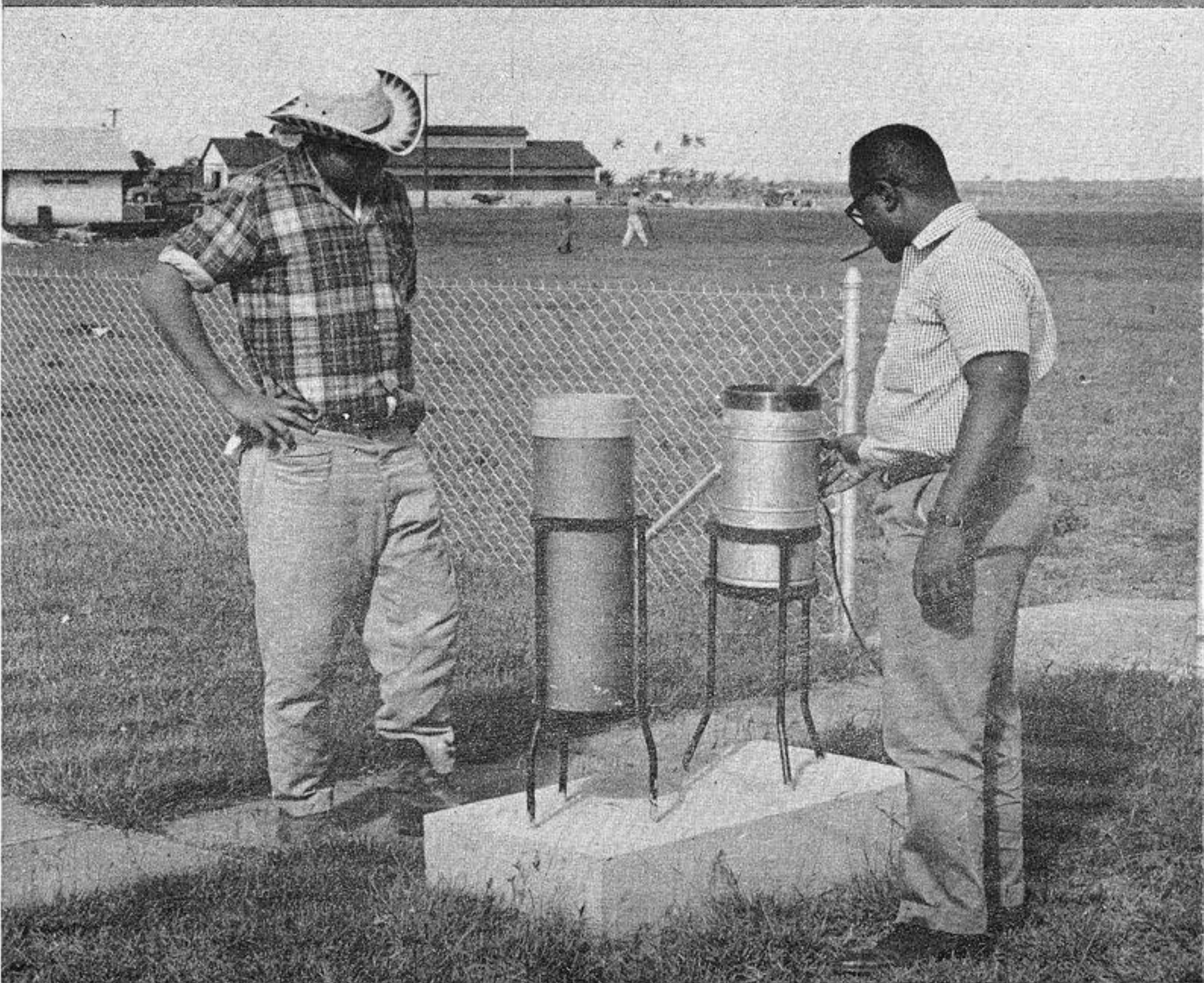
Ahora se vuelve y comenta, mordiendo lo poco que queda de la breva que fumaba:

—Ahí mismítico veo pararse a la gente que pasa por el camino y les oigo decir en voz baja: "Este Betancourt es un dichosón. Mira la hortaliza que tiene, y el maíz, y la caña, y el frijol. ¡Todo se le da!" Yo callo y los dejo pasar y hablar. Pero cosecho maíz de cuatro tiempos y no pierdo la semilla porque sé de antemano cómo va a venir el agua. No es lo mismo sembrar en terreno alto que bajo, ni todo se puede sembrar a un tiempo.

LAS EPOCAS DE LAS SIEMBRAS

¿Y cómo siembra Betancourt?

Pues siembra la malanga en abril de este año para sacarla en marzo del que viene. La yuca la siembra en noviembre y diciembre y también en abril y mayo y la va sacando casi junta. El tomate lo siembra desde octubre —"tomate revolca-



marzo y abril, y en el terreno bajo espera que pasen las aguas de septiembre y octubre para entonces sembrar en noviembre y diciembre y en enero y marzo. El frijol lo siembra al mismo tiempo que el maíz. El plátano lo siembra en el manguante de agosto, que es el mejor, a juicio suyo.

—Me gusta sembrar en manguante —aclara Betancourt. También soy partidario de recoger las cosechas en manguante, sobre todo la de maíz, pues el grano se pica menos.

Ahora viene un recorrido por los conucos. Cada palmo de terreno está bien aprovechado. Entre el maíz vemos deslizarse las enredaderas de calabaza y, con frecuencia, tropezamos con voluminosas "piezas" del fruto de amarillenta carne. También frijol y pepino. Todo confundido, como disfrutando de la riqueza del terreno.

Regresamos a la vivienda. En el patiecito, los tres muchachos de Betancourt —José Elio, Justo Elso y Angel Edilio— desgranar frijoles negros. A un lado, sobre la mesa, en una cazuela de barro, blanquea el arroz.

El sitiero toma un puñado y lo deja deslizarse entre sus dedos.

—Este arroz también es mío —dice, y estremece el orgullo la voz. —Lo sembré en "Jucarito", allá hacia la costa. Es arroz "Alba", una variedad del Honduras. Lo sembré en julio y lo recogí hace poco. Lo llevé a molinar a Sagua la Grande. Me dió cuatrocientos quintales, de lo cual vendí algo y guardé el resto para la casa. Conmigo trabajan ocho hombres y aquí les doy comida.

Betancourt no tiene regadío en su finca. "Las Cabañuelas" le anuncian las lluvias. Una vieja superstición guajira le guía de la mano en sus tratos con la tierra parda y húmeda de "Chubasco".

El veterano campesino se encoge de hombros y sonríe con indulgencia cuando el que pasa por el callejón se detiene a escudriñar con la vista los sembrados y comenta:

—Este Betancourt es un dichosón... ¡Todo se le da!

LA CIENCIA

El trazo rojo de la tinta que destila la aguja mientras va rasgando la cartulina en el registrador del pirheliómetro, nos recuerda a un dibujante invisible modelando una silueta errática por la superficie rayada de la carta que anota las andanzas del Sol por la comba celeste.

O el electrocardiograma que una vez nos tomaron en la clínica.

Antonio Valdivieso, ingeniero agrónomo a cargo de la Estación de Climatología e Hidrología Agrícola de la Estación Experimental de la Caña, en Jovellanos, no puede reprimir su indignación:

—¡Esa creencia de "Las Cabañuelas" es nuestro mayor enemigo! Muchos campesinos todavía se rigen para sus siembras por esa superstición y pierden lamentablemente sus cosechas. Tenemos que realizar una intensa campaña de divulgación para desterrar todas esas ideas erróneas de la mente de los agricultores.

La mano regordeta del ingeniero se tiende hacia los aparatos instalados en la caseta de la estación.

—¿No considera Ud. anacrónico —surge la pregunta— que a estas alturas haya todavía gente que le diga que va a llover porque les duelen los callos o que la víspera de Año Nuevo coloquen puñados de sal sobre doce frijoles negros para decir que al día siguiente comprobarán los me-

ses en que lloverá si la sal se ha derretido sobre tal o cual frijol? ¡Al diablo con "Las Cabañuelas"!

Valdivieso se controla y nos muestra su equipo:

—Aquí tiene usted el **pirheliómetro**, que da la cantidad de sol —radiación o insolación— recibida en un período lumínico o solar desde que sale el sol hasta que se pone. Registra la intensidad del sol y los gráficos señalan cuándo es tiempo nublado o despejado. Las nubes disminuyen la intensidad solar.

LAS LLUVIAS, EL VIENTO, LA EVAPORACIÓN

Dentro de una vidriera hay otro registrador que nos llama la atención.

—Este es un pluviógrafo. Tenemos en Cuba que en la mayoría de los ingenios no se mide bien la caída de la lluvia con los pluviómetros, pues hay lugares donde los colocan bajo aleros, recibiendo una carga excesiva de líquido. Además, ocurre que se colocan pluviómetros unos cerca de otros, cuando deben estar situados a distancia radial de más de dos kilómetros. El pluviógrafo tiene la ventaja sobre el pluviómetro de que da la hora en que comienza a llover. Se puede determinar por el aparato cuándo llovió, cuándo dejó de llover y con qué intensidad. Sirve, asimismo, para la confección de un mapa de "isogetas" que es en el que se describen los ciclos de precipitación pluvial. Este es el equivalente científico de "Las Cabañuelas" en cuanto a la predicción de cuándo lloverá y en qué proporción.

Más allá hay otro aparato:

—Es el anemógrafo, que mide la velocidad del viento. Una chicharra o timbre da el número de millas por hora del viento. Tiene tres agujas: dos que marcan los rumbos o dirección del viento. Trabaja con los cuatro rumbos francos y los intermedios. La otra aguja da las millas recorridas por el viento durante un período de 24 horas. Es muy importante para los riegos, pues así el agua de los surtidores no es esparcida anárquicamente por el embate del viento fuerte.

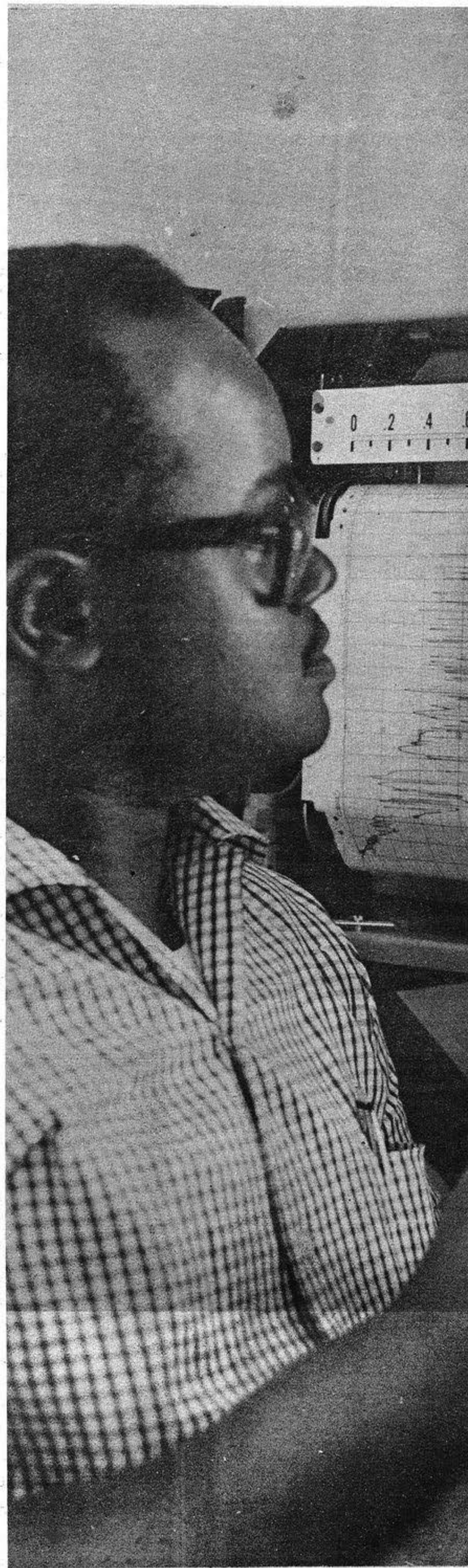
Un mecanismo distinto y aquí viene Valdivieso en nuestra ayuda para explicarnos que se trata del aerometeorógrafo, que da la humedad relativa, la presión barométrica y la temperatura.

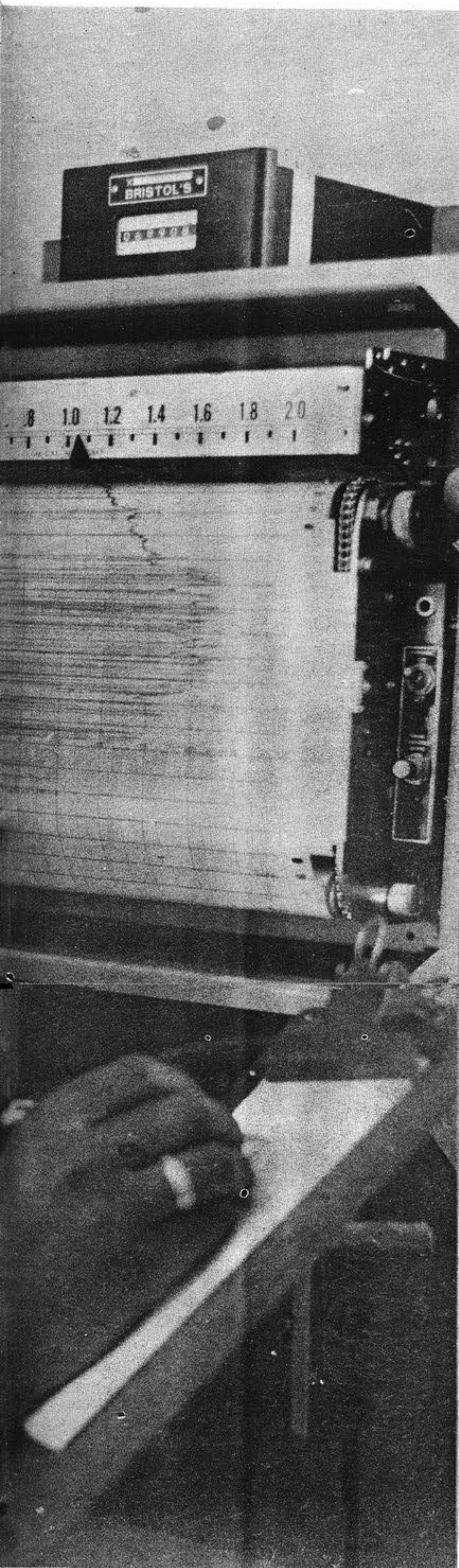
Afuera, en una faja de terreno cercado, están los aparatos cuyos registradores guarda la caseta. Aquí vemos también la termopila del pirheliómetro. Y una esfera de grueso cristal que es un solarímetro. Encajado en el terreno está el geotermógrafo, con termómetros introducidos a tres profundidades —10, 20 y 50 centímetros— para registrar el calor de la tierra. Hay seis termómetros de suelo de lectura instantánea. Junto a ellos cuatro cables de gran sensibilidad que miden la humedad aprovechable.

REGADÍO CIENTÍFICO DE LA CAÑA

Está aquí también el tanque del evaporímetro donde el micrómetro mide la cantidad de agua evaporada por el sol. A un pie sobre el nivel del agua del evaporímetro, hay colocado un anemómetro.

En una pequeña caseta inmediata, Valdivieso nos enseña el psicrómetro de aspiración que tiene termómetros de máxima y mínima. Este aparato computa la humedad relativa, la tensión del vapor de agua y el punto de rocío. Tiene dos termómetros, uno húmedo y otro seco. La diferencia en la lectura de uno y otro da la humedad

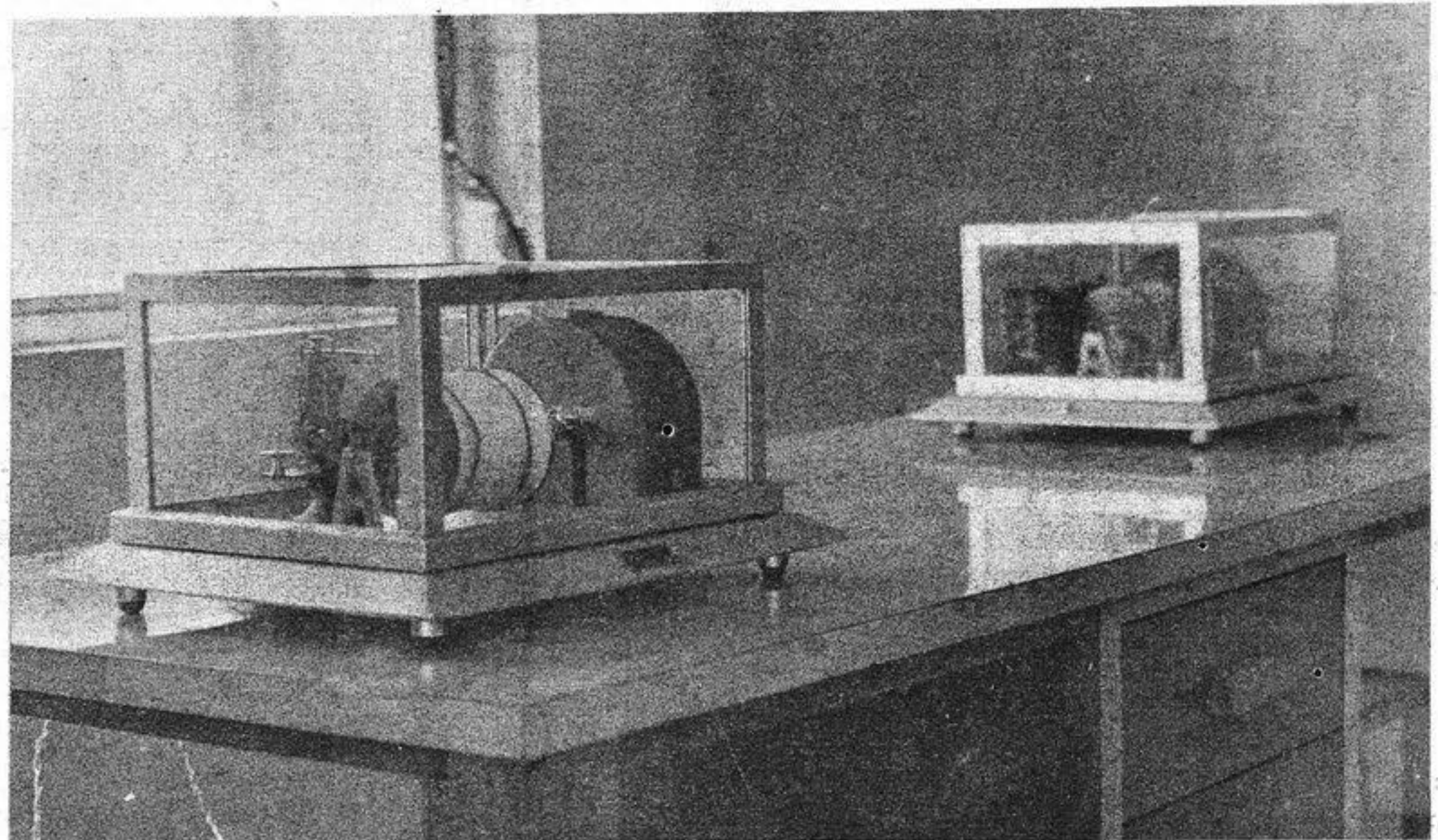




El "pirheliómetro" registra todo un período solar —insolación— importante en los cálculos de evaporación del agua en el terreno.

Esta esfera de cristal corresponde a la instalación exterior del "pirheliómetro", que mide la intensidad solar.

Los registradores del "anemógrafo" señalan la velocidad y dirección del viento, detalle importantísimo para organizar el regadío de las tierras.



relativa, para cuya operación se necesitan tres y medio minutos de tiempo.

Marchamos hasta una edificación soterrada a corta distancia de un campo de caña donde la jugosa gramínea crece con sorprendente lozanía.

Por una estrecha escalera de concreto ganamos acceso a un amplio salón donde hay instalados varios tanques de latón.

El ingeniero vuelve a explicarnos:

—Cada uno de estos tanques está conectado por tuberías subterráneas con tanques enterrados en el campo de caña y en los cuales crecen las cepas. Desde aquí le suministramos a cada tanque cierta cantidad de agua después de las observaciones hechas por este aparato que se llama **evapotranspirómetro** que mide el gasto de agua de la caña por la acción del sol y por lo que ella misma consume. Si llueve, entonces funciona el mecanismo de modo que el exceso de agua retorna a estos tanques y la depositamos en recipientes de exceso.

PLANTEADA LA POLÉMICA: SUPERSTICIÓN Vs. CIENCIA

Valdivieso sabe que al gran público que ha de leer esta crónica que plantea la controversia entre la superstición de "Las Cabañuelas" y el hecho científico de la Esta-

ción de Climatología e Hidrología Agrícola, hay que ofrecerle en lenguaje simple un sumario de las ventajas que representa un sistema de observación sobre el otro.

—Basadas "Las Cabañuelas", exclusivamente, en el régimen de lluvias —exponen— nadie dudará que la exactitud de los datos registrados por estos modernos aparatos no solamente en cuanto a la caída del agua, sino en cuanto a la evaporación y humedad relativa del terreno, pone en ridículo la vieja creencia de los 24 primeros días de enero y la sal derretida sobre los frijoles. Estamos mecanizando intensamente nuestra agricultura, instruyendo al campesino sobre las ventajas del regadío, la fumigación y atención de las cosechas. En el menester agrícola las observaciones meteorológicas son de una importancia determinante. No podemos estar a merced de adivinos o predestinados que digan que junio va a ser un mes de aguas porque el 6 de enero llovió generosamente.

Ahí dejamos, frente a frente, a Betancourt y Valdivieso.

El veterano sitiero de la colonia "Chubasco" y el estudioso ingeniero agrónomo de la Estación de Meteorología de Jovellanos:

Superstición vs. Ciencia. No hay dudas de que la Ciencia ganará la controversia. ¿No es cierto?

Cañaveral en los bateyes

POR GRAZIELLA MENDEZ

FOTOS DE CESAR FONSECA



LA REVOLUCION nos trajo un teatro distinto: un teatro sustancial. Es decir: un teatro al que asoman, en profundo tratamiento y sin cobardes eufemismos, problemas básicos de la vida cubana, así los sociales de implicación simplemente económicos como los sociales de índole más estrechamente ligados a la razón humana, como, por ejemplo, la discriminación racial. Ciertamente que ésta —y nadie se atreverá a negarlo— se tornaba también conflicto económico cuando interfería la distribución del trabajo, derecho mínimo del hombre.

De acuerdo con ese replanteamiento, el teatro empezó a ser para nosotros el vehículo eficaz y aleccionador que ha sido para otros pueblos. El espejo que refleja el hondo drama nacional de abandono y traiciones. Como valiosa muestra suya existía, en la sorda protesta de la gaveta, "Cañaveral". Paco Alfonso la escribió mu-

chos años atrás, impresionado por la espantosa realidad del campo y hasta ganó el premio más codiciado por cualquier autor. Pero eso ocurrió en 1949, o sea, poco antes de aparecer la oligarquía en su manifestación desembozada: Batista.

Bajo situación tan ominosa era iluso pensar en el estreno, y así los tanteos que se hicieron alcanzaron resultados enteramente negativos. ¿Cómo era posible lanzar a los cuatro vientos la denuncia de unas fuerzas armadas al servicio de la arbitrariedad, unas fuerzas armadas que empezaban por desalojar a los guajiros de las tierras en que habían echado el sudor y el alma, después de haberles quitado las vaquitas, los cochinitos y los pollitos? Eran momentos de especial dominio castrense, la casta que robusteció el privilegio poniéndose a las órdenes de los latifundistas y las empresas norteamericanas, y no respetó más propiedades que las de los poderosos, por cierto las menos legítimas.

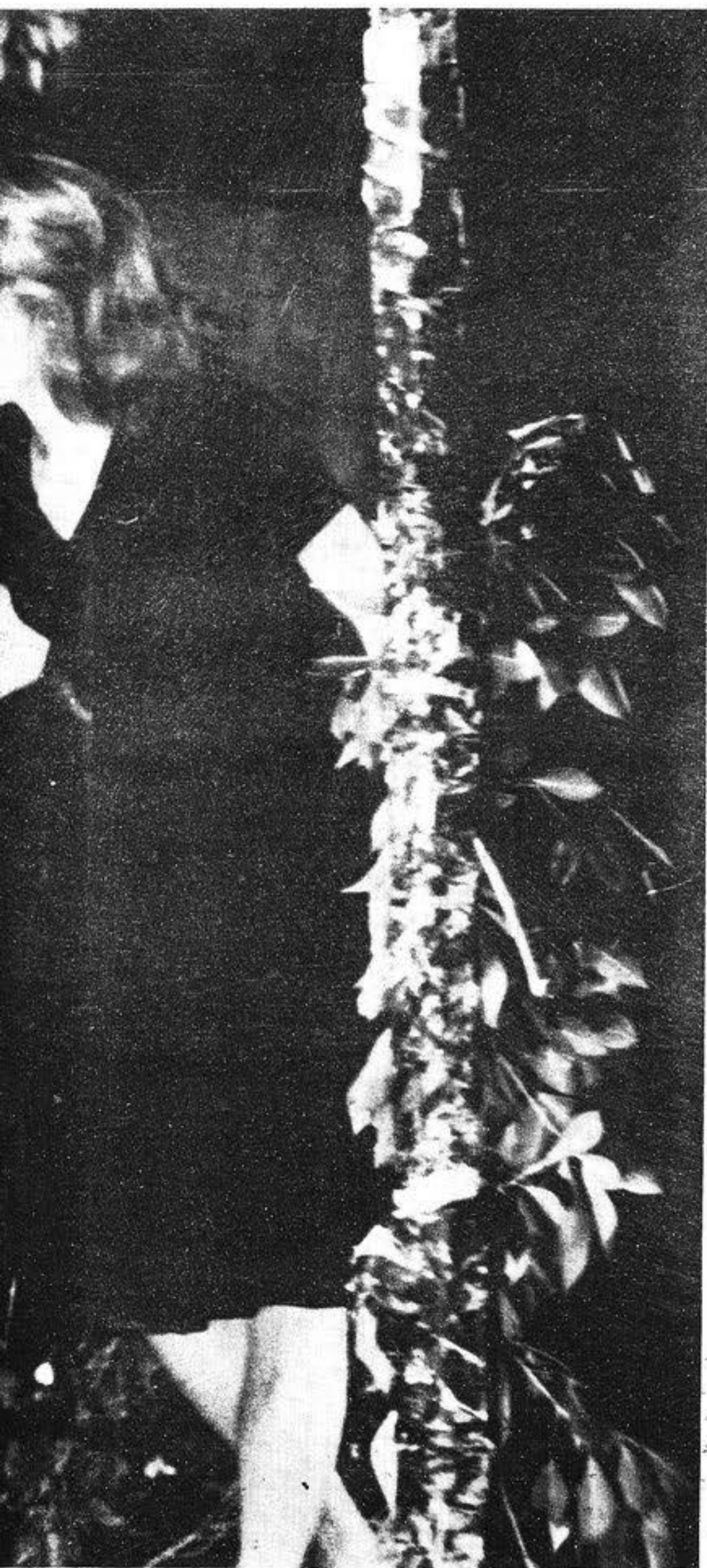
"Cañaveral" expone el cuadro sin cortapisas ni titubeos, de tal modo que en pueblos y bateyes las representaciones han sido coreadas por un grito unánime:

—¡Eso es verdad! ¡Así "mismítico" era!

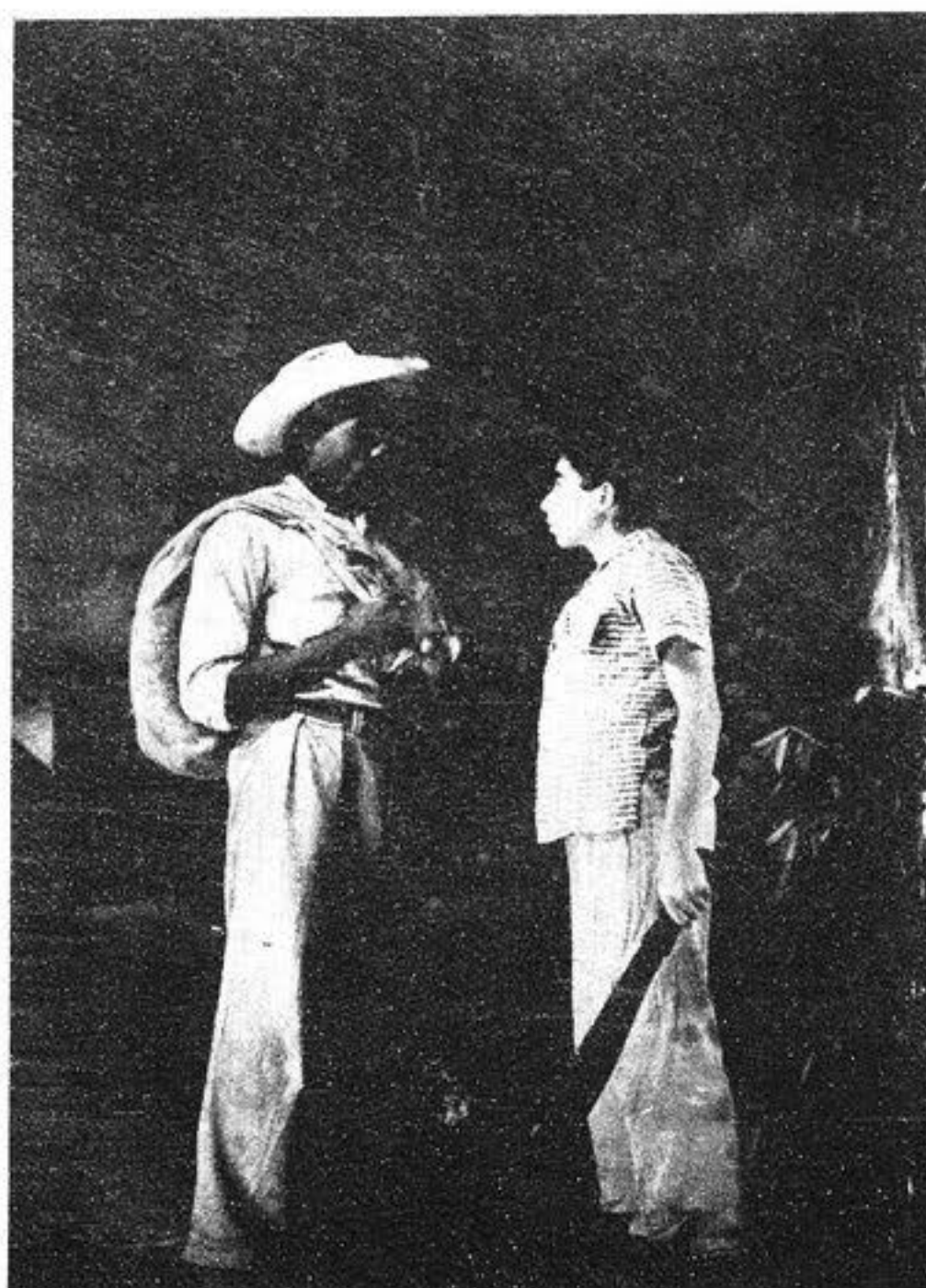
Esa honda emoción la deben los guajiros a Camilo Cienfuegos, que con su sensibilidad exquisita, con su sentido de pueblo, con su vigilancia sobre todo cuanto pudiera consolidar la Revolución, vió en "Cañaveral" un buen vehículo para este fin, y lo puso en marcha. Fue él quien propició el recorrido de esa obra, Isla arriba e Isla abajo. Fue él, pues, quien juntó ante el escenario a hombres y mujeres que contemplaban el terrible drama de sus vidas.

Es justo decir que "Cañaveral" parecía haber cumplido su misión con las cuatrocientas apariciones anteriores, pero que algunas voluntades se sumaron al propósito de que reapareciera como una gran lección. Curioso: una de esas voluntades parte de Antonio González, sobrenombra-

Escena de bien logrado ambiente en "Cañaveral" que fue representada en el Central "Amistad con los Pueblos", en Güines.



Betty González en su feliz interpretación del personaje, cargado de dramatismo, de Florita, la loca.



Jorge Prieto y Mario García en "Cañaveral".



Realista y dramática escena de "Cañaveral".

do, y no caprichosamente, "el gallego". Pero ha sentido las cosas de Cuba de tal modo, y de tal modo ha estado al servicio de la Revolución, que le dió su esfuerzo en la etapa insurreccional y después como alfabetizador y como interventor del Central "Manuel Sanguily". Otra de las personas interesadas en el teatro y que lo consideran como uno de los medios más adecuados para dar a conocer la obra revolucionaria es Carlos Flores, administrador del Central "Osvaldo Sánchez", quien está cooperando para hacer posible el empeño de la Administración General de Ingenios de llevar "Cañaveral" a los ciento sesenta y cuatro Centrales de la Isla.

Hay que ensalzar a unos cuantos intérpretes de la pieza, no sólo por lo que hacen como tales, sino por la generosidad con que abandonaron otros quehaceres para seguir en el reparto de "Cañaveral" bajo las inevitables molestias de una "tournee": Fausto Montero, protagonista, Car-



Los rostros de la concurrencia reflejan la emoción de recordar aquella época siniestra.



Un espectador, Carlos Gálvez, de 74 años de edad, nos dice con vehemencia: ¡Así "mismítico" era!

melina Bandera y Efraín Martínez, directores y actores, ambos; Aleida Aragón, Jorge Prieto y Aristides Fernández. Victoria Nápoles ha sustituido a Teté Vergara, Betty González a Judith Marrero, Mario García a Néstor Molina, Rítica Coto a Argentina Estévez, Fina Garcés a Isis Blanco y Roberto Veruvides a Mariano Castro. El tramoyista Hipólito Velázquez y el luminotécnico Manuel Pérez, a sus compañeros Carlos Ortiz y Vicente Rufo.

Siempre hay quien ocupe los puestos abandonados, cuando se trata de un propósito revolucionario.

Lo más intenso de la expresión en "Cañaveral" ha sido logrado por Paco Alfonso precisamente situando la riqueza junto a la miseria: el campesino muerto de hambre al borde de los espacios donde la jugosa caña se levanta como una promesa que para él resultó fallida. ¿Qué obtuvo de ella? Cortarla durante unos pocos meses del año, y esperar luego un número mayor de meses a que creciera para cortarla de nuevo. Total: sufrir la penuria de la zafra con la angustia de la otra penuria, bastante más onerosa de sentir cómo se aproximaba el tiempo muerto.

Lo dicen personajes de "Cañaveral"; con el grano se nos va la riqueza para el "Norte"; con los canutos se nos va la vida de los nuestros.

"Cañaveral" apareció en El Sótano, cuando ya la tiranía había sido liquidada. Fue la primera manifestación de esa clase de teatro, y parecía muy legítimo puesto que había aguardado la oportunidad en la oscuridad de una gaveta. Era el momento, porque la libertad lo permitía, de informar a todo el mundo lo que en Cuba

había estado sucediendo y explicaba, mejor todavía, que el propósito de echar a Batista, haber tomado las armas y haber descendido, como un alud, de la Sierra Maestra, con el rifle en una mano y el estandarte de justicia en la otra. "Cañaveral" contiene el fundamental motivo de la Revolución Cubana: necesidad de rescatar la tierra.

A raíz del estreno en El Sótano se hizo con ella un recorrido que cubrió muchas plazas, hasta Oriente, y de regreso llegó hasta Remates de Guane. Fue la grandiosa jira de que hablamos al principio, y que patrocinó la Dirección de Cultura del Ejército Rebelde a instancias de Camilo Cienfuegos. En todas partes esas representaciones encontraron entusiasmo desbordante. Pero ya transcurría julio —todavía tiempo muerto en Cuba— y no fue posible ir a los bateyes, a los Centrales. Eso es lo que le faltaba a "Cañaveral", repetida cuatrocientas veces y muchas de ellas en la Capital. Y eso es lo que está haciendo ahora: ir a los bateyes, a los Centrales. Acaso alguna vez levante su escenario y vierta su acción exactamente allí donde el autor la imaginó: el borde mismo del cañaveral. Los que en esos lugares han padecido tradicionales, interminables atropellos, sentirán que viven de nuevo, a través de la obra, la época siniestra del plan del machete, el culatazo y los "muebles" —camas agujereadas, taburetes desvencijados, cajas de bacalao vacías— amontonados en el trillo en espera de ser arrastrados por el éxodo.

Todo el campo de Cuba espera a "Cañaveral" para oír su propia voz.

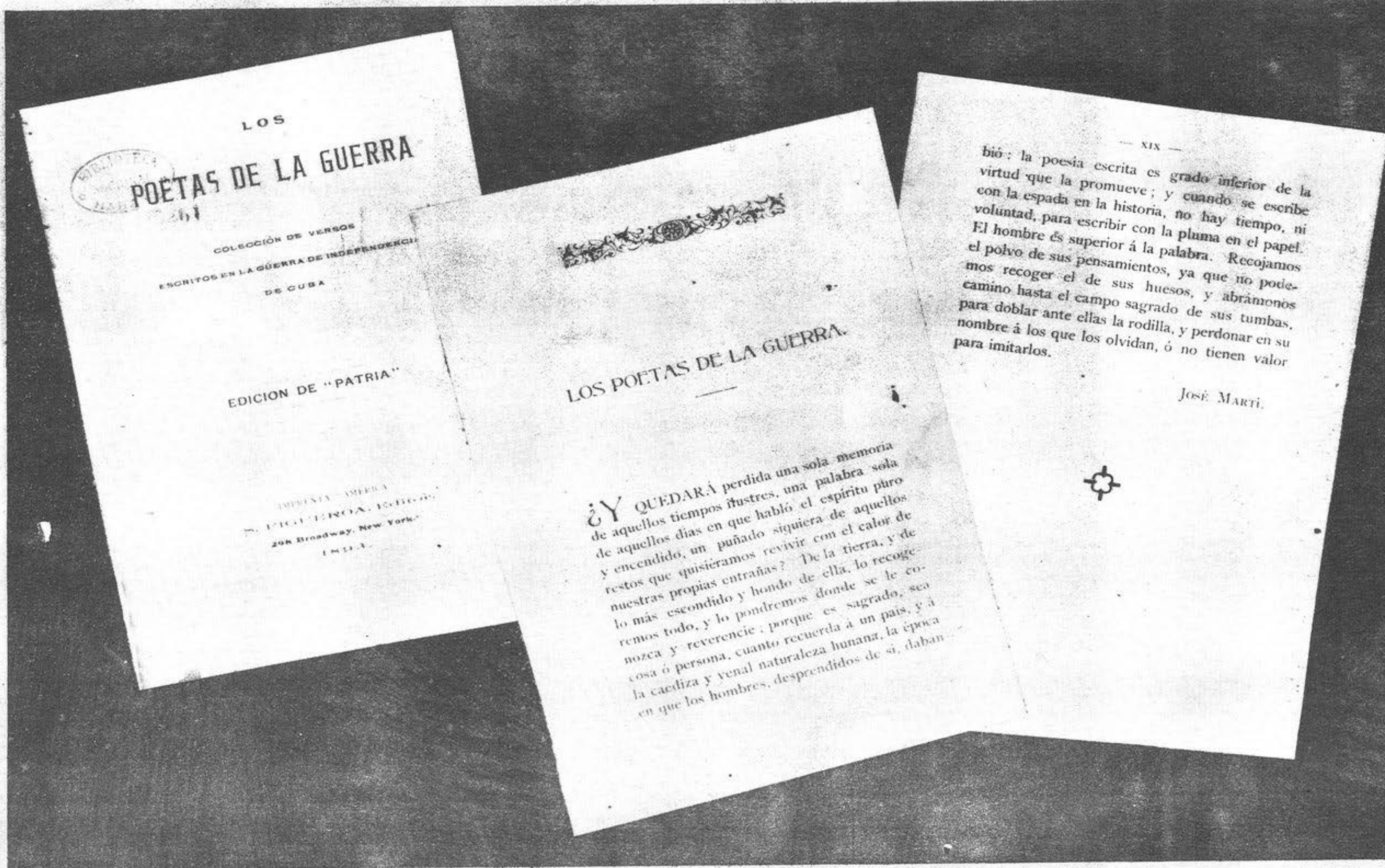


Escena que refleja un desalajo campesino, en "Cañaveral". En la fotografía: Carmelina Banderas, Rítica Coto y Betty González.



Los poetas de la guerra

POR PEDRO MIR



JOSE MARTI escribió de ella. Ya eso sólo bastaría para que no cayera en terminante olvido. El hecho es que escribió unas hermosas, generosas páginas inolvidables. Y puso en ellas comprensión y cariño. Y puso justicia. Y no es poca cosa que haya merecido de aquella mano maestra, sabia en el decir y particularmente en el decir poético, la atención cuidada y hasta la ternura. Para muchos, eso bastará.

Pero, por sí misma, la pequeña obra enjuta, aquejada de crónicos amarillos y agudos desvaimientos, se defiende denodadamente del olvido. Es breve. En realidad es un puñado de poemas escritos por cubanos verdaderos —ahora se sabe que los ha habido siempre— en la gran faena de la Guerra de la Independencia, por allá por el 68. Los poetas incluidos no llegan a la docena. Y hay algunas muestras anónimas —“décimas y glosas de campamento” consagradas por el reclamo popular. Eso es la obra. Los poemas vienen precedidos de breves notas explicativas, la mayoría de Serafin Sánchez y en el pórtico, la magia soberbia de la prosa martiana, para esta presentación:

“Una noche de poca luz, después del día útil, en el rincón de un portal viejo de las cercanías de New York, recordaba un general cubano, rodeado de ávidos oyentes, los versos de la guerra. Los árboles fuera, árboles fuertes y nervudos, recortaban el cielo, y parecía caricia a los muertos, al bajarse una rama rumorosa, o al revés, al erguirse de súbito, o hilera de guardianes gigantescos, con el fusil a la funerala, al borde de nuestra gran tumba. El robusto recitador, sentado como estaba, decía como de lejos, o como de arriba, o como si estuviese en pie. Las mujeres, calladas de pronto, acercaron sus sillas y oían fluir los versos. El respeto llenaba aquella sombra...”

Así fueron rodando, uno tras otro, por el lomo de la “noche de poca luz” los poemas que componen nuestra antología. “El día útil”, ya se sabe, eran aquellas “escenas norteamericanas” y otras crónicas que enviaba el Maestro a periódicos latinos y en las cuales desfilaban, entre páginas de arte y de belleza, toda la corrupción y la podredumbre de una sociedad carcomida ya por el afán de lucro y que no se diferenciaba de la actual nada más que

en el grado y en la posición que ocupan hoy en todo el sistema del imperialismo mundial. Asésinatos de italianos, linchamientos de negros, ejecución de obreros, venalidad de los funcionarios, politiquería bastarda, toda la filosofía de la rebatiña, el engaño y el crimen que iban a tener un destino mundial andando el tiempo. Y así, al final de uno de aquellos días, se oyeron fluir estos versos. Y cuenta Martí:

“¿Por qué, dijo uno, no publicaremos todo eso, antes de que se pierda, antes de que caigan tal vez, con las estrofas a medio decir, los bravos que la recuerdan todavía? Y en la prisa de trabajos mayores, como quien se descubre un instante la cabeza en la humildad del alma, y conversa en la tiniebla con los suyos antes de seguir el camino arduo, se publican los versos que Serafín Sánchez, el recitador de aquella noche, aprendió de los labios de los poetas, en los días en que los hombres firmaban las redondillas con su sangre”.

Así nació la breve antología, calzada por un pie de imprenta que dice, Ediciones de PATRIA, Imprenta América, S. Figueroa, Editor, 298 Broadway, New York, 1893.

Aparecen en ella Antonio Hurtado del Valle (“El Hijo del Damují”) de quien cuenta una nota de Serafín Sánchez que fue designado para levantar en México la solidaridad con Cuba. Aunque el poeta no llegó a cumplir su misión, no fue por achaques de su vena poética. Antes de la fecha indicada para la partida tenía compuesto ya un ambicioso poema de “Saludo a México” en una de cuyas estrofas interrogaba:

“¿qué! ¿No escucháis la desigual pelea que ruge en nuestra Patria todavía entre un pueblo valiente, pero débil y una fuerte y antigua monarquía?...”

pregunta que tiene cierta resonancia contemporánea.

El Hijo del Damují” —“su cuerpo menudo y su mano altiva y rota”— está representado mejor que los demás con cuatro poemas. Y luego Miguel Gerónimo Gutiérrez, J.J. Palma, Luis Victoriano Betancourt, Ramón Roa, Fernando Figueredo, Pedro Martínez Freyre, Sofía Estévez, Juan de Dios Coll y Francisco La Rúa.

Estos poemas aparecían en los periódicos revolucionarios de entonces, EL MAMBI, EL CUBANO LIBRE, LA ESTRELLA SOLITARIA y LA ESTRELLA DE JAGUA. Andaban de boca en boca por trincheras y campamentos. Pero cuenta el prologuista que fue en la casa de una mujer, Loreto Castillo de Duque de Estrada, en San José de Guaicanamar, “donde tuvo la poesía de la guerra más largo y abrigado asiento”.

Desde luego, el gran mérito de estos poemas consiste en que fueron hechos en la carne viva de la lucha y al calor de los grandes ideales de la Patria y que fueron, además, consagrados por el cariño y la devoción del pueblo combatiente. Es difícil que puedan acreditarse mayores méritos a ninguna poesía de

Portada del libro “Los poetas de la guerra”, así como el prólogo de ese libro, escrito por nuestro Apóstol.



Miguel Gerónimo Gutiérrez, patriota villareño y uno de los poetas de la guerra, cuya antología es necesario y muy importante realizar.

Antonio Hurtado del Valle,
"El Hijo del Damují", de
quien aparecen cuatro poe-
mas en la antología prolo-
gada por el Apóstol Martí.

ninguna época y menos al calor de los tiempos que vivimos. Naturalmente; no son poesías acabadas ni en la que la palabra adquiriera una categoría exquisita y privada. Habría que tener en cuenta —como sucede con estas películas mudas que vemos hoy en las cinematecas— las liviandades técnicas, los vicios literarios de la época, los recursos manidos, el retoricismo, los clisés e imágenes gastadas, los símbolos recorridos y limados por el abuso, con que la cultura española dominante había traspasado las formas culturales de la época. Contra esas formas, precisamente, habría de levantarse un movimiento literario impetuoso a cuya cabeza iba a estar el propio Martí que escuchaba los versos, aquella noche de poca luz, sumergido en el silencio. A poco el modernismo iba a introducir un nuevo lenguaje en toda la América hispana y aún en la Península. Con Martí, irían los Rubén, los Julián del Casal, los Salvador Díaz Mirón, los Lugones, los Herrera y Reissig, los José Asunción Silva, los Neruo y toda una generación de poetas que barrerían los redrojos de la poesía decimonona, primada por los Núñez de Arce, los Campoamor y los Zorrilla. Un nuevo tono artístico, un nuevo sentido de la imagen y del verso, un nuevo soplo, un "estremecimiento nuevo" que habría de rejuvenecer la caduca poética peninsular.

¡Quién sabe cómo contribuyó la lectura de aquella noche al destino de las letras castellanas en los días que se aproximaban! De lo que pudo haber pensado el Maestro, algo puede haber en las siguientes palabras de su pórtico a esta antología:

"La poesía de la guerra, fue amar y reír. Y acaso lo más correcto y característico de ella es lo que, por la viveza de sus sales, ha de correr siempre en frasco cerrado..."

"Pero la poesía de la guerra no se ha de buscar en lo que en ella se escribió: la poesía es grado inferior de la virtud que la promueve, y cuando se escribe con la espada en la victoria, no hay tiempo, ni voluntad, para escribir con la pluma en el papel. El hombre es superior a la palabra..."

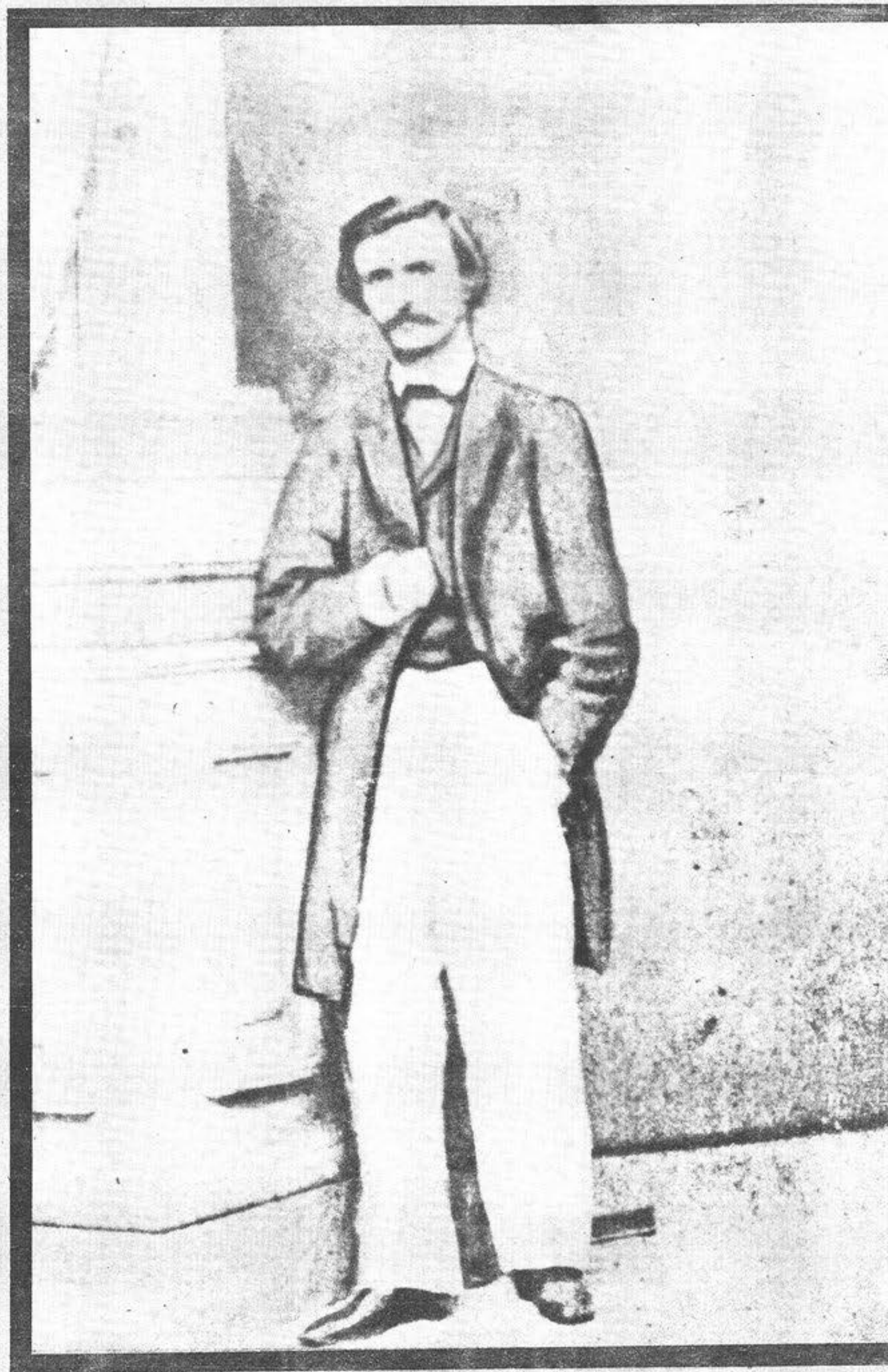
Más ¿podría desprenderse de esas hermosas conclusiones que la poesía del pueblo combatiente, enfrascado en su grave tarea de la victoria, como en el día de hoy se encuentra Cuba de nuevo, habrá de ser poesía torpe, de bajo quehacer artístico, despreocupada y sin aliño?

Si hay aspectos débiles, que indudablemente los hay, en esta poesía cuya pervivencia mantiene la mínima antología neoyorquina, no es debido a que fueran dados de lado la preocupación artística y el primor literario. Lo que sucede es que entonces, como hoy, como mañana, una corriente literaria se impone, determina el criterio de belleza y arrastra la creación por inevitables convencionalismos necesariamente perecederos y transitorios. Las concepciones artísticas crean su fanatismo y, a veces, apartarse de los cánones establecidos es más peligroso en arte que en la conducción de automóviles por carretera. Es más fácil adoptar un programa de creación ya formulado que crear de frente y a pulso. Y aquel que se sienta libre de pecado, que lance la primera piedra.

En su momento, las formas que asumen los versos de esta pequeña antología estaban destinadas a morir de muerte americana. Y murieron. Martí mismo estuvo entre los ejecutores más conspicuos de esa sentencia. Pero el modernismo mismo estaba condenado a sucumbir, una vez que sus hallazgos se convirtieron en vicios, se ajaron sus cisnes y sus princesas, fatigaron sus aventuras métricas y su virtuosismo. Luego vinieron otras formas, otras concepciones igualmente condenadas a sucumbir pero resistentes a la muerte. La poesía cubana de hoy no se ha librado totalmente de las mismas debilidades que cometieron nuestros antepasados del 68, en el sentido de que todavía sobreviven fórmulas renovadoras cuya vigencia peraltada constituyeron el espasmo de la post-Guerra I. No es raro que algunos jóvenes se estremezcan del cielo a la tierra con audacia que sacudieron a Europa hace varias décadas. Más o menos escamoteadas aparecen todavía manifestaciones virulentas del surrealismo, el futurismo, el dadaísmo, la literatura automática y toda la flora escapista de la Europa decepcionada. Kierkegaard asoma su palidez mística, más o menos dorada por el existencialismo de los Heidegger y los Jaspers, con aromas de Novalis y María Baskirsheff. Y, naturalmente, día vendrá en que todo este convencionalismo sea barrido y repudiado y un nuevo código de belleza impere con esa pretensión de universalidad que conlleva todo criterio estético.

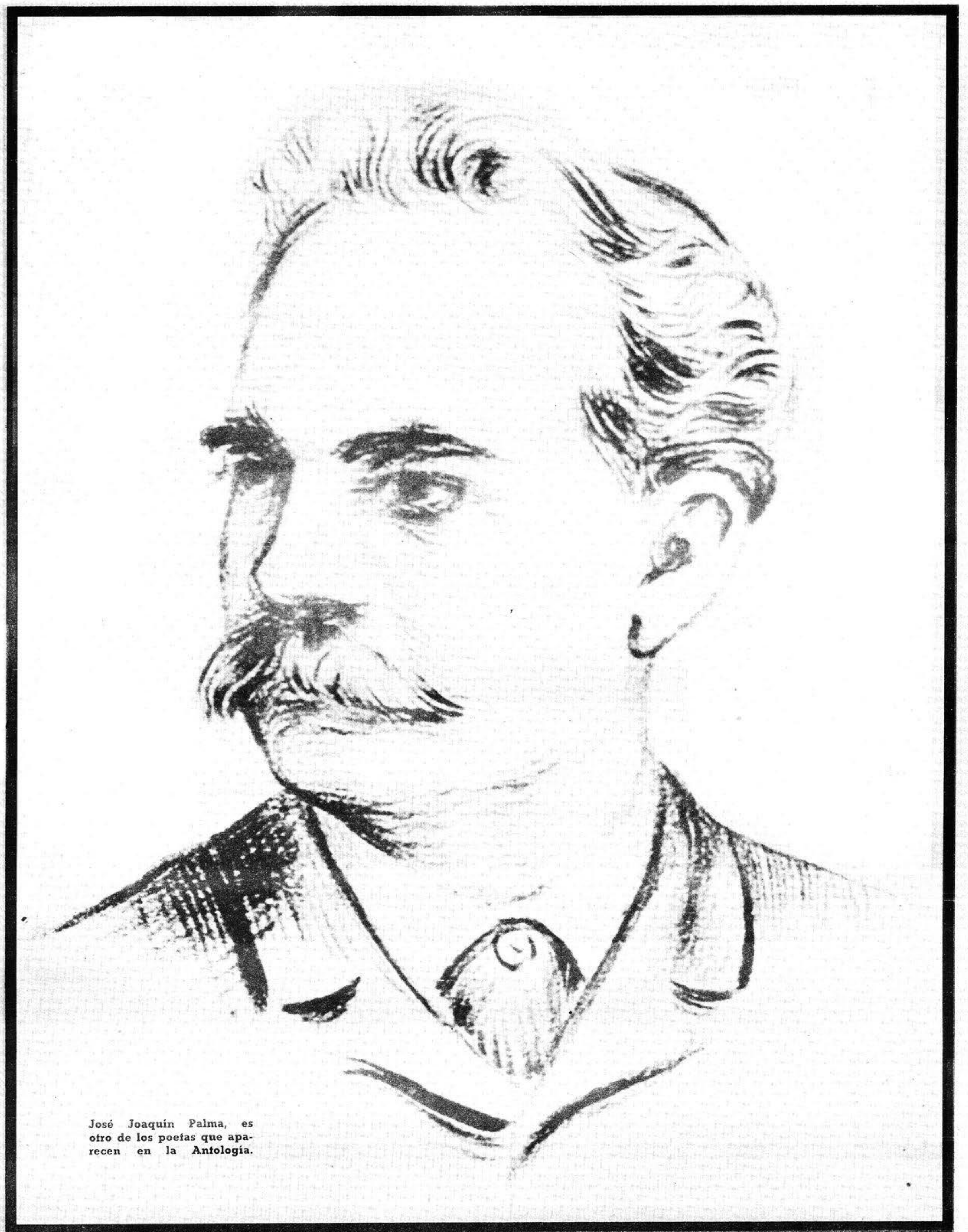
Entonces, algo de esta poesía nuestra será probablemente visto por la nueva literatura con el entrecejo encabritado...

Cuba se enfrenta hoy a una experiencia que invade todas las manifestaciones de la vida humana. La poesía, entre todas,



es quizás la pantalla más sensible a estas manifestaciones. Lo nuevo en Cuba es, hoy, Cuba misma. Nuestros poetas jóvenes deberían inclinarse, y efectivamente se inclinan, y en ocasiones con un vigor y una calidad cargados de promesas, a esta novedad que arranca de la vida misma. Lo demás lo pone el talento, la vocación, el trabajo asiduo, el buen gusto y la sinceridad en la creación, que son categorías subordinadas. Porque fundamentalmente, la vida es la gran creadora y es sólo la obra sincera y genuina la que establece un criterio nuevo de las formas, un nuevo patrón de belleza, un nuevo delirio.

Si nuestros poetas del 68 tuvieron quizá esa debilidad, producto, como tantos otros fenómenos del espíritu, de la tiranía material ejercida por la Colonia, al menos pusieron para siempre en su poesía el amor al progreso, a la libertad y a la esperanza y pudieron hacerse comprender por los que entonces, como ahora, ponen también en poesía su decisión patriótica y su empeño emancipador. Todos los hombres, a través de los siglos y las distancias, saben darse la mano en la comunidad del sueño. Se reconocen y estiman, como decía el Apóstol en algún rincón del Ismaelillo, "allí... donde el alma entra a flor"...



José Joaquín Palma, es otro de los poetas que aparecen en la Antología.

LOS PIONEROS REBELDES

TEXTO: MARIA ELENA BLANA
FOTO: ZAYITAS



Los primeros Pioneros Rebeldes Margarita Gómez y Julio Fernández junto al Presidente Doctor Osvaldo Dorticós y al Primer Ministro Fidel Castro.

—¿Que cómo me enteré de esto de los Pioneros?... Pues mire, yo oigo siempre a Fidel y él lo dijo. Además, él salió retratado en el periódico con el Presidente y con dos niños que ya son pioneros. Lo primero que hice fue averiguar qué quería decir "pionero"; cuando mi mamá me lo explicó, le dije que yo quería ingresar y entonces mis dos hermanos se embullaron también...

Es Leticia William Dihigo, una jovencita de once años que, acompañada de su mamá y de sus hermanos, fue una de las primeras en solicitar las planillas para ingresar en la Institución. Tan rápidamente acudió a la Asociación de Jóvenes Rebeldes, que aún no estaban hechas las planillas ni designados los responsables para realizar las inscripciones.

Y, aunque entonces no pudo cumplir ese requisito, Leticia forma ya parte de los quinientos Pioneros que participaron en el magno desfile del Primero de Mayo. Porque su inquietud de niña revolucionaria, su interés en tomar parte activa en los planes trazados por los dirigentes de nuestro pueblo, no podían quedar defraudados... Y Leticia no tuvo que acudir a ninguna oficina ni a ningún centro a inscri-

birse. Hasta su misma escuela —la Unidad Número Cinco de Ciudad Libertad— llegó la enviada de la Asociación de Jóvenes Rebeldes que habría de atender su solicitud.

Además de casos como éste en que, apenas lanzada la idea, acudían a inscribirse a la Asociación de Jóvenes Rebeldes, niños y niñas, acompañados de sus familiares, también las llamadas telefónicas para pedir informes se producían casi ininterrumpidamente. Los niños cubanos habían demostrado su fibra revolucionaria, su identificación plena con la gran causa cuyo futuro dependerá de ellos.

¿Qué es y cómo funciona la Unión de Pioneros Rebeldes?

A esta pregunta responde el Responsable Nacional de Pioneros, José R. Calderón:

—Es una organización de niños y niñas, de siete a trece años de edad, creada por la Revolución y orientada y dirigida por la Asociación de Jóvenes Rebeldes.

—La base de la institución será la Es-

cuela Nacional —explica Calderón—. En cada escuela se crearán unidades, integradas por diez miembros, que tendrán un jefe o subjefe, designados por sus propios compañeros. Cada escuela tendrá tantas unidades como sea necesario, de acuerdo con el número de alumnos que pertenezcan a los Pioneros. Habrá unidades de varones y de hembras para que también las niñas puedan asumir funciones de jefas de unidad.

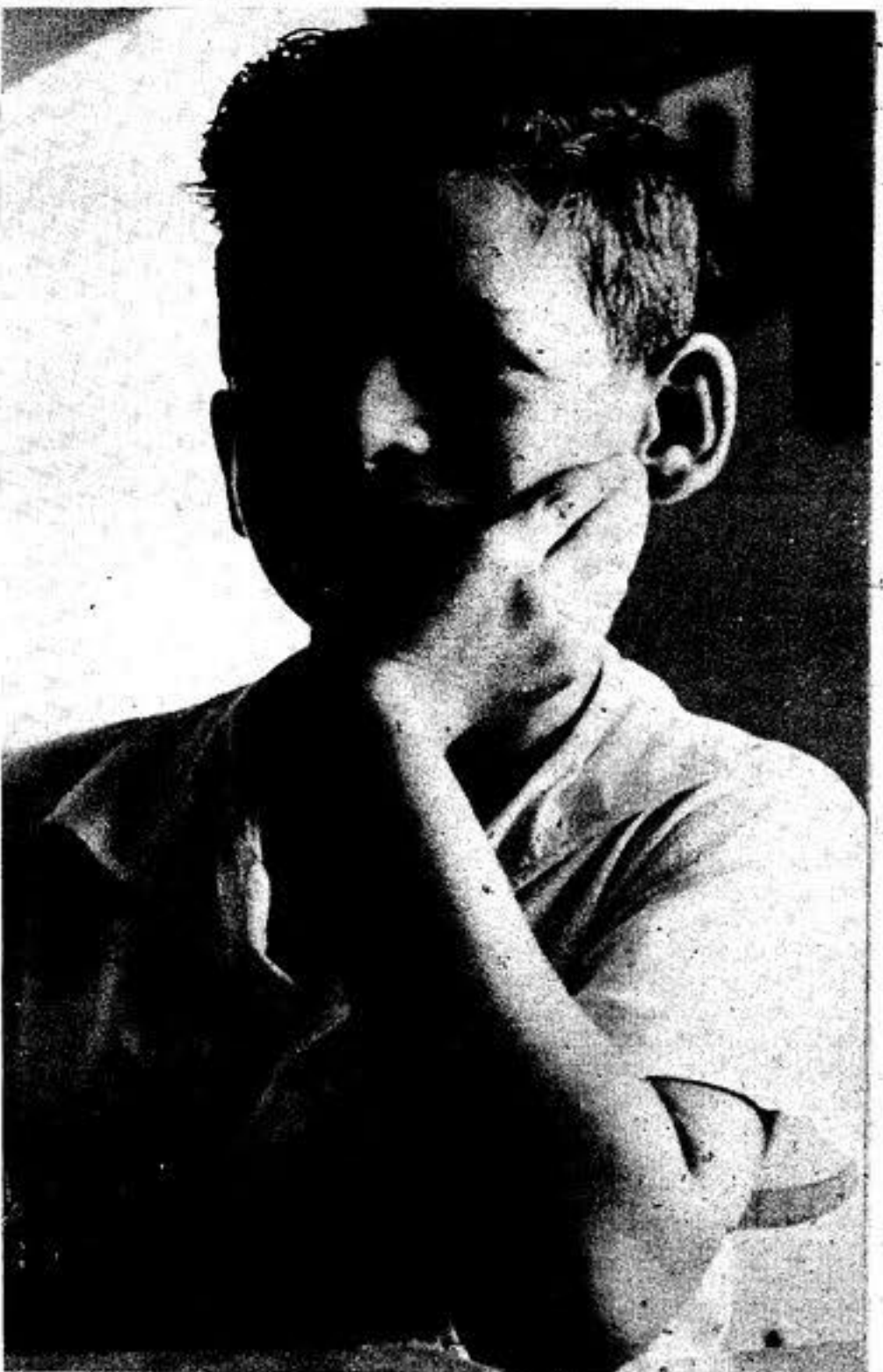
Las distintas unidades de cada escuela integran la Base, cuyo responsable será un Guía de Pioneros, designado por la Asociación de Jóvenes Rebeldes y que pertenecerá a esta Asociación.

En las distintas zonas y municipios se crearán las Casas de Pioneros, en las cuales se desarrollarán las actividades que señale la Institución fuera de la escuela. La sede principal será el Palacio de los Niños, que funcionará en una de las grandes residencias recuperadas para el pueblo por la Revolución, en nuestra capital. Además se creará el Campamento Nacional de Pioneros en la finca "La Güira", en Pinar del Río.



Nancy Cuesta es también una aspirante a pionera. Está en cuarto grado y le gustan las matemáticas más que cualquier otra asignatura, pero también le gustaría practicar el volley ball y aprender música. Ahora tendrá la ocasión de ver satisfechas todas sus aspiraciones, por ser escolar, por ser aplicada y por ser, por sobre todo lo demás, una niña cubana.

"... Mi problema es grave", dice Jesús Laguardia Díaz, un niño de segundo grado de la Escuela Municipal "Jorge Agostini", que no puede ser Pionero porque su papá no lo deja. Y su papá no lo deja porque es muy majadero y porque siempre está accidentado... "Si, fíjese, yo espero que cuando me porte bien me dejará", dice. "¿Y cuándo vas a empezar a portarte bien?", preguntamos. "Ya he empezado", contesta.



El uniforme no es otro que el que adoptará, a partir del próximo curso, nuestra Escuela Nacional. Pantalón gris oscuro y camisa gris claro, para los varones, y falda y blusa de los mismos tonos para las hembras. Para señalar su calidad de Pioneros Rebeldes, llevarán los atributos de la recién surgida institución: pañoleta azul y blanca, alrededor del cuello, sostenida al frente por un anillo que representa el triángulo y la estrella de nuestra enseña patria. Cada punta de la pañoleta cae sobre el pecho y representa a nuestros dos ejércitos libertadores: el Ejército Mambí y el Ejército Rebelde.

Una boina roja, homenaje a la sangre derramada por todos los mártires de nuestras luchas independentistas y un pequeño sello con las siglas de la Unión de Pioneros Rebeldes —UPR— completan el traje que llevarán con orgullo los mejores niños de Cuba.

¿Quiénes pueden ser Pioneros?

Pueden ser pioneros Rebeldes todos los niños —hembras y varones— de siete a trece años de edad que hayan demostrado tener buena conducta, buena aplicación y además sentimientos revolucionarios.

Los informes sobre estos tres particulares los ofrecerán las maestras y ellos son los únicos requisitos indispensables para pertenecer a la Organización.

Como paso previo al ingreso hay un período de prueba en el cual los solicitantes serán admitidos como "Aspirantes a Pioneros", durante un mes. Pasado ese tiempo, si el informe rendido por la maestra y por el Guía de Pioneros es satisfactorio, se procede a la jura de la bandera, en un emotivo acto en el cual se le imponen al aspirante los atributos de la Institución: la boina y la pañoleta.

A partir de ese momento el niño ha de observar una conducta ejemplar tanto en la escuela como en la calle y en su hogar. Si hay un informe desfavorable sobre él, será sometido a un Consejo de Disciplina que le impondrá sanciones para purgar su falta. La máxima sanción será la expulsión de la Unión de Pioneros Rebeldes.

En el caso de los niños que por mala conducta o mala aplicación no puedan pertenecer a los Pioneros desde el primer momento, tienen la oportunidad de superarse hasta que merezcan ingresar. Siempre los informes principales sobre estos particulares los dará la profesora de cada aula.

La Unión de Pioneros Rebeldes sólo agrupará a los niños que cursan estudios en la Escuela Nacional.

Actividades de los Pioneros Rebeldes

Esta Organización no tendrá carácter militarista. Los niños no tendrán que subir al Turquino, ni tendrán que marchar ni irán a la Sierra Maestra...

—Es una Organización que atenderá a la canalización de las distintas vocaciones de los niños. La cultura, el arte y el deporte, serán sus principales intereses —explica César Gómez, responsable provincial de Pioneros.

Se organizarán equipos deportivos, grupos de teatro; se darán clases de pintura, música, danza. También se ofrecerán conciertos, en los que participarán los propios niños y se darán funciones de guiñol. El campismo será practicado también asiduamente y en general las actividades todas estarán encaminadas a la formación del ciudadano integral, del joven cubano plenamente desarrollado tanto física como intelectualmente.

Estas actividades se desarrollarán siem-

Oscar Aguilera Baqués, tiene once años y está en quinto grado en la Escuela "Jorge Agostini". "Me gustan los Pioneros porque constituyen una institución que enseña a ser mejores ciudadanos", dice muy serio, pese a que momentos antes bromeaba con sus amigos. El quedó como uno de los responsables de la Escuela para informar a sus compañeros de otras aulas que no oyeron la explicación inicial sobre los fines de esta institución.



pre en las horas en que no interfieran con la asistencia a clases. La escuela servirá para poner en práctica dichas actividades en la medida en que sea posible. Además, para eso estarán también las Casas de Pioneros que se crearán en las distintas zonas y también en los municipios de todo el país.

La sede principal será el Palacio de los Niños, que tendrá biblioteca, salones de actos, teatro, salas de estudio, etc. El Campamento Nacional de Pioneros, que funcionará en "La Güira" será el sitio máximo para el esparcimiento de los jóvenes miembros de esta Institución. Allí acudirán los fines de semana, y en las vacaciones los niños que mejores notas, mejor conducta y mayor actitud revolucionaria presenten.

Como "La Güira" es actualmente un gran centro turístico, se harán las adaptaciones de manera que la presencia de los Pioneros no interfiera las visitas de los turistas. Los mismos niños servirán de guías y se harán las instalaciones necesarias para que un pequeño tren, conducido por los Pioneros, recorra toda la finca y la muestre a los visitantes.



El Desfile de los Quinientos Pioneros

A toda marcha, con el mínimo de tiempo requerido y con el máximo de eficiencia y organización, como trabaja casi siempre nuestra Revolución, los Jóvenes Rebeldes se dieron a la tarea de organizar a los primeros niños que integrarán la Unión de Pioneros Rebeldes. Brunequilda Aguilera, muy joven y muy entusiasta, fue la designada para visitar determinadas escuelas y explicar los propósitos de la nueva Institución, a fin de tomar de entre sus alumnos, los quinientos que integrarán el grupo inicial de Pioneros.

Las escuelas seleccionadas, por su alto número de matriculados, fueron la Escuela Anexa a la Normal —que agrupa cuatro escuelas primarias— la Escuela Municipal “Jorge Agostini” y el gran Centro Escolar de Ciudad Libertad.

Como dato curioso hay que señalar que la mayoría de los niños conocía ya la Institución, pese a que apenas llevaba una semana de creada. Todos habían oído a Fidel o lo habían visto “retratado con dos niños”, en los periódicos. El entusiasmo despertado fue general. Todos querían hacerse “pioneros”.

—Y, ¿es verdad que vamos a ir de excursiones?

—¿Me van a enseñar a nadar?

—Yo quiero aprender a pintar.

—Y yo voy a aprender otros idiomas.

Y había otras preguntas formuladas con más reparos: “Mire, resulta que yo a veces hablo demasiado en la clase, ¿usted cree que la maestra me dejará hacerme Pionero?”

Y también hubo disgustos “porque Fulanito se porta mal y va al desfile.” Aquí intervenía la maestra y preguntaba al resto de los alumnos si Fulanito se portaba mal o si el que realmente era majadero era

aquél que protestaba. Y el “disgustado” tenía que reconocer su derrota.

Otro caso curioso ocurrió en el quinto grado de una de las escuelas que funcionan anexas a la Normal de Maestros. Cuando se informó a los niños y se preguntó quiénes querían convertirse en pioneros, muchos dejaron sus manos sin levantar, señal de que no se interesaban en la Institución. Era, al parecer, una prueba negativa de la actitud de aquellos muchachitos. Pero la razón fue más que buena. Aquellos niños no podían comprometerse a desfilar el Primero de Mayo porque para esa fecha ya estarían alfabetizando a los campesinos con las Brigadas Juveniles de Alfabetización.

—Ahora no puedo hacerme Pionero —dice uno de ellos, Armando Ilisástegui, de doce años—, pero cuando regrese, sí puedo, ¿verdad?

Claro que puede. Pueden ser Pioneros todos los niños cubanos que estudien en la Escuela Nacional. Este grupo de quinientos no es más que el inicio. A partir del curso próximo, en todas las escuelas estará ya completamente organizada la Unión de Pioneros Rebeldes. En las mismas escuelas se entregarán las planillas a los solicitantes. Si llenan todos los requisitos y si sus padres los autorizan, todos, todos sin excepción de sexo o de raza, podrán merecer el honor de vestir el uniforme de su Escuela con la pañoleta y la boina que los acredite como Pioneros.

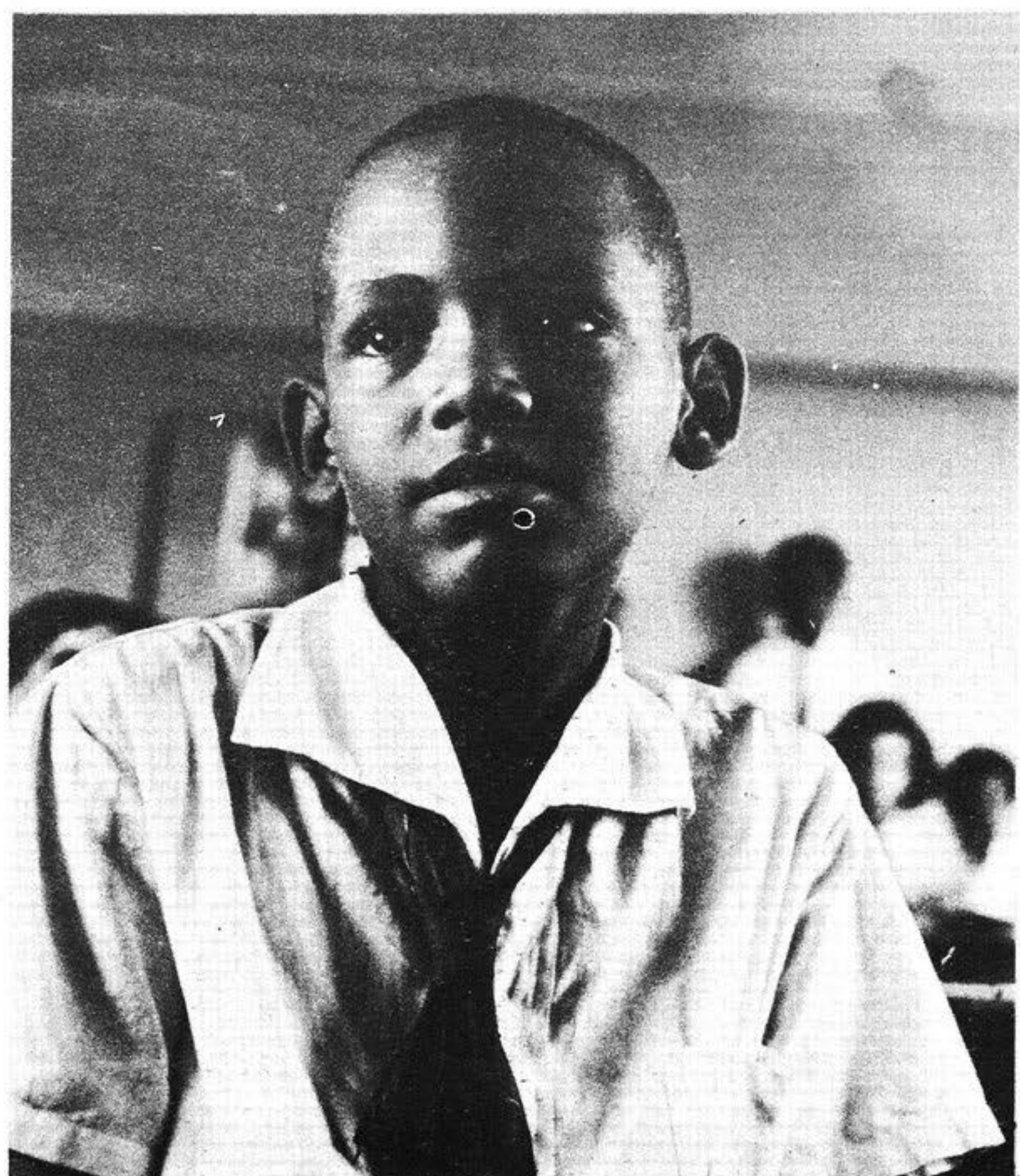
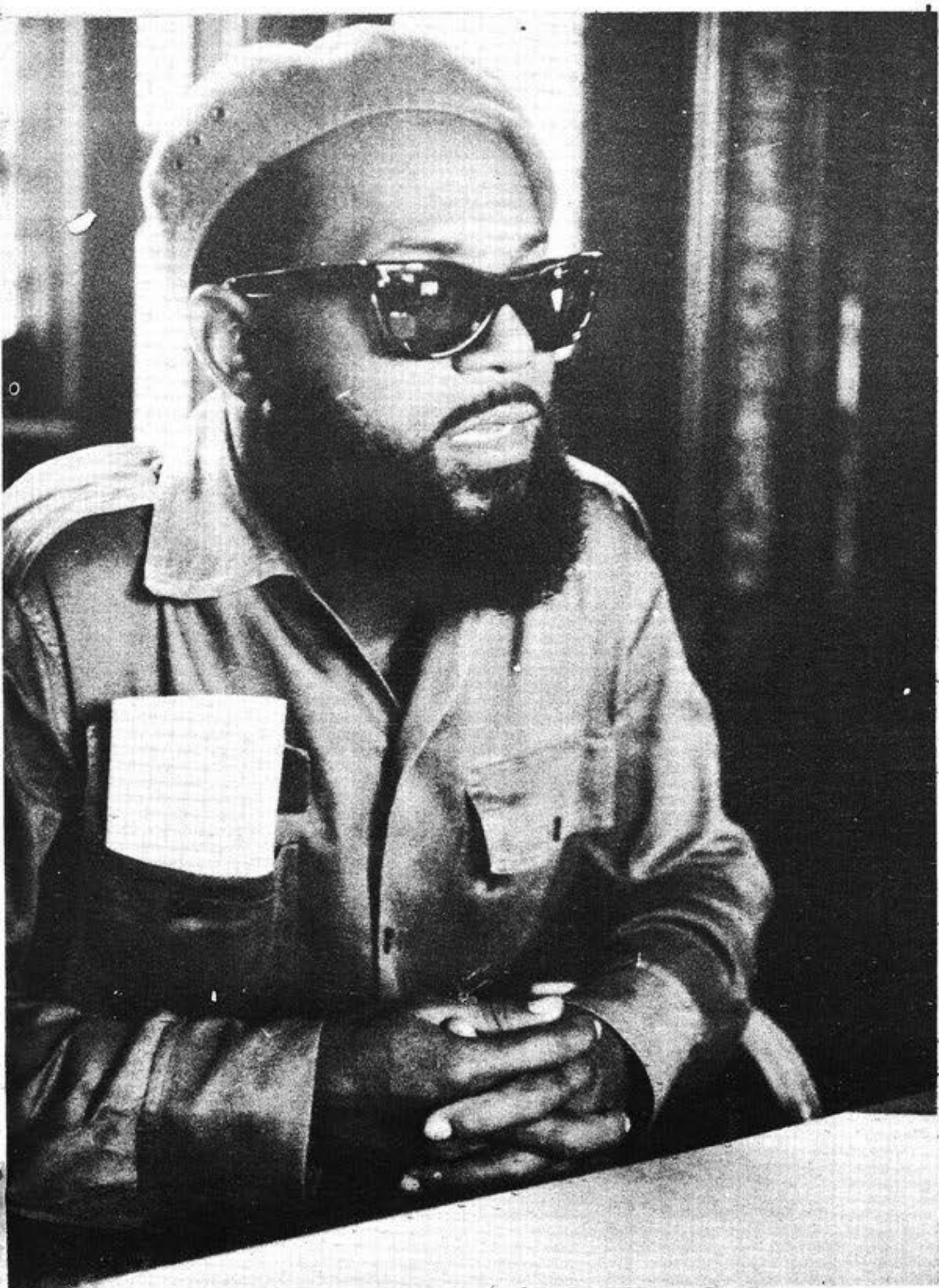
Después sólo habrá un camino para conservar ese honor: ser cada día mejores estudiantes, portarse mejor cada día en la escuela y en la casa y sentirse identificados plenamente con esta Revolución grandiosa y justiciera que ha cumplido los ideales martianos de amor a la niñez, sembrando escuelas y sonrisas. Llevando la alegría y abriendo las puertas del futuro a éstos que hoy son la esperanza del mundo y mañana serán su realidad.

Francisco Puldón, de la Comisión Nacional de Pioneros. Rodolfo Gallart, también de la Comisión. Thais Aguilera, de la Comisión del Palacio de los Pioneros. Manuel Puerta, responsable del Palacio de Pioneros. José R. Calderón, Responsable Nacional de Pioneros, César Gómez, responsable provincial; Brunequilda Aguilera, de la Comisión Provincial y Teresita Tellería, de la Comisión Provincial.

José R. Calderón, Responsable Nacional de los Pioneros Rebeldes, habla entusiasmado de esa organización creada por la Revolución y orientada por la AJR



"Al principio en casa no querían que fuera Pionera, pero yo le pedí a la señorita —se refiere a Brunequilda Aguilera, de los Jóvenes Rebeldes— que fuera a hablar con mi abuelita y entonces sí me dejaron". Es Anelys Miranda, una linda niña de 11 años que desde el primer momento se empeñó en pertenecer a esta institución y ya lo ha conseguido.



"Cuando vinieron a la Escuela ya yo sabía lo que eran los Pioneros. Claro si Fidel lo dijo por televisión". Son palabras de Juan Conde, otro alumno del tercer grado de "Jorge Agostini" a quien le gusta pintar. La maestra muestra sus dibujos todos con temas revolucionarios, hechos espontáneamente. Ahora Juan podrá desarrollar su vocación y sus facultades, sin costo alguno pues es un derecho que adquiere como pionero.

En la Alemania Nazi

BUCHENWALD

antro de terror y muerte

Hasta qué punto de sadismo se conducía el tratamiento de los prisioneros en el campo de concentración de la Alemania nazi, en Buchenwald, nada puede explicarlo tanto como esta fotografía, más explícita que miles de palabras.

En 1774 el joven poeta Johan Wolfgang Goethe publicó, influido por Rousseau, su novela **Werther**, influyendo a su vez en varias generaciones de escritores. Por mucho tiempo el suicidio fue conocido como "el mal de Werther". **Lo cierto es que fuera del amor no hay en el mundo nada que torne al hombre indispensable**, dice el gran enamorado. Y más adelante, en los "Años de aprendizaje de Wilhelm Meister": **Una impresión viva se asemeja a una herida: al recibirla, no se la siente. Sólo más tarde empieza a doler.** Nada como asomarse por un momento en la sabiduría de Goethe: **Comprender prontamente una cosa es, desde luego, característico para el espíritu; pero para proceder bien, se necesita la práctica de toda una vida.** En 1809 escribió "Las afinidades electivas", esa novela donde se establecen las misteriosas relaciones del amor, y en 1822, en carta a

Gruener: **Dicen que la vida es breve; pero el hombre puede lograr mucho, si sabe aprovecharla bien.**

Así escribía en Weimar el autor de "Fausto". Diez años después, rodeado de sus amigos y admiradores, dejaba de existir el más grande poeta alemán y uno de los más preclaros escritores de la Humanidad. Eso ocurría en 1832. Cien años más tarde, cerca de Weimar, en las colinas de Ettersberg, algún genio maléfico del nazismo alemán, eficazmente ayudado por una mesnada de brutos, fundó el campamento llamado "Buchenwald", donde 56 mil hombres de distintas nacionalidades, checos, rusos, polacos e italianos, y de religiones diferentes, católicos, protestantes y judíos, fueron bárbaramente torturados y sacrificados sin piedad. ¿Es concebible que alguno de esos hombres bebiera en la fuente goetheana? **Dicen que la vida es breve;**

pero el hombre puede lograr mucho, si sabe aprovecharla bien. ¿Qué concepto del aprovechamiento tenían esos insensatos! Más bien se diría que ellos, estimando que "para proceder bien, se necesita la práctica de toda una vida", entendieron que el asesinato en masa era el proceder más justo, que la tortura era una práctica decente, que la depravación moral era el camino recto, y que, por consiguiente, el exterminio colectivo de miles de seres humanos era la práctica del vivir más aprovechable para perfeccionar el crimen.

Buchenwald es una bofetada a la cultura de Weimar personificada en Goethe. Buchenwald es una vergüenza que no admite calificativos: las fotografías que reproducimos en estas páginas, testimonio parcial de ese genocidio sistemático, hablan con bastante elocuencia por sí mismas. Buchenwald es el reverso de Weimar,

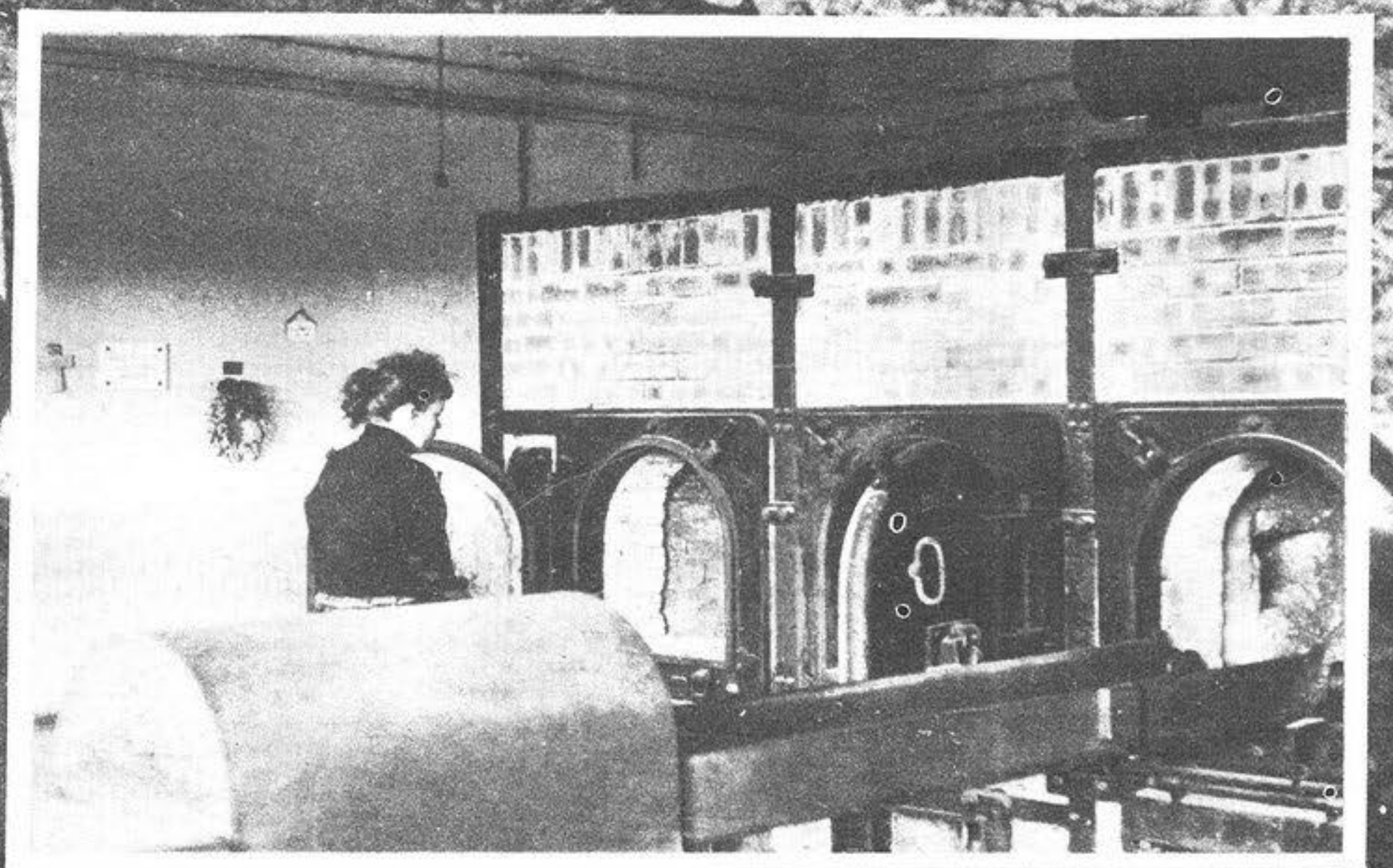
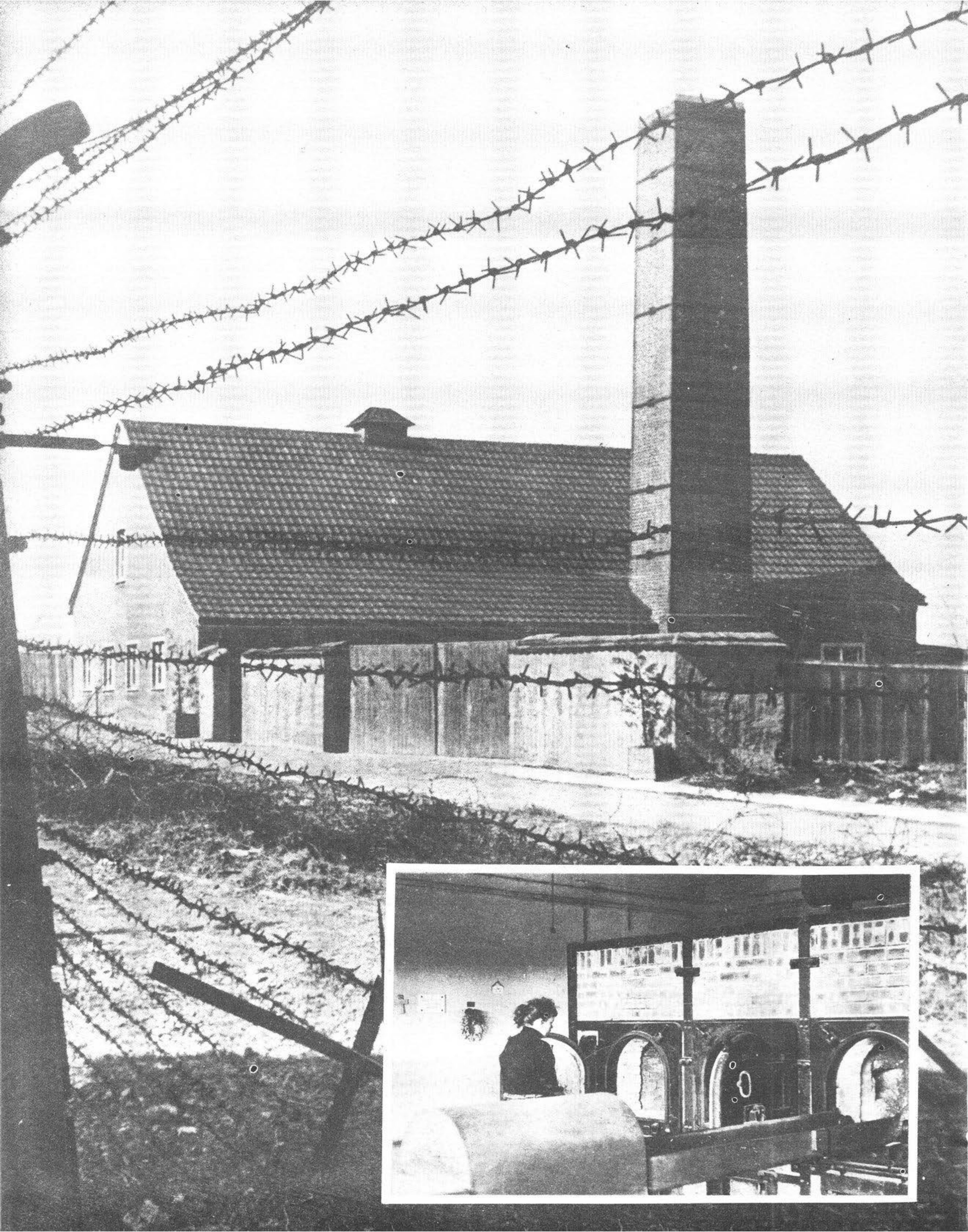


su negación y antípoda, y es también el más triste recuerdo de nuestra historia reciente. ¡Buchenwald es un insulto a la Humanidad, que no debemos pasar inadvertido! Buchenwald es el oprobio, la malignidad pura, un desquiciamiento. ¡Buchenwald!

Este nombre, este duro epitafio, es también una señal de alerta para las generaciones presentes y futuras: ¡No más guerras, no más nazismo solapado! El pueblo alemán, el pueblo de Goethe y Schiller y Lessing, el pueblo verdadero que ama la paz y sabe que "fuera del amor no hay en el mundo nada que torne al hombre indispensable", no se dejará arrastrar a la absurda locura del imperialismo en su vano intento de impedir que los pueblos del mundo conquisten su libertad e independencia. ¡Buchenwald no puede repetirse!

Grupo estatuario erigido en Buchenwald por la República Democrática Alemana. Es obra del Prof. Fritz Cremer, laureado con el Premio Nacional por este trabajo.



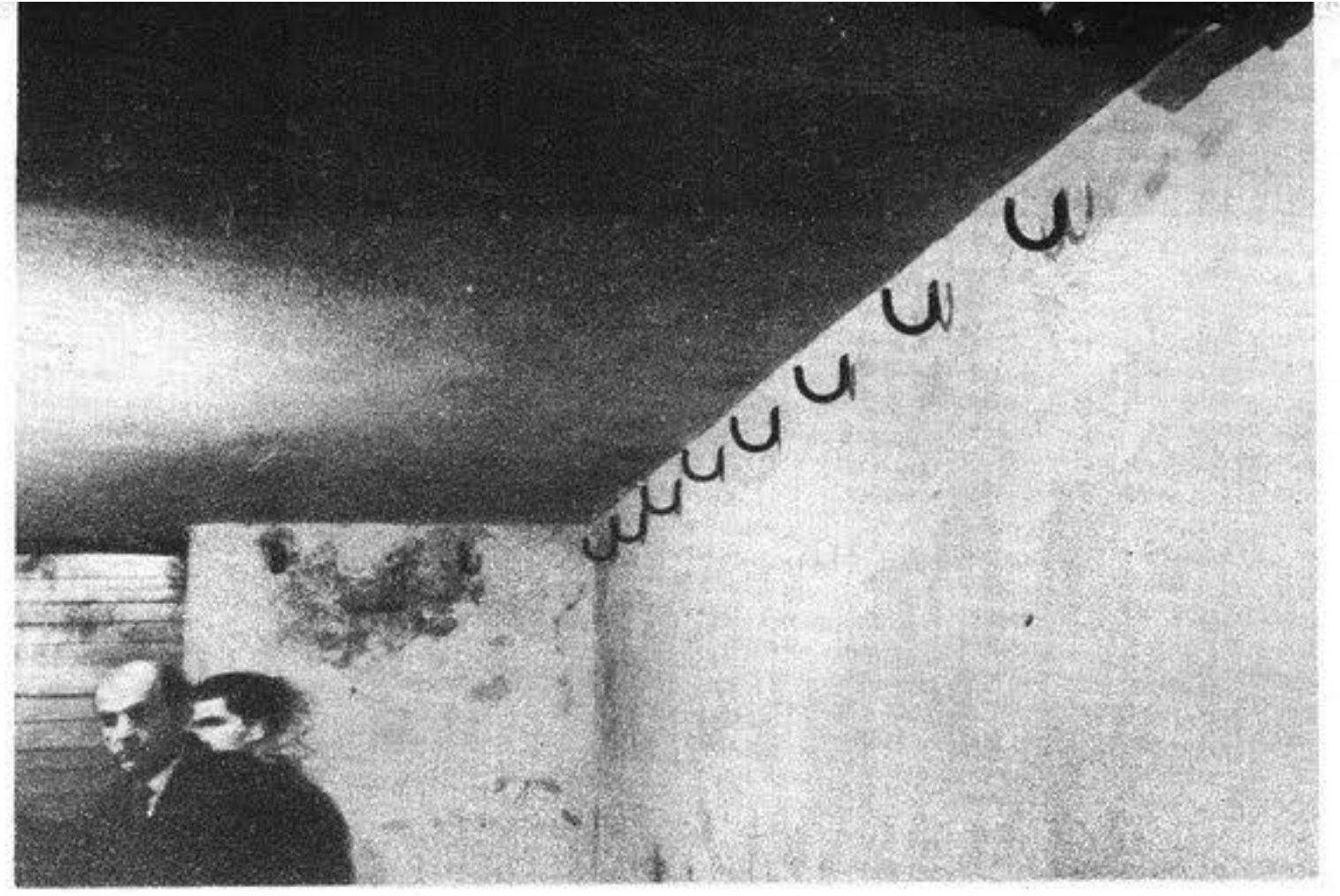




Uniforme del oficial de guardia, tal como lo usaban entonces y se conserva hoy día. Observando la gorra, puede verse el símbolo más adorado por estos mastines nazis: ¡la calavera!

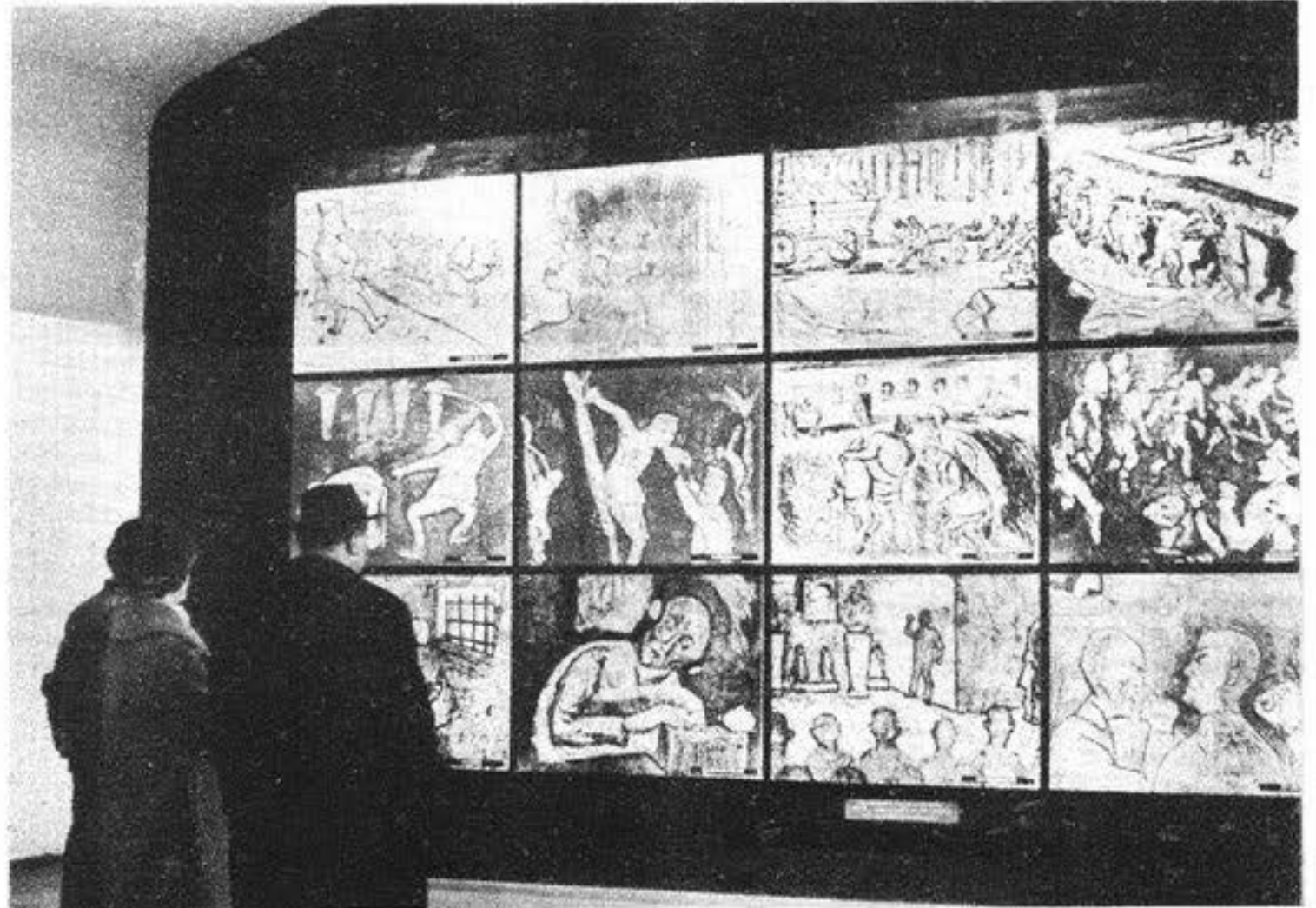
No se trata más que de un rudimentario carretón con ruedas de hierro y repleto de piedras, pero cuando sabemos que 2 prisioneros tenían que tirar de él, cantando, se siente escalofríos.

Lo que se ve arriba no es una casita de veraneo, sino el crematorio de los asesinos. Insertado, un aspecto de los hornos donde cada día se incineraba a cientos de desdichados prisioneros.



Más garfios a la vista, como si no bastaran los que aparecen en el patio. Aquí también colgaban a los infortunados prisioneros para torturarlos.

El mural expone detalladamente al visitante algunas de las terribles experiencias a que eran sometidos los presos de Buchenwald por los nazis.



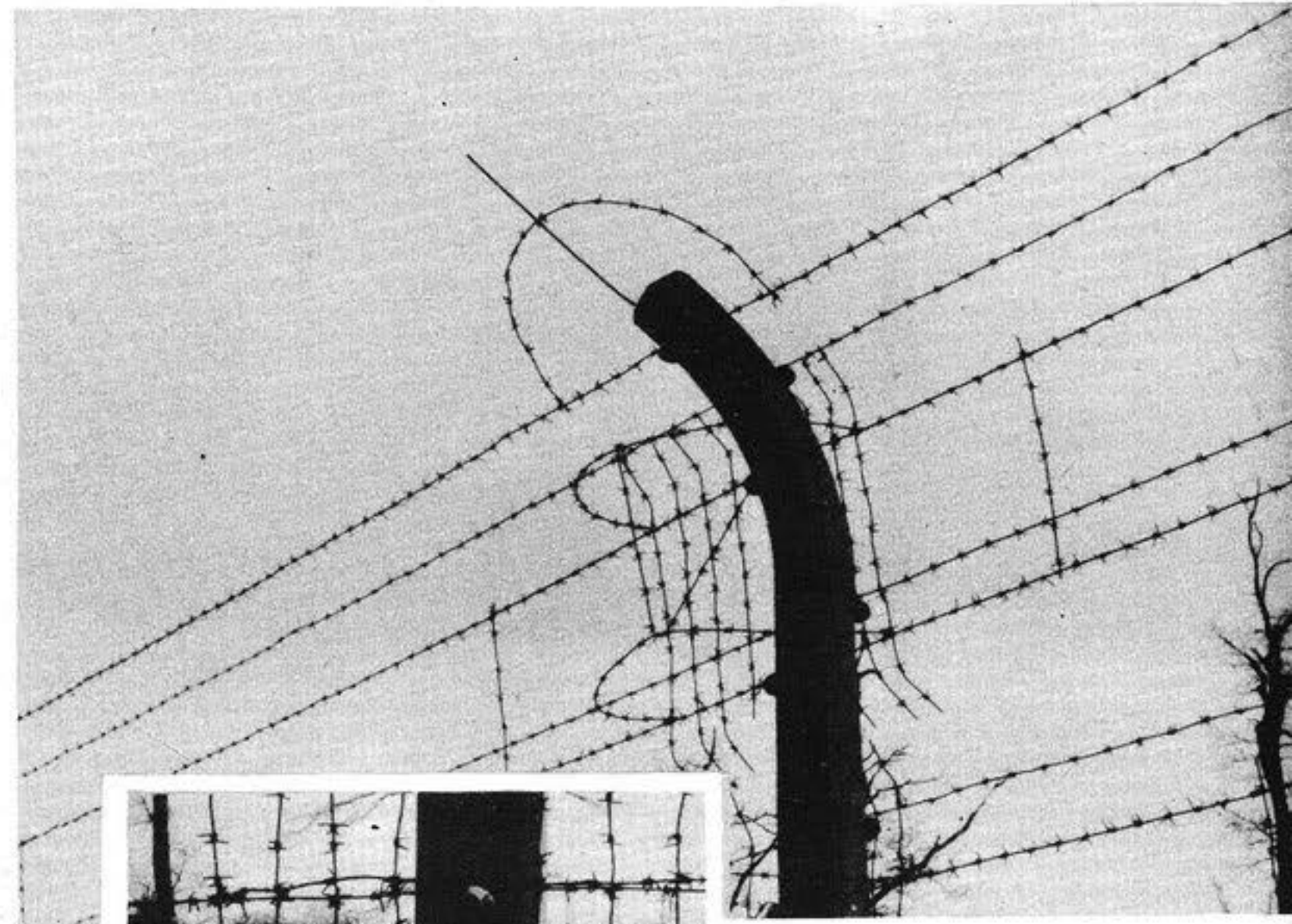


Fachada del que fuera campamento de concentración y tortura, Buchenwald, donde tantos miles de seres humanos encontraron la muerte. Actualmente es un visitado museo de horrores.



En estos garfios de carniceros colgaban a los infelices prisioneros de las manos, para flagelarlos. Los jóvenes que observan son llevados para que aprendan la dura y salvaje lección.

Por esta verja entraban los que nunca volverían a salir. El letrero se encarga de establecerlo bien claro: "a cada quien lo suyo." Es decir, una muerte segura, dolorosa, cruel, y lenta.



Los que alguna vez intentaron franquear esta barrera de alambradas como filigranas aéreas, jamás repitieron la experiencia. ¿Cuántos desesperados tratarían de obtener así la libertad? En Buchenwald, antro de terror y muerte, no había escapatoria.



Madres de la Revolución

POR VICENTE CUBILLAS
FOTOS DE OSVALDO SALAS



Lucía Agáis, la madre de Félix Elmuza, quien murió también al iniciarse la gran epopeya revolucionaria en la gloriosa Sierra Maestra.

POR la angosta, desierta y silenciosa callejuela del cementerio de La Lisa, bordeada de macizos de aralias y palmas de areca que rivalizan en verdor, se mueven con paso tardo dos figuras femeninas de cabellos tocados por la nieve.

Como si temerosas de romper la madeja de silencio que envuelve el lugar, las ancianas, cogidas de la mano, charlan en voz queda. De las manos libres cuelgan las carteras que se mecen levemente, al ritmo del andar trabajoso.

Juana María es la de más edad. Setenta y un años airoosamente llevadas gracias a la espléndida salud. Los ojos claros, limpios, se ven húmedos tras los lentes de sus espejuelos. La mirada clavada en un punto fijo más allá, entre aquellos panteones.

Lucía tiene sesenta y ocho años. Aventura a Juana María en estatura. Siempre viste de negro y el color contrasta violentamente con la albura del mármol que recorta su silueta bajo el sol tibio de este mediodía de primavera.

Hablan en voz baja de Juan Manuel y Felito. O de Felito y Juan Manuel. Así ha sido por meses, por años, cada vez que se encuentran.

Para Juana María él no se ha ido. Algún día llamará a la puerta de la casita de la calle 124, donde vivió desde los trece años y le preguntará:

—Mi madre, ¿te sientes bien?

Juan Manuel está enterrado varios metros más allá, entre aquellos panteones.

Pero Juana María no lo concibe. El está presente, vivo, alzado en el recuerdo como una de estas aralias cuyas hojas verdi-rojas rozan la acera desgastada por tanto pie posado en ella.

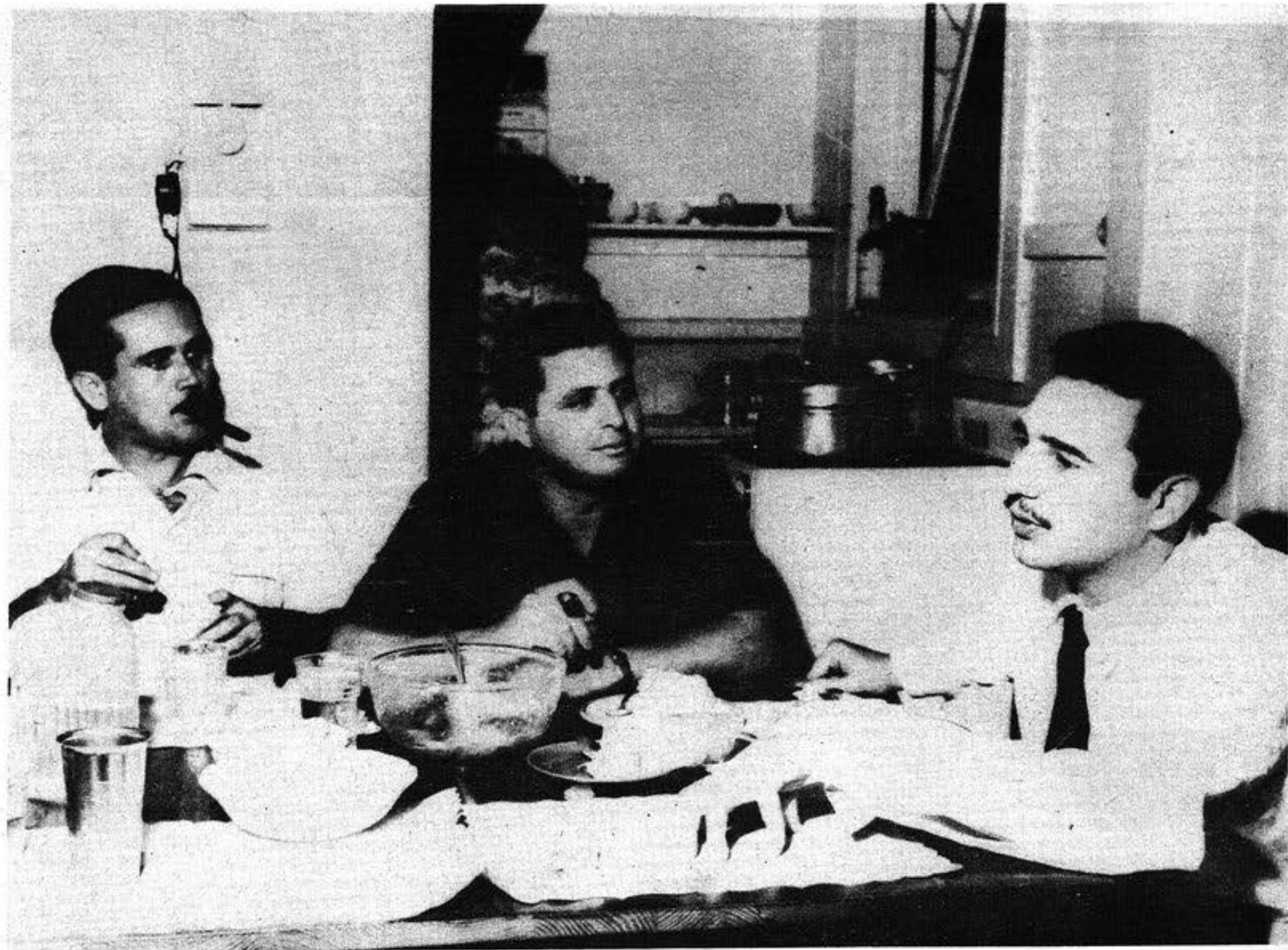
—Juan Manuel “cumplió” 45 años el 3 de julio pasado. Va para 46.

Juan Manuel fue asesinado en un cañaval de la finca “Norma”, en terrenos del central “San Ramón”, por la zona de Niquero, en diciembre de 1956.

Felito y él no se separaron en toda la marcha desde que vadearon la costa baja y cenagosa de Belic hasta la sorpresa de Alegría de Pio. Eran viejos amigos y com-



Juana María Rodríguez, la abnegada madre de Juan Manuel Márquez, muerto por la firanía al efectuarse el desembarco del "Granma".



En noviembre de 1955, Juan Manuel Márquez y Félix Elmuza volvieron a encontrarse en el exilio. Antes los había unido la camaradería del vecindario marianense; entonces los unía el ardor revolucionario, junto a Fidel. Ya no volvieron a separarse hasta la Muerte.

pañeros de lucha. Vecinos desde su niñez de la misma ciudad, Marianao. Colaboradores ambos de "El Sol", el semanario donde hicieron sus primeras armas periodísticas.

En Marianao, por años, compartieron esfuerzos y entusiasmos juveniles. La Revolución —la verdadera, la actual, la que ha llegado para quedarse— los unió para siempre. En la vida y en la muerte.

Felito dejó primero la patria para marchar al exilio, el aliento de la tiranía sobre el cuello. Juan Manuel marchó después.

Se encontraron, algunos meses más tarde, en Miami. Se tendieron la mano y se abrazaron en la causa del sacrificio.

Volvieron a encontrarse en México, a principios de 1956. No se separarían más hasta la muerte. Juntos en el campamento de las guerrillas en los montes mexicanos; juntos en la cubierta del "Granma"; juntos en el vadear penoso de las marismas de Belic.

Cuando rompió el tiroteo en Alegría de Pío, la desbandada premiosa les separó. Pero la Muerte, que vigila y arregla las cosas, le llamó a uno primero, al otro después. Felito cayó el 7 de diciembre. Juan Manuel el 15.

Ahora están juntos otra vez, ciertamente, en algún lugar.

Lucía y Juana María saben dónde. Con esa fina intuición de las madres; con esa sensibilidad única de la que abre la entraña para darle vida al hijo en la metamorfosis maravillosa de la gestación, ellas saben dónde están.

Los amigos de los años mozos, los camaradas del destierro, los compañeros de armas de la expedición riesgosa, los héroes ante la Muerte a cuyo encuentro marcharon con las botas húmedas del lodo de la costa amada y la estrella en la frente, volvieron a unirse.

Juan Manuel Márquez Rodríguez y Félix Elmuza Agaisse pertenecen ya a la historia heroica de la Revolución.

Estas ancianas de paso tardío y voz queda que platican mientras desandan la callejuela bordeada por aralias y palmas de



Juana María y Lucía, del brazo, se acercan a las tumbas de sus hijos Juan Manuel y Félix Elmuza

areca del cementerio de La Lisa, legitiman el sentimiento fraternal que unió a sus hijos hasta el final de sus vidas.

Juana María espera —las madres siempre esperan— el día en que Juan Manuel llamará a la puerta de la casita de la calle 124:

—Mi madre, ¿te sientes bien?

Lucía arregla a diario, con amoroso celo, la ropa y los papeles que envió Felito desde México, antes de abordar el "Granma"

—Después que se termine el panteón

donde estará con todos sus compañeros —musita— no me importa morirme. Ya estaré tranquila.

Para los hijos que han perdido sus madres y atesoran su recuerdo hay, el segundo domingo de mayo, una blanca flor.

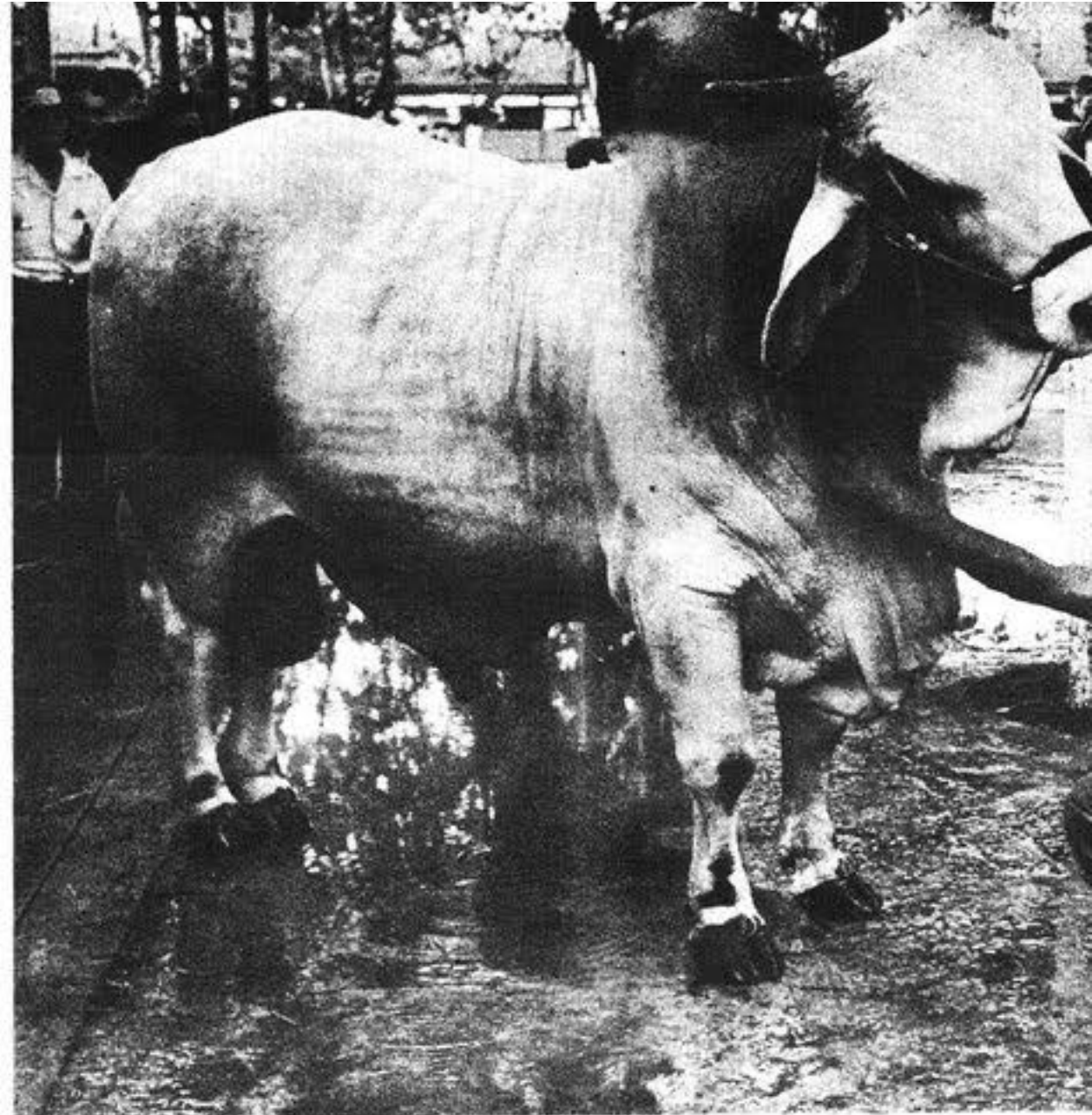
Para las madres —miles de madres cubanas, heroicas en su dolor— que han perdido sus hijos en la cosecha siniestra del Terror tiránico, ¿qué flor?

Juana María Rodríguez y Lucía Agaisse. Madres de la Revolución.

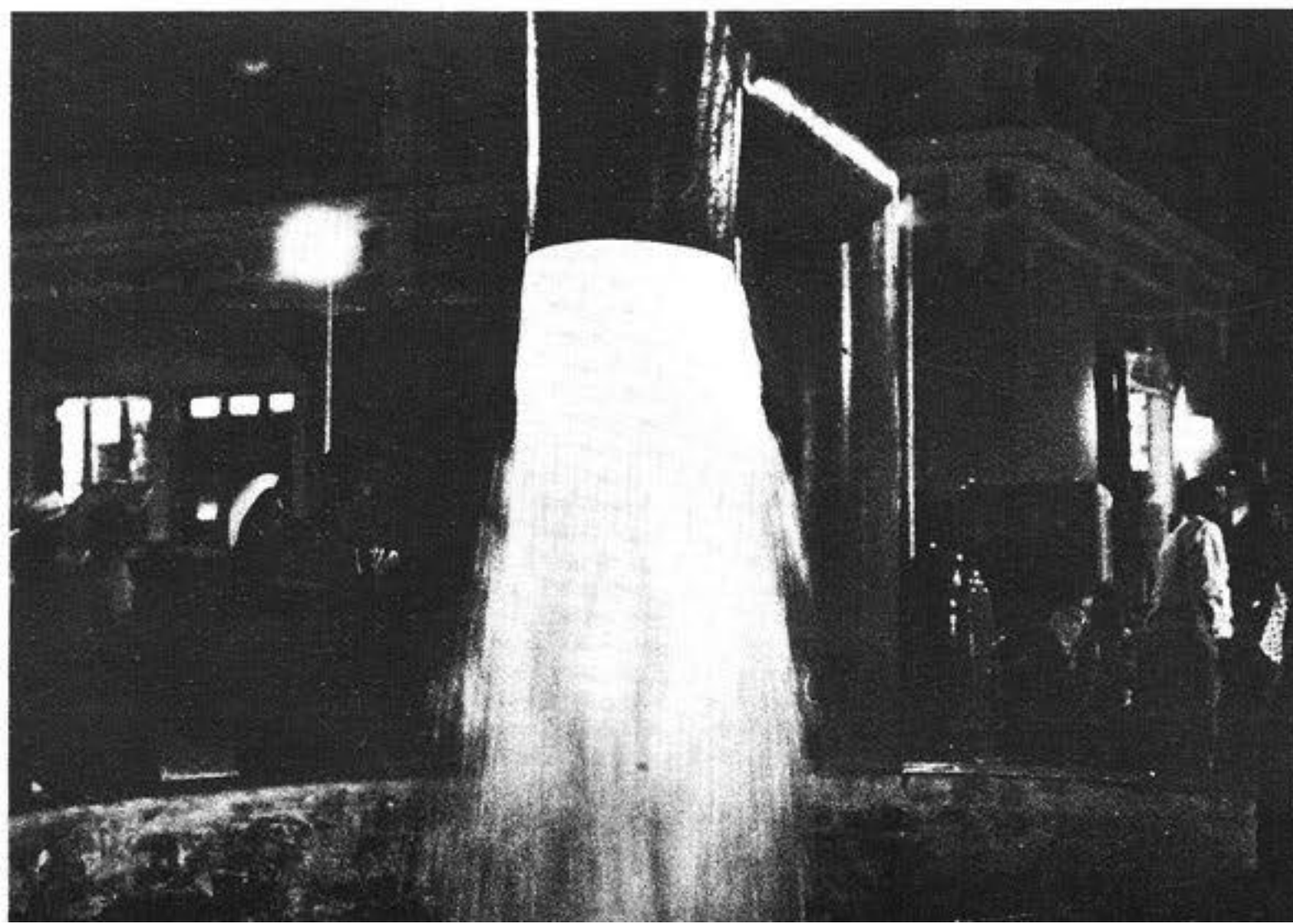
Para ellas, ¿qué flor?

La exposición agropecuaria cubana

POR CARLOS MARTEN



Dos años de Reforma Agraria culminan con la Feria Agropecuaria mejor organizada y más hermosa que se ha celebrado en Cuba.

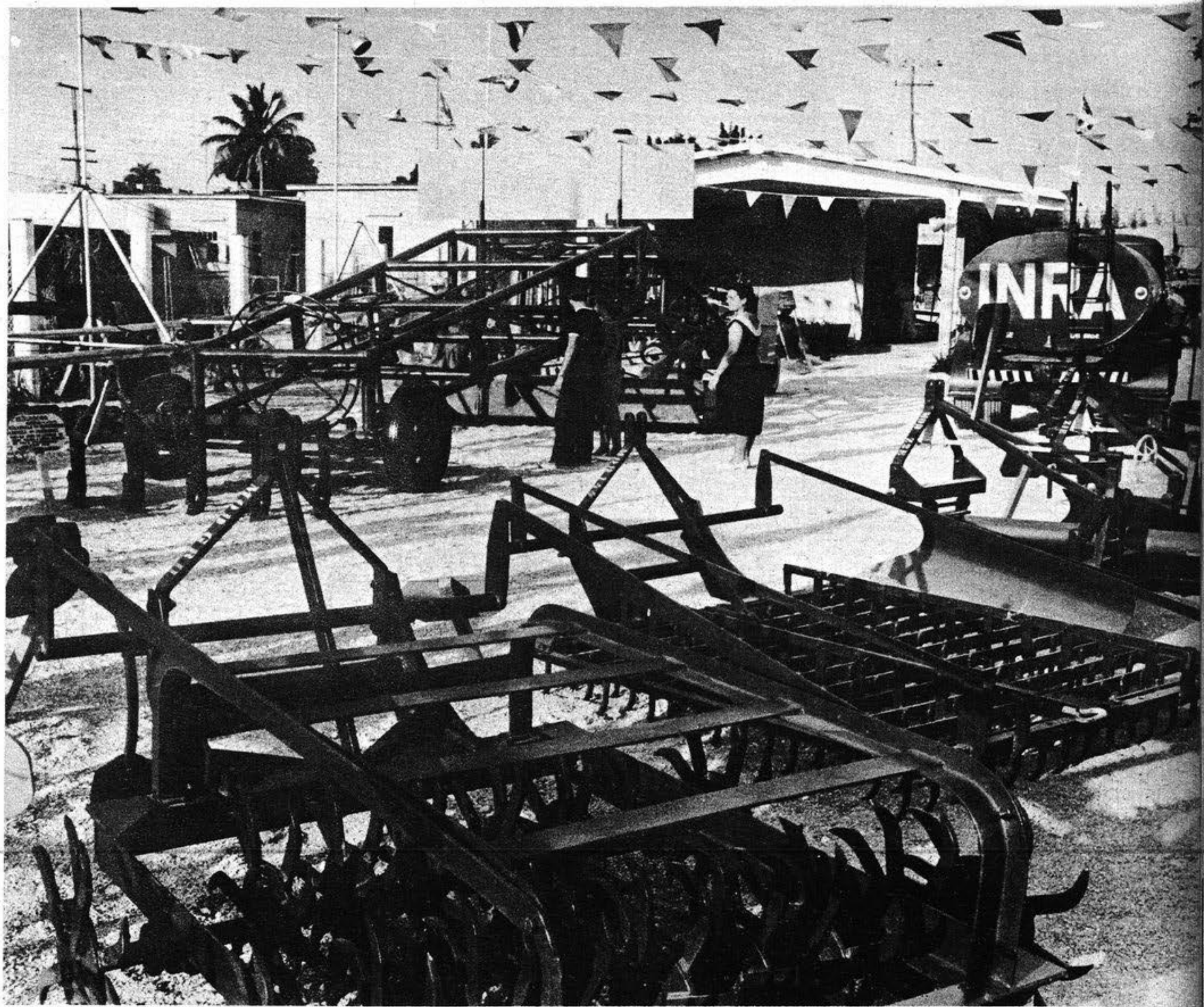


Turbina para pozo profundo fabricada en nuestro país por el Dpto. de Maquinaria del INRA para mejorar los regadíos.

Sólo algunos aspectos gráficos de la Primera Feria Nacional Agropecuaria organizada por el Instituto Nacional de Reforma Agraria dan una idea de todo cuanto se ha podido trabajar en beneficio de las clases populares. Desde la fabricación de equipos agrícolas hasta la producción en las Cooperativas y Granjas del Pueblo aparecen en el Parque de Exposiciones de Rancho Boyeros como un legítimo triunfo de los planes de Reforma Agraria.



El fomento pecuario es un vital aspecto de la Reforma Agraria. He aquí un ejemplar de carne de la raza *Carabao* promotor



Equipos agrícolas fabricados en Cuba. Niveladoras de terrenos y aporcadoras, cultivadoras rotativas y surcadoras mejoradas.

PARA los que pudieran alentar alguna duda acerca de los éxitos logrados en la producción durante dos años de Gobierno Revolucionario, la mejor muestra de ese triunfo lo constituye la Primera Feria Exposición Nacional Agropecuaria instalada en el Parque de Exposición de Rancho Boyeros.

Organizada por el Instituto Nacional de la Reforma Agraria, recoge la Feria en sus variados aspectos la tenaz labor revolucionaria de desarrollo agrícola y fomento pecuario, llevados a niveles nunca antes alcanzados en nuestro país. Síntoma evidente de lo que puede realizar una Revolución que planifica, estudia y trabaja es que el valor de la producción durante el año de 1960 fue de 867 millones de pesos y que para 1961 se ha calculado ese valor en la suma de mil millones, es decir, un aumento de un veinte por ciento sobre el año anterior.

Tal desarrollo supone el autoabastecimiento de productos alimenticios, notable mejoría en el mercado de consumo interno, aparte la posibilidad de incrementar la exportación agropecuaria y extraordinarias ventajas para el desarrollo industrial de nuestro país, cuya economía estuvo siem-

pre supeditada a los intereses extranjeros, frenada por el imperialismo norteamericano al servicio de los monopolios explotadores en su tradicional política de extorsión y de pillaje colonialista.

Para nadie es un secreto que en todos los países progresistas del mundo la economía socialista alcanza metas de producción superiores al paso de los años, logrando en múltiples renglones cifras mucho más altas que las obtenidas en los pueblos capitalistas de fuerte desarrollo, prueba inequívoca de las ventajas y las garantías de una política económica planificada racionalmente, científicamente dirigida, para el mejor aprovechamiento de los recursos y para el fomento de nuevas fuentes de riqueza agropecuarias e industriales.

Nunca mejor que ahora pudo encontrar el Gobierno Revolucionario la ocasión de exponer a todo el pueblo el resultado magnífico de sus dos años de trabajo fecundo en esa Feria Exposición Nacional Agropecuaria de Rancho Boyeros. Porque es precisamente que se inaugura en los momentos en que el pueblo trabajador armado derrota una invasión mercenaria fraguada, dirigida y pagada por el imperialismo norteamericano, con la pretensión de hollar el suelo de la Patria. Se inaugura

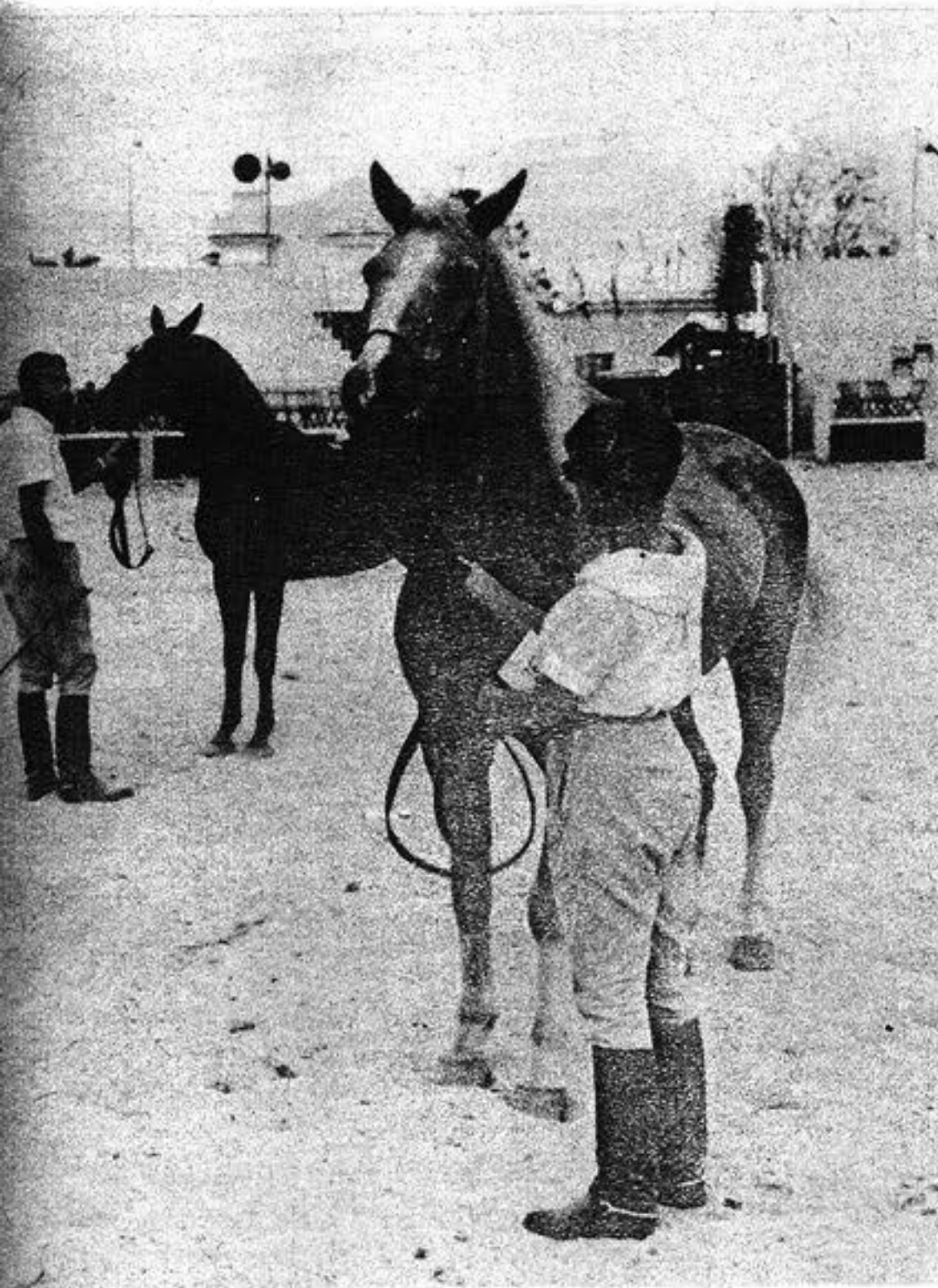
esa Feria Exposición como resultado de dos años de constante bregar, de desvelo incesante, de inquebrantable decisión en la lucha, de fe en el trabajo y la victoria final.

Para eso ha tenido que resistir el pueblo todo tipo de agresiones, desde la retirada de nuestra cuota azucarera, el bloqueo económico, la quema de cañaverales por aviones de procedencia norteamericana, el sabotaje organizado desde el exterior, el salvaje bombardeo por aviones yanquis a nuestras ciudades indefensas, hasta el artero ataque abiertamente imperialista a nuestras costas con el desembarco de mercenarios entrenados por los norteamericanos. Así se ha trabajado, se ha resistido y se ha triunfado.

Por eso es posible hoy ver en el Parque de Ferias y Exposiciones de Rancho Boyeros los hermosos pabellones que ha instalado el Instituto de Reforma Agraria, donde están expuestos los más variados productos agrícolas del país en su inmejorable calidad, los ejemplares magníficos de nuestra ganadería, los productos industriales que permiten nuestras instalaciones de país subdesarrollado, algunos de ellos nunca logrados en Cuba.



En la Feria Agropecuaria de Rancho Boyeros funciona una Tienda del Pueblo debidamente atendida, donde es posible adquirir, además de productos extranjeros, un sinnúmero de productos netamente cubanos que rivalizan en calidad con los que vienen de otros países.



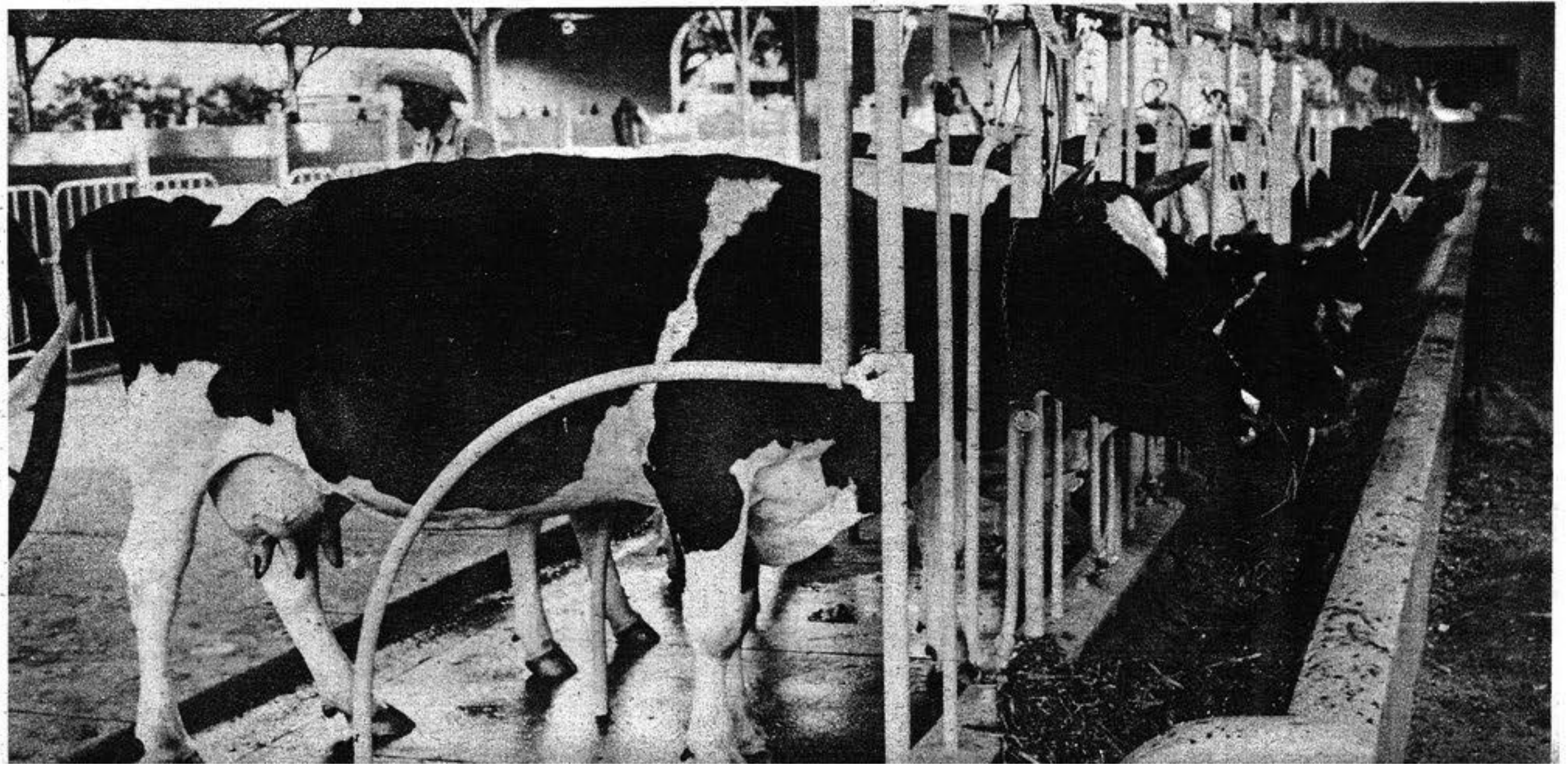
Prestando todo su concurso al mejor éxito de la Feria Nacional Agropecuaria, el Instituto de la Industria Turística ha organizado diversos espectáculos con afamados artistas criollos para el más sano entretenimiento del público asistente. Cafeterías, restaurantes, kioscos y parques infantiles solícitamente atendidos, funcionan hasta muy tarde en la noche para hacer más grata la estancia de los numerosos visitantes que recorren durante horas el espacioso parque de la Feria, interesados en observar detenidamente todo cuanto se expone al público cubano y extranjero.

Desde todas las más diversas Cooperativas y Granjas del Pueblo del país, organizadas por el Instituto Nacional de Reforma Agraria, han sido llevados productos y ejemplares que pueden rivalizar con la producción de cualquier país en igualdad de condiciones.

Si ciertamente la producción en nuestros campos, de productos de primerísima necesidad, aumenta por días, no es menos cierto que los logros obtenidos en el fomento de la ganadería y las crías de diverso tipo son también éxitos alentadores, aparte de las industrias derivadas que hablan elocuentemente del aprovechamiento de todos nuestros recursos en aras de un más alto nivel económico para la población en general.

El ganado caballar es parte también de los planes de la Reforma Agraria. En la Feria obtienen los premios los mejores equinos.

El fomento de la ganadería incluye la organización de vaquerías para que niños campesinos puedan también tomar leche.



Así podemos observar magníficos ejemplares de ganado porcino de las mejores razas, nacidos en nuestro país, como los Yorkshire, Duroc-Jersey, Hampshire. Hermosos ejemplares de las razas caprina y ovina, cabras y ovejas de excelente estampa, cuya cría está tomando extraordinario auge en los momentos en que se hace evidente la necesidad de prestar atención a los renglones que nunca antes fueron considerados capaces de constituir un valioso aporte a nuestra economía.

Al par que se destacan las más prometedoras razas de pollonas ponedoras que nos permiten avanzar poderosamente en la consolidación de nuestra industria avícola, obsérvanse también los robustos ejemplares del ganado lechero y de carne que, procedentes de todas las zonas ganaderas del país, constituyen un verdadero motivo de atracción por cuanto las razas que allí se exhiben: Gernessey, Cebú, Charolaise, Santa Gertrudis, tienen características especiales, color, forma y tamaños que constituyen la mejor carta de crédito para el éxito del fomento pecuario.

A medida que avanzamos por el Parque de la Feria Agropecuaria vamos encontrando más pabellones, más kioscos, donde abundan los más variados productos de nuestros campos, a veces de proporciones colosales, logrados mediante el nuevo sistema de explotación agrícola tecnificada. Viandas, granos, frutas, maderas, cañas criollas, vegetales, tabaco, café, cacao, algodón, miel y productos del mar en una suma de esfuerzo colectivo, de amor al trabajo ante el imperativo fundamental de autoabastecernos y marchar después a la conquista de mercados exteriores con el prestigio de nuestros productos, muchos de los cuales son ya famosos en el mundo.

En las cuadras y en la pista del Parque pudimos observar estupendos ejemplares de caballos de pura raza, mestizos y criollos. Caballos cubanos de paso de airosa presencia que disputaban los primeros lugares en una competencia en que sí es posible ahora tomar parte porque la imparcialidad de un jurado capaz, ha desterrado la práctica de antiguos sistemas de privilegios para los latifundistas y ganaderos adinerados, cuyos ejemplares —de cualquier ganado— eran los únicos que obtenían los premios en los diferentes concursos.

Confundidos con toda la valiosa maquinaria agrícola de diversos modelos adquiridos por el Instituto de Reforma Agraria en los países amigos para transformar los métodos anticuados de nuestra agricultura, aparecen también poderosos y útiles equipos para el trabajo de los campos fabricados totalmente en nuestro país. Especialmente por el Departamento de Maquinarias del INRA, cuyos técnicos y trabajadores pusieron su imaginación al servicio de la Revolución para lograr éxitos hartos visibles.

Así, entre la diversa muestra de tractores, bulldozers y motores rumanos, soviéticos o alemanes, aparecen equipos criollos, de fabricación nacional, como el equipo móvil de lubricación fácilmente maniobrable, apto para cualquier tipo de camino, que se traslada a aquellos lugares donde son imprescindibles sus servicios, a fin de prestar preferente atención a toda la maquinaria agrícola que se encuentra operando en los campos.

Por allá una turbina de pozo profundo de 20 pulgadas para el mejoramiento de los sistemas de riego. Por acá una enorme niveladora de terreno para siembras de arroz. Más allá arados surcadores, aporcadores, rastrillos, cultivadoras rotativas, equipos de preciso mecanismo, ideados en muchos casos por gentes humildes, ante la imperativa necesidad de suplir la ausencia de medios adecuados para el trabajo, simplificando las labores agrícolas, haciendo costeables las operaciones del cultivo y cosecha de innumerables productos en gran escala.

En las inmediaciones de la entrada al Parque de Exposiciones funciona debidamente surtida una Tienda del Pueblo para venta al público, igual a las incontables Tiendas que el Instituto de Reforma Agraria ha organizado para los campesinos cubanos en las Cooperativas y Granjas del Pueblo. Este, con otros establecimientos para la venta pública, constituye una de las atracciones de la Feria porque el público puede adquirir productos cubanos y extranjeros a los mismos precios que rigen en cualquier establecimiento del país.

Y es la asistencia y el entusiasmo el premio merecido que exterioriza el pueblo fervorosamente amante del trabajo, de vivir en paz, de consolidar su Revolución por medio de las mejores artes, el premio del júbilo popular por el éxito alcanzado al organizarse esta Primera Feria Exposición Revolucionaria de la agricultura y la ganadería bajo la orientación directa del Instituto Nacional de Reforma Agraria.

Es imperativo señalar que al mejor éxito de esa Feria Agropecuaria han contribuido con su valioso aporte el Instituto de la Industria Turística, la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños, las Cooperativas Cañeras, Agrícolas y Pesqueras, las Granjas del Pueblo y nutridos núcleos de representaciones de organizaciones revolucionarias, en el común empeño del triunfo definitivo de la Revolución y su programa de redención, humano y justo.

La Feria Exposición Agropecuaria de Rancho Boyeros es prueba evidente de la capacidad de trabajo de un pueblo, pese a la fallida invasión imperialista, pese a la constante agresión económica, pese a las más brutales amenazas. Prueba de lo que un pueblo amante de la paz es capaz de realizar en medio de los más recios ataques, un pueblo que sólo aspira a que lo dejen trabajar en paz y en armonía con todos los pueblos del mundo.



Evidentemente los niveles de producción en nuestro país han subido notablemente, gracias a la organización y los medios adecuados para la explotación agrícola, que el Instituto de Reforma Agraria ha puesto en manos de los campesinos para lograr el más completo autoabastecimiento.



Al trabajar y se estudia, uniendo la teoría y la práctica. Estos alumnos, lápiz en mano, se disponen a realizar las tareas señaladas.

Escuela de Capacitación "Ciénaga de Zapata"

NUESTRA VIDA tiene ahora una nueva dimensión

Edelina Delgado es una muchachita de cara redonda, cabello corto y ojos vivaces. Sus dedos acarician una larga trenza de barro. La aplasta, la corta, la enrolla, y sale una flor.

—¿Eres maga?

Edelina sonríe. A su lado Yolanda Bouza juega con ovalitos perforados de barro, con barritas de barro, con esferitas, a las que aplica un líquido blancuzco.

—Esto es para hacer collares —nos dice.

—¿Te gustan las joyas?

Yolanda no responde. Mueve los dedos con rapidez y precisión. Luego una pincelada.

—Y ustedes —preguntamos—, ¿tienen novio?

Risas. Edelina contesta:

—Somos muy niñas todavía.

Hay una pausa. Yolanda reflexiona un momento.

—Bueno —dice—, yo no soy tan niña.

—La verdad es que nadie se ha fijado en mí —rectifica Edelina volviendo a reír.

—Y tú, ¿qué hacías antes?

—¿Yo?

—Sí. ¿Te gusta la jardinería?

Las muchachas ríen a la vez. Edelina explica:

—Yo lavaba, cocinaba, limpiaba, planchaba y me ocupaba de los niños... por tres pesos al mes.

—¿Te daban la ropa?

—¿Qué? ¿de eso nada!

—Demasiado trabajo para una muchacha sola. ¿Era eso en la ciénaga?

—No, en un pueblo cercano. Lo de menos era el trabajo, si me trataran bien.

Por las buenas yo hago cualquier cosa, pero el trato...

—Yo era carbonera —dice Yolanda.

—¿Hacías carbón?

—Sí, con mi padre y hermanos. Ellos cortaban leña, cuando había leña que cortar, y cuando no, hacían carbón.

—Y tú con ellos.

—Sí, yo con ellos. ¡Trabajo duro!

—Y mal pagado.

—Demasiado trabajo para tan poco dinero, la verdad.

—Entonces... ¿esto les gusta más?

Ambas tomaron una aspiración profunda y respondieron casi a la vez:

—¡Oh, sí!

»«

Hace 30 años se recitaba los viernes en las escuelas públicas de Cuba. Por lo menos en la nuestra. Muchos nos poníamos de acuerdo para decir el mismo verso, pero a la tercera o cuarta repetición el viejo maestro nos tiraba del cabestro: "¡basta!" Entonces cada uno tenía que buscar en su despensa mental para cuando le llegase el turno. Muy socorrida era la fábula que comenzaba así:

Bebiendo un perro en el Nilo

que al mismo tiempo corría

—¡Bebe quieto!—, le decía,

un taimado cocodrilo.

Por esa época la Ciénaga de Zapata era selva virgen para nuestras imaginaciones infantiles. Las noticias que a veces nos llegaban de allí eran espeluznantes: un

hombre devorado por un caimán, aquel otro que desapareció en una tembladera... ¡Zapata! Podría estar tan lejos como el Mozambique, y más de un capitán de 15 años podría extraviarse y afrontar miles de emocionantes aventuras en sus numerosos vericuetos. Allí, en aquella vasta península con forma de zapato, sólo había ciénagas, lagunas, manglares y feroces jejenes, bosques impenetrables y voraces caimanes. ¡Oh Zapata del sueño y la aventura! Julio Verne alternaba con Salgari; el León de Damasco entraba en relaciones misteriosas con Miguel Strogoff.

No se nos ocurría que alguien pudiera vivir en la península de Zapata, y menos en la misma Ciénaga. Para nosotros eso era casi legendario, tanto como los caníbales del Amazonas o las amazonas de Zanzíbar: todo ello flotaba en el mágico ambiente de Ulises y Simbad el Marino, era fantasía, vuelo... y así lo deseábamos.

Después, claro, dejamos de soñar en esas aventuras... La Ciénaga de Zapata seguía estando allí, muy cerca de nosotros, pero un poco salvaje: una extensa laguna (la del Tesoro), con truchas y algunos caimanes escapados a la depredatoria persecución de cazadores y comerciantes inescrupulosos. ¿Algo más? ¡Carboneros, sí!

»«

Porque la Ciénaga estaba abandonada y era pobre, siendo rica, y porque cada día ocurre algún suceso extraordinario que hace de todos los sucesos cosa ordinaria

Cuando estos muchachos llegaron, no sabían una palabra de alfarería: ahora trabajan, en su mayoría, como obreros de larga experiencia.



y de rutina, muy pocos se habían percatado que en el reparto Cubanacán (antes Biltmore, por entonces colmena de zánganos) se fundó, hará un par de meses, la Escuela de Capacitación de la Ciénaga de Zapata. Allí, en cinco casas, se encuentran repartidos 223 alumnos, varones y muchachas, con edades que oscilan entre 18 y 25 años; allí estudian, nadan, juegan, cantan, comen y duermen. ¿Qué estudian? Capacitación cívica, enseñanza primaria, algunos son alfabetizados. Ninguno pasa del cuarto grado elemental, y otros, que apenas aprenden a leer, esperan graduarse de "patrones de barco".

Caridad Marcelo ("Cari", para todos), que está al frente de aquello, informa: "aquí se hace una vida higiénica".

Hora de levantarse: las 6 a.m. Se reúnen en el patio y allí cantan los himnos Nacional y 26 de Julio. Desayunan. Luego un autobús distribuye a buen número de ellos en distintos talleres, donde aprenden oficios diversos: alfarería, peluquería, mecánica, carpintería, marina, hotelería... También fotografía. Los que permanecen reciben clases de instrucción. Por supuesto, cada uno arregla su propia cama y procura mantenerlo todo bien cuidado.

Y comienza la charla. Bajo la presidencia de Caridad celebramos una reunión informal. Un estudiante dice que empezó estudiando carpintería, pero no se encontraba a gusto. Luego se enteró que había la marinería y cambió en el acto. Ahora está encantado.

Al principio hay reticencia. Después hablan todos a la vez. Una joven recita un poema escrito por ella misma. Otra —Dulce María Hernández— canta.

—A las diez... cuando mucho a las diez y media, es toque de queda —dice Cari—. Hay que descansar para levantarse temprano.

—¿Son inteligentes? —preguntamos.

—¡Sí! —responde Caridad sin una vacilación.

Esto es algo que se refleja en los rostros, y que se comprueba después, en la conversación, en los gestos, en la rápida aptitud para el aprendizaje. Una correspondiente de una publicación europea nos decía:

—Estas muchachas no parecen venir del campo. En muchos sentidos las encuentro superiores a las muchachas de procedencia burguesa de la misma ciudad: tienen viveza, agilidad mental...

—También hay algunos matrimonios —dice Cari. Nosotros preguntamos:

—¿De quién fue la idea?

—¿De los matrimonios? —dice Cari un poco asombrada.

—No, de crear esta escuela de capacitación.

A Cari se le ilumina la sonrisa. Una palabra, un nombre, lo compendia todo:

—¡Fidel!

Estos alumnos están tomando cursos intensivos de tres meses en los distintos talleres a los que acuden. Algunos van a las tiendas: Fin de Siglo, El Encanto, La Filosofía, Minimax, etcétera. Estos cursos se reanudarán en la Ciénaga, cuando regresen: allí se montarán talleres semejantes a fin de continuar la teoría y la práctica. Todo el mundo conoce el Centro Turístico de la Laguna del Tesoro. Pues bien, allí funcionará un taller de alfarería (y de carpintería, y otros) donde se fabricarán todas las piezas de consumo local, así como recuerdos para los visitantes.

Vamos, por la mañana, al taller de alfarería donde se preparan 49 alumnos, entre ellos Rosa Hernández, Yolanda Bouza, Dulce María Hernández y Urbano Bouza: éstos no se limitan a copiar y reproducir, éstos **inventan**. Es la palabra empleada por ellos para designar la creación de algo diferente.

Interrogamos a Blanca Nieves Ayala,



También hay momentos de sano esparcimiento y recreo. Los que saben tocan la guitarra, acompañándose o acompañados por los que cantan.

Este muchacho se ejercita en el taller de carpintería, donde adquirirá los conocimientos básicos de ese oficio, para seguir después.



que está haciendo secciones de una lámpara, si no le gusta "inventar".

—Eso es bobería —dice ella—. A lo mejor me pongo y saco un cenicero; después quiero hacer un plato y me resulta una palangana.

Ríe al decir lo anterior. Para ella no existen inquietudes poéticas. Todo le gusta. Lo importante es tener alguna ocupación. Luego nos enteramos que está casada.

El caso de Dulce María Hernández es muy distinto. Ella y Urbano Bouza, por ejemplo, tienen el germen de la invención en la familia: cada uno hace, por su cuenta, cosas llenas de ingenuidad y gracia. En cuanto a Dulce María, la primera vez que tuvo un pedazo de barro en sus manos y le dijeron que hiciera algo, produjo una figura desnuda de mujer. Rita Longa, la escultora (al frente del taller), se quedó pasmada. Es la intuición, el germen creador, el rayo de Júpiter que a veces permanece oculto toda la vida. Supongamos que el surco no se hubiera abierto; supongamos que la fruta no cae, que la semilla se malogra, que la Revolución no llega... ¿cuántos genios de las matemáticas y del arte no habrán quedado olvidados en los campos, sin fructificar?

—Mi padre es carbonero —dice Dulce María.

—¿Y tú qué hacías?

—Escarbar.

—¿Hoyos?

—No, cera de abejas. Con ella modelaba

figuritas... cualquier cosa... lo que se me ocurría... Cuando no encontraba cera, entonces con barro.

Rita Longa describe planes ambiciosos. Ella quisiera reproducir, con figuras al tamaño natural, una aldea taína de nuestro pasado precolombino.

—Es un gran proyecto —dice.

—Lo creemos. Según Baltasar Gracián, hay que tirar a lo mucho para alcanzar poco.

Ella no piensa igual. Quisiera aspirar a mucho para alcanzar mucho. ¡Alfareros de la Ciénaga! Carpinteros, marinos, mecánicos, peluqueros, hoteleros, soldados, fotógrafos y electricistas, ¡hombres y mujeres del campo! ¿No es maravilloso poder crear una vida nueva? ¿no es extraordinario manejar los materiales propios, con las manos de uno, y avanzar por caminos hasta ahora desconocidos? ¡el camino de la verdad, tanto tiempo oculto! Y la única verdad indiscutible, para ellos y para nosotros, es el derecho a una vida limpia, a un trabajo decoroso que permita subsistir —el derecho a una vida civilizada.

Dentro de un par de meses estos 223 alumnos regresarán a la Ciénaga de Zapata, con los ojos más abiertos que de costumbre —y ninguno los tiene cerrados: la vida tiene para ellos una nueva dimensión. ¿Cuál?

—¡Trabajar —dicen a coro— en lo que nos gusta!

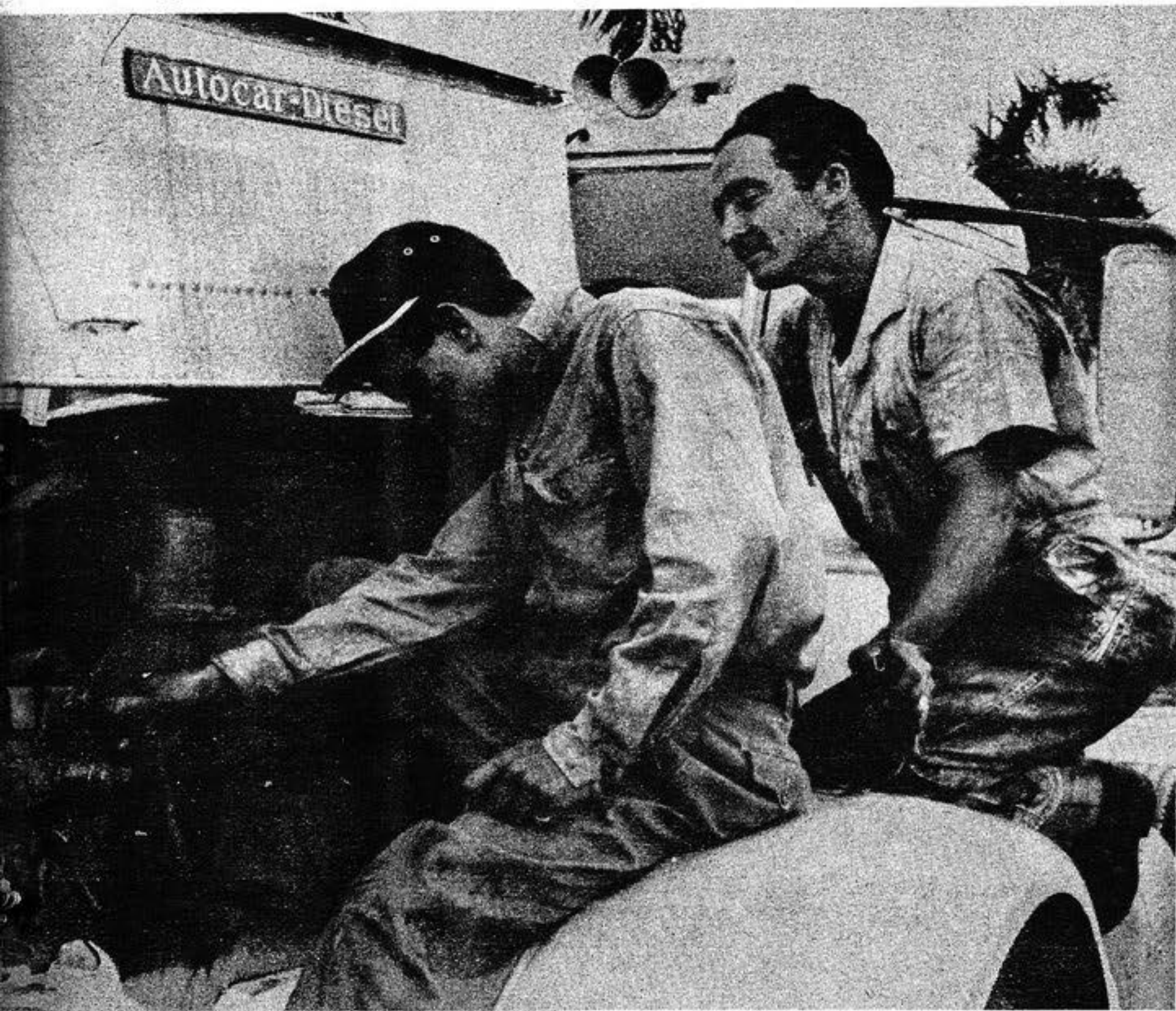


Algunas muchachas adquieren experiencia en la escuela de peluquería utilizando para sus prácticas a las mismas compañeras.



El torno del alfarero tiene algo fascinante para todo el mundo, en particular para esta jovencita que trata de crear algo, una forma.

Aquellos que han demostrado interés y cierta aptitud para las cosas mecánicas, tienen ahora la oportunidad de ejercitarse en los talleres que la Revolución ha puesto a su alcance, como este aprendiz procedente de la Ciénaga de Zapata.

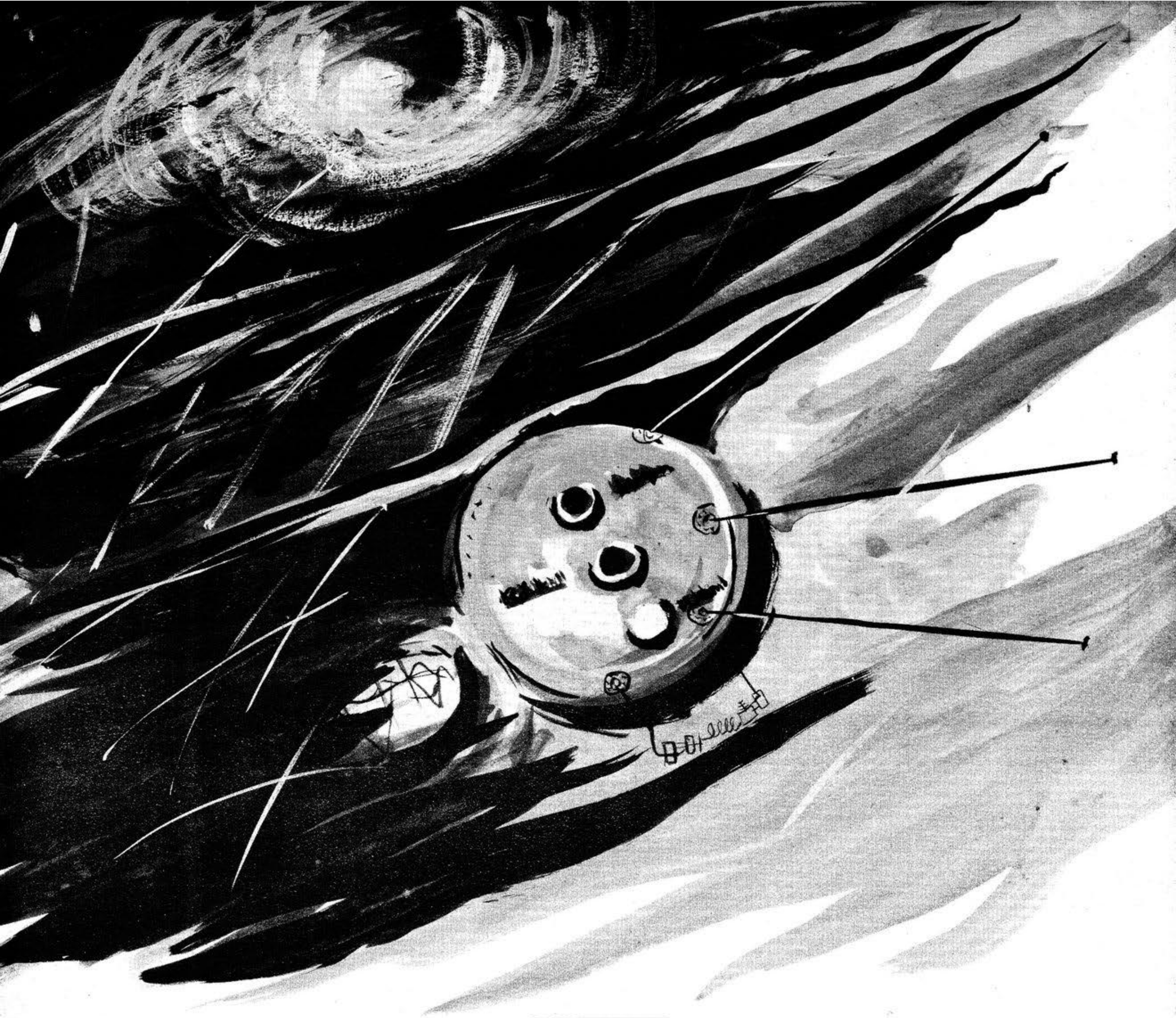


Otro aspecto del taller de carpintería. Un estudiante prueba la sierra, mientras el instructor y otro alumno observan atentamente.



La gran hazaña del Siglo

GAGGARIN



AL filo de la medianoche del día 11 de abril los teletipos de prensa comenzaron a dar signos de alerta para una noticia de "importancia y significado universales". Casi a continuación se recibía el siguiente mensaje:

"Moscú, abril 12 (PL).—La agencia noticiosa TASS acaba de anunciar que el Gobierno soviético informó sobre el lanzamiento de un astronauta al espacio ultraterrestre. La nave espacial se denomina "Vostok" y con un hombre a bordo fue lanzada y puesta en órbita en la Tierra.

El primer navegante del espacio es el ciudadano soviético piloto comandante Yuri Alekseyevich Gagarin.

Desde la tierra se ha establecido ya comunicación bilateral por radio con el navegante espacial. La nave tiene un peso de 4,752 kilogramos, sin incluir el peso de la etapa final del cohete que la transportó.

La nave soviética alcanzó una altura máxima (perigeo) de 302 kilómetros y una altura mínima (apogeo) de 175 kilómetros, siendo el vuelo totalmente normal. El ángulo

de inclinación del plano de la órbita en relación con el Ecuador es de 65 grados 4 minutos.

En su comunicación con la tierra el primer navegante espacial notificó que se siente en perfectas condiciones.

Gagarin resistió satisfactoriamente la colocación en órbita y viaja alrededor de la Tierra a una velocidad de 89.1 minutos."

Hasta aquí el primer mensaje.

Nuestro primer pensamiento fue considerar que la inventiva de Julio Verne había imaginado como un portento la vuelta al mundo en ochenta días y que la ciencia socialista había reducido el tiempo para circunvalar el globo terráqueo a sólo 89 minutos y una fracción.

Posteriormente los teletipos siguieron vibrando. A las 10:15 a.m. (hora de Moscú) nos informaban que mientras Gagarin volaba sobre el espacio correspondiente al Continente africano "soportaba normalmente los efectos de la falta de gravedad."

Los periódicos de la mañana daban

cuenta de otros aspectos del sensacional acontecimiento. Uno de los mensajes decía:

"MOSCU, abril 12 (UPI).—Por primera vez en la historia del mundo, la Unión Soviética envió a un hombre al espacio sideral, lo puso en órbita alrededor de la Tierra y luego lo trajo de regreso incólume y sonriente. Millones de ciudadanos soviéticos, delirantes de júbilo, se echaron a las calles en todas las ciudades y pueblos del país, en un desborde de gritos, bailes, risas, canciones y lágrimas de alegría como no se veía aquí desde el derrumbe del imperio nazi, hace 16 años.

Mientras los rusos celebraban la hazaña y mientras el primer ministro Nikita Jrushchov saludaba al héroe, los hombres de ciencia comenzaron a predecir, llenos de confianza, que la próxima proeza será el envío de un hombre a la Luna."

La verdadera reacción de los Estados Unidos, como segunda potencia en la conquista del espacio exterior, se reflejaba en los comentarios de sus presuntos astro-



HABLA NIKITA JRUSCHOV

MOSCU, abril 14 (PL).—La enorme multitud reunida en la Plaza Roja para dar la bienvenida al Mayor Yuri Gagarin prorrumpió en un "¡hurrá!" estruendoso cuando el Primer Ministro Nikita Jruschov dijo que "el movimiento de los pueblos hacia el comunismo es incontrollable e invencible."

Bajo un espléndido sol de primavera, bandadas de palomas blancas revolotearon sobre la multitud que agitaba pañuelos y banderines multicolores, a la sombra del reluciente modelo de la nave espacial "Vostok", que se yergue veintidós metros en el centro de la Plaza.

"El pueblo soviético —dijo Jruschov— volará al espacio exterior a lo largo de rutas inexploradas, estudiará y penetrará nuevos secretos de la Naturaleza, y los pondrá al servicio del hombre, de la paz y el bienestar del hombre."

"Otra vez nos dirigimos —anunció— a los gobiernos de todo el mundo, para decirles que la ciencia y la tecnología han ido tan lejos y son capaces de causar tal destrucción que debiera tomarse todas las medidas para el desarme."

En otra parte de su discurso, el Premier describió las realizaciones científicas y técnicas de la Unión Soviética como "una vívida demostración de la genuina libertad, del más libre de todos los pueblos libres de la Tierra."

"La victoria será nuestra" —dijo entre los aplausos de la muchedumbre. "Y esta victoria —agregó— será la más noble y brillante. Una victoria no para que un grupo de hombres reine sobre otros, o una nación sobre otras, sino en beneficio de todos los pueblos del mundo."

Yuri Gagarin, el comandante soviético de 27 años de edad, se convierte, gracias al poderoso desarrollo de la ciencia en la URSS, en el primer cosmonauta del mundo. Esta y otras hazañas en el campo interespacial han colocado al gran país socialista a la cabeza de las realidades científicas que hoy asombran al mundo.

nautas, ya que, desde luego, los mensajes oficiales contenían los habituales términos corteses.

Los tres astronautas norteamericanos, seleccionados después de elaboradas pruebas que duraron largos meses, se mostraron unánimemente "desalentados". El capitán Virgil Gleason declaró que se sentía "obviamente desalentado porque no fuimos los primeros. Pero ahora me propongo hacer todo lo posible para hacer avanzar el proyecto."

El comandante Allan Cheppard declaró que "el proyecto Mercury avanza con lo que creemos una velocidad adecuada. Continuamos progresando, pero me siento personalmente desalentado."

Finalmente el teniente coronel John Grant, tercer miembro del equipo yanqui, declaró que "la hazaña soviética fue magnífica. Naturalmente me siento desalentado que no fuésemos los primeros en hacer el vuelo que abre esta nueva era."

LA HAZAÑA

Un corresponsal especial de "Izvestia", Georgui Ostrocimov, narra así los dramáticos momentos entre el despegue y el aterrizaje de la primera nave sideral:

"Estamos en una habitación con dos grandes mapas. Uno de ellos lo atraviesa un rasgo rojo: el itinerario del movimiento de la nave Sputnik. Mesas con reproductores y teléfonos. Aire puro y fresco. Aquí no se fuma. Se encienden y apagan las lamparillas de los aparatos de enlace.

"Los especialistas han ocupado sus puestos. Están contentos por el buen tiempo. Hace sol, el viento es débil. Naturalmente, para los aviadores hoy es más fácil trabajar pero, lo importante es que el cosmonauta podría aterrizar más fácilmente.

"El dirigente del grupo, Konstantin Terentievich, toma el micrófono. Su grande y enérgica faz, en la que frecuentemente se ve una sonrisa, está ahora severa y concentrada. Colocando el micrófono se sonríe de nuevo. El despegue ha transcurrido con éxito. La nave no ha salido aún de la órbita, pero el cosmonauta está hablando ya: "Veo la Tierra cubierta de neblina."

"Un minuto o dos más y la voz de Levitan, conocida de todos, trasmite el comunicado de TASS, sobre el comienzo del histórico vuelo.

"Un poco menos que hora y media ha necesitado la nave sputnik, para que el primer hombre pase sobre el globo terráqueo.

"A los ojos del cosmonauta soviético les estaba reservado el ver por primera vez el verdadero cuadro del cielo: su verdadero color desconocido por nosotros, el brillo primario de las estrellas y del Sol. Es el primero que podrá decir: "He visto por mis propios ojos que la Tierra es redonda", será el primero que deje de sentir en esta hora y media el peso de su cuerpo, será el primero de los hombres que podrá res-

ponder a centenares y, posiblemente a millares de preguntas que preocupan ahora a la ciencia.

"La radio responde que al pasar sobre América del Sur, Gagarin ha transmitido: "Me siento bien, el vuelo marcha normalmente."

"La víspera, el corresponsal de "Pravda" y yo, conversamos con el médico, Vitali Gueorguievich Valovich, que debía descender en paracaídas junto con el grupo allí donde aterrice Yuri Gagarin.

"Un entrenamiento cuidadoso y paciente, la técnica magníficamente afinada, la experiencia acumulada por los científicos y proyectistas soviéticos en el lanzamiento de naves-sputniks con animales —nos ha dicho Valovich— son realmente una firme garantía de seguridad del raid cósmico.

"Las ciudades de nuestro país trasmiten al cosmos música: Moscú, canciones sobre Moscú; Jabarovsk, "Las Olas del Amur". Resuena una llamada telefónica. Una emocionada voz dice: "Yuri Gagarin está entre nosotros."

"Telefonean gentes que ya han podido estrechar la mano al intrépido viajero. El aterrizaje ha transcurrido magníficamente, Yuri Gagarin, sin esperar al helicóptero, fue él mismo al encuentro de las gentes que le habían visto aún en el cielo.

"El vuelo sobre el que se hablará dentro de años y dentro de siglos, ha terminado. Nuestro hombre soviético, que ha hecho el heroico viaje al cosmos, se encuentra de nuevo entre nosotros, de nuevo en nuestra familia.

"No tienen fin las preguntas que caen sobre el hombre que ha mirado la Tierra por primera vez desde un lado que no tiene fin. ¿Cómo no comprender esa curiosidad! "Yuri Gagarin cuenta: el cielo es muy oscuro y la Tierra azulada. Todo se ve bien."

"En unión de Yuri Gagarin ha llegado el Comisario Deportivo, I. Bodisenko. Este ha registrado tres records mundiales establecidos por Yuri Gagarin, durante su asombroso vuelo: el record de altura, el record de continuación de vuelo y el record de elevación de carga.

"Acabo de ver a Yuri Gagarin. Sólido, sonriente como lo puede hacer un hombre verdaderamente feliz. Descendía de la escalera del avión. Está vestido con un abrigo de color azul cielo y un casco de vuelo.

"El estado de ánimo era bueno, alegre. Calurosas felicitaciones de los lectores de "Izvestia" —le digo. Transmítale mi caluroso saludo —dice el primer cosmonauta. Sus ojos relumbran como si en ellos continuara reflejándose la luz de las estrellas."

QUIEN ES YURI GAGARIN

El cosmonauta cumplió 27 años el pasado 9 de marzo. Nació en la región de Smolensk, cercana al río Dnieper, a unos 350 kilómetros de Moscú. Hizo estudios primarios en una pequeña escuela local que fueron interrumpidos por la invasión nazi.

Al terminar la segunda guerra, Gagarin se trasladó a la ciudad de Gzhatsk, en la misma región y continuó sus estudios. Quizás ya entonces, como miles de otros chicos del mundo, soñaba con los vuelos interplanetarios.

Posteriormente ingresó en la escuela de artes y oficios de Liubersti, en las afueras de Moscú, graduándose con honores como fundidor moldeador en 1951.

Ya en esa fecha Gagarin había ingresado a la Juventud Comunista. Inmediatamente después de su primera graduación, estudió en la escuela de Peritaje Industrial de Saratov, a las orillas del Volga. En 1955 obtuvo un diploma de honor.

Fue durante sus estudios en Saratov cuando Yuri demostró un efectivo interés por la aviación, ingresando en el aeroclub local. Más tarde ingresaría en la escuela de aviación de Oremburgo, a la cual asistió hasta 1957 cuando estuvo en condiciones de servir en la aviación soviética.

Ese mismo año, el 4 de octubre, la URSS puso en órbita el primer "sputnik" y empezó la búsqueda de los futuros tripulantes de las naves espaciales.

HABLA GAGARIN

Por dos veces principales Gagarin habló de su hazaña. En sus palabras sólo resalta un limpio amor, una cristalina seguridad en el destino de paz y luz para los hombres.

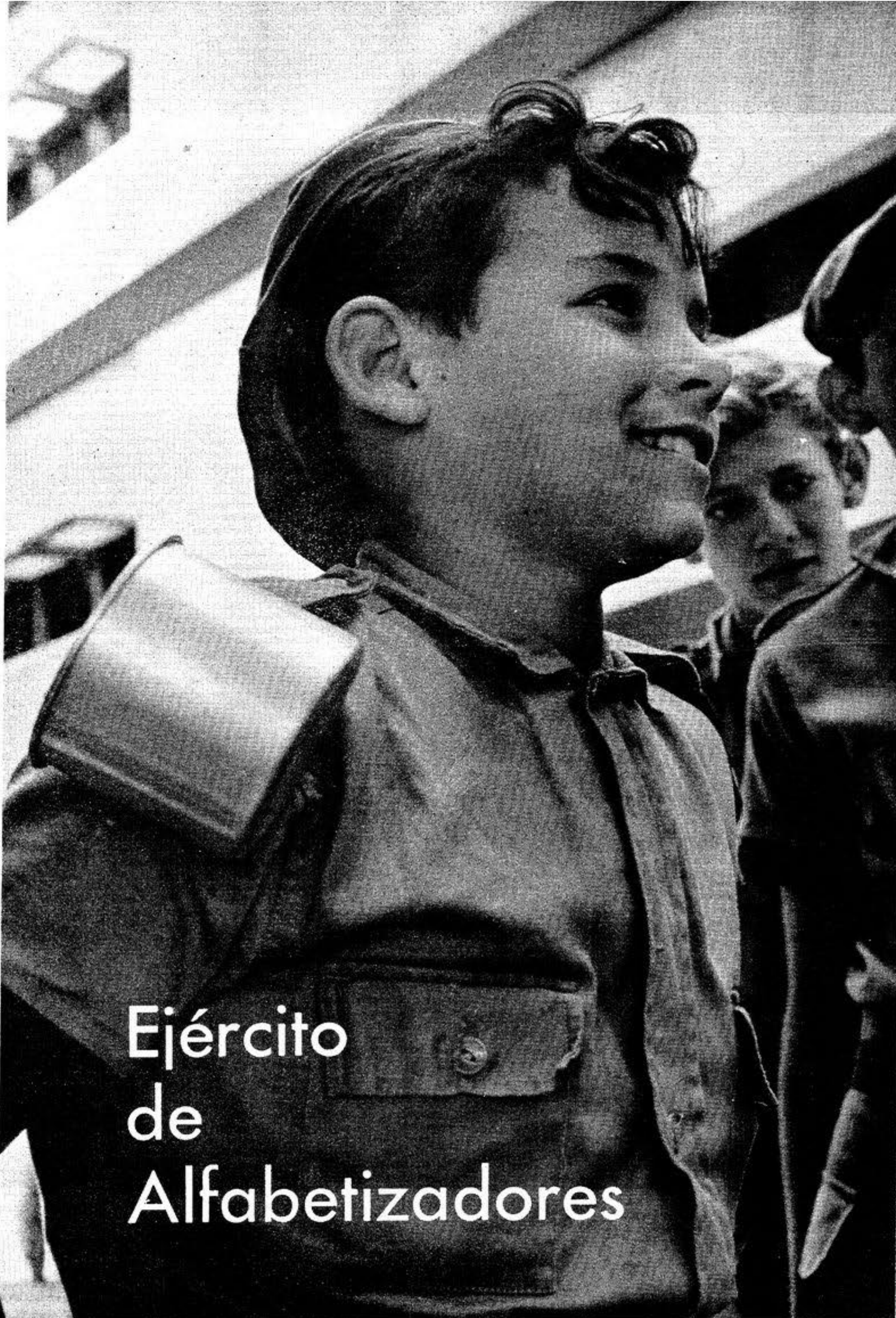
Gagarin no usaba frases retóricas ni creía ser un Prometeo que hubiera vencido al Sol. Simplemente se consideraba a sí mismo como un buen militante revolucionario que en su momento de plena soledad sabía que "estaban con él su Partido Comunista y el pueblo de la Unión Soviética."

Su anhelo mayor era reintegrarse al hogar. Al digno hogar de un trabajador socialista.

"La Tierra desde lejos, está rodeada como de un halo azul que se intensifica hasta convertirse en negro casi. Había pocas nubes y hasta pude identificar algunos de los ríos más grandes de mi país", dijo a los periodistas.

Gagarin, al igual que todos los hombres de mente libre, sabía que lanzar toneladas más allá de la Tierra para investigar fenómenos ignorados; fotografiar la Luna por el lado que nunca había asomado a nuestros ojos; enviar señales telemétricas y televisadas desde el vacío espacio exterior, neutralizar los trastornos cardiovasculares e impedir que los músculos se paralicen, allí, donde la ausencia de gravedad puede producir vértigos; anular los terribles efectos de recalentamiento por fricción con la atmósfera, requería una cantidad de esfuerzo científico que sólo puede lograrse donde el sistema político esté en función de servir los intereses permanentes y trascendentales del hombre, y que por eso su triunfo, era un triunfo legítimo del hombre, que en su búsqueda de la verdad, había encontrado el socialismo.

Niños cubanos, jóvenes, adultos, integran el Ejército de Alfabetizadores que en este Año de la Educación erradicarán el analfabetismo en nuestro pueblo. De Varadero pues irán hacia todos los rincones del país para cumplir con los altos deberes que la Patria reclama. Y como este niño de muy cortos años, los integrantes de las Brigadas de Alfabetización "Conrado Benítez", están dispuestos a realizar todos los esfuerzos, a renunciar a la vida habitual, para convivir con nuestros campesinos, adaptarse a sus vidas ejemplares y ayudarles a superar sus males. Padres e hijos, familias enteras, están conscientes de los sacrificios, de los trabajos que es fuerza realizar y constantemente marchan hacia Varadero centenares de Alfabetizadores identificados en un ideal común que levanta cada vez más la moral revolucionaria.



Ejército de Alfabetizadores

DE VARADERO HACIA EL LLANO Y LA MONTAÑA

Los Campamentos femeninos de las Brigadas de Alfabetización disfrutan como los varones de muchos alicientes en Varadero. Paseos a caballo y en lancha, deportes, ejercicios ligeros, espectáculos artísticos y baños. Un grupo de ellas corren en la Playa



ENTRE las muchas tareas difíciles que la Revolución se ha impuesto para transformar radicalmente las condiciones de vida del pueblo, para superar un pasado bochornoso, una de las más hermosas es la organización de un Ejército de 100 mil Alfabetizadores que llevarán la enseñanza a los rincones más apartados de la Isla.

A la sensible llamada del Gobierno Revolucionario para el cumplimiento de esa demanda de la Patria, miles de jóvenes de ambos sexos, de todas las edades, han respondido presente y arriban por centenares al Campamento de Varadero, donde luego de pasar una semana entre orientaciones previas y descanso, salen rumbo a los lugares en que han de desempeñar sus tareas conviviendo varios meses con los campesinos.

CAMPAMENTO VACACIONAL

Es en Varadero, la famosa Playa Azul cubana conocida en el mundo entero por

sus extraordinarias bellezas, donde el Comité Nacional de Alfabetización ha instalado el Campamento Vacacional en el que los alfabetizadores, después de disfrutar de unas breves vacaciones, reciben las orientaciones finales para el mejor desenvolvimiento de sus trabajos en los campos. En los momentos en que visitamos Varadero había allí 6 mil jóvenes voluntarios de ambos sexos, instalados en confortables albergues, divididos por zonas y secciones para la mejor organización del Campamento.

Desde todos los rincones de Cuba han llegado, procedentes de los más variados centros de enseñanza, centenares de jóvenes con un alto espíritu patriótico, verdaderamente entusiasmados con las importantes tareas que han de desempeñar, con la ayuda valiosa que han de prestar a sus hermanos del campo durante los meses que han de estar alejados de sus hogares distantes. Profesores, maestros graduados, bachilleres, alumnos, todos confundidos en un fraternal abrazo de unidad, de compe-

netración, de ideales magníficos para integrar las Brigadas de Alfabetización "Conrado Benitez" que erradicarán el analfabetismo en nuestros campos en este Año de la Educación.

No es raro encontrar en el Campamento, reunidas para partir como Brigadistas a 3 hermanas, cinco primas, madre e hija y numerosos hermanos que, unidos como lo han estado en sus hogares, lo están también ahora en la realización de uno de los más justos y humanos programas trazados por la Revolución para enseñar a leer y a escribir a los miles de niños y adultos de las intrincadas regiones rurales del país.

LAS ACTIVIDADES

Cuando el sol clarea sobre el mar de Varadero ya los Brigadistas están en pie para su aseo personal y el desayuno. A las siete y media de la mañana inician unas clases bajo la orientación de los profesores, que duran hasta las 10.30. Funda-



La disciplina en todas las actividades de la vida diaria es algo que no puede subestimarse y en los Campamentos de Alfabetizadores se tiene muy en cuenta para el desarrollo del trabajo.

mentalmente se estudian la cartilla "Venceremos" y el Manual "Alfabetizamos", de modo que puedan hacer el mejor uso de esos textos preparados especialmente para dar instrucción a los que la necesitan.

Posteriormente se realizan algunos ejercicios ligeros bajo la tutela de profesores de Cultura Física, luego los baños de mar y el almuerzo excelente, servido en perfecto orden en los comedores preparados al efecto con todas las exigencias de este tipo de concentración de personal.

La última mitad del día y parte de la noche la emplean en lecturas, estudios, charlas culturales, paseos y baños por la playa durante el tiempo libre y asistencia a diversos actos que se organizan en el moderno Anfiteatro con capacidad para 10 mil personas que ha construido en Varadero el Gobierno Revolucionario.

Todos los Brigadistas al llegar al Campamento Vacacional reciben un uniforme completo y otro más al salir para el lugar a que le han destinado como Alfabetizador. Asimismo se les entrega una mochila que además de llevar la hamaca y los útiles personales correspondientes, lleva una bandera nacional, la Cartilla y el Manual y retratos del inolvidable Comandante Camilo Cienfuegos y del Maestro mártir Conrado Benítez. En una mano llevarán todos los Brigadistas un farol completamente equipado, para iluminar las noches de los campesinos.

No sólo el orden más perfecto, las atenciones más extraordinarias y los cuidados indispensables se observan en el Campamento, sino que el Gobierno Revolucionario ha brindado toda la protección conveniente de modo que la seguridad de los miles de jóvenes alfabetizadores no ofrezca lugar a dudas. Así, tanto el Ejército Rebelde, las Milicias Nacionales Revolucionarias, la Marina, como los esforzados jóvenes miembros de la Academia del Ejército conocidos por "Cinco Picos" —por haber escalado cinco veces el Pico Turquino— custodian y ofrecen toda su ayuda a los Brigadistas durante el tiempo que permanecen en Varadero y en los campos. Un equipo médico de cerca de 30 profesionales revolucionarios está permanentemente en el Campamento para proporcionar atención facultativa en caso necesario a cualquiera de los Brigadistas.

"YO NO VUELVO PARA ATRAS"

Argelio Delgado Ríos es un Brigadista joven. Acaso el más joven de todos. Tiene once años de edad y es alumno de la Escuela Nacional "Gustavo Ameijeiras". Aca-

ba de terminar el 6to. grado en la Escuela. Y no lo pensó mucho. Supo de la campaña de alfabetización y llenó su planilla para incorporarse con otros compañeros.

Cuando lo interrogamos sobre los motivos de su incorporación, esbozó una sonrisa, nos miró serenamente y nos dijo:

—Yo tenía que hacer lo que los demás compañeros mayores. Si hago falta en algún lugar que me manden, porque la Patria lo necesita, yo iré. Tenemos que enseñar a los campesinos. Y a los niños sobre todo, que nunca pudieron ir a una escuela como yo o mis compañeros. Aquí muchos dicen que yo soy muy chiquito. Pero eso no importa. Yo sé lo que tengo que hacer y lo haré.

Entre algunas jaranas de sus compañeros, rió a carcajadas y agregó:

—Lo que sí yo sé es que no vuelvo para atrás. A mí no me pueden virar. Yo estoy dispuesto a todo y estoy contento de todo esto y de lo que vamos a hacer en el campo. Así es que de aquí para atrás, nada!

FIDEL Y RAUL CASTRO

Cuando nos dijeron que Fidel y Raúl Castro estaban en Varadero, que estaban en un albergue de Brigadistas, la noticia nos sorprendió de momento, aunque sabíamos que los gloriosos comandantes de la Revolución estaban en esos momentos en otros lugares. Hicimos averiguaciones. E iniciamos la búsqueda. Y encontramos a Fidel y a Raúl. Pero eran dos miembros de las Brigadas "Conrado Benítez". Los muchachos reían de sus bromas en nuestras caras.

Y en efecto, encontramos al primero de ellos, Raúl Castro Agete, alumno de segundo año de Secretariado. Tiene 16 años y estudia en la Havana Business Academy de Marianao. Saludable, risueño y animoso, nos contó de su entusiasmo por la obra que realizan, por la labor responsable que tienen que desempeñar los Brigadistas en todos los campos de nuestro país.

Al poco rato de charla se nos unía Fidel Castro Jiménez, de 17 años alumno de Secundaria Básica. No es familia del anterior. Pero son excelentes compañeros. A juzgar por la charla breve luce inteligente y aunque un tanto reservado, discreto, como su compañero exteriorizó su regocijo por las tareas que le vienen impuestas por su voluntad, por su deseo de cooperar eficazmente a la gran campaña de alfabetización y dijo estar seguro de cumplir esa tarea con toda responsabilidad.

La simpática broma que nos dieron los cordiales Brigadistas ante la coincidencia de los nombres provocó también nuestra

alegría, nuestra risa, entre los valerosos y ejemplares muchachos alfabetizadores.

ELLAS TAMBIÉN TRABAJAN

Cuando llegamos al Residencial Silva donde se ha instalado un Campamento femenino que integran 77 muchachas, la Dra. Dulce María Oviedo, Responsable y Profesora de Secundaria Básica, dictaba una clase sobre el Manual y la Cartilla. Y al finalizar nos explicó con detalles el desenvolvimiento del Campamento. Allí hay Maestros Primarios, alumnos del Instituto Pre-Universitario, de Comercio, de Secundaria Básica. Y pudimos observar el extraordinario entusiasmo de las Brigadistas. Su alto espíritu de cooperación, de patriotismo, en la lucha en que están empeñadas de trabajar incesantemente por la erradicación del analfabetismo.

Como los varones, las muchachas están debidamente atendidas y orientadas. En cada Campamento, además de la Responsable, hay tres Profesoras, una delegación de la Federación de Mujeres Cubanas y miembros de las Brigadas-Piloto "Conrado Benítez". Con una magnífica disciplina se cumple estrictamente el horario por el cual se rigen para las clases, ejercicios, paseos y tiempo libre, en medio de la armonía y la compenetración de una gran familia que se ha dispuesto a unirse cada vez más para lograr los fines comunes de luchar por la superación de gran porcentaje de nuestra población desposeída de la más elemental enseñanza.

Muchachas animosas, contentas, estudiosas, que han entendido perfectamente la Revolución, se han sumado al esfuerzo común del pueblo en su lucha por librarse de las lacras del pasado y no otra cosa es el analfabetismo en que estuvo sumido nuestro pueblo por generaciones enteras.

LA FAMILIA REUNIDA

La Dra. Oviedo se aleja unos instantes para atender correspondencia de sus familiares. Y viene hacia nosotros un nutrido grupo de muchachas. Son cinco primas de apellidos Brunet-Iznaga de Trinidad, alumnas todas de la Escuela de Maestros Primarios. Como en los predios trinitarios, están reunidas ahora en el Campamento como en casa propia, con una hermosa tarea por delante.

La curiosidad nos despertó un tanto. Y continuamos tropezando con magníficos ejemplos como el de las tres hermanas Raquel, Hilda y Sonia Pulido Santos, tres jóvenes estudiantes que también han de estar durante varios meses alejadas de las comodidades del hogar paterno para cumplir su misión en el lugar a que se les destine como alfabetizadoras.

Una jovencita rubia, menuda y risueña nos saluda. Viene acompañada de su mamá, que también se ha inscripto como alfabetizadora. Se nombra Liliam Gutiérrez Noroña. Tiene sólo 13 años de edad y estudia Secundaria Básica. Tanto ella como su mamá, la doctora Silvia Noroña, profesora del Instituto Pre-Universitario del Vedado, están conscientes de la hermosa batalla que ha de librar el Ejército de Alfabetización. Por eso la doctora Noroña nos afirma: "No estoy aquí sólo por lazos afectivos, cosa muy natural, sino por mi verdadero deseo de cooperar a este empeño serio y magnífico de alfabetizar en todo el país. Yo también puedo hacerlo y aquí estoy, aunque no sea tan joven como las muchachas, pero sé que puedo ser útil."

Se hacía tarde y teníamos algo más pendiente en nuestro trabajo. Cuando nos marchábamos encontramos a dos simpáticas hermanas, hijas de familia acomodada, Haydée y Silvia Domenech, de 15 y 16 años respectivamente, alumnas de Bachi-

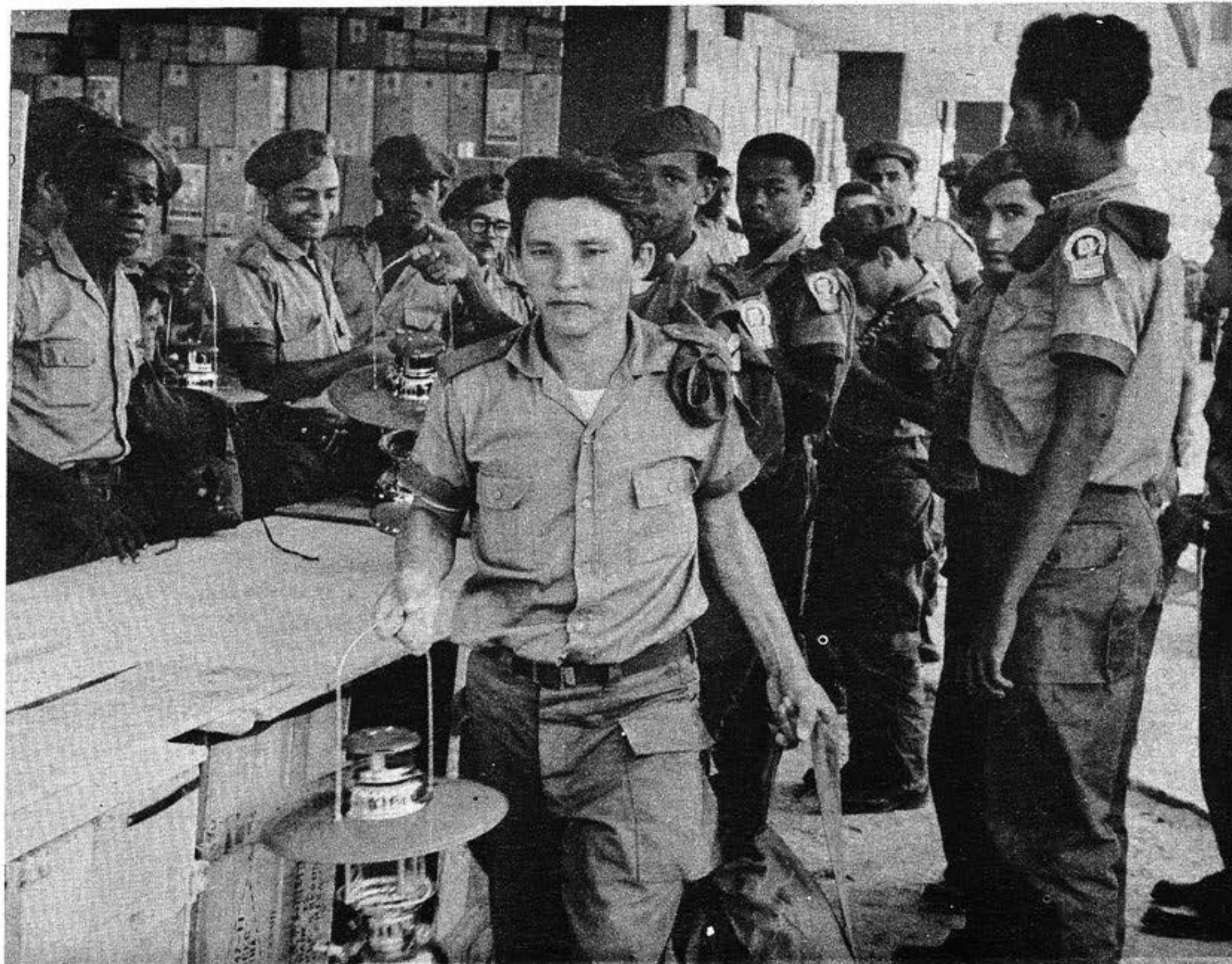


A los 18 años de edad Juan B. Hernández es director de una Secundaria Básica en San Cristóbal, Pinar del Río. En la foto aparece dictando clases a los Brigadistas acampados en Varadero.

llerato del colegio "La Inmaculada". Y en unos minutos de charla nos expusieron su pensamiento plenamente identificado con la Revolución. Nos hablaron de sus ideas, de sus creencias, de su decisión. Y afirmaron: "Nos incorporamos a la Revolución porque la comprendemos en toda su grandeza. Cuando se ayuda a los humildes, cuando se trabaja por el pueblo oprimido en todos los sentidos, no puede haber vacilaciones.

"Somos muy jóvenes —continúan— y por eso pues no hemos vivido mucho. Pero sabemos bastante de cómo vivían los campesinos, los obreros, el pueblo en general, los pobres. Ahora no nos pueden confundir. Trabajamos por la Revolución porque es humana y justa. Los que luchan por impedir la justicia y la bondad de la Revolución, los que no entienden el bien del pueblo, no son cubanos, ni cristianos ni católicos. La verdadera doctrina justa y humana para todos los humildes la practica la Revolución. Eso está probado. Por eso estamos aquí y en cualquier lugar en que podamos ser útiles a nuestros semejantes. Nada nos hará variar. Nuestro pensamiento está claro y cumpliremos con el deber."

Cuando salimos de Varadero continuaban llegando voluntarios, y había seis mil listos para partir a su destino. Ni la agresión bestial de los mercenarios pagados por el imperialismo, ni la metralla de las bombas norteamericanas o la tensión de las cobardes amenazas yanquis, pueden quebrantar la moral altísima y el entusiasmo de las Brigadas de Alfabetización "Conrado Benítez". Por eso en esta batalla contra el analfabetismo como en todas las batallas libradas por la Revolución para redimir al pueblo, ¡también venceremos!



Un farol y una mochila llena de libros, retratos de mártires cubanos y la enseña nacional se entrega a cada Brigadista. Así van hacia los campos a llevar luz y enseñanza al campesino.

MOMENTO INTERNACIONAL

EL DISCURSO DE LA PROVOCACIÓN Y LA DERROTA

APLASTADA la gusanera invasora pro-imperialista en Playa Girón, el presidente Kennedy aprovechó la ocasión en que hablara ante la Sociedad Norteamericana de Directores de Periódicos para ratificar su decisión de continuar por el camino de la agresión al pueblo cubano.

El máximo jefe de los mercenarios aniquilados pretendió aparecer ensoberbecido e hizo esfuerzos por dar nuevos ánimos a las huestes que aún se preparan en la Florida, Guatemala y otros puntos, con la intención de atacar a nuestro país. Empero, el Presidente imperialista no podía ocultar la tremenda derrota política que ha sufrido su gobierno, que no ha ocultado su apoyo y su simpatía a los **devolucionarios** que pretenden retrotraer a Cuba al pasado ignominioso que entonces contaba con la bendición del Departamento de Estado.

Del discurso de Kennedy se desprende que en los círculos dirigentes de Washington reina la desesperación. No sólo ha sufrido el gobierno de la Casa Blanca una derrota política de gran magnitud, sino que la lucha mundial contra el imperialismo ha cobrado nuevos auges a raíz de la agresión a Cuba. Como nunca antes se había visto, una oleada extraordinaria sacudió el mundo entero cuando los medios de difusión dieron a conocer la noticia de la invasión a Cuba. En las calles de Sydney y Yakarta, en Pekín y Buenos Aires, en Bagdad y París, en Bogotá y Moscú, resonó potente el grito de "Cuba sí, yanquis no" y "no toquéis a Cuba." El imperialismo yanqui ha sido colocado en la picota de la opinión pública mundial. Es evidente que el prestigio norteamericano ha descendido seriamente en estos días. Todo esto no puede sino enfurecer a los señores de la Casa Blanca y el Pentágono que han estado acostumbrados a que se les rinda acatamiento y pleitesía. No ya los pueblos, que desde siempre han venido demostrando su odio al imperialismo y al colonialismo —aunque con mayor empuje en los últimos tiempos—, sino gobernantes y estadistas, figuras de relieve del mundo científico, intelectual, artístico y profesional han alzado sus voces responsables para condenar la agresión a Cuba y exigir del gobierno norteamericano respeto para el derecho de autodeterminación del pueblo cubano.

Con esa arrogancia propia de los imperialistas Kennedy se arrogó el "derecho" de tutelaje sobre nuestros países al decir que si los demás países del Hemisferio no actuaban colectivamente contra nuestra patria, el gobierno que él preside "no titubeará en cumplir sus obligaciones primordiales que son la seguridad de nuestra propia nación."

Peligrosas palabras las del Primer Mandatario norteamericano. Su anunciada determinación de continuar inmiscuyéndose en nuestros asuntos internos y lo que es más, su intención de atacarnos militarmente, con las propias fuerzas norteamericanas, no pueden sino provocar seria pre-



El general Lázaro Cárdenas, líder indiscutible del pueblo mexicano, se ha caracterizado por su invariable conducta al lado de la Revolución Cubana frente al imperialismo.

ocupación para los hombres y mujeres amantes de la paz en el mundo. El señor Kennedy está realmente jugando con candela. Si los imperialistas se empeñan en seguir por el camino provocativo y desafiante que han tomado en lo que toca a Cuba pueden muy bien desatar un conflicto de incalculables proporciones. Cuba no está sola, como lo han demostrado los hechos de los últimos días. Cuba cuenta con el apoyo y la solidaridad de los pueblos latinoamericanos, afro-asiáticos y de otros parajes y sobre todo con la amistad y el respaldo del mundo socialista victorioso con la URSS y China al frente.

Esta es la época en que el huracán de la lucha de liberación nacional prevalece sobre las fuerzas empeñadas en mantener los privilegios coloniales e imperialistas. El imperialismo vive ya sus últimos momentos históricos y se desmorona a los golpes de la lucha emancipadora popular. Kennedy debía meditar muy bien sus próximos pasos, pues pudiera quemarse en las llamas que él mismo ayuda a encender.

MARCHAS POR LA PAZ

En los días de fin de Semana Santa han tenido lugar en varios países, potentes manifestaciones en pro de la paz y el desarme. Las voces de millones de personas sencillas se alzaron en Inglaterra, Estados Unidos, Alemania Occidental, Francia y otros países, clamando porque se ponga fin a la carrera de armamentos y se den pasos efectivos y concretos hacia el desarme.

El 27 de marzo, con un gran mitin celebrado en la Plaza de Trafalgar, en Lon-

dres, terminaron dos marchas por la paz. Una columna marchaba desde Aldermaston, donde se halla el centro atómico inglés, y la segunda desde Watersfield, donde se halla la base de la OTAN. Las marchas se produjeron contra la bomba atómica. Fueron organizadas por el movimiento en pro del desarme nuclear, que agrupa en sus filas a muchos destacados políticos, científicos y escritores.

En los primeros días de abril tuvo lugar una potente manifestación en Escocia, que recorrió kilómetros hasta el río Clyde, en uno de los golfos del Holy Loch, donde han encontrado refugio los submarinos yanquis armados con cohetes Polaris con cabezas nucleares.

En Alemania Occidental, en varias ciudades tuvieron lugar también marchas por la paz, a pesar de las medidas policíacas y el despliegue de fuerzas especiales para "reprimir actividades subversivas." En los Estados Unidos, desde diversos puntos, partieron marchas por la paz que convergieron frente al edificio de la ONU para decir allí que el pueblo norteamericano no quiere verse envuelto en una guerra nuclear por culpa de la política insana que sigue el Pentágono y la Casa Blanca. Estas marchas en EE.UU. tuvieron el apoyo de varias organizaciones de masas.

El movimiento popular por la prohibición del arma nuclear y contra la carrera armamentista se vuelve diariamente en algo más amplio, multinacional y realmente universal. Un índice brillante del carácter universal de esta lucha lo tenemos en la reciente sesión del Consejo Mundial de la Paz que se celebró en la capital de la India. Sus resoluciones tuvieron gran re-

percusión en la prensa de todos los países. En los trabajos del Consejo participaron destacados representantes de la vida social de 60 países.

Todos estos acontecimientos patentizan una vez más que la aspiración a la paz y a la colaboración pacífica entre los países y pueblos es cada vez más fuerte. Los pueblos reclaman con creciente energía y autoridad el cese de la carrera de armamentos, la abolición de las armas nucleares, el desarme general y universal y la coexistencia pacífica entre los sistemas con distintos regímenes sociales.

EL LIBRO DE LA INFAMIA Y LA DESVERGÜENZA

Como una muestra más de su continua ingerencia en los asuntos internos de Cuba, el Departamento de Estado norteamericano dió a la publicidad en los primeros días de abril un titulado "Libro Blanco" en el que supuestamente se pretende hacer un recuento de las relaciones entre Cuba y los Estados Unidos y solo constituye una descarada llamada a la subversión y al sabotaje por parte de sus agentes contrarrevolucionarios y quintacolumnistas.

En el libro de la infamia y la desvergüenza no hay nada que no haya sido dicho anteriormente por los gobernantes norteamericanos o por sus lacayos de la prensa tarifada en los propios EE.UU. y en el resto del Continente.

Pocas veces registran los anales de la diplomacia una ingerencia mayor en los asuntos internos de otro país, como en esta ocasión. A la mentira y la calumnia unen los imperialistas la desfachatez y el desco-

có, así como el insulto. Atreverse los que diariamente traicionan los ideales de la revolución americana de 1776 a decir que los queridos dirigentes del pueblo cubano y en especial nuestro gran líder Fidel Castro han traicionado la revolución, es una afirmación intolerable. Ellos, que aupán las tiranías de Stroessner, Trujillo, Somoza, Idígoras y otros, y que sostuvieron hasta el mismo 31 de diciembre de 1958 al criminal de guerra Fulgencio Batista, pretenden convertirse ahora en guardadores de la pureza o la fidelidad de la Revolución cubana. Es precisamente porque Fidel y sus compañeros de armas no han traicionado la Revolución y no se han sometido a las amenazas, chantajes y agresiones imperialistas porque éstos los acusan de traición.

Los capitostes de la Casa Blanca y el Pentágono atacan a Fidel y al Gobierno Revolucionario porque acabaron con los abusos y privilegios de sus agentes y testaferros aquí. Porque terminó para siempre con la era en que las órdenes a los distintos gobiernos que se han turnado en el poder emanaban de la Embajada yanqui.

Pretenden escupir fango contra el Gobierno Revolucionario del pueblo cubano porque la Revolución que vamos forjando constituye un ejemplo luminoso para los pueblos de la América Latina, explotados y saqueados por los monopolios norteamericanos. El gobierno de Washington busca engañar a las masas latinoamericanas para que no vean en el camino de Cuba su propio camino de mañana. Sin embargo, los últimos acontecimientos ocurridos en nuestro país con motivo de la invasión proimperialista, han demostrado que los seño-

res que dirigen la propaganda venenosa del USIS y las P no sólo no han logrado confundir a los pueblos respecto a lo que ocurre en Cuba sino que la marea de odio y repudio al imperialismo ha cobrado un nuevo auge y que la lucha anti-imperialista ha entrado en una fase más elevada. No ha quedado un solo país en el Continente americano —para no referirnos a otras latitudes— en que no hayan tenido lugar manifestaciones, asambleas, actos, mítines, etc. en apoyo a Cuba y en condenación a la invasión mercenaria.

Tiemblan los imperialistas ante esta ola de indignación popular que augura el día no lejano ya en que el imperio yanqui se hunda bajo los golpes de la ira de los pueblos que han demostrado su decisión inquebrantable de no permitir que se toque a Cuba.

El libro blanco —o libro siniestro— del imperialismo, pone al desnudo la entraña podrida del régimen del dólar y la bayoneta. El pueblo cubano desprecia el engendro salido del monstruo imperialista y cierra filas junto a sus líderes queridos, junto a su Gobierno Revolucionario y se prepara para nuevas y más altas victorias. Junto a Cuba están los pueblos, los países amantes de la paz, el mundo socialista victorioso, toda la Humanidad progresista. Ni uno ni mil libros blancos podrán impedir el triunfo definitivo de la Revolución Cubana, que es cada día más, bandera de lucha y combate de las masas oprimidas de nuestra América hermana.

UN ACUERDO QUE URGE

En Ginebra han proseguido las conversaciones entre la Unión Soviética, Inglate-



Decenas de miles de ciudadanos mexicanos al conocer la agresión mercenaria a Cuba se solidarizaron con la Revolución, exteriorizando su más vigorosa y airada condenación.

MOMENTO INTERNACIONAL

Una enorme manifestación recorrió El Cairo protestando por la invasión mercenaria a Cuba y se recordó la agresión imperialista al ser nacionalizado el Canal de Suez.



rra y los Estados Unidos para concluir un acuerdo que ponga fin a las pruebas de las armas nucleares. La opinión pública mundial espera que sin más demora se elabore y se adopte el acuerdo correspondiente para que la Humanidad quede libre de la contaminación radioactiva de la atmósfera terrestre.

Por su parte, el delegado soviético S. Tsarapkin, ha propuesto que se llegue a un acuerdo sobre ciertos problemas litigiosos. Desde el inicio mismo de las negociaciones, el Gobierno soviético ha venido proponiendo la prohibición de todas las pruebas de armas nucleares en todas partes y denunció la perenne obstrucción norteamericana al logro de un acuerdo. Los que no desean un acuerdo emprenden maniobras de toda clase. La prensa occidental por ejemplo, difunde el rumor de que la URSS "ha perdido el interés por este problema." Pero esto no es más que un intento de desorientación. La URSS ha demostrado con sus actos que ha hecho concesiones a fin de allanar el camino hacia un acuerdo. La Unión Soviética ha propuesto que se firme un convenio sobre la base de las recomendaciones y conclusiones de la conferencia de expertos reunida en Ginebra en 1958, que convino en aceptar las condiciones propuestas por la URSS para controlar las explosiones nucleares subterráneas.

Hasta ahora se ha logrado llegar a un acuerdo sobre estos puntos: control sobre el cese de las pruebas nucleares a grandes alturas y en el espacio exterior; condiciones para controlar las explosiones nucleares que serán realizadas según el programa acordado para la investigación sísmica; condiciones para controlar las explosiones nucleares con fines pacíficos; adopción de

la suma total del presupuesto en la comisión de control según acuerdo entre los firmantes originales del tratado. Empero quedan aún puntos sobre los cuales las potencias occidentales no han querido comprometerse.

LAS AMENAZAS DEL PENTÁGONO

Los periódicos norteamericanos suscitaron un enorme revuelo por los nuevos triunfos de los patriotas laosianos. Pretendieron hacer creer al mundo que se hallaba al borde de la catástrofe. Los generales y almirantes norteamericanos se pusieron a realizar piruetas en el alambre. Hacia las costas de Indochina enviaron portaaviones y cruceros, destructores y submarinos, buques de desembarco y sus marines. En medio de esa histeria bélica comenzó la reunión del agresivo bloque militar de la OTASO.

Todo este zafarrancho de combate—muy parecido a lo que realizan en torno a Cuba— tenía por objeto asustar al pueblo laosiano. Empero, los mandones de la OTASO sólo lograron asustarse ellos mismos. Algunos de los participantes de la reunión de la OTASO recomendaron prudencia. Francia asumió una posición de cautela. MacMillan corrió a Washington a aguantar un poco a sus desmandados amigos. En la propia Laos, las fuerzas facciosas retrocedieron ante los golpes de los patriotas y el pueblo que se incorporaba al paso victorioso de las unidades del capitán Kong Le.

El problema de Laos puede y debe ser solucionado sólo mediante negociaciones, como han propuesto la URSS, Cambodia, China y otros Estados. La presión de la opinión pública en esa dirección ha hecho

contenerse un tanto a los desbocados militaristas del Pentágono y sus socios tailandeses. Es cierto que ahora se oyen voces clamando por la paz, pero a menudo van seguidas de amenazas abiertas o encubiertas.

Los Estados Unidos han continuado concentrando en la zona del Sureste de Asia y la parte occidental del Océano Pacífico, grandes contingentes de la flota y la aviación. La Séptima flota norteamericana ha movilizado extensos recursos en el Golfo de Siam.

Las amenazas, el chantaje, la concentración de grandes fuerzas armadas en torno a Laos, el reforzamiento de la ayuda a los facinerosos: nada de esto abona las declaraciones de las personalidades oficiales de la OTASO diciendo que desean el arreglo pacífico del problema laosiano.

En el Pentágono, al parecer, se ha resuelto intentar una vez más intimidar al pueblo de Laos y a sus amigos. Los señores colonizadores han olvidado que en nuestra época la fuerza del agresor hallará siempre la fuerza de réplica de los pueblos y los países amantes de la paz.

Es inútil y peligroso lo que hacen los norteamericanos y sus socios lacayos en torno a Laos. Están jugando con fuego y pueden quemarse las manos. Es hora ya de que comprendan que la marcha de los pueblos hacia su liberación es un imperativo histórico que no podrán echar hacia atrás los enemigos del progreso y la libertad por mucho que se empeñen.

La ola de la lucha nacional-liberadora en las posesiones portuguesas de Africa adquiere mayor ímpetu cada día. No se había calmado el asalto al bastión salazarista en Luanda cuando estalló el movi-

miento patriota en el norte del país. En los últimos días se ha corrido a los distritos sureños. La policía y las tropas limpian la ciudad de Vila Bocoyo, foco principal de las agitaciones en esta parte de Angola. La prensa da cuenta de múltiples detenciones allí.

Para fortalecer sus posiciones coloniales en Angola, Salazar envía nuevos contingentes militares además de los 20 y pico mil hombres que componen las tropas de la guarnición. Hace unos días llegaron por mar 300 infantes, y en aviones, varias decenas de paracaidistas. En auxilio de las tropas regulares se han creado destacamentos militarizados de europeos compuestos por unos 3,500 hombres. Ahora se informa de Lisboa que en Angola se ha decidido organizar los llamados cuerpos voluntarios, que deberán operar en circunstancias extraordinarias.

Por otra parte, Salazar exige insistentemente de sus consocios de la OTAN que presten un apoyo más activo a su política colonial. Los argumentos del dictador según el semanario "India", se reducen a que Angola y Mozambique serán muy pronto los últimos bastiones de occidente en Africa y que estas zonas podrán ser puestas a disposición de los EE.UU. y otras potencias occidentales para la explotación y emplazamiento de bases militares. Bajo los embates de las masas populares se deseste la sangrienta malla del colonialismo.

CRIMEN "LEGAL" EN LA SEDE DEL IMPERIO

En la Babel de Hierro, a la sombra de las gigantescas paredes de hierro y concreto que forman la intrínquila nerviosa de Wall Street, donde se amasan millones de dólares extraídos al trabajo explotado por los magnates yanquis en multitud de países subdesarrollados o dependientes económicamente de los Estados Unidos, se ha celebrado una farsa judicial que ha conmovido la conciencia cubana y latinoamericana.

Francisco Molina del Río, defensor de la Revolución cubana y su líder Fidel Castro, fue hallado culpable de asesinato en segundo grado, lo cual conlleva la pena de hasta cadena perpetua. Un jurado amañado, que no representa a todos los sectores de la población, ha dictado la monstruosa decisión. Ahora, el próximo 26 de mayo, el juez dictará la sentencia.

La prensa revolucionaria ha dado a conocer diariamente los detalles de la farsa: Molina es aprehendido en los momentos en que termina un ataque a tiros por parte de elementos contrarrevolucionarios contra partidarios de la Revolución cubana que se encontraban en un restaurante en Nueva York. Como consecuencia del tiroteo, una bala alcanza a una niña venezolana la cual fallece poco después. Inmediatamente, se confabulan el FBI, la Agencia Central de Inteligencia y los elementos del Departamento de Estado, que pagan y organizan a los grupos de esbirros que hacen la vida imposible a los cubanos patriotas que viven en los EE.UU. Desde ese momento, la maquinaria judicial norteamericana, al servicio de los intereses creados, se pone en marcha para producir la condena de Molina.

El Fiscal y el FBI reclutan entre elementos del hampa a sus "testigos" que han de declarar contra Molina a base de perdonarles pasados delitos y echar tierra sobre las cuentas que tienen pendientes con la justicia norteamericana. El juicio-farsa se desarrolla en medio de una histeria anti-cubana y anti-Molina. La prensa amarilla presenta al acusado en los tonos

y tintes más sombríos. A Molina le falta un brazo, que perdió en uno de esos tantos accidentes de trabajo que ocurren en el país del dólar y usa un aditamento metálico. Eso es presentado por esa prensa como un "gancho", como si Molina tuviera ese hierro para asesinar a la gente.

Durante la farsa judicial se violan las normas más elementales de la Constitución y las leyes. Se le dan todas las facilidades al Fiscal. Se rechazan todos los alegatos del abogado defensor. Este demuestra la parcialidad del jurado, pide la anulación del juicio. Pero nada de eso vale para el juez, que también está al servicio de la monstruosa trama que va envolviendo a Molina en su tejido trágico.

Por fin llega el día de la decisión y el jurado emite su veredicto. Era lo esperado. Era lo único que podía esperarse de una farsa como la celebrada en el corazón del centro financiero yanqui.

Ahora, los Comités por la defensa de Molina se movilizan aquí y allá para denunciar al mundo la abominable condena, para decir a los cuatro vientos que ha sido un veredicto político, que se castiga en Molina su amor a Cuba, su defensa de la Revolución cubana, su patriotismo. Se ha declarado la semana del 19 al 26 de mayo como Semana de Solidaridad con Molina. Todos debemos cooperar para tratar de arrancar de las garras del imperialismo a esta su nueva víctima a quien injustamente se pretende lanzar de por vida a las mazmorras de alguna cárcel yanqui para descargar así sobre él el odio que sienten contra la Revolución cubana los monopolistas de Washington, explotadores de nuestros pueblos.

CONTRADICCIONES EN ARGENTINA

La renuncia presentada recientemente por el general Toranzo Montero como jefe del Ejército argentino, refleja nuevos cambios en las contradicciones dentro de los círculos dirigentes argentinos. Montero es una figura influyente dentro de las esferas militares del país. En octubre del año pasado, cuando crecía el movimiento de masas en el país, Montero se puso de acuerdo con un grupo de altos oficiales y presentó un memorando al presidente Arturo Frondizi demandando que el gobierno siguiera las directivas del ejército y tomara un curso más derechista aún en la política internacional.

En círculos políticos de Buenos Aires se dijo que Montero estaba en desacuerdo con ciertos aspectos de la política gubernamental, sobre todo la oferta del Gobierno de mediar entre Cuba y los Estados Unidos. Montero sostenía que esta línea de acción era contraria a la posición norteamericana.

Se asegura que Montero y algunos de sus seguidores se preparaban para tomar algunas medidas, pero que el descontento contra Montero en otros sectores militares frustró sus intenciones, y como consecuencia de las contradicciones surgidas, Montero quedó en desventaja y "decidió" renunciar.

La prensa popular y democrática señaló que la renuncia de Montero ahondaba las contradicciones dentro de las esferas dominantes y que se hablaba de preparar un golpe de Estado militar. Las organizaciones democráticas llamaron al pueblo a mantener vigilancia frente a cualquier maniobra y a realizar acciones conjuntas para detener a los elementos golpistas.

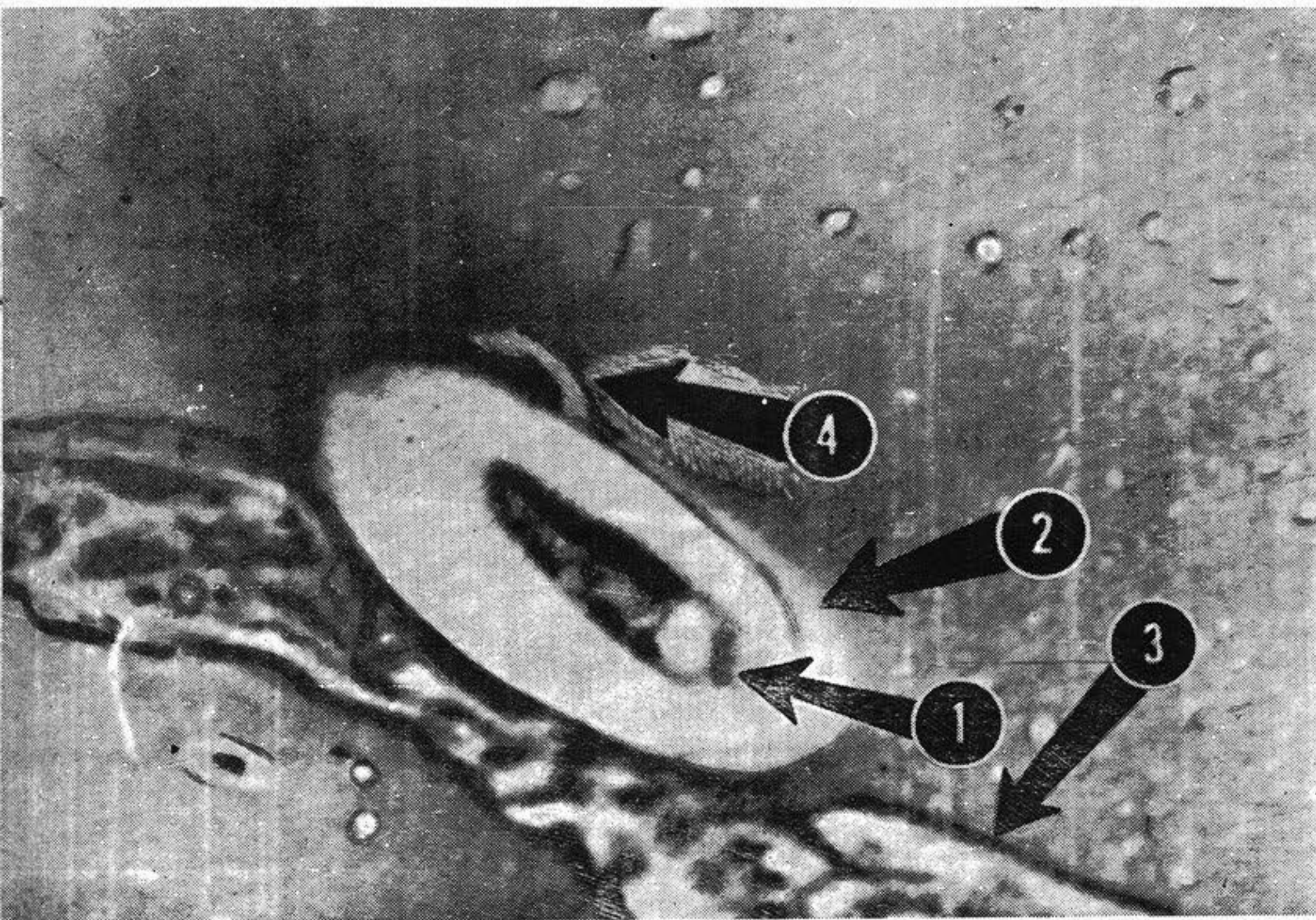


Aspecto parcial de la concentración efectuada en Bucarest, Rumania, en protesta contra la agresión mercenaria a Cuba preparada por Estados Unidos. Los manifestantes, portando carteles y retratos de Fidel Castro, apoyaron los acuerdos del Gobierno rumano en favor de nuestro país.



El doctor Daniele Petrucci, director del equipo de investigadores que realizaron el audaz experimento.

EXPERIMENTO CIENTIFICO



Un panorama completo del movimiento de los protagonistas del experimento. El espermatozoide (escena 1) ha logrado penetrar en el óvulo (escena 2) y aparece como una pequeña "pallina" blanca en el interior del óvulo mismo. La escena No. 3 indica el líquido amniótico. La escena No. 4 permite ver otro espermatozoide que se ha acercado al óvulo y trata en vano de penetrarlo.

DANIELE Petrucci, Laura de Pauli y Raffaele Bernabei: así se llaman tres científicos italianos de Bolonia, que con pocos centenares de metros de película de 16 milímetros, filmaron con una cámara corriente propia de los amateurs del cine. Desde hace algunas semanas han puesto a hablar los ambientes científicos y periodísticos de todo el mundo. Con sus revelaciones —no compete a un periodista valorarlo en el terreno científico— los tres personajes han provocado una inflamada polémica que desde el punto de vista científico ha asumido proporciones poco comunes (habiéndose dividido en dos campos los especialistas: una parte a favor y la otra claramente contra el experimento) y en el plano de las ideas se ha vestido de tintes grotescos, a tal punto, que la intervención masiva de las organizaciones de la Iglesia ha obligado al profesor Petrucci, católico militante, a suspender su trabajo de investigación.

La película representa (el director del equipo que lo ha producido lo ha definido con fino espíritu como una "película de amor") una interesante experiencia biológica: la fecundación artificial del óvulo femenino humano con el semen masculino humano, fuera del cuerpo.

Decir —como lo han hecho algunos apresurados periodistas amantes de lo sensacional— que los tres científicos habían creado el "bebé en ampolla", o sea, que habían logrado que la ciencia diera "un paso hacia la maternidad en probeta y el hombre su medida" sería excesivo si no fuera de malísimo gusto, a pesar de que a los experimentos les fueron reconocidos, cosa bastante difícil, una total validez. Que todavía los experimentos de los tres investigadores boloñeses revisten, de cual-

quier modo, un interés que no se puede pasar por alto, si no fuera por el número de calificadísimos especialistas de toda Europa que han querido dar su opinión, bajo la vicisitud de la ofensiva espectacular conducida inmediatamente contra los experimentadores, por los órganos de la Iglesia, preocupados obviamente por las consecuencias que en el campo teológico podrían tener las demostraciones y la posibilidad de crear "en vidrio" la existencia del hombre.

Pero procedamos con orden. Sobre todo, ¿qué representa la película realizada por los tres especialistas boloñeses? El misterio de la vida y de la primera fase de la existencia habían sido notados por los estudiosos a través de los experimentos seguidos con animales fecundados y luego sacrificados en los varios momentos del desarrollo del nuevo ser, o sea, inferidos por las referencias ocasionales de señoras que murieron durante las varias fases de la gravidez. Seguir minuto por minuto, hora por hora, día por día, en vivo, el movimiento real de sus protagonistas principales (el semen masculino y el óvulo femenino) el fenómeno del nacimiento de una nueva vida humana, ha sido siempre irrealizable, sostienen los experimentadores de Bolonia, por la imposibilidad de hacer vivir y desarrollar, aunque sólo fuese por pocos minutos, el óvulo fecundado fuera de su ambiente natural.

Ahora, gracias a una serie de elementos de ingeniosidad técnica que explicaremos, el profesor Petrucci y sus colaboradores han logrado superar el obstáculo de la supervivencia de los elementos germinativos de los dos sexos humanos fuera del cuerpo y filmar el encuentro y las fases sucesivas, en un período de 29 días.

Dejamos la palabra a un especialista que tuvo la ocasión de asistir a la proyección del documental: "Es una película —dice— cuyas escenas parecen irreales, tan fantásticas e impresionantes me lucían."

"El orden de las secuencias fundamentales es el siguiente: 1º) el óvulo femenino, que tiene a su alrededor una concentración de elementos germinativos masculinos que se mueven rápidamente hacia él; 2º) las primeras tentativas de penetración de un solo elemento fecundante masculino, un espermatozoide, en el óvulo; 3º) el rompimiento de la corteza que cubre y protege al óvulo femenino por parte de los espermatozoides; 4º) la penetración de un espermatozoide en el óvulo.

En este punto —dice el especialista— la fecundación ha llegado y todo sucede como en una gran batalla de amor hasta tanto uno de los amantes resulte vencedor. La ciencia había establecido todo el tiempo la ley de la "monogamia biológica" y el experimento filmado no ha hecho sino confirmarla. Los espermatozoides excluidos, de hecho no desisten en sus tentativas y circundan el óvulo ya "desposado" con un vertiginoso movimiento, pero es la suya una lucha inútil, porque todos son rechazados. El óvulo femenino siempre ha aceptado el elemento masculino más activo por una afinidad electiva aún desconocida y que necesariamente es de naturaleza electroquímica y se defiende con la formación de una barrera defensiva, que se observa claramente en la película, a través de la transformación de las coloraciones que se manifiestan algunos segundos después de la fecundación. Es la defensa natural de la maternidad; de hecho si otros espermatozoides penetrasen en el óvulo perturbarían el proceso del desarrollo embrionario.

"Desde este momento se inicia la segunda fase de la fecundación, esto es, la "segmentación" del óvulo que constituye la prueba cierta del éxito del experimento. En el óvulo, el semen masculino encuentra la parte central del elemento germinativo femenino, el "núcleo" y se une estrechamente a éste; inmediatamente después el núcleo se divide, aún se subdivide, crece; profundos surcos primero crean dos partes, más tarde cuatro, luego ocho, entonces dieciséis y así sucesivamente hasta convertirse en un conglomerado de tantas pequeñas partículas que dan el aspecto de la *mora* y que al terminar esta fase del desarrollo ovular, ha sido llamada con razón por los científicos "mórula".

"Avanzando, con el tiempo, el óvulo se deforma, agigantándose, tiende claramente hacia la monstruosidad. Y en este punto, después de 29 días de vida "artificial" el experimento cesa y naturalmente, también cesa la película.

¿Cuáles fueron las dificultades que hicieron concluir el experimento? No es fácil decirlo, aunque la hipótesis más probable parece ser la del famoso biólogo francés Jean Rostand y, esto es, que el término de 29 días —que al parecer ha sido común en todos los experimentos (otros 40) del profesor Petrucci— es el tiempo biológico propio del embrión humano. "El profesor Petrucci ha realizado —ha dicho Rostand— la proeza de alcanzar, esta vez, en el campo humano, el punto crítico. ¿Qué cosa es este punto crítico? Podríamos definirlo así: el momento

en el cual, con los medios de que dispone la ciencia actualmente, no es posible prolongar más el desarrollo y la vida del embrión nacido "en vidrio".

Esta barrera es fácilmente explicable. Antes del punto crítico, el embrión se nutre con relativa facilidad en el ambiente biológico líquido que los experimentadores han fabricado en la probeta en la cual está sumergido: el recambio químico ha sido suficiente para la subsistencia. Y luego, segmentación tras segmentación, el embrión está más estructurado y por lo tanto es más exigente. Apenas se esboza un inicio —el sistema circulatorio— la placenta materna se hace indispensable para la oxigenación, y el líquido experimental no es suficiente para hacer las veces de la simbiosis natural. Actualmente es imposible fabricar un dispositivo que pueda hacer las veces de la placenta, demasiado compleja para ser imitada. Mas el embrión se desarrolla y más vital se hace la "colaboración" de la madre. Todo esto no significa que siempre será imposible prolongar la vida de un embrión humano o animal: he ahí el punto crítico. Entre tanto será necesario encontrar algún método nuevo."

Estas son las palabras de Jean Rostand, y, prescindiendo de su autoridad en el campo biológico, estamos obligados a aceptar la explicación porque, a este propósito, el profesor Petrucci se ha limitado a decir: "No fui más allá porque esta monstruosidad me lo impide", sin precisar si la dificultad fue de orden científico o fueron mucho más determinantes los prejuicios de carácter religioso.

Pero ha llegado el momento de examinar los medios técnicos con los cuales los tres investigadores lograron conducir a feliz término su experimento. Las dificultades que han tenido que superar fueron muchas y diversas. La más importante es la que se refiere a la extracción del huevo femenino, a la conservación en vida de dicho huevo y del semen masculino por todo el tiempo de la fecundación y de la primera fase del desarrollo del embrión, a la visualización microscópica del fenómeno y a su filmación.

"Cómo Petrucci y sus colaboradores han logrado superar todas estas dificultades es algo que interesa bastante más a los especialistas que a los lectores comunes: nos limitaremos a decir que han establecido, con una serie de exámenes, el momento más indicado para extirpar a una paciente, que debió ser sometida a una intervención quirúrgica, el óvulo maduro y de inmediato recibir el elemento masculino. Así los experimentadores se enfrentaron al problema no tan sólo de mantenerlo vivo, sino de predisponer un "ambiente" experimental que presentase características similares del todo a las naturales. Considerando que el óvulo femenino vive y se desarrolla en el cuerpo humano inmerso en un líquido llamado "amnios", Petrucci y sus colegas han ideado y constituido una "cuna biológica" consistente en un sutilísimo aposento vacío de aire, en cristal siliconato, no sensible a los líquidos, con paredes de un espesor de un décimo de milímetro, donde el huevo ha sido introducido sumergido en plasma amniótico de mujer embarazada. Aseguraban la oxigenación a través de una bomba común, garantizando la constancia de la temperatura a 36 grados centígrados, se introducía el semen masculino, a su vez sumergido en un líquido natural y ya sólo quedaba el problema de la filmación.

En este punto entraba en escena la versatilidad del profesor Petrucci, experto en los más diversos campos del saber y notable también por su competencia conocida en la cinematografía científica. El calor de las lámparas de iluminación necesarias para iluminar el campo de investigación hubiera irremediablemente dañado el pro-

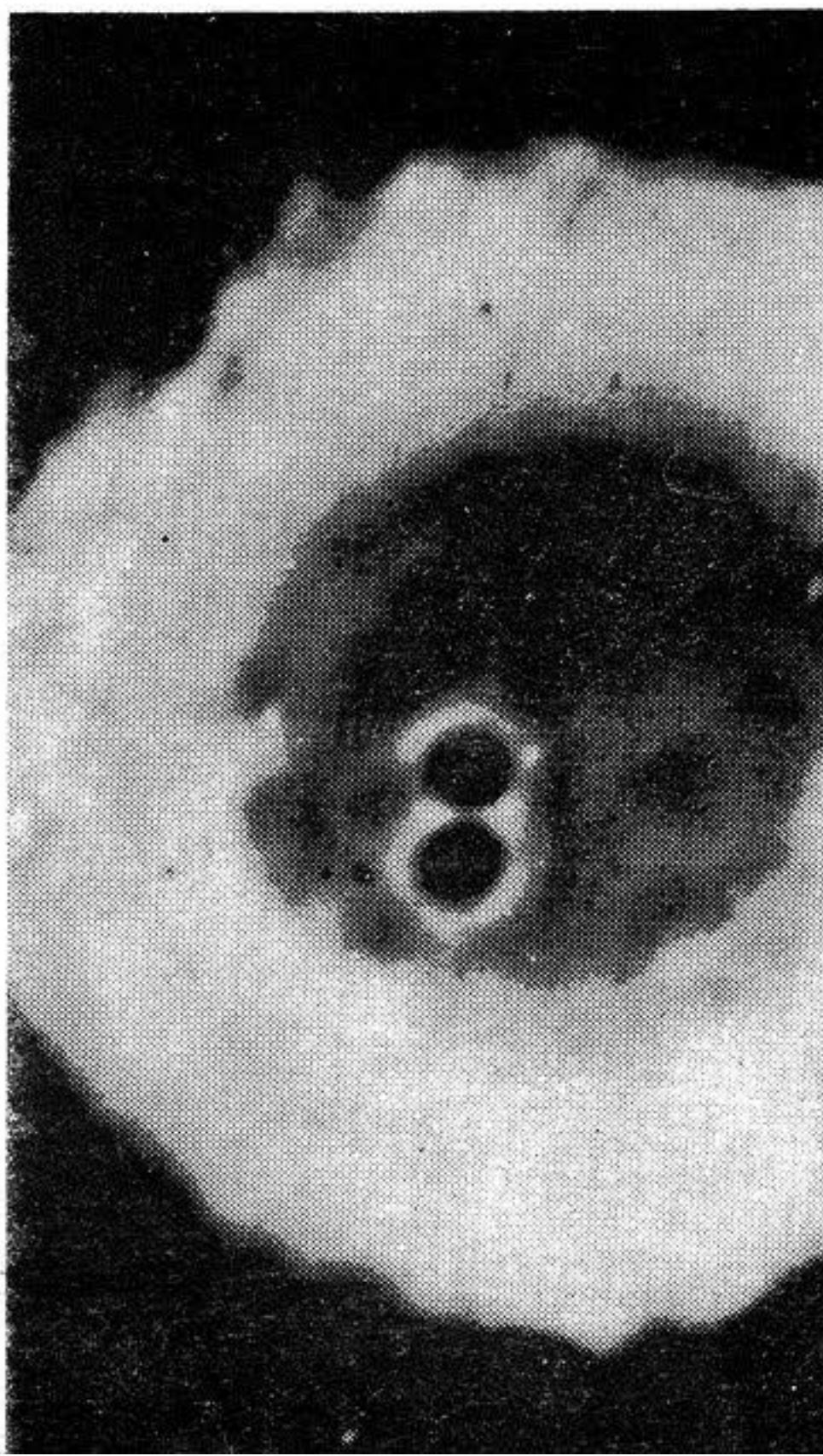
ceso y el profesor Petrucci hizo construir una potentísima lámpara de luz fría. Los reactivos para la coloración también hubieran podido provocar alteraciones graves y el profesor Petrucci, con la ayuda de técnicos de una conocida industria cinematográfica, hizo preparar una emulsión especial, que ha neutralizado los reactivos. Un interruptor electrónico especial ha dirigido automáticamente la cámara, garantizando que el extraordinario proceso fuese seguido regularmente, con los intervalos predispuestos en los 29 días de su duración.

Sólo queda decir cuáles fueron las reacciones ante el anuncio del experimento. Entre los investigadores, las valoraciones sobre la seriedad y el alcance práctico del mismo han sido diversas. Algunos científicos no han negado la utilidad, otros han recordado que ya en el pasado algo análogo había sido hecho, sobre todo en los Estados Unidos, pero sin alcanzar los resultados conseguidos por Petrucci; otros aún han apoyado con decisión la validez de los documentos cinematográficos exhibidos por el equipo boloñés.

Por otro lado, pero con mucha prudencia, se ha sostenido que el experimento reviste una importancia que sería un gravísimo error subestimar. En general el mundo de la ciencia ha acogido con interés el éxito de la investigación y de todas partes han llegado a Boloña indagaciones de ulterior y más detallada información; algunas cadenas de televisión europeas han transmitido el documental realizado por Petrucci y grupos de científicos han invitado al sabio a encuentros y conferencias, algunas de las cuales —en París, por ejemplo— han dado lugar a vivaces debates polémicos. En el plano científico está claro aún que sólo un análisis más a fondo y más especializado podrá decir su palabra definitiva.

Lo grotesco de todo esto se ha visto en un campo que muy poca relación tiene con la ciencia. Clericales y reaccionarios, antes aún que se hubiese dado un juicio técnico sobre el experimento, se muestra-

La primera subdivisión del óvulo fecundado que aparece dividido en dos partes. La segmentación constituye la prueba de que el proceso de fecundación se encuentra realizándose.



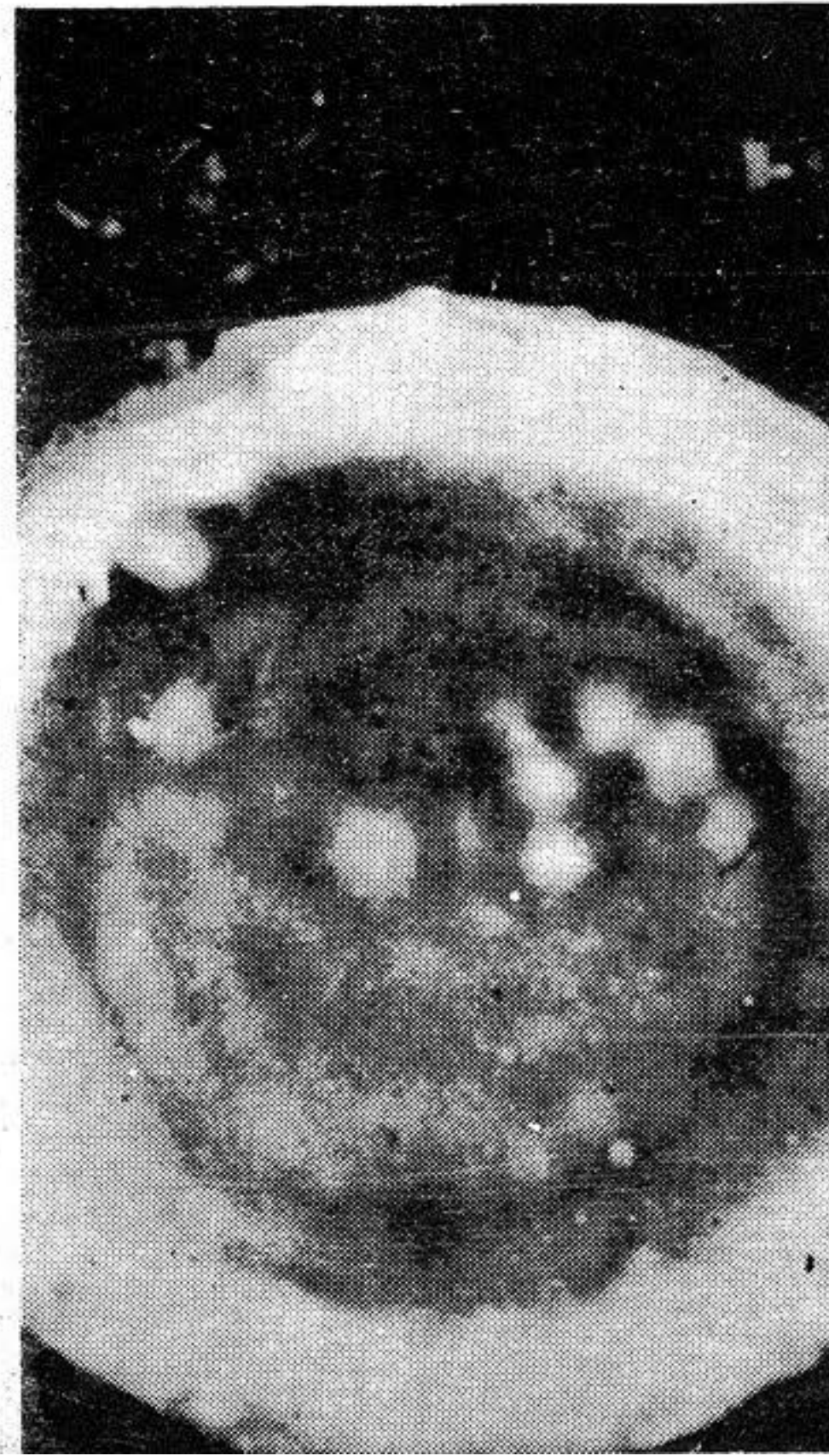
ron alarmadísimo y en competencia para ver quién decía más estupideces. Han hecho bailar al Pontífice, han hablado (no se sabe bien por qué; los tres científicos son, dicho sea de paso, católicos) de "especulación comunista", de "atentado a la familia" y así sucesivamente.

Sin querer negar que cada investigación científica lleva consigo implicaciones de carácter ideal, todavía no se puede hacer otra cosa que no sea sonreír frente a afirmaciones que, como aquella de un periódico reaccionario de Roma habla de "bebés que tendrán que llamar mamá a una ampolla" o como un periódico clerical de Bolonia que afirmaba: "Nos hubimos de enfrentar a la atrocidad de los campos de concentración, donde el hombre era reducido a conejillo de Indias de los más sádicos experimentos; pero al menos entonces los experimentos terminaban con la muerte. Aquí se quiere terminar el experimento con la vida. No queremos sentirnos responsables, nosotros, hombres de nuestro tiempo, de un ser humano nacido sin padre, sin madre, sin familia, víctima de la sacrilega curiosidad de una ciencia que aspira a poder reducir a la esclavitud el misterio mismo de la vida humana."

No hemos dado sino dos ejemplos de los comentarios que los oscurantistas les han dedicado a los experimentos de Bolonia, pero podríamos mencionar más de una decena para demostrar —si es que aún fuese necesario— cómo las fuerzas que han fundado su dominio en la ignorancia, temen mortalmente cada progreso del saber.

¿Acaso son necesarios los comentarios? En 1961, en el corazón de aquella parte del mundo que vive el presente y el pasado de la "civilización occidental" un grupo de científicos ha sido obligado a suspender su propio trabajo, no tanto sobre la base de valoraciones científicas, sino por estar expuestos a las mortificantes presiones clericales. El tiempo de la "caza de las brujas" palidece. Nuestros antepasados que murieron en las hogueras hubieran podido, en suma, vivir en tiempos bastante peores de aquellos en que vivieran.

Los investigadores de Bolonia afirman que en esta foto se encuentran frente a una subdivisión en seis partes. En realidad en la imagen no se pueden contar menos de lo indicado.





Sol y sal. Trabajo y producción. Vea en la página 34 un reportaje sobre la salina de Itabo, ubicada en la provincia de Matanzas.

Cabanas de diversos disenos han sido construidas entre los arboles, en el Parque Nacional "La Guira", en Pinar del Rio. Otro gran atractivo turistico de esa provincia.

